



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO
FACULTAD DE PSICOLOGIA

DIP

Doctorado Interinstitucional de Psicología

**De vuelta en casa.
Estrés, recursos psicológicos y salud de los
migrantes retornados en los Altos de Jalisco**

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTORA EN
PSICOLOGIA

PRESENTA:

María de la Luz Pérez Padilla

Directora:

Doctora en Psicología María Elena Rivera Heredia

Comité:

Dra. Kalina Isela Martínez Martínez

Dr. J. Isaac Uribe Alvarado

Dra. Fabiola González Betanzos

Dra. Ana María Méndez Puga

MORELIA, MICH. JUNIO 2014

Agradecimientos

A la Dra. María Elena Rivera Heredia, mi tutora principal en este proyecto. Le estoy profundamente agradecida por su confianza, paciencia, compromiso y acompañamiento durante todas las etapas del desarrollo de este trabajo de investigación. Con sus comentarios, preguntas, reflexiones, orientación y observaciones pude ir madurando y materializando lo que ahora es este trabajo de tesis.

Gracias por su entusiasmo y motivación aún en los momentos de dificultades, gracias por siempre creer en mí y en mis ideas.

Gracias por enseñarme y compartirme tanto sus conocimientos e información sin ninguna restricción o reserva ¡Gracias por su generosidad!

A la Dra. Kalina Martínez, por sus palabras de motivación y por ayudarme a mirar aquellos rincones que no había considerado y siempre alentarme a seguir adelante y por brindarme su confianza.

Al Dr. Isaac Uribe Alvarado, por sus reflexiones y cuestionamientos, porque gracias a ellos también crecí como investigadora y fortalecí mi trabajo. ¡Gracias por compartirme su propia experiencia en su proceso de formación!

A la Dra. Fabiola González, por compartir sus conocimientos y acompañarme en la recta final de mi trabajo de tesis. Por su disposición, paciencia y generosidad, ¡muchas gracias!

A la Dra. Lynet Uttal por su disponibilidad para compartir sus ideas, reflexiones y método de trabajo conmigo y darme la oportunidad de tener un acercamiento con los migrantes en el otro lado de la frontera.

A la Dra. Ana María Méndez Puga quien fue revisora de mi trabajo y de quien siempre sentí la motivación y empatía, además de recibir valiosas recomendaciones.

A todas aquellas personas e instituciones que de manera directa o indirecta me apoyaron en algún momento durante esta travesía. Muchas gracias amigos, exalumnos (Efraín, Alicia, Fabiola), familiares, colegas, compañeras, coordinadores, directivos, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Centro Universitario de los Lagos, Universidad de Guadalajara, CONACYT, Instituto de Salud Global de la Universidad de Wisconsin-Madison.

A las personas de las comunidades rurales de Estancia Vieja de Arriba, La Cueva, Santa Isabel, Casa Viejas que me permitieron acercarme y aprender de ellos.

Gracias a las personas de la empresa PROAN que participaron directa o indirectamente en este estudio, en especial al Sr. Manuel Romo Muñoz y Margarita Márquez que me brindaron su apoyo y me abrieron las puertas para poder hacer gran parte del trabajo de campo en este corporativo. Gracias también a Andrés García, Lucy Valdivia y Francisco Vázquez.

A mi mamá por su apoyo y acompañamiento en este maternaje colectivo para poder hacer posible mi participación y desarrollo durante todo el doctorado

A mis hermanos Juan y Diego y sus familias, porque gracias a ellos he llegado hasta aquí, porque a través de ellos y en mi relación con ellos he vivido de manera personal el impacto de la migración donde creo, todos hemos salido fortalecidos.

A mi hermana Diana, por siempre estar abí con la total disposición de brindarme su apoyo y amor incondicional.

A mi esposo por su amor en todo momento, su apoyo incondicional y su paciencia en mis ausencias en nuestra vida familiar. Gracias por compartir estas dos aventuras junto conmigo.

A mi hija, Citlali, por ser fuente de inspiración y aprendizaje durante casi todo el doctorado. Gracias por recordarme mi otra parte del ser mujer, el ser madre.

A mi hijo(a) que todavía no nace, pero que existe y me acompaña en esta recta final de mi doctorado y espero me acompañe en futuras aventuras junto con su papá y hermana.

Gracias a la vida

ÍNDICE

Resumen	1
Abstract.....	3
Introducción.....	5
Capítulo I: El fenómeno humano de la migración	9
Capítulo II: Las dimensiones de la migración de retorno	27
Capítulo III: Perspectivas teóricas para explicar la experiencia migratoria y el retorno	33
Capítulo IV: La psicología positiva como paradigma y los recursos psicológicos como amortiguadores del retorno	48
Capítulo V: La región de los Altos de Jalisco.....	53
Capítulo VI: Del planteamiento del problema al diseño de investigación.....	68
Capítulo VII: Método.....	77
Capítulo VIII: Resultados	94
1. ¿Quiénes son los Retornados de los Altos de Jalisco y cuál fue su experiencia en el proceso migratorio?	98
2. ¿Qué recursos psicológicos, estilos de enfrentamiento y síntomas psicossomáticos se diferencian en los migrantes retornados de quienes tienen experiencias migratorias indirectas?	106
3. ¿Cómo se integran a la comunidad, al trabajo y a la familia los retornados desde su propia perspectiva y la de los empleadores?	109
4. ¿Qué contrastes se encuentran entre los retornados de las comunidades rurales y quienes laboran en la empresa en cuanto a estilos de enfrentamiento, recursos psicológicos y síntomas psicossomáticos?	120
5. ¿De qué manera los estilos de enfrentamiento, recursos psicológicos individuales y familiares tienen un impacto en la integración y salud (bienestar) de los retornados y cuál es su relación entre sí?	126
Discusión	175
Conclusiones.....	194
Referencias	199
Anexos	211

Resumen

El interés por comprender los procesos psicológicos y socioculturales que vive el migrante al retornar a su lugar de origen se aborda en esta investigación. Se parte de una visión teórica que integra la psicología ecológica del desarrollo, y las teorías que explican el estrés y los recursos psicológicos, con su relación con la salud. Se plantea como objetivo general reconocer la relación existente entre la experiencia migratoria, la salud, los estilos de afrontamiento y los recursos psicológicos, ponderando estos últimos como mediadores entre la experiencia migratoria y la salud, para lo cual se desarrolló y puso a prueba un modelo explicativo. Se trabajó con un diseño de investigación mixto. En total participaron 608 personas, de las cuales 551 se encontraban laborando en una empresa y 57 en comunidades rurales. Adicionalmente se contó con 8 empleadores que participaron como informantes clave.

Como técnicas e instrumentos de recolección de datos se utilizaron escalas para evaluar los recursos psicológicos individuales y familiares, los estilos de afrontamiento, los síntomas físicos y psicológicos, así como cuestionarios con información sociodemográfica y sobre el tipo de experiencia migratoria. También se realizaron entrevistas semiestructuradas a informantes clave. Para los datos cuantitativos se emplearon estadísticas descriptivas (frecuencia, porcentajes, media, mediana y moda) e inferenciales (análisis de varianza, análisis de correlaciones, análisis factorial, análisis de Alfa de Cronbach y análisis de ecuaciones estructurales). Por su parte, los datos cualitativos se trabajaron mediante análisis de categorías. Se encontró que tanto en los análisis cuantitativos como cualitativos los recursos afectivos (autocontrol, el manejo de la tristeza y el manejo del enojo) y la red social (recursos sociales) en especial la familia, los estilos de afrontamiento así como la capacidad para pedir ayuda son elementos que median el impacto que toda la experiencia migratoria tiene en los migrantes de retorno. Las personas con mayores recursos y menos síntomas, fueron tanto quienes habían migrado, como quienes vivían en comunidades rurales fuera de la empresa.

Se concluye con una reflexión sobre el planteamiento de políticas públicas en torno a la migración que pueden aplicarse tanto para el desarrollo de comunidades rurales, como para el de empresas agroindustriales, así como sobre la participación del psicólogo en el desarrollo de intervenciones psicosociales con los migrantes de retorno y sus familias, sobre todo respecto al proceso de reintegración, cuando se regresa al país de origen, a casa y al trabajo.

Palabras clave: migración de retorno, recursos psicológicos, salud, reintegración

Abstract

In this research there is the interest to understand the psychological and sociocultural process lived by the emigrants when they return to their place of origin. The theoretical framework came from the ecological development psychology and the theories that explain the stress, the psychological resources and their relationship with the health. The general objective was to recognize the existing relationship among the migration experience, the health, the coping styles, and the psychological resources. Considering these last ones as mediators between the migration experience and the health. An explicative model was tested and a mixed design was used. In total 608 people participated, 551 working in a Company and 57 in rural communities.

In addition, there were 8 employers that participated as key informants. As techniques and instruments to collect data were used scales to measure personal and family psychological resources, coping styles, physical and psychological symptoms as well as a questionnaire with socio-demographic and the whole migration experience questions. There were also used semi structured interviews to key informants. For the quantitative data descriptive statistics were used (frequency, mean, mode, median) and inferential (variance analyses, correlation, factorial and Alpha Cronbach analyses, as well as structural equation analyses). The qualitative data was analysed using the categorical analyses. It was found that both the qualitative and quantitative analyses showed that the affective resources (self-control, sadness management and anger management) and the social network (social resources) specially the family, the copying styles as well as the capacity to ask for help were the elements that mediate the impact that all the migration experience has on the migrants of return. People with more resources and less symptoms were those that have migrated and those who live in the rural communities outside of the company.

It was concluded with a reflection about the establishment of public politics related to the migration that could be applied to the development of rural

communities and to agro industrial companies; in addition to the participation of psychologists on the development of psychosocial interventions with the returning migrants and their families; overall, focusing on their reintegration process when they return to their country of origin, to home and to work.

Key words: migration of return, psychological resources, health, reintegration

Introducción

Migrar en mi familia era de lo más común, mi abuelo migró como bracero, mi padre lo intentó al igual que todos sus hermanos y mis hermanos varones se fueron muy chicos, y en ese ir y venir todavía se encuentran allá. Mi familia al igual que muchas familias de esta zona vivimos la migración en el cotidiano, tanto que no nos damos cuenta del impacto e influencia que tiene en nuestras vidas, en nuestra salud y en la dinámica familiar. Partiendo de esta reflexión personal y de muchas historias cercanas, surge en mí la inquietud de estudiar desde la psicología qué sucede con la experiencia migratoria, cómo esta impacta la salud mental, la familia, la comunidad y el entorno. Se sabe que desde todos los tiempos las personas están en continuo movimiento por diversas razones psico-socio-culturales e históricas lo que hace a este fenómeno humano de la migración multidimensional y dinámico el cual comparte aspectos en común y diferenciados entre sociedades y momentos históricos.

Tradicionalmente, al estudiar la migración se identifican las características tanto internacionales y nacionales, como regionales y locales para caracterizar este fenómeno social tan complejo en donde diversas disciplinas como la economía, la demografía, la historia, y la sociología han hecho investigación. No es hasta los años 80 que la psicología se ha interesado en la migración por lo que todavía hay muchas preguntas y cuestiones por resolver en torno al comportamiento humano, sus emociones, actitudes y creencias en situaciones de migración, ya sea de quienes se van, de quienes se quedan o de quienes retornan tanto de manera voluntaria como forzada.

Por su parte el retorno de migrantes a México ha crecido significativamente en los últimos años, en la coyuntura de varios eventos que están ocurriendo en los Estados Unidos de América: el reforzamiento de las fronteras por temor a ataques terroristas, la aparición de políticas anti-inmigrantes que han promovido la deportación masiva de migrantes a sus lugares de origen, así como la crisis económica mundial que impactó a la población norteamericana con una recesión económica que disminuyó notablemente la oferta de empleo.

Estados Unidos de América tenía 12.2 millones de inmigrantes sin autorización en el 2007 y en el año 2012 se reportaron 11.7 millones (Passel, Cohn, y González-Barrera, 2013), lo cual habla de un mayor retorno. De la misma forma en México se reporta que en el censo del 2005, 230,000 migrantes vivían en EUA en el 2000 y en el censo del 2010, 980,000 reportaron vivir en EUA en el 2005 (INEGI, 2010) lo cual confirma el aumento de retornados reportados tanto en EUA como en México.

Por todo ello, en el momento actual todavía no hay suficiente investigación sobre “Los Retornados en México” que nos permita conocer más de cerca las experiencias migratorias de estas personas y los recursos psicológicos que movilizan al regresar a su lugar de origen y que les permiten hacer frente en la diversas situaciones estresante, así como aquellos recursos que facilitan el proceso de reintegración a sus comunidades de origen o a la localidad mexicana a la que hayan elegido como nuevo lugar de residencia, es por ello que se espera que el presente trabajo de investigación contribuya a este campo del conocimiento ya que hacen falta estudios que proporcionen información precisa y detallada de cómo impacta la migración a la salud mental de las personas de manera individual pero también en su interacción con la familia, el trabajo y la comunidad al retornar pues hay un mayor número de investigaciones cuyo principal foco de atención ha sido la migración y no tanto la migración de retorno (Barret y Mosca, 2013). Entonces lo que se pretende en este trabajo es no sólo conocer el fenómeno de la migración de retorno en esta región desde un solo punto de vista, sino desde diversas miradas y contextos, es decir desde la perspectiva de los empleadores, los propios migrantes, los familiares de los migrantes, el investigador, así como desde la experiencia de quienes viven en una zona urbana o de quienes viven en un ambiente rural.

En el capítulo I se hace una revisión de documentos científicos sobre la migración ya que se cree que si se va a estudiar el retorno es necesario también conocer cómo se da la migración, cuál es su incidencia, cómo es este proceso, qué lo provoca y qué efectos tiene en los diferentes contextos, además de analizar cómo con la migración la salud de los individuos se ve

afectada, incluyendo la salud mental. Una vez revisando el fenómeno de migrar el capítulo II muestra información sobre el retorno, su incidencia, sus características, las causas y consecuencias.

Posteriormente se presenta el fundamento teórico del que se parte para explicar tanto la migración como el retorno (capítulo III y IV). Dado que se trata de fenómenos dinámicos y complejos, sería muy limitante solamente considerar una propuesta teórica, por lo que en este trabajo se busca la integración de diversos elementos teóricos que permitan encontrar una explicación lógica, con parsimonia y coherente del retorno.

En los capítulos V y VI se plantea el problema y el método empleado donde también se describe de manera breve el contexto donde se realizó esta investigación. Además, sabiendo de la extensión y diversidad social, económica y cultural de México y de la importancia de conocer el contexto donde se realizó este estudio, se dedica un capítulo a explicar la situación geo socioeconómica de los Altos de Jalisco.

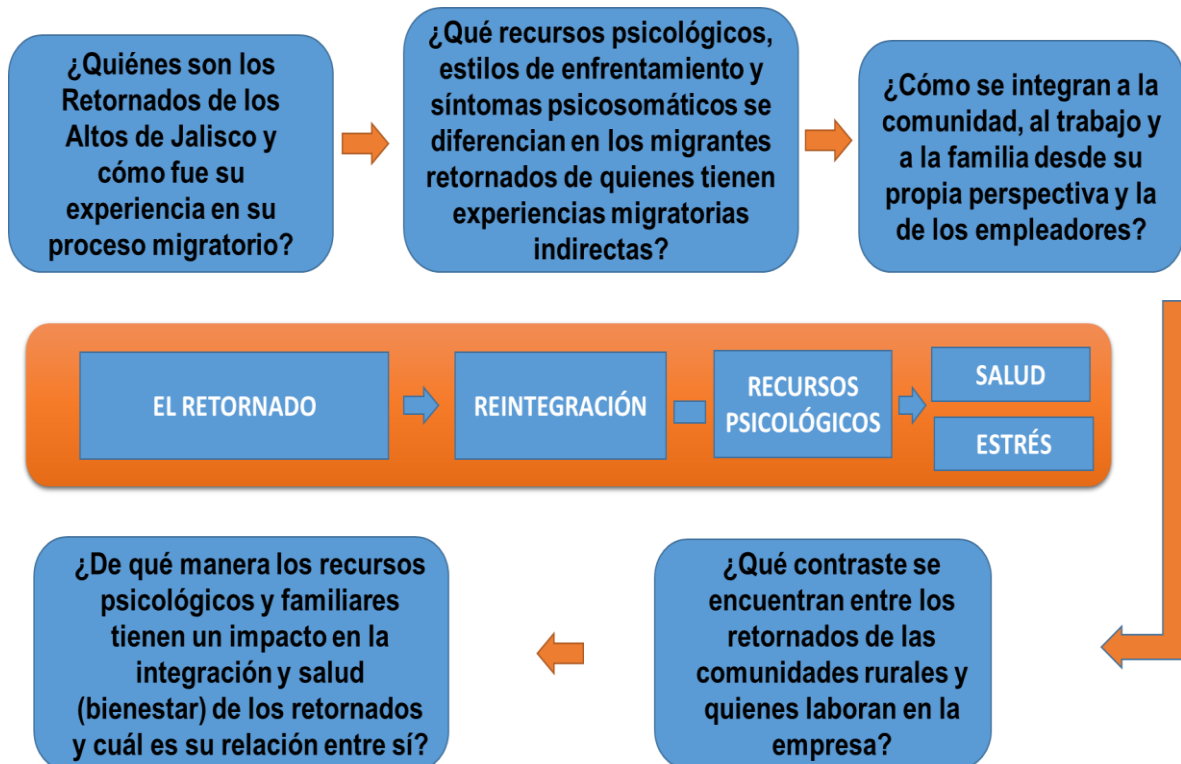
En el capítulo VII se presentan los resultados, éstos se centran en los migrantes de retorno, sin embargo, también se incluye la perspectiva de quienes no han migrado, lo que permite contrastar y diferenciar a los retornados de otras personas con diferentes experiencias entorno a la migración. El enfoque está en identificar y caracterizar las experiencias de los migrantes de retorno tanto del irse como del regresar, diferenciándolas de aquellos que no migran pero que tienen familiares migrantes para explicar el papel que juegan los recursos psicológicos, la salud física y emocional en el proceso de reintegración en los retornados de dos contextos diferentes: empleados de una empresa agroindustrial de impacto glocal¹ de los Altos de Jalisco comparándolos con retornados de comunidades rurales que también se dedican a la actividad agropecuaria. Esta comparación se hace en dos sentidos, una global ya que las condiciones socioeconómicas no son las mismas al trabajar para un gran corporativo que al trabajar en tus propias

¹ Se refiere a la persona, grupo, división, unidad, organización o comunidad que está dispuesta y es capaz de "pensar globalmente y actuar localmente"

tierras y el otro sentido es regional, debido a que en esta región la actividad agropecuaria es una de las principales actividades económicas que se da en familias como un estilo de vida tradicional que tiene varias generaciones que se han dedicado a dicha actividad y porque también han ido creciendo grandes corporativos que aunque sus orígenes fueron familiares ahora tienen grandes sistemas de explotación tanto en la producción animal como del campo. Al tener este acercamiento al fenómeno, se hacen algunas reflexiones en torno a las relaciones encontradas entre las variables de interés así como a las necesidades y consideraciones para el desarrollo de futuras intervenciones psicosociales con poblaciones que viven situaciones similares a ésta.

La Figura 1 muestra de manera esquemática las preguntas que se busca responder en este trabajo que van desde una parte descriptiva hasta una parte de análisis de la relación de variables, su causalidad y los procesos de reintegración que vive el migrante de retorno esquematizando las principales variables que se consideran en este estudio.

Figura 1. Esquema de las principales variables de investigación junto con las preguntas de investigación.



Capítulo I: El fenómeno humano de la migración

La prevalencia, tipos y etapas de la migración en Norteamérica

La migración se ha dado siempre en todas las sociedades y tiempos; en algunos casos se ha utilizado como un modo de subsistencia y de búsqueda de mejores oportunidades de vida. En los últimos 50 años, el número de personas que viven fuera de su país de origen ha aumentado considerablemente casi en un 100%. Según el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) en el 2010 la cantidad de migrantes fue de 214 millones. Más recientemente se estima haber 232 millones de personas viviendo fuera de sus lugares de origen lo cual es el 3.2 del total de población del mundo (ONU, 2013)

La migración se da tanto al interior de los países como hacía otros países. El migrante internacional se define como:

“Toda persona que cambia su país de residencia habitual. El país de residencia habitual de una persona es aquél donde la persona reside, es decir, el país donde la persona tiene un lugar para vivir y donde normalmente pasa el período diario de descanso” (UNFPA, 2006, p.78).

Los países del norte considerados desarrollados tienen 136 millones de migrantes internacionales comparado con 96 millones en los países desarrollados del sur. La ONU (2013) reporta que el 74% de estos migrantes están en edad productiva (entre 10 y 64 años) y las mujeres son el 48% del total de migrantes. Así mismo señala que en el 2013 la mitad de los migrantes internacionales vive en solo 10 países, siendo Estados Unidos el que más los recibe (45.8 millones), seguido de la Federación Rusa (11 millones), Alemania (9.8 millones), Arabia Saudita (9.1 millones), Emiratos Árabes Unidos (7.8 millones), Reino Unido (7.8 millones), Francia (7.4 millones), Canadá (7.3 millones), Australia y España (6.5 millones cada uno).

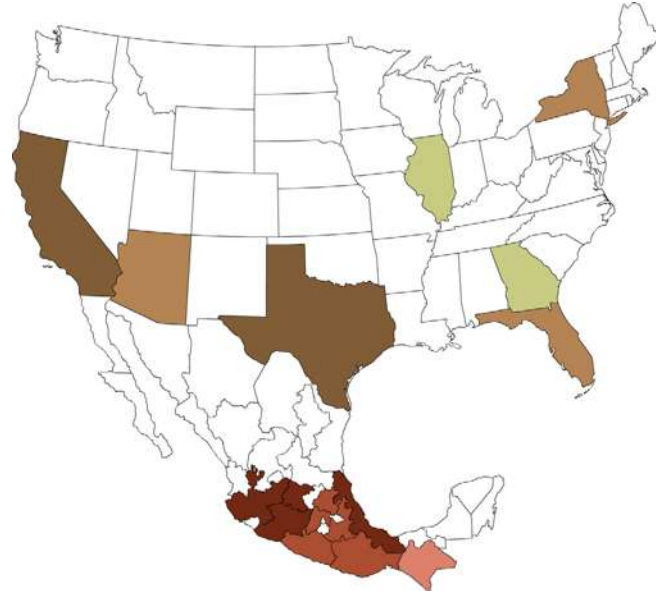
En los Estados Unidos siendo el principal país receptor de los migrantes mexicanos, ha habido cambios en la fluctuación de migrantes, en el 2007 había

12.2 inmigrantes sin autorización, esto antes de la crisis, después de la crisis mundial, en el 2011, había 11.3 y en el 2012 se estimó que hubo 11.7 (Passel, Cohon, y González-Barrera, 2013) lo cual muestra cómo el flujo no se detienen habiendo un ligero aumento a pesar de lo costoso que es cruzar de manera indocumentada por las nuevas medidas de control y lo peligroso del cruce. Se considera migrante legal o con documentación a aquel que ha obtenido de manera legal su residencia permanente o temporal en los EU, ya sea como refugiado, como ciudadano naturalizado, como residente permanente o como trabajador temporal; y es considerado un inmigrante no autorizado alguien que no nació en el país que reside y que no es legal su estatus ya sea por que entró de manera irregular al país sin documentos válidos o por que se pasó del tiempo autorizado en su visa extendiendo su permanencia en el país destino.

La migración con o sin documentos puede ser voluntaria o forzada, en su mayoría las personas se desplazan a otros países para: mejorar sus condiciones de vida, contribuir al mejoramiento de la situación familiar y su superación, reunificar a la familia, encontrar oportunidades de desarrollo profesional, buscar condiciones de supervivencia que no se tienen en el país de origen, o también para buscar refugio ante persecuciones religiosas, políticas o conflictos armados existentes en el país de origen (Cabrera, 2010).

Actualmente los mexicanos migran a todo lo largo y ancho de los Estados Unidos que es el principal país al que migran, sin embargo, la mayoría de los migrantes se concentran en los estados del sur de los EU. Esto porque se ha observado que los migrantes tienden a establecerse en los lugares más cercanos a México, al sur de los Estados Unidos, ya que esto reduce costos tanto económicos como psicosociales (Sauri y Muñozcano, 2010). A continuación se muestra un mapa (ver figura 2) de los principales estados expulsores y receptores de migrantes Mexicanos en el cual se muestra que los estados del sur de México, los más pobres son los que principalmente migran y migran principalmente a los estados del sur.

Figura 2. Mapa de los principales estados emisores de México y receptores de migrantes de los Estados Unidos de América.



Fuente: ENADID, 2009

Se ha visto que la migración se da en muchos casos a través de las redes sociales por lo que los nuevos migrantes se establecen donde ya tienen una red de apoyo que puede ser de familiares o amigos. Esto facilita una mayor adaptación e incorporación a la fuerza laboral ya que los mismos familiares son los que ayudan a los migrantes a establecerse y encontrar trabajo. Las redes familiares ayudan a reducir la incertidumbre y los costos potenciales del migrante o del acceso a dichas redes (Riosmena, 2010), por lo que se subraya la importancia de las redes sociales y familiares en la migración. Además, aquellos que no migran también pueden tener una relación con la migración, por ejemplo en México un 52% de los que no migran reportan tener un familiar viviendo fuera del país (Encuesta Internacional Bienal a Públicos en Brasil, Colombia, Ecuador, México y Perú, 2011).

La población joven es la que principalmente migra tanto al interior del país como al extranjero. La encuesta nacional de la dinámica demográfica (ENADID,2009) informa que el 3.8% de los jóvenes habita en un lugar distinto

al de su lugar donde residía cinco años antes (otra entidad o país); así mismo, del total de personas que cambiaron su residencia habitual, 38.6% tienen de 15 a 29 años. La mayoría de los jóvenes migrantes internos son mujeres (53.2%), caso contrario es el de los inmigrantes internacionales, la mayoría son hombres (70.1%) esto para el caso de México porque para las estadísticas internacionales, las mujeres casi igualan la cantidad de hombres migrantes. Al distinguir el tipo de frontera que cruzaron, se puede ver que 81.9% de los jóvenes son migrantes internos mientras que 18.1% son migrantes internacionales principalmente a los Estados Unidos de América (84.7%). De los 609 mexicanos que por día migran a los EUA, 250 son adolescentes y jóvenes entre 15 y 24 años y de quienes migran, un 38.7% son originarios de pueblos o localidades pequeñas con no más de 2,500 habitantes (INEGI, 2010) lo cual es el caso para muchas localidades de los Altos de Jalisco.

El estado de Jalisco que por tradición ha tenido generaciones de migrantes, Motezuma, Pérez y Martínez (2012) comentan que por cada 10 mexicanos establecidos en Estados Unidos, 4 son originarios de Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Zacatecas en ese orden de intensidad. Así también, en el 2000 Jalisco ocupó el séptimo lugar de los estados de la República Mexicana con mayor intensidad migratoria y en los periodos de 2000 a 2005, Jalisco ocupó el quinto lugar de los estados que más migrantes devueltos por la patrulla fronteriza, precediendo a Jalisco están: Michoacán, Oaxaca, Guanajuato y Chiapas (COEPO, 2005). En el 2010, de 1,457, 326 hogares, el 7.70% recibían remesas ocupando el cuarto lugar de los estados que reciben mayores remesas (CONAPO, 2010) (ver tabla 1) por lo que se puede ver cómo tanto en el flujo de ida como de regreso de la migración, Jalisco tiene un papel importante a nivel país.

Tabla 1. Remesas familiares y su distribución por entidad federativa (millones de dólares corrientes) de los principales estados de México emisores de migrantes 2003-2010

Entidad Federativa	2010	2009	2008	2007	2006	2005	2004	2003
Nacional	21223.9	21181.2	25137.4	26068.7	25566.9	21688.7	18331.3	15040.7
Michoacán	2136.6	2133.1	2457.2	2392	2520.4	2461.8	2298.9	1778.9
Guanajuato	1973.9	1944.8	2324.5	2353.6	2319.4	1904.8	1734.1	1403.2
Estado de México	1631.3	1714.9	2095.6	2171.4	2110.8	1791.6	1466.1	1112.1
Jalisco	1748.9	1716.4	1942.4	2008.7	2009	1723.1	1485.7	1345.4
Veracruz	1232.8	1294.1	1620.4	1736.2	1672.4	1364.4	1162.6	989.6

Fuente: Información adaptada de CONAPO obtenida en base al Banco de México, Indicadores económicos, www.banxico.org.mx

Sin embargo los costos de migrar de manera indocumentada han aumentado así como los peligros ya que ahora el cruce se hace en zonas más remotas y desérticas por lo que ha habido en los años recientes una reducción de la migración circular, los migrantes que iban y venían ha disminuido en gran medida, por un lado no quieren arriesgarse a cruzar con las condiciones que hay de peligro, por los altos costos y también porque los trabajos ya no son solo por temporadas como lo son la mayoría del trabajo en el campo (Massey, Durand, y Riosmena, 2006).

Tipos y etapas de la migración

La migración puede ser tanto interna como externa, es decir al interior del país o hacia países diferentes al propio. De acuerdo con la UNICEF (2010), en México la migración interna se ha intensificado ocurriendo principalmente la migración de las zonas rurales a las zonas urbanas; esto se debe en mucho a las desigualdades y abandono que tiene muchas comunidades rurales por la falta de oportunidades en diferentes esferas, como son la educativa, el trabajo y la salud por lo que conforme ocurren cambios socio-económicos, los patrones de migración interna también van cambiando.

En cuanto a la migración internacional, México por su ubicación geográfica, ha sido un país de origen, tránsito y destino migratorio por su cercanía a los

Estados Unidos de América, por lo que al igual que muchos países del sur, los mexicanos buscan mejores oportunidades de trabajo y de vida yendo al norte. Esta alta inmigración hacia los EUA ha contribuido a que las medidas de seguridad en las fronteras de este país sean más estrictas y extensas que como ya se había mencionado anteriormente, provocan que el cruce de manera irregular cada vez sea más peligroso, por lo que la dinámica migratoria internacional al igual que la nacional ha mostrado cambios en los últimos años, por ejemplo, estados que anteriormente no migraban como los del sur-sureste, ahora lo hacen representando el 4% del total de población en los EUA (CONAPO, 2008).

El Manual de Salud Mental de la Iniciativa de Salud México-California sugiere seis etapas en el proceso migratorio: preparación para la partida, reorganización familiar, la cruzada, las primeras impresiones, el quedarse a vivir y el regreso. La primera etapa que tiene que ver con la preparación para la partida es donde el migrante planea cómo migrará, si lo hará solo, acompañado, a quien pedirá apoyo tanto en México como en E.U., entre otros asuntos. El futuro migrante tendrá diversas razones del por qué migrar las cuales ya se han comentado en apartados anteriores. Después de esta etapa, viene la etapa de reorganización familiar. Se sabe que todo cambio requiere ajustes y cuando hay cambios en el sistema familiar este debe reacomodarse incluyendo, las responsabilidades que tendrá cada quien y los roles que se asumirán, por ejemplo en los casos donde sea el padre el que migre, la madre asumirá algunas funciones que anteriormente el hombre realizaba.

La tercera etapa es el cruce, es decir el paso hacia el otro lado por la frontera, esta fase por lo general está muy cargada de ansiedad e incertidumbre mucho más cuando la migración se hace sin la documentación para cruzar de manera legal. Quien cruza sin documentación como ya se ha mencionado anteriormente, está expuesto a un sinnúmero de peligros y abusos. La cuarta etapa es la de las primeras impresiones en donde el migrante tiene que hacer frente a nuevos retos, sobrevivir y satisfacer sus necesidades básicas en una cultura e idioma diferente al suyo por lo que también se vive estrés y un choque cultural muy grande.

La quinta etapa es el quedarse a vivir, esto para el caso de los migrantes que una vez establecidos en el país destino toman la decisión de permanecer en él aunque muchas veces inicialmente tal vez no era su intención, al encontrar cierta estabilidad, un cierto modo de vida y ver las dificultades que existen en el país de origen y en el cruce, muchos toman la decisión de alargar su estancia o vivir en él de manera permanente. Esto es algo que ocurre de manera más recurrente en los tiempos actuales. Por último, está la etapa del regreso en la que el migrante decide volver a casa, también esto sucede por diversas razones las cuales pueden ser voluntarias como involuntarias, por ejemplo puede haber el deseo de ya iniciar una familia y un negocio en su comunidad de origen, o bien, puede haber situaciones fuera de su control como puede ser la enfermedad o muerte de un familiar, una deportación, una situación de salud, en fin, podrían ser varias. Al llegar a su comunidad de origen el migrante que regresa también percibe cambios tanto en su comunidad como en él mismo, lo cual también requerirá una readaptación y reintegración a la cultura. El regreso a la comunidad puede ser por temporadas o de manera permanente aunque estos flujos de migrar y retornar varían por sexo.

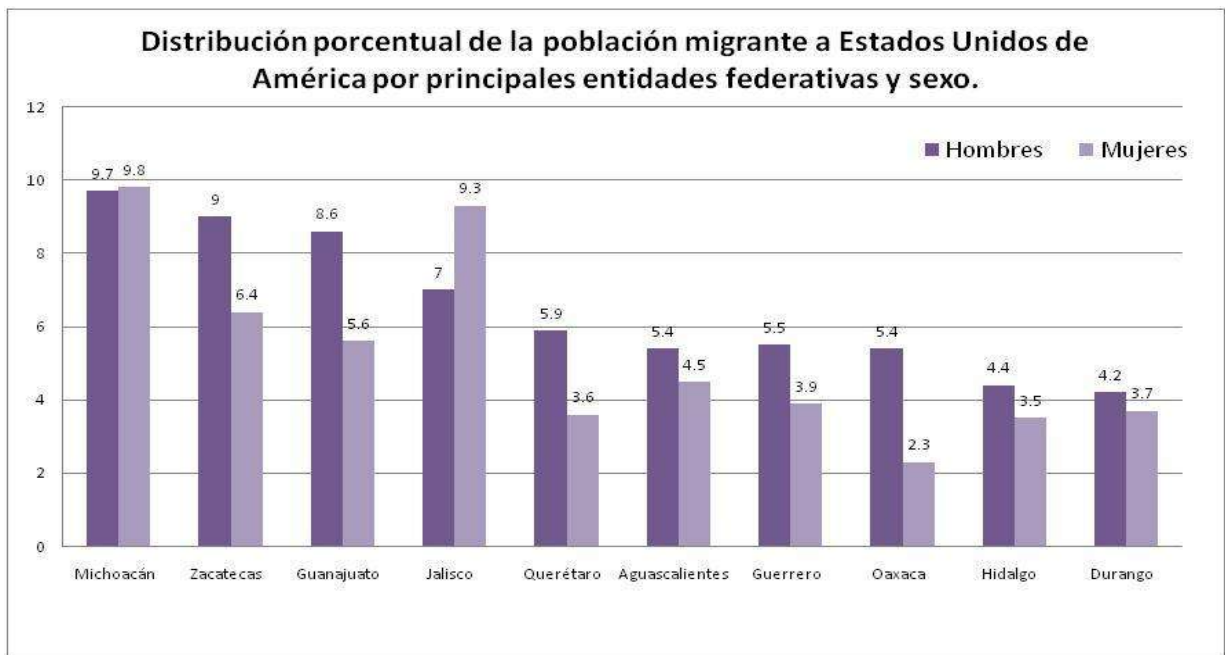
Diferencias de Género en el flujo y experiencia migratoria

En cuanto a los patrones migratorios, hay diferencias entre mujeres y hombres; estos últimos tienen mayor movilidad desplazándose a más lugares y distancias y las mujeres por otro lado, tienden a mostrar menor movilidad. Otra diferencia es que los varones tienen oportunidades de obtener trabajos mejor calificados lo cual se traduce en mayores ingresos y mejores condiciones de trabajo, no sucediendo así con las mujeres; ellas encuentran trabajos menos calificados, por lo general en servicios como restaurantes, servicio doméstico, cuidado de niños, enfermos y ancianos, por lo que perciben salarios más bajos y las condiciones de trabajo son menos favorables.

En cuanto al regreso a México, los hombres van y vienen constantemente y buscan siempre regresar a México, a diferencia las mujeres migrantes, tienden a no regresar con frecuencia a México (Arías, 2013), incluso planean no

hacerlo de manera definitiva (Rea, 2007) esto podría estar relacionado a que, aunque las condiciones en E.U. no son las mejores para ellas, al menos si son mejores que en sus lugares de origen. En la Figura 3 se observa cómo es la distribución de hombres y mujeres en los principales estados emisores de migrantes a los Estados Unidos. Se observa que después del estado de Michoacán, Jalisco es el segundo estado con mayor migración femenina habiendo una diferencia significativa.

Figura 3. Distribución porcentual de la población migrante a Estados Unidos de América por principales entidades federativas y sexo.



Fuente: ENADID, 2009

En los casos de ser el hombre el que migra, la mujer también forma parte de este proceso y se ve afectada pues en muchas ocasiones debido a que se queda como responsable no solamente de las actividades que ya realizaba como es el cuidado de los hijos y las labores domésticas, sino que también se hace cargo de lo que la pareja hacía, llegando entonces a tener una doble o hasta una triple carga de trabajo, provocándole esto, altos grados de estrés y haciéndola vulnerable a problemas físicos y psicológicos (Staab, 2003, Dreby, 2009). Además, algunas de estas mujeres, experimentan una restricción de control y autonomía ya que en ocasiones son encargadas con la familia del esposo, el suegro, la suegra, los cuñados, cuñadas y compadres, los cuales

reciben y distribuyen las remesas que envía el marido por lo que además de ser vigiladas en el comportamiento por estas personas, de alguna forma el esposo sigue ejerciendo control sobre la esposa, aún en la distancia (Pérez Osegueda, Coppe-Gorozpe, Pérez-Petrone y Trujillo-Viruega, 2008).

Por otro lado, muchas mujeres al migrar o al hacerlo sus parejas, logran desarrollar habilidades y potencialidades que no conocían de sí mismas, provocando con esto, un empoderamiento en ellas debido a que logran negociar una redistribución del poder más equitativa, mejores condiciones de vida, mayores oportunidades laborales, mayor independencia económica, mayor amplitud de redes sociales, un rol más activo en sus comunidades y una mayor autonomía en sus decisiones (Morokvasic, 2007; Pérez-Osegueda, Coppe-Gorozope, Pérez-Petrone y Trujillo-Viruega, 2007; Robledo, 2007).

Por lo mencionado anteriormente, es importante considerar las diferencias de género al estudiar este fenómeno y saber las implicaciones tanto para los que se van como los que se quedan, así como los aspectos socioeconómicos asociados a la migración.

Factores socioeconómicos de la migración

Una de las principales razones por las que las personas deciden migrar es para mejorar sus ingresos económicos o para conseguir un trabajo con mayor remuneración, lo cual tiene una motivación económica que también tiene efectos en la calidad de vida tanto para el que migra como para su familia y aunque el costo de migrar sea muy alto, cuando los futuros migrantes hacen un análisis del costo beneficio que obtendrán, encuentran mayores beneficios al irse que al quedarse aunque no siempre ese es el resultado final.

Se ha observado que la migración internacional tiene un fuerte impacto en las economías tanto de los países expulsores como en los países receptores. Aydemir y Borjas (2006) estudiaron el impacto del mercado laboral en México, Estados Unidos y Canadá y encontraron resultados diferentes para cada país. En el caso de Canadá la brecha entre los salarios de los residentes y migrantes

no es tanta debido a que muchos de los migrante a este país están altamente calificados. Por otro lado en los E.U., la brecha de los sueldos es mayor ya que aquí muchos de inmigrantes están menos calificados que los residentes, y por último para el caso de México, los salarios han disminuido para los trabajadores muy calificado y poco calificados, pero ha aumentado para los que se encuentran en la media de la distribución de los trabajadores, es decir a los medianamente calificados. Para el caso de los migrantes que van a E.U. aunque la diferencia de salarios es grande entre migrantes y residentes, para los primeros, los salarios siguen siendo mejores que los que obtendrían en México.

Otro aspecto económico relacionado con la migración de manera directa son las remesas. Estas son de suma relevancia para los países receptores principalmente los países en desarrollo. Para México representan el segundo ingreso más importante de divisas después del petróleo, lo cual refleja el gran impacto que tiene el fenómeno migratorio en México. Sin embargo con los cambios migratorios que se están dando, algunos autores como González y del Río (2010) mencionan que en México también habrá algunos cambios en el comportamiento de las remesas que tendrá un efecto un futuro a mediano y largo plazo, esto tienen que ver con la restricción y rigidez para el acceso en la frontera norte, por lo que cada vez menos migrante tienen la posibilidad de regresar a sus tierras. Al ocurrir esto, están forzados a durar más tiempo en EU incluso a decidir establecerse allá de manera permanente, esto provoca que hagan sus familias con personas que viven en Estados Unidos y entonces se pueden distanciar los vínculos que se tienen o que se podrían tener con la comunidad de origen. Esto para las comunidades de origen tendrá un fuerte impacto, ya que muchas de ellas literalmente se sostienen de lo que envían sus familiares migrantes lo cual es y será un gran problema social y económico para el desarrollo social de estos lugares.

Existen algunos programas de impacto socio económico para las comunidades de origen de los migrantes. Un caso es el programa llamado 3x1, este es un programa de gobierno en el cual se invierte social y económicamente en los municipios de origen de los migrantes en donde por cada dólar que aporte el

migrante o la asociación o club de migrantes para obras o servicios de su comunidad de origen, el gobierno municipal, estatal y federal aportan una cantidad equivalente cada uno. Con este programa muchos municipios han mejorado algunas condiciones de sus localidades como calles pavimentadas, electricidad, becas, centros comunitarios, deportes, educación, salud, agua potable, proyectos productivos, etc. Por ejemplo en el primer informe trimestral de SEDESOL de 2011, reporta haber aprobado 2,500 proyectos en donde participaron 850 clubes de migrantes (SEDESOL, 2011). Así mismo muchos migrantes se han organizado en los E.U. formando clubs y convenios entre ambos países a través de los municipios con diversos proyectos, de apoyo e intercambio cultural. También algunas empresas han desarrollado programas como el 4+1 que es un tanto parecido al 3x1, el cual está orientado al apoyo de pequeñas empresas principalmente del área de agricultura para activar las economías locales (Orozco, 2011).

Por otro lado, aunque la migración puede traer beneficios a nivel micro y macro, también se han hecho estudios y reflexiones de cómo la migración que se da por la falta de oportunidades de empleo y por las carencias de un calidad de vida digna, realmente es un problema a largo plazo que a su vez tiene repercusiones a nivel macro y micro. A nivel macro se está dando el despoblamiento de los pueblos, las remesas no están ayudando a que las condiciones de las comunidades generen su propia riqueza por lo que hay una fuerte dependencia a éstas, además hay una crítica a los gobiernos porque no asumen su responsabilidad, ni toman acciones en pro del desarrollo regional porque la remesas de alguna forma mitigan el subdesarrollo que se vive (Márquez, 2012)

Riesgos en la migración

A pesar de que el 10 de diciembre de 1948 se reconoció en el artículo 13 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos que “toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un estado” y “a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país”.

No siempre este derecho se cumple ya que la migración se puede dar en entornos desfavorables, principalmente en los países o las comunidades receptoras que ven la migración como algo negativo y sus reacciones por lo tanto son en ese tenor (Cabrera, 2010). Los migrantes llegan a experimentar respuestas discriminatorias, violación de sus garantías, en sus trabajos y en los diferentes contextos donde tienen que relacionarse.

Las personas al migrar corren riesgos que pueden ocurrir en las diferentes etapas del proceso migratorio: el tránsito, el cruce, la contratación, las detenciones y el regreso al país de origen, siendo principalmente vulnerables, las mujeres (Ezeta, 2007, Woo, 2007). Ellas son más propensas a sufrir algún tipo de violencia física, psicológica y sexual dadas sus condiciones de desventaja física y social, pero los hombres también pueden vivir experiencias estresantes y traumáticas, por ejemplo se estima que del total de mujeres que ingresa a Estados Unidos sin documentación, un 60%, llegan a vivir alguna experiencia sexual en su viaje (Caballero, Infante, Quintino y Leyva, 2004). Por lo que quienes migran de manera indocumentada serán quienes puedan ser más vulnerables a diferentes tipos de abusos, explotaciones, contagio de enfermedades venéreas, trabajos mal pagados, condiciones de trabajo deplorables, así como ser más vulnerables a morir (Woo, 2004).

Los niños también son muy vulnerables y más cuando viajan sin compañía de un adulto que los proteja y vele por su seguridad. De estos menores sin acompañante, los que son deportados dice López (2005) que la mayoría lograrán pasar la frontera después de intentarlo en varias ocasiones, otros se quedarán en situaciones vulnerables en la calle, expuestos a diferentes tipos de abusos como son el narcotráfico, la mendicidad, la explotación sexual y la trata, y solo unos cuantos regresarán a su lugar de origen donde contarán sus vivencias.

Los factores que agudizan la vulnerabilidad de las mujeres y niñas son: la pobreza, el ser jóvenes y responsables de sus hijos y padres, ser indocumentadas, ser violentadas y abusadas, tanto por los coyotes, como por otros migrantes, intermediarios o agentes de la ley, el trabajar en puestos de

servicios, el tener bajos ingresos, la poca movilidad, además de los altos costos emocionales que se tienen al dejar a la familia, tierra, costumbres y su red de apoyo (Espinosa, 2007; Ezeta, 2007; Fruttero y Wennerholm, 2008; Magliano, 2008). Además no solo las mujeres que migran son más vulnerables, también lo son las mujeres que se quedan y algún familiar cercano migra (Mora, Morales, Caballero y Rivera-Heredia, 2013). Las mujeres que se quedan llegan a experimentar el síndrome de Penélope asociado a su experiencia al migrar sus parejas. López Castro en un estudio que realizó con esposa de migrantes encontró que los síntomas más comunes de estas mujeres eran: problemas metabólicos como taquicardias, diabetes, dificultades para respirar, mareos, hormigueos, desvanecimientos, cansancio, debilidad e hipertensión arterial, además de problemas emocionales tales como ansiedad, tristeza, falta de motivación, depresión, sentimientos de culpa y nerviosismo y es que estas mujeres muchas de las veces asumen más responsabilidades de la que ya tenían previo a la migración de su marido. En otro estudio Rivera-Heredia, Cervantes, Obregón y Martínez (2012) encontraron que las mujeres que se quedan llegan a experimentar ambivalencia, soledad, tristeza, enojo, inseguridad y preocupación.

En cuestiones de salud por ejemplo los migrantes indocumentados no recurren a los servicios médicos por miedo a ser deportados o por ignorancia, sin embargo por el hecho de trabajar sin documentación son más vulnerables a contraer enfermedades por los riesgos que sus trabajos implican como lo son: condiciones insalubres, explotaciones laborales y trabajos peligrosos (Gascón, Navarro, Muñoz y Mahillo, 2008). Además que si no cuentan con una red de apoyo pueden tener bajos ingresos, lo que los hace vulnerables como a toda población pobre, pues hay una fuerte correlación entre la pobreza y una salud deficiente (Rivera-Heredia, 2010).

Los migrantes y sus familias también son vulnerables a contagiarse de VIH u otras enfermedades venéreas, esto porque en la separación de la familia, los migrantes pueden llegar a tener experiencias sexuales riesgosas, además de las barreras sociales, culturales, económicas y de lenguaje que pueden

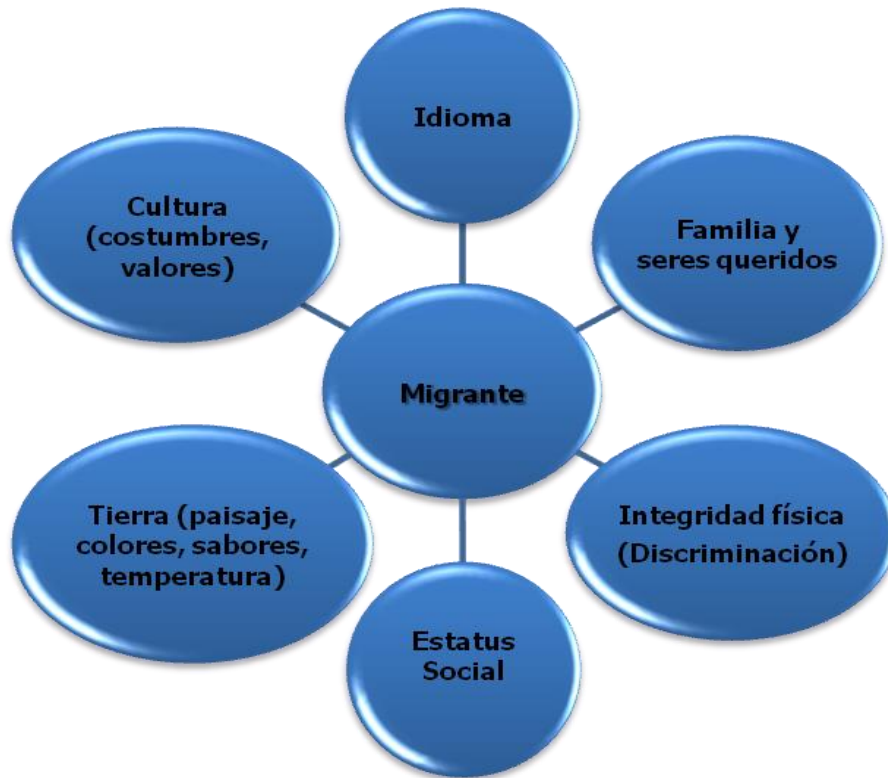
dificultar el acercamiento de los migrantes a los servicios de salud en el país receptor (Jiménez, Romero y Del Río, 2010).

Problemas psicológicos asociados a la experiencia migratoria

Se han encontrado diversos malestares que están asociados con la migración, entre ellos, una experiencia de pérdida ambigua. Según la autora Celia Falicov (2001), los migrantes y sus familias viven una pérdida ambigua porque pierden personas y aspectos de su cultura al migrar; es ambigua porque siempre existe la posibilidad de recuperar aquello o aquellos que se perdió o perdieron; de alguna manera no se tiene lo que se tiene. Según Achotegui (2009), el migrante pierde: el idioma, su familia y sus seres queridos, su integridad física, su estatus social, su tierra que incluye paisajes, colores, sabores y temperatura, costumbres y valores (ver figura 4).

Aunado a estas pérdidas, está el estrés que representa el adaptarse a una nueva cultura y el recibimiento que se tiene de ésta (Berry, 2001); el hecho de que la familia no se encuentre toda en un mismo lugar, sino que es flotante (Gergen, 1994), donde los roles de los miembros no son fijos, así como el tener que integrarse a una sociedad, lenguaje y cultura que se desconoce, provocan altos grados de estrés y la manifestación de algunos trastornos psicológicos como son: la depresión, la ansiedad, una desadaptación social, el trastorno de estrés postraumático, así como el uso y abuso de sustancias (Salgado de Snyder y Maldonado, 1993; Breslau, Aguilar-Gaxiola, Borges, Bendler, Su y Kessler, 2007; Borges, Medina Mora, Breslau, y Aguilar-Gaxiola, 2007; Achotegui, 2008; Delgado Ríos, 2008; Borges, Breslau, Su, Miller, Medina Mora, y Aguilar-Gaxiola, 2009; Familiar, Borges, Orozco, Medina-Mora, 2010; Breslau, Borges, Tancredi, Saito, Kravitz, Hinton, Vega, Medina-Mora, Aguilar-Gaxiola, 2011).

Figura 4. Pérdidas del migrante



Borges et al. (2007) encontraron que hay una relación directa entre la migración y la presencia de trastornos de uso de sustancias. Asimismo, en otro estudio Borges et al. (2009) encontraron también una relación directa entre la conducta suicida y la migración. De la misma manera, Alderete, Vega, Kolody y Aguilar-Gaxiola (2000) identificaron la prevalencia y los factores de riesgo para 12 desórdenes psiquiátricos comparando sexo y etnicidad (indígenas o no indígenas). En este estudio encontraron mayor presencia de desórdenes en varones que en mujeres y en indígenas que en no indígenas; los trastornos principalmente reportados fueron desórdenes de ansiedad, abuso y dependencia de sustancias, personalidad antisocial y desórdenes afectivos; sin embargo al comparar a los inmigrantes con los ciudadanos americanos o con los mexicano americanos, estos dos últimos presentan mayor prevalencia de desórdenes psiquiátricos. Esto podría estar relacionado con los procesos de aculturación y a los estilos de vida adaptados en los Estados Unidos.

Un trastorno el cual no es una psicopatología pero que si aparece de manera circunstancial con la población migrante es el Síndrome de Ulises; es circunstancial porque una vez que el migrante regresa a su lugar de origen o se mejoran las condiciones en que se encuentra el inmigrante, éste síndrome desaparece. De acuerdo a Achotegui (2005) este síndrome es una combinación de estrés crónico y una sensación de una pérdida ambigua, de alguna manera es un duelo. Este trastorno lo identificó específicamente en la población de migrantes los cuales presentaban síntomas de tristeza, ansiedad, pensamientos recurrentes, llanto con pocos sentimientos de culpa, dolores de cabeza, dificultades para dormir, quejas de dolores osteoarticulares, fatiga, confusión temporal y espacial, despersonalización y dificultades para mantener la atención y la memoria.

Se han hecho estudios que muestran cómo los inmigrantes Latinos experimentan estrés es su proceso de aculturación en el país receptor (Ceballos, 2011). Lueck y Wilson (2011) entrevistaron a 2,059 Latinos en Estados Unidos y encontraron que quienes viven un mayor estrés son aquellos inmigrantes que no tienen papeles o que no son ciudadanos americanos, aquellos que tenían un menor manejo del idioma del inglés, aquellos que su migración fue involuntaria y aquellos que experimentaban mayor discriminación. Bhugra et al. (2003, 2004) encontraron también mayores índices de depresión en quienes están más aculturados. La aculturación en estos estudios es vista como una asimilación a la cultura dominante, le llaman “melting pot” siendo este un proceso donde literalmente el individuo deja su cultura previa a la migración para incorporarse a la cultura dominante. En este caso, tiene mucho sentido encontrar que quienes estén más asimilados sufran de mayor depresión que quienes no. Frank y Vega (2004) también encontraron en un estudio con 1,001 adultos campesinos migrantes que aquellos que estaban más aculturados reportaban menor salud física y mental, entendiendo nuevamente aculturación más como una “americanización” de los migrantes, esto debido a que americanizarse significa perder lo que se es o lo que se ha sido por toda una vida previa incluyendo sus hábitos de alimentación y salud. Por lo que el estrés que viven los migrantes no es solo en el cruce, sino que muchos de las veces la fuente de mayor estrés es por las condiciones que

encuentran para ellos en el país receptor donde no tienen derecho a servicios de salud y donde son segregados (Castañeda, Ruiz, Felt y Schenker, 2011) y obligados de alguna manera a encajar en una cultura diferente a la suya. Otros autores tienen resultados que dan evidencia de cómo el proceso de aculturación contribuye a la aparición de malestares psicológicos. Alegría et al. (2008) encontraron que aquellos que eran Nativos no latinos o Latinos ciudadanos americanos presentaban mayores índices de ansiedad y depresión. Estos autores manejan que el haber nacido en país de origen (Latino) es un factor protector.

Por otro lado, el estrés no solo lo vive el migrante directo, sino que lo vive toda la familia, en sí toda la familia vive el proceso migratorio aunque de diferente manera por lo que todos se ven afectados de alguna manera. La autora Celia Falicov define a estas familias, como familias transnacionales ya que sus lazos y condiciones van más allá de las fronteras nacionales en donde en algunas ocasiones los hijos se quedan al cuidado de algún familiar y los padres migran, o dónde es la madre la que migra dejando a la familia para después enviar por ellos. Todos estos sucesos, los distanciamientos y los reencuentros, provocan estrés. Algunos de los síntomas que reportan los terapeutas ante los reencuentros por ejemplo entre hijos y padres, es que se pueden presentar desacuerdos, resistencia de los hijos hacia los padres o el padre que recién tiene contacto nuevamente con su familia puede tener dificultades para ejercer su autoridad yéndose a los extremos, siendo muy permisivos o muy autoritarios (Falicov, 1998).

Falicov (1998, 2001, 2007) ha estudiado y trabajado con familias transnacionales desde el contexto de Estados Unidos, sin embargo estos encuentros y desencuentros también suceden en nuestro territorio nacional. Las familias transnacionales tienen que afrontar los retos que la migración trae, tanto en el país receptor como en el emisor o expulsor. Sin embargo, la psicología no ha puesto mucha atención a estos fenómenos sino hasta en tiempos recientes. Al igual que ocurre en Estados Unidos probablemente llegan pacientes a la consulta con malestares psicológicos y por lo general estos se atienden de manera aislada o individual ignorando la situación ecológica que

estas personas están teniendo en donde en muchos casos puede haber una o más experiencias relacionadas con la migración propia o de un familiar que esté influyendo en dichos malestares. Entonces es necesario conocer y reconocer que ocurre con los que se van, con los que se quedan y con los que regresan.

Capítulo II: Las dimensiones de la migración de retorno

Aunque los flujos de migración de ida y vuelta entre el país de origen y de acogida son continuos y al parecer no cesarán, para los mexicanos viviendo en el extranjero, el retorno se ha vuelto cada vez más una posibilidad, incluso una decisión inevitable. En particular han influido en esto, la crisis económica mundial de 2007 que afectó tanto al país de Estados Unidos, además de la instalación que este país implementó en sus políticas migratorias al endurecer sus reglas y barreras con los indocumentados, dificultando con esto la situación para algunos migrantes que veían una oportunidad de desarrollo y progreso en este país (Mestries, 2013).

Poca atención se ha puesto a quienes regresan después de haber vivido la experiencia de migrar, qué motiva a quienes migraron el decidir regresar a su país, qué impacto o consecuencias hay en estos retornados y en los contextos tales como su familia, su trabajo, su comunidad donde interactúan y cómo estos contextos tienen una relación con un macrosistema. Éstas son algunas preguntas que pocas respuestas han tenido en el área de investigación en Psicología. Por ello en este capítulo se presentan algunos de los estudios que se han hecho en relación al “Retorno” y en particular se revisarán investigaciones enfocadas al retorno de Mexicanos viviendo en Estados Unidos y que regresan a México.

Lo que se entiende por la migración de retorno

Según Fernández (2013) las investigaciones en México sobre el retorno se intensifican cuando la migración deja de ser cíclica y temporal y se convierte más en una migración permanente. Sin embargo, se reconoce la importancia que esta parte del proceso migratorio tiene en diversos ámbitos en la sociedad. Otros investigadores dedicados al estudio del “retorno” coinciden en que es poco lo que se ha realizado hasta al momento. Los primeros estudios que se han encontrado sobre el tema, utilizan conceptos como *“return, return migration, return migrants, returning emigrants, return movements, re-*

emigration, remigration, returning home, return migration of natives, turnaround migration, immigrants to return, inmigrants themselves, to return to one's homeland, back home, foreign-born emigrants, native born, regresados, regressa dos return" (Egea, Nieto y Jiménez, 2002, p. 146).

Sin embargo, en 1986 estos mismos autores comentan que en las Naciones Unidas se hizo un esfuerzo por definir a los retornados como: "Aquellas personas que tienen la nacionalidad del país del que llegan, han pasado al menos un año en el extranjero y han retornado con la intención de permanecer al menos un año en el país de su nacionalidad". p. 147

Así mismo, refieren que los primeros estudios que se hicieron sobre el retorno fueron en Europa en 1981 que es donde vivieron este fenómeno después de la crisis mundial de 1972, después surgieron un mayor número estudios principalmente en el continente Americano y en menor cantidad en diferentes partes del mundo (Oceanía, Asia, África). Estos estudios tocan principalmente aspectos demográficos, económicos y sociales, pero no se menciona el impacto psicológico de este fenómeno ni en el individuo, ni en sus contextos de interacción.

Flujos de la migración de retorno

En México también se encuentran algunos estudios en relación a la prevalencia del retorno. Galindo y Ramos mencionan que en el periodo 2000-2004 por cada 100 mexicanos que emigraron a Estados Unidos, 28 regresaron a México. Así también se puede decir que de acuerdo a la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica del 2009, de los migrantes que regresaron a México después de migrar al norte fueron el 30% de los que migraron en el periodo de 2004 a 2009, este grupo de retornados estaba entre 15 y 19 años. Por otro lado en el Censo del 2000 los retornados tenían entre 30 y 54 años lo que nos dice que en años recientes son jóvenes principalmente quienes retornan. De acuerdo a datos de esta misma encuesta en Jalisco regresaron un mayor número de migrantes en el 2008 que los que habían regresado en el 2000, siendo un 21.5% en el 2000 y 41.3% en el 2009 por lo que aumentó casi en un 100% la

cantidad de migrantes retornados (Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 2009). Este crecimiento también se confirma en la información censal de 2005 y 2010, en la primera fecha, 230,000 personas declararon que vivían en los EU en el 2000, y para el conteo del 2010, un total de 980,000 individuos informaron que había estado en EU en el 2005 (INEGI, 2010), lo cual muestra un aumento cercano al 400% debido a la migración de retorno. Así mismo de acuerdo a la proyección que había hecho CONAPO de 108.4 millones, esta cantidad se superó con 112,336,539 habitantes siendo éstos principalmente migrantes retornados y sus descendientes (Moctezuma, Pérez y Martínez 2012). Esto se puede deber a las medidas más rígidas del control de inmigrantes en E.U. pero principalmente a la crisis económica mundial que hubo en el 2007-2008 que afectó fuertemente a los Estados Unidos.

Considerando las diferencias entre los migrantes que provienen de comunidades de menor tradición migratoria de aquellos con mayor tradición migratoria, se observa que aquellos que son de comunidades de mayor tradición migratoria retornan menos y cuando lo hacen duran más tiempo para volver a migrar (Ríosmena, 2010).

Por otro lado Coniglio, De Arcangelis y Serlenga (2010) encontraron que aquellos migrantes que lo hacen de manera irregular regresan a su país de origen cuando tienen mayores habilidades y éstas no las pueden emplear debido a su estatus irregular. Quienes deciden quedarse son los migrantes irregulares con menos habilidades laborales; sin embargo, también encontraron que aquellos con mayores habilidades y que cuentan con una red social fuerte, también deciden quedarse. En otro estudio se reporta que es más probable que los recién inmigrados retornen a México para buscar servicios de salud que aquellos que tienen ya más tiempo en los E.U. (Ceballos, 2011).

Clasificaciones de la migración del retorno

Los diferentes autores que han abordado el tema del retorno y que han propuesto algún tipo de clasificación al respecto, organizan la información con

base en los motivos del retorno y de las condiciones en las que regresan, principalmente aquellas que están asociadas al aspecto económico.

Tabla 2. Clasificación y características de los migrantes de retorno

Clasificación del retorno	Características
Forzados o involuntario	Migrantes que han sido deportados.
Periódico	Migrantes que terminan su permiso de trabajo por temporadas.
De descanso o placer	Migrantes que se jubilan en EU o que regresan solo a vacacionar por un tiempo.
Definitivo con éxito	Migrantes que regresan con recursos económicos y con nuevas habilidades
Definitivo con fracaso	Migrantes que regresan por que no se adaptaron, por falta de trabajo y por adicciones

Fuente: elaboración propia en base a la propuesta de Mestries (2013)

Mestries (2013) después de hacer una revisión de diferentes tipos de clasificaciones que hacen los autores, propone 5 categorías respecto al retorno de los migrantes mexicanos (ver tabla 2).

Como se mencionó anteriormente estas clasificaciones se hacen en relación a motivos y condiciones en que se regresa tanto voluntaria como involuntariamente. No se han encontrado clasificaciones que retomen aspectos más psicológicos, por ejemplo, que incluyan perfiles de comportamiento o actitudes, estilos de afrontamiento, tipo de recursos psicológicos o maneras de reintegrarse a sus familias, comunidades y trabajo, que es en lo que este trabajo busca contribuir al conocimiento.

Impacto de la migración de retorno en la salud, la familia y la comunidad

Algunos de los estudios en relación a los riesgos de los retornados en México tiene que ver con la preocupación de la presencia de enfermedades infecciosas incluyendo enfermedades venéreas, esto debido a los altos índices de VIH, sífilis y gonorrea reportados en las comunidades rurales donde hay migrantes

que retornan a sus lugares de origen (Brustenga, Beltrán, Sanz, y Durán, 2008), aunque hay otras enfermedades infecciosas como la rubeola, la hepatitis A, B y C, la influenza, el rotavirus, la cisticercosis y la tuberculosis, de las cuáles los migrantes también son vulnerables a contagiarse, o incluso a transportarlas (Jiménez, Romero y del Río, 2010).

Al retornar junto con la familia también puede traer consecuencias para todos. Para el caso de los hijos que se encuentran en edad escolar al retornar tienen dificultades en la adaptación escolar dado que tendrán que aprender o reaprender el idioma español, el cual tal vez no lo han aprendido aún o ya no dominan, además del reto ante los contenidos curriculares y culturales que se manejan en el nuevo sistema educativo al que ingresan y las dificultades en la revalidación de los estudios ya realizados en el extranjero (Medina, 2011). Algunos estados como Michoacán tienen ya algunos años trabajando con un programa de educación binacional entre California y Michoacán en el que están estudiando aspectos asociados a la inclusión social y escolar en niños retornados (López, 2005; Vargas y Méndez, 2012).

El retorno también puede tener un impacto en la salud, de acuerdo a lo planteado por Achótegui con el Síndrome de Ulises, los síntomas que se presentaban los migrantes ahora retornados desaparecen. Sin embargo aunque su salud se vea mejorada, Medina (2011) encontró que quienes retornan afrontan otro tipo de situaciones estresantes debido que necesitan volver a adaptarse a las reglas del gobierno, además de las dificultades que tienen en el proceso de recepción de sus comunidades y de la sociedad en general, por lo que en su estudio concluye que ninguna de estas estancias en México facilitan o ayudan a la integración del retornado y su familia, sobre todo cuando toda la familia es la que retorna. Tampoco hay grupos de apoyo para familias mixtas (miembros nacidos en México y miembros nacidos en Estados Unidos) que pudieran servir para adaptarse y reintegrarse a México nuevamente. Sin embargo, a pesar de todas estas carencias y dificultades mencionadas, las familias en este estudio reportan estar encontrando trabajo en la construcción o instalando sus propios negocios.

Estudios en relación a la región en donde se realizó este estudio, que es la de los Altos de Jalisco, son pocos. Franco (2010) encontró que tanto hombres como mujeres retornados, han mostrado mayores beneficios en el área laboral, educativa y económica en comparación con la población que no ha migrado, ya que los migrantes de retorno obtienen mayores salarios, mejores empleos, generan mayor riqueza, desarrollan mayores competencias laborales y muestran mayores grados educativos en lo que se refiere a educación básica, media y media superior, no siendo así para la educación superior, dado que encontró un mayor número de población con estudios académicos superiores en quienes no han migrado.

Tanto la migración como la migración de retorno tienen un impacto a nivel individual, familiar y comunitario así como en diversos aspectos de la salud incluyendo la salud mental. Estos fenómenos se pueden explicar desde diferentes enfoques teóricos.

Capítulo III: Perspectivas teóricas para explicar la experiencia migratoria y el retorno

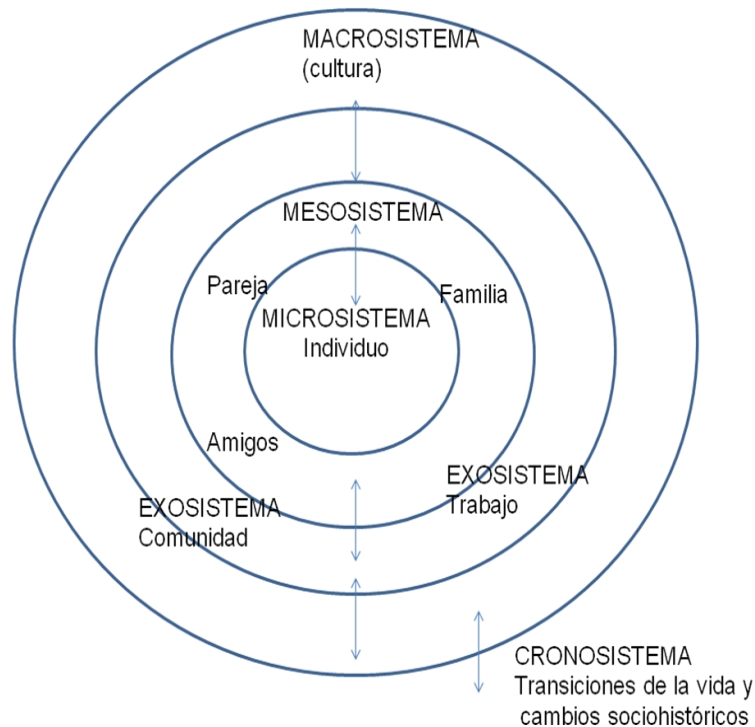
El retorno como parte del proceso migratorio no es solo una experiencia individual y aislada, éste al igual que la migración tiene diferentes vertientes, aristas, personas implicadas y afectadas, procesos psicológicos individuales y colectivos que suceden dentro de un macrosistema que es dinámico e impredecible muchas de las veces. Por ello para explicar este fenómeno se retomaron diferentes enfoques teóricos que para el presente investigador contribuyen a la configuración de una explicación más completa e integral de éste fenómeno novedoso para el campo de la psicología.

Para empezar sería muy difícil estudiar este fenómeno del retorno partiendo de un enfoque no sea sistémico por la complejidad que toda la experiencia migratoria conlleva. Las teorías de sistemas ayudan a establecer las bases para decir que el todo es más que la suma de las partes y que cada sistema pequeño o grande está en constante interacción con otros habiendo una influencia mutua constante y de transformación simultánea. Por ellos se empezará retomando lo que la teoría de Bronfenbrenner (1987) y Falicov (2007) ofrecen para explicar este fenómeno de la migración de retorno. Después se consideran algunas teorías que explican el estrés, los estilos de afrontar situaciones difíciles. También se incluyen algunas teorías del proceso de aculturación y de la transnacionalidad ya que se creó que éstas están directamente relacionadas con las particularidades de este fenómeno al tener una relación con dos culturas, en donde aspectos como la identidad cultural se ven afectados y por último, se incluyen la concepción de los recursos psicológicos como parte de la psicología positiva como un elemento clave para rescatar y considerar los elementos que favorecen no solo el sobrellevar la experiencia migratoria y de retorno sino también identificar aquellos recursos que favorecen el crecimiento y fortalecimiento de los sistemas que participan en este fenómeno.

Teoría ecológica del desarrollo humano

Identificar los fenómenos que influyen en la salud mental del ser humano desde una perspectiva ecológica permite observar diferentes contextos en que se mueve el ser humano; para el caso de la migración, implica entender qué ocurre en el contexto personal, familiar, comunitario, regional, estatal, nacional e internacional. Reconocer estos contextos y el rol que juegan ante este fenómeno permite tener un panorama más amplio de la relación directa entre los diferentes sistemas macro y micro y su influencia en la salud mental de quienes migran, se quedan y regresan. Bronfenbrenner (1987) menciona que para que el desarrollo humano ecológico ocurre a través de la interacción constante entre los diferentes sistemas o entornos: microsistema, mesosistema, exosistema, mesosistema, macrosistema y cronosistema (ver figura 5).

Figura 5. Modelo ecológico del desarrollo humano de Bronfenbrenner



Fuente: Adaptación de esquema de Crego, 2003

Bronfenbrenner (1986) propone cinco sistemas que están en constante interacción: microsistema, mesosistema, exosistema, macrosistema y cronosistema. Estos se explican de la siguiente manera.

- a) El microsistema lo conforman la persona y su interacción con su entorno inmediato, aquel entorno cercano al individuo. Los aspectos psicológicos individuales, la actividad que se desarrolla aquí, los roles que se juegan y las relaciones interpersonales que se establecen son parte de este sistema.
- b) El mesosistema está relacionado con la interacción que se da entre dos o más entornos y dónde la persona interacciona de manera activa, por ejemplo para un adulto joven, podría ser su interacción con su trabajo, su familia y sus amigos. Un mesosistema está compuesto por varios microsistemas.
- c) El exosistema se refiere a la relación entre varios entornos donde la persona en desarrollo no está directamente involucrada o interaccionando con ellos. Por ejemplo si un joven está casado, sería la relación de su esposa con su familia o amigos mutuos.
- d) El macrosistema está a nivel subcultural o cultural, donde estos diferentes sistemas comparten creencias e ideologías, por lo que diferentes grupos socioeconómicos, religiosos, étnicos, etc. compartirán ciertas creencias y costumbres.
- e) El cronosistema se refiere al desarrollo ontológico del ser humano, las etapas por las que va pasando, pero también incluye los cambios a través del tiempo de los lugares donde la persona va interactuando, por ejemplo, la etapa del desarrollo en que una persona decide migrar o retornar a su país de origen y el cómo el fenómeno migratorio se encuentre en ese momento socio-histórico va a influir en las decisiones y acciones que quien migra o retorna tome o haga.

Para el caso de las experiencias en proceso migratorio se viven transiciones ecológicas que Bronfenbrenner (1987) las define así:

“Una transición ecológica se produce cuando la posición de una persona en el ambiente ecológico se modifica como consecuencia de un cambio de rol, de entorno, o de ambos a la vez.” (p. 46)

En todo el proceso migratorio se viven estas transiciones ecológicas tanto en los que se van como en los que se quedan o cuando el retornado retorna ocurren cambios en los roles familiares tanto en el como en los demás miembros de la familia.

Bronfenbrenner (1986) diferencia las transiciones normativas de las no normativas; las primeras se refieren a aquellos cambios que se esperaría sucedieran de acuerdo al desarrollo, como tener una pareja, hijos y en el segundo tipo de transiciones se trata de aquello que no se espera que suceda pero que puede suceder, como la pérdida de la pareja, una guerra. En el caso de la experiencia migratoria una transición no normativa sería la deportación del emigrante, el migrar, el dejar a la familia al migrar o el retornar al país de origen. Entonces desde la perspectiva de Bronfenbrenner, el desarrollo humano se da con la interacción y reestructuración de ambos: la persona y el sistema donde hay una relación bidireccional y de mutua influencia.

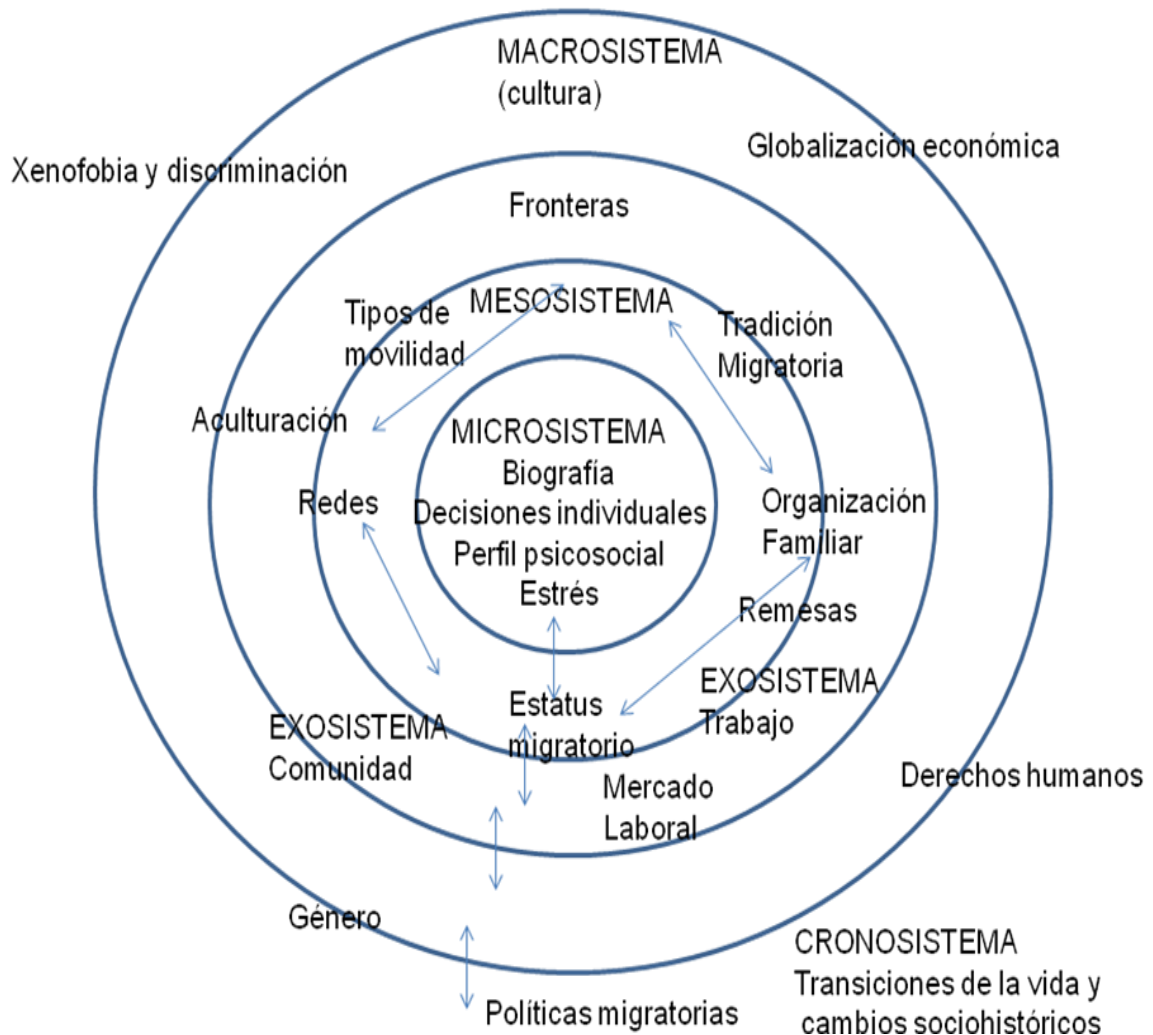
Bronfenbrenner (1987, p. 40) define la ecología del desarrollo de la siguiente manera:

“La ecología del desarrollo humano comprende el estudio científico de la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, en desarrollo, y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive la persona en desarrollo, en cuanto este proceso se ve afectado por las relaciones que se establecen entre estos entornos, y por los contextos más grandes en los que están incluidos los entornos”.

En la Figura 6 se hace una representación de la teoría del desarrollo humano considerando la migración como una transición ecológica que va a impactar los diferentes contextos en los que se da esta relación multidireccional. En el contexto del microsistema se encuentra la historia de vida de cada sujeto, su decisión de migrar la cual puede ser de manera voluntaria o involuntaria, el perfil psicosocial que conforma a la persona y la relación que tiene con la familia, con las redes migratorias que ya existen, entrando en interacción con el mesosistema que también incluye el trabajo. Se puede ver cómo también los mesosistemas se relacionan e influyen entre sí, por ejemplo el tipo de migración que haya hecho la persona sea documentada o indocumentada estará relacionada con el tipo de trabajo que encuentre, así como las redes sociales migratorias que le ayuden a establecerse de manera más fácil.

También entran en juego los exosistemas en donde no hay una relación directa del migrante con ellos, pero que si tienen un efecto en él, por ejemplo la relación de la familia del migrante con su red de apoyo en el país receptor. Así mismo entran en interacción aspectos culturales en el macrosistema, como sería la tradición migratoria que existe en la región de los Altos de Jalisco. Entrarían en juego también las políticas migratorias, la discriminación y xenofobia que tiene la cultura del país receptor lo cual impactará el desarrollo ecológico del migrante, así como la globalización económica, los derechos humanos y las cuestiones de género tienen también un impacto directo en los fenómenos migratorios.

Figura 6. Modelo Ecológico del Desarrollo Humano en relación a la migración



Fuente: Elaboración propia

Aunque Bronfenbrenner ofrece varios componentes necesarios a considerar al estudiar el retorno, este autor no incluye la diversidad cultural y las implicaciones sociales que esto tiene, por ejemplo el hecho de que la migración se dé hacia un país desarrollado con “poder” sobre otros países. Esto marca cómo la dinámica de la migración no se da con igualdad de condiciones y oportunidades entre países, esto viéndolo en el macrosistema, pero también en los microsistemas, el individuo vive diferencias de poder entre los que son y los otros o entre los que se van y los que se quedan. Así para los mexicanos que migran a una cultura donde se espera que quien llegue se asimile a la cultura

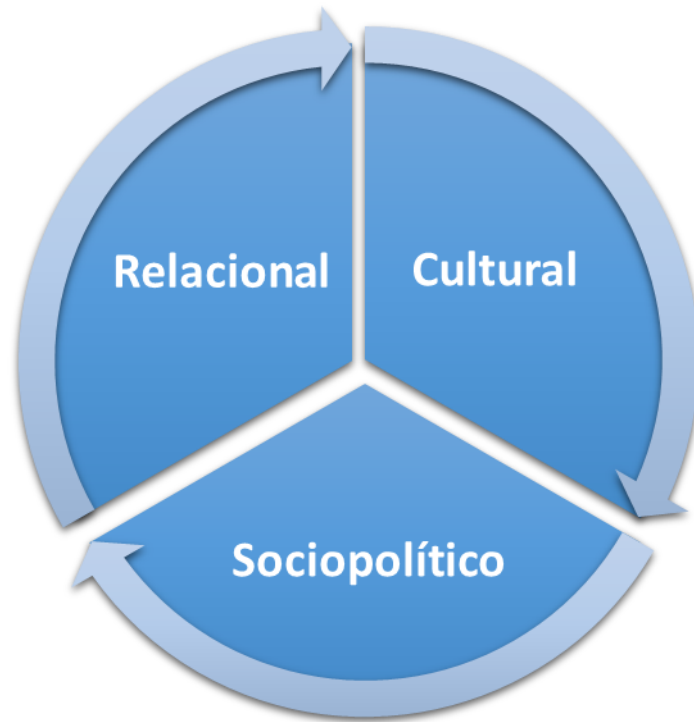
dominante y donde se vive la discriminación, la segregación y la desigualdad de oportunidades y de poderes, la interacción entre estos contexto desiguales se retoma en la propuesta de Bronfenbrenner y para ello, Celia J. Falicov amplía esta parte contextualizando la teoría ecológica sistémica al fenómeno de la migración.

Modelo MECA (Abordaje Multidimensional, Ecológico, Comparativo)

Celia J. Falicov (2007) propone un enfoque el cual llama Modelo MECA (Abordaje Multidimensional, Ecológico, Comparativo), este es complementario de la perspectiva del modelo de Bronfenbrenner sobre el desarrollo ecológico humano ya que retoma el contexto ecológico y el ciclo de vida propuesto en el modelo anterior, aunque en el caso de Falicov, ella se enfoca principalmente al sistema familiar, en particular a las familias transnacionales que son aquellas que tienen familia aquí (país de origen) y allá (país destino) y que de alguna manera viven en ambos. Falicov les llama familias con dos corazones. En este modelo MECA considera principalmente cuatro aspectos: la migración/aculturación, el contexto ecológico, el ciclo vital familiar y la organización familiar para poder conceptualizar el ecosistema multidimensional en el que se relacionan estas familias.

Entonces desde este modelo la migración es vista dentro un modelo ecológico y se enfoca en tres contextos: relacional, comunitario y socio-político-cultural (ver figura 7). En el contexto relacional, la migración tiene varias implicaciones, ya que la vida y dinámica familiar cambian, por lo que la definición de “familia” también cambia volviéndose dinámica y flexible. El proceso migratorio provoca estrés en la familia desde que se está planeando la migración hasta manifestarse de manera acumulativa con los conflictos generacionales y de género que se dan con el paso del tiempo, con los conflictos entre padres e hijos o abuelos y entre la pareja. Sin embargo, a pesar de este estrés y conflictos familiares, las relaciones familiares se pueden dar a través de las fronteras y reconfigurarse al retorno; Falicov incluso habla de las familias virtuales, en donde pueden ser muchas las maneras de relacionarse y nutrirse utilizando por ejemplo, las nuevas tecnologías.

Figura 7. Contextos del Modelo MECA (Abordaje Multidimensional, Ecológico, Comparativo)



De alguna manera, la concepción de familia y dinámica familiar, debe de ser flexible en los casos de las familias transnacionales, ya que en muchas ocasiones ambos padres se ven forzados a migrar y los hijos se quedan bajo la protección o tutela de los abuelos o de algún otro pariente cercano. Esto no significa que sea una familia disfuncional, simplemente es una manera de funcionar diferente en un sistema trigeracional, debido a las circunstancias migratorias que se dan. Entonces se da lo que Falicov llama los triángulos transnacionales positivos y negativos, éstos son positivos, cuando la migración se ve cómo algo positivo y necesario para mejorar el bienestar de la familia. En el caso de que un miembro de la familia extensa se quede al cuidado de los hijos de quienes migran, como pueden ser los abuelos o tíos, éste familiar puede apoyar y fomentar los lazos afectivos aun a pesar de la distancia al tener una visión positiva de la migración. En el caso de un triángulo transnacional negativo sería cuando se ve de manera negativa el hecho de que el familiar migre y entonces en la tercera generación se fomentan sentimientos de

resentimiento y de abandono, los cuales incluso son nutridos por la familia que se queda al cuidado de los hijos.

En relación a los diferentes contextos que este enfoque considera, en el primero, el contexto relacional, las familias transnacionales van a tener experiencias de separación y reunificación por lo que la psicología en este caso puede facilitar que estos eventos sean lo más favorables para la reintegración familiar. Falicov hace una propuesta para la intervención con familias emigrantes desde los Estados Unidos que es en el contexto donde ella trabaja, sin embargo, del lado mexicano, todavía es muy poco lo que se ha realizado para favorecer estas transiciones ecológicas por lo que este trabajo espera ofrecer algunas consideraciones al desarrollar programas de intervención con esta población.

El segundo contexto considerado por esta perspectiva es el contexto comunitario el cual es central en las familias transnacionales. Los migrantes para poder lidiar con las pérdidas sociales y culturales, necesitan reconstruir sus redes sociales, y es que hay evidencia científica de cómo el contar con una red social favorece la salud física y mental (Matud, Carballeira, López, Marrero e Ibáñez, 2002; Martínez, García, Maya 2001). En los Estados Unidos hay muchas comunidades o asociaciones de migrantes que pertenecen a una misma comunidad o región, las cuales han realizado una gran cantidad de actividades en beneficio tanto de los emigrantes como de sus comunidades de origen (García, 2007; Domínguez y Salas, 2009). Estas redes sociales, ayudan a que quien vive la experiencia migratoria conviva con grupos culturales diferentes pero con vivencias similares y se promuevan acciones sociales activas para defenderse ante medidas discriminatorias, además de que puede darse la solidaridad entre los emigrantes con muchos años de experiencia con los recién llegados. Esto podría hacerse de manera similar pero desde la experiencia de retorno, de recién llegar al lugar de origen y tener compatriotas emigrantes retornados ya con más años de haberse reinsertado en la cultura de sus comunidades.

El tercer contexto, el cual es una aportación diferente y esencial ante el proceso migratorio ya que incluye la parte cultural y sociopolítica, básicamente consiste en reconocer las diferencias culturales que hay entre los diversos grupos pero viéndolo como una manera de enriquecer la comunidad. Falicov comenta como en EU es muy necesario que se promueva la justicia social, que los psicólogos participen activamente combatiendo el racismo y la discriminación que existen; se trata de desarrollar una actitud de respeto y curiosidad ante la diversidad en una sociedad multicultural y esto de alguna manera también se debería promover en el contexto mexicano.

Algo que no se debe de perder de vista, es que en la migración están involucrados miembros de la familia en ambas fronteras, los que se van, los que se quedan, los que van y vienen, así como los que regresan (Falicov, 2005). Los problemas asociados a la migración como el estrés pueden aparecer en cualquiera de los miembros de la familia, en cualquier lugar y en cualquier periodo. Por ello la necesidad de realizar programas de intervención también en este lado de la frontera y que se busque la justicia social también en el propio país.

De manera indirecta Falicov menciona el proceso de aculturación en particular el biculturalismo como la manera que le permitiría a quienes viven en el país de acogida el adaptarse a la cultura dominante pero sin perder sus propias tradiciones y costumbres. Para ello se incluye en la siguiente sección algunas propuestas teóricas que hablan del proceso de aculturación, las cuales se verá también qué tanto pueden aplicarse para la migración de retorno ya que en este proceso también se vive un cambio y un proceso de adaptación cultural.

Las teorías de aculturación ante el fenómeno del retorno

En los Estados Unidos de América se han hecho un sin número de propuestas y trabajos en torno al proceso de adaptación de quienes migran a este país el cual lo llaman proceso de aculturación. La teoría de aculturación de Berry

(1997) describe diferentes maneras de integrarse a la sociedad dominante en aquel país las cuales llama: asimilación, segregación, separación e integración. La primera consiste en que el migrante que llega al país de acogida “asimila” los valores y las costumbres de éste y trata de suprimir y cambiar los valores y costumbres que tenía previo a la migración. El segundo mecanismo, la segregación, es cuando el país de acogida no acepta al individuo o individuos que llegan como inmigrantes y entonces los aparta, los “segrega”. El tercer mecanismo llamado separación, es utilizado por aquellos inmigrantes que deciden no asociarse con las personas o cultura del país de acogida y por el contrario, mantener y fortalecer sus costumbres y valores de su país de origen. La cuarta forma de aculturación manejada por Berry, la llama integración, la cual consiste en que los inmigrantes desarrollen competencias para desenvolverse en la cultura del país de acogida y para mantener sus vínculos y cercanía con su cultura de origen la cual la mayoría de las veces no es la misma a la del país de acogida.

De todas estas estrategias de aculturación se han hecho estudios que muestra que quienes presentan mayores problemas tanto físicos, psicológicos como sociales son quienes en su proceso de identidad cultural, toman una postura ya sea de estar en contra de la sociedad americana o al extremo de querer pertenecer a esta cultura a costa de perder su propia identidad cultural, que se asimilan. Quienes desarrollan una identidad bicultural (integración), es decir, quienes se integran a la cultura americana pero sin perder su propia cultura de origen, cuentan con un mecanismo de mejores resultados para su salud.

Los migrantes de retorno, dado que ya vivieron un tiempo en EU y que regresan, ya experimentaron un proceso de aculturación a su llegada a los EU, y viven otro nuevamente al llegar a su propio país, en este caso a México dado que implica adaptarse a una cultura que aunque es conocida ya ha cambiado por lo que se vive otro proceso de aculturación al cual yo llamaré “Proceso de Re-aculturación” en donde el individuo que sufrió un cambio en su identidad cultural, volverá a hacer adecuaciones a ésta para reinsertarse nuevamente a su cultura original, aunque cómo ambos han cambiado, se requerirá un proceso

de mutua adecuación y flexibilidad para que esta reintegración se dé y ocurra un desarrollo ecológico en los diferentes sistemas a pesar del estrés que la familia viva en ese proceso.

Teorías psicológicas del estrés familiar (Doble ABC), teoría de afrontamiento y teoría de la conservación de los recursos

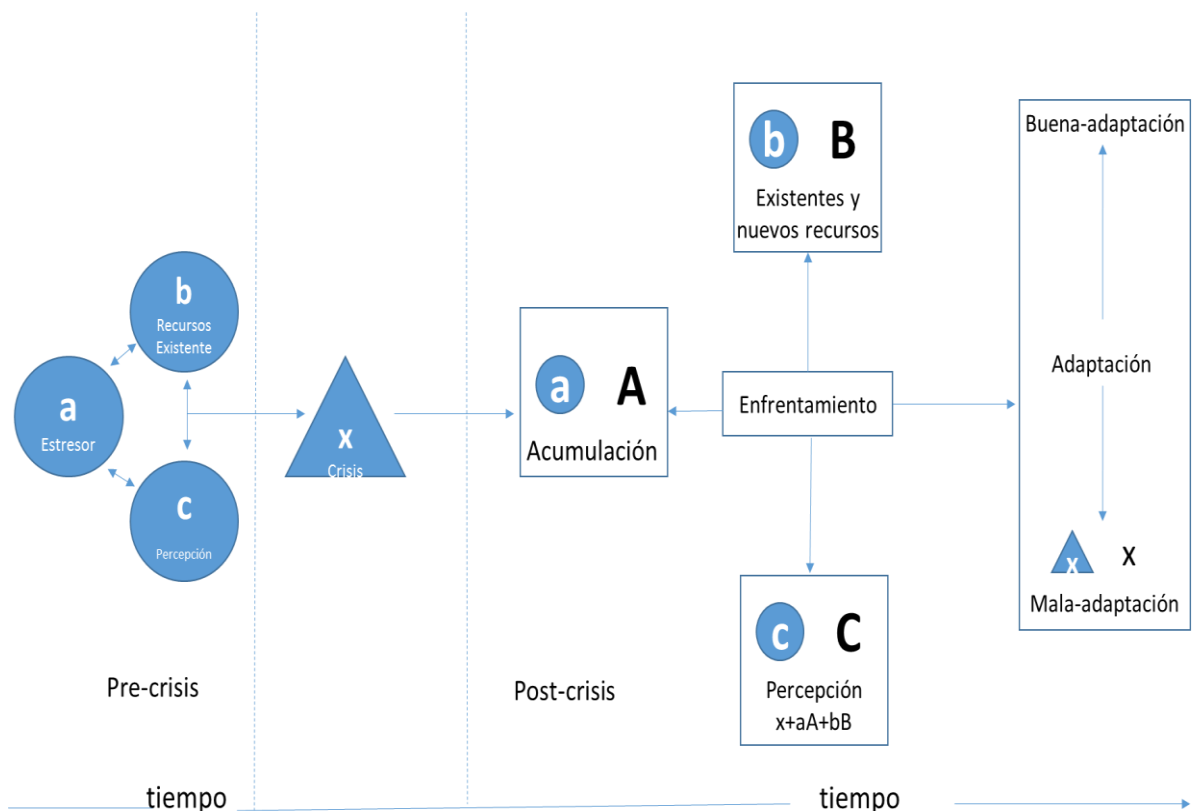
El estrés se vive ante diferentes situaciones cotidianas, sin embargo, cuando hay transiciones en la vida, el estrés puede ser a tal grado que puede traer otro tipo de problemas físicos y mentales a quienes lo viven. Hay transiciones durante todas las etapas de desarrollo, como son el ingresar al campo laboral, el casarse, tener hijos, perder seres queridos, etc. Así también, la experiencia migratoria trae consigo una serie de transiciones en todas las etapas que lo conforman, desde la preparación hasta el retorno, estas transiciones no son solo para el individuo que decide emprender la migración o retornar, sino para toda la familia. Hay teorías en el campo de la psicología que nos hablan del estrés ante situaciones estresantes como podrían ser el migrar y retornar.

A continuación se desarrolla de manera más detallada cómo cada una de las teorías retomadas abarca una parte del rompecabezas que se pretende armar en cuanto a cómo la experiencia migratoria en especial el retorno, es una situación estresante ya que tanto el que retorna como los que lo reciben requieren de una adaptación y reacomodación para mantener un equilibrio en estos sistemas. Las teorías que se desarrollan son la teoría del estrés familiar con el Modelo del Doble ABCX de McCubbin (1995), la Teoría de Afrontamiento ante situaciones estresantes de Lazarus y Folkman (1984) y la Teoría de Conservación de los Recursos de Hobfoll (1989).

Comenzando con el modelo que propuso McCubbin et al. (1995). Su modelo realmente es una ampliación del modelo de Hill (1958) sobre cómo las familias responden ante situaciones estresantes. El modelo original solo incluye los elementos ABC-X, y se enfoca solamente a una situación o evento que propicia una crisis (A), ante dicha situación la familia cuenta con ciertos recursos (B) y

hace una interpretación del evento estresante (C) y con la combinación de estos se da una respuesta (X). En el modelo de McCubbin et al. (1995) se agregan elementos posteriores a esta explicación. Su aporte es a partir de la post-crisis, en donde los antiguos y nuevos estresores se presentan en la familia (aA). Los estresores pueden ser: transiciones, ambigüedad, las consecuencias del esfuerzo de la familia por afrontar la separación, situaciones estresantes de manera continua y permanente (podría ser tener un familiar con enfermedad crónica). Ante los estresores antiguos y nuevos, de manera paralela la familia pone a su disposición antiguos y nuevos recursos obtenidos (bB) y hace una valoración (cC) de la situación (crisis), los recursos que tiene para hacer frente y con ello se adapta (xX) ya sea de manera adecuada o inadecuadamente (ver figura 8).

Figura 8. El modelo Doble ABCX



Fuente: Traducido de McCubbin y Patterson (1983)

Por su parte Folkman, Lazarus, Gruen y DeLongis (1986), se enfocan en el individuo y hablan de las estrategias de afrontamiento que se utilizan ante situaciones estresantes, éstas permiten a la persona lidiar de alguna manera

con el problema o la situación que le provoca malestar. Se ha encontrado que por lo general las estrategias que utiliza una persona ante una situación estresante serán las mismas o muy parecidas, por lo que se podría predecir cómo reaccionará una persona cuando nuevamente experimente una situación estresante.

La teoría del Afrontamiento de Lazarus y Folkman (1984) se puede aplicar en las experiencias de migración ya que este fenómeno provoca estrés debido a que la persona tiene inadecuadas estrategias de afrontamiento por falta de recursos psicológicos, lo que se manifiesta con diversos malestares físicos y psicológicos. Esta teoría diferencia cuatro tipos de afrontamiento:

- 1) Estrategias instrumentales o confrontación o acción directa: el sujeto actúa de manera inmediata para dar solución al problema o situación.
- 2) Estrategias intrapsíquicas: se enfocan en regularizar o minimizar las emociones negativas que puedan acompañar un conflicto, buscando autoafirmaciones positivas de los pensamientos y sentimientos generados.
- 3) Inhibición de la acción. Escape-evitación: se busca evitar aquello que provoca el estrés y se distrae la acción ignorando la situación y dejando que ésta tome su rumbo con el tiempo.
- 4) Búsqueda de información o solución planeada: busca apoyos para la solución de la situación, por ejemplo pide consejo, busca sus redes sociales, su espiritualidad, intenta calmarse o escribir los pros y contras, las posibles opciones de solución y la viabilidad de las mismas.

Lazarus y Folkman (1984) al igual que Hobfoll (1989) consideran que más que las contrariedades o situaciones estresantes que se le presenten a las personas, lo que va a marcar la diferencia será el cómo perciben ellos dicha contrariedad y qué es lo que hacen para resolverla. Su conducta dependerá de los estilos de afrontamiento que tengan y la percepción que se tenga del evento estresante. Más adelante en la teoría de la conservación de los recursos, se explicará en más detalle cómo la percepción de una situación influye en la evaluación de una situación como amenazante o no.

La teoría de la conservación de los recursos también hace una aportación que se puede aplicar al tema de interés para este estudio. Como ya se mencionó anteriormente, las experiencias de migración van a provocar estrés tanto en los que migran como en los que se quedan y en los que regresan. Hobfoll (1989, 2010, 2012; Hobfoll, Vinokur, Pierce, y Lewandowski-Romps, 2012) se ha dedicado al estudio de estrés, principalmente al estrés ante situaciones traumáticas. La migración puede ser además de una situación estresante una experiencia traumática, y más cuando la migración es de manera involuntaria y de manera indocumentada por todos los riesgos a los que se expone quien migra. Hobfoll (1989) propone la Teoría de la Conservación de los Recursos, en esta teoría básicamente lo que explica es que una persona va a experimentar estrés cuando invierta recursos y no obtenga ganancias, cuando viva una pérdida real de recursos o cuando perciba una amenaza de vivir una pérdida (aunque no necesariamente sea real) de los recursos con los que cuenta, de tal forma que a mayor pérdida o percepción de pérdida de los recursos, mayor será el estrés. Los recursos pueden ser desde objetos (casa, ropa, acceso a transporte), características (autoeficacia o habilidades por ejemplo), personas (familia, amigos, etc.), condiciones o energía (dinero, conocimiento, etc.). Por lo que los programas de intervención, deberán enfocarse en la conservación o adquisición de recursos.

Capítulo IV: La psicología positiva como paradigma y los recursos psicológicos como amortiguadores del retorno

Perspectiva de la Psicología Positiva

La psicología positiva es una perspectiva diferente de lo que había sido el desarrollo de la psicología como ciencia, ya que el enfoque y los avances de la psicología estaban principalmente dedicados al entendimiento y tratamiento de los trastornos o problemáticas que afecta la salud mental de las personas, por lo que este nuevo paradigma busca rescatar los aspectos positivos como son: su conexión con otros, su sensación de plenitud, su felicidad, su bienestar, sus fortalezas, sus virtudes. La psicología positiva fue presentada por Martin E.P. Seligman cuando fue presidente de la APA en 1998. Los principales aspectos que actualmente se están estudiando en la psicología positiva son la felicidad, el flujo, la creatividad, el humor y el optimismo.

La psicología positiva forma parte del campo de la psicología que estudia en un nivel subjetivo la valoración que hacen las personas de sus experiencias subjetivas, qué tan contentos y satisfechos están con lo que hicieron, si tienen esperanza y optimismo en el futuro, y si experimentan el flujo y la felicidad en su presente. A nivel individual se resalta el amor, la perseverancia, las habilidades interpersonales, la vocación, la sensibilidad, la perseverancia, el perdón, la originalidad, la espiritualidad, el talento y la sabiduría y a nivel grupal se trata de los valores civiles como son: la responsabilidad, el altruismo, el civismo, la moderación, la tolerancia y el trabajo ético (Seligman y Csikszentmihalyi, 2000).

Las emociones positivas y una actitud positiva ante la vida han demostrado en estudios empíricos que disminuyen los riesgos de enfermedades, una rápida recuperación y aumenta la longevidad. También se ha encontrado que no es la intensidad sino la frecuencia con que se tienen emociones positivas el mejor predictor para un bienestar mayor (Kobau, Seligman, Peterson, Diener, Zack, Chapman y Thompson, 2011).

Las intervenciones de la psicología positiva promueven la resiliencia, el optimismo y la gratitud, además de un enfoque en las fortalezas y no en los miedos para promover un cambio de conducta.

En el caso de desarrollar el optimismo no es que se trate de ver todo color de rosa y se ignore la realidad, sino más bien de que se enseñen o desarrollen habilidades que promuevan la salud mental evitando preocupaciones o pensamientos negativos o catastróficos poniendo las situaciones en perspectiva y rescatando los aspectos positivos de las experiencias no tan favorables que la persona pueda experimentar.

Los recursos psicológicos como mediadores para afrontar la migración y el retorno

La exploración y promoción de los recursos psicológicos surge de la Psicología Positiva, la cual como ya se mencionó en lugar de enfocarse en la inadaptación, la debilidad o la enfermedad del sujeto, busca enfocarse en las fortalezas y capacidades de las personas, resultando muy pertinente en estos tiempos ya que la mayoría de la información que tradicionalmente se ha estado generando o recibiendo es en relación a aspectos negativos o remarcando la patología (Seligman y Csikszentmihalyi, 2000).

Los pilares de esta propuesta son: la felicidad, el optimismo, la resiliencia, la fluidez, la creatividad y el humor; conceptos que aunque tienen cierta subjetividad y dificultad para su medición, han estado siendo estudiados, por lo que se ha realizado un continuo esfuerzo por realizar trabajos de investigación empíricos que han demostrado mejoras en la salud al estar presentes estos ingredientes (López-Cepero Borrego, Fernández Jiménez y Senín Calderón, 2009). Incluso ya existen revistas científicas, programas de intervención así como congresos internacionales dedicados exclusivamente al tema de la psicología positiva. Algunos de ellos son el *Journal of Positive Psychology*, el *World Congress on Positive Psychology* (Congreso mundial en Psicología Positiva), The international european network on positive psychology (la

asociación europea en psicología positiva), el *Journal of Happiness studies* (la revista de estudios sobre la felicidad), entre otros.

Carr (2007) menciona que lo que busca principalmente este enfoque es la prevención de los trastornos psicológicos ya que en lo que se hace énfasis son las fortalezas, los valores, las habilidades y las virtudes que tiene la persona. Hay estudios que demuestran cómo esta perspectiva se ha utilizado para la intervención con personas con problemas de salud tanto psicológica como física y se han encontrado resultados favorables (Vázquez, Hervás, Rahona, y Gómez, 2009).

Los recursos psicológicos son elementos de poder que pueden intercambiarse, darse o recibirse, además de que tienen un valor para la persona de acuerdo a su contexto social y las circunstancias en las que se utilizan (Rivera-Heredia, Andrade y Figueroa, 2006) por lo que son utilizados especialmente por la persona ante situaciones que se perciben como generadoras de estrés o de conflicto (Hobfoll, 1989).

Los recursos considerados para este estudio son los: recursos afectivos, recursos cognitivos y recursos sociales (Rivera-Heredia y Andrade, 2006). Dicha clasificación permite hacer una diferenciación de los recursos así como facilitar el planteamiento de programas de intervención enfocados a aquellos que se encuentren de mayor asociación al fenómeno. Por ejemplo, se han hecho estudios en relación a los recursos psicológicos que tienen los adolescentes y sus familias para la prevención de suicidio (Rivera-Heredia y Andrade, 2006), así como para las consideraciones terapéuticas en relación a los recursos psicológicos en intervenciones con individuos y familias que tienen relación con la migración (Rivera-Heredia, Obregón-Velasco y Cervantes-Pacheco, 2009).

Así mismo el desarrollo de recursos psicológicos se ha utilizado como una estrategia de prevención y de intervención de otros diversos problemas de salud y/o psicosociales tales como la obesidad (Miranda y Medina, 2010), el cáncer (Hernández-Alegre y García-Díaz, 2011) y se han aplicado en

conductas antisociales (Corona y Chávez, 2010). Los estudios abarcan tanto a población infantil (Vega-Vázquez, Rivera-Heredia y Quintanilla-Montoya, 2011) como adolescentes (Corona y Chávez, 2010) y adultos (Hernández-Alegre y García-Díaz, 2011), así como a familias completas (Miranda y Medina, 2010).

Cuando se plantea el abordaje de la migración desde la psicología, se hace desde la interacción de múltiples sistemas. La migración tiene un impacto no solo en quien toma la decisión sino en todo su entorno y cómo también éste influye al momento de tomar dicha decisión y en cada etapa del proceso.

Muchos teóricos consideran la migración, un hecho estresante y como tal puede haber una sensación de pérdida real o percibida de aquello que se tenía (recursos) por lo que las percepciones, las conductas, los pensamientos, los estilos de afrontamiento van a jugar un papel importante en cómo se viva dicha experiencia.

En el plano familiar, desde la perspectiva sistémica y de la complejidad habrá la necesidad de entender cómo las dinámicas familiares también se transforman ante la migración de alguno de sus miembros por lo que quienes se dedican a el trabajo terapéutico o de intervención sugieren hacerlo con una visión ecológica multidisciplinar. Dichas transformaciones habrá que entenderlas más de cerca, así como el papel que juegan los recursos individuales y familiares que le permiten a las personas vivir la migración de cierta forma y entonces también habrá que pensar en qué aspectos particulares y claves de cada contexto son lo que se deben de considerar cuando se plantea la posibilidad de hacer una intervención con esta población.

En los capítulos anteriores se mostró la relevancia de la migración internacional y del retorno para México y para el estado de Jalisco donde se realizó esta investigación. Se sabe que hay un aumento de la migración de retorno que no ha sido completamente entendida o abordada desde la psicología, sin embargo, tenemos elementos de algunas teorías psicológicas que nos pueden ayudar a comprender y explicar dicho fenómeno como lo es la psicología ecológica del desarrollo, el modelo MECA con un abordaje multidimensional,

ecológico y comparativo que considera diversos contextos relacional, cultural y sociopolítico muy necesarios para este tipo de experiencias migratorias de condiciones desiguales tanto en las experiencias individuales como en las condiciones de los países emisores y de acogida lo cual complementa la postura de la teoría ecológica del desarrollo. También en los capítulos III y IV se mostraron teorías que aunque no hablan de la migración si hablan de experiencias estresantes y de los mecanismos psicológicos que se activan ante dichos sucesos siendo la migración una experiencia estresante. Esto lo explican las teorías del Doble ABCX, la teoría de la conservación de los recursos, la teoría de los estilos de afrontamiento que coinciden en la activación de conductas en base a percepciones y la utilización de los recursos existen y el desarrollo de nuevos para hacer frente a los retos que se les presentan a los individuos o familias. Esto último también se refuerza con el enfoque de la psicología positiva que evidencia como los recursos psicológicos funcionan como mediadores para mejorar la salud y también para hacer frente a situaciones estresantes sin olvidar que los contextos de interacción donde suceden estos eventos son sistemas que también tendrán un efecto en cómo la migración, los recursos psicológicos y la salud se relacionan entre sí. Por ello, se dedica el siguiente capítulo a explicar con más detalle la región de los Altos de Jalisco que es donde se realizó este estudio.

Capítulo V: La región de los Altos de Jalisco

Aspectos socio-culturales y sociodemográficos de la región

Jalisco se ubica al occidente del país; tiene una extensión de 78 599 kilómetros cuadrados (Km²), por lo que ocupa el 7º lugar a nivel nacional en extensión. Cuenta con una población de 7,350,682 habitantes, representando el 6.5% del total del país. El 87% de la población vive en un contexto urbano y el 13% en lo rural.

Los 123 municipios que conforman el estado, se dividieron recientemente en 12 regiones y con la denominación de un municipio como sede, la cual funge como la capital de esa región. Las doce regiones son: Norte, Cienega, Valles, Sur, Sureste, Costa Sur, Costa Norte, Sierra Occidente, Sierra de Amula, Centro, Altos Norte y Altos Sur (ver figura 10).

Al nortoste se encuentran los Altos de Jalisco divididos en Altos Norte y Altos Sur (ver figura X). La región cuenta con 19 municipios: Acatic, Arandas, Encarnación de Díaz, Jalostotitlán, Jesús María, Lagos de Moreno, Mexxicacán, Ojuelos de Jalisco, San Diego de Alejandría, San Juan de los Lagos, San Julián, San Miguel el Alto, Teocaltiche, Tepatitlán de Morelos, Unión de San Antonio, Valle de Guadalupe, Villa Hidalgo, Cañadas de Obregón y Yahualica de González Gallo.

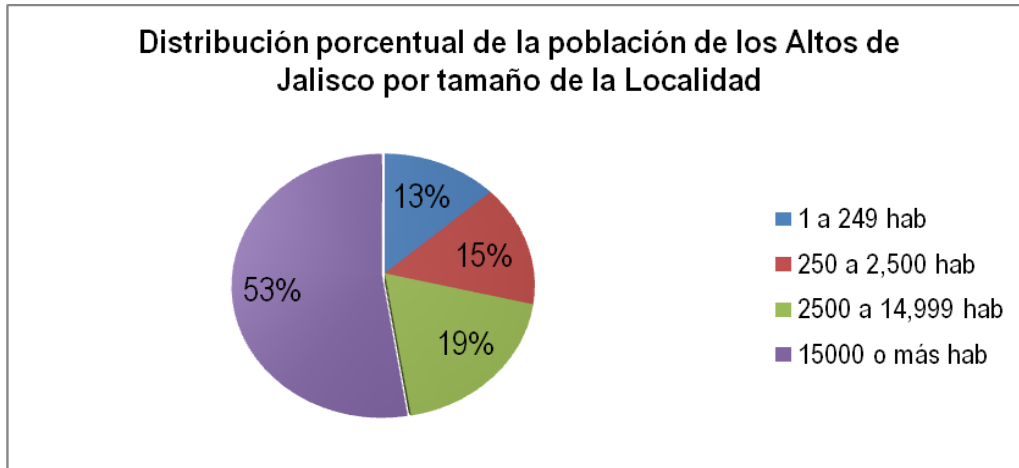
Los Altos de Jalisco tienen una extensión de 15,559.59 km² equivaliendo al 19.41% del total de superficie del estado (CEA Jalisco, 2010). Son tierras altas que en general miden 2,000 metros sobre el nivel del mar. La región cuenta con 699,209 habitantes, siendo el 10.44% del total de población de Jalisco, de los cuales 185,403 son hombres y 198,741 son mujeres (Consejo Estatal de Población, 2010). Los municipios que lo conforman son Acatic, Arandas, Cañadas de Obregón, Jalostotitlán, Jesús María, Mexxicacán, San Julián, San Miguel el Alto, Tepatitlán de Morelos, Valle de Guadalupe, Yahualica de González Gallo y San Ignacio Cerro Gordo (ver figura 9).

Figura 9. Mapa de Jalisco (México) dividido por regiones



La distribución de los Altos por tamaño de localidad es de la siguiente forma: el 53% de la población se encuentra en poblados de más de 15,000 habitantes, el 19% se ubica en lugares de 2,500 a 14,999 habitantes, el 15% de 250 a 2,500 habitantes y el 13% en poblados de 1 a 249 habitantes (ver figura 10).

Figura 10. Distribución porcentual de la población de los Altos de Jalisco por tamaño de la localidad.



Fuente: Consejo Estatal de Población, 2010

La distribución población está polarizada, es decir la mayor cantidad de la población se encuentra en pocos municipios y cientos de localidades pequeñas se están despoblando (COEPO, 2010) principalmente por la migración tanto internacional como nacional.

Por lo que se refiere a la zona de los Altos de Jalisco, ésta es semiárida, tiene lomas de 200 a 300 metros; el paisaje es de vegetación pequeña: mezquites, huizaches, nopales, pequeños arbustos, plantas cactáceas como nopales, y magueyes, entre otras. Las principales actividades económicas son la agricultura, la ganadería y el comercio. Esta región se considera conservadora y seguidora en su mayoría de la religión católica con costumbres tradicionalistas y una dinámica familiar patriarcal con una identidad de alteños muy arraigada (Pérez y López, 2008).

Históricamente en esta región se vivió el “Movimiento Cristero” con mucha intensidad,

“Se ha denominado “cristiana” o “guerra cristera” al movimiento armado que en defensa de la profesión del culto religioso católico romano se dio a fines de los años veinte en la zona centro occidente de México, teniendo sus manifestaciones más importantes, más no la única, en la zona de Los Altos en Jalisco” (Martínez-Cárdenas, 2008, s/p)

De hecho en el año 2000, el Papa Juan Pablo II canonizó a 23 personajes de dicho movimiento, varios de los cuales se han erigido santuarios en municipios como Tepatitlán de Morelos, Cuquío, Zapotlanejo, San Julián, Tototlán, Yahualica de González Gallo, Teocaltiche, San Juan de los Lagos y Santa Ana de Guadalupe en Jalostotitlán (Martínez-Cárdenas (2011). En Santa Ana de Guadalupe se tiene a Santo Toribio Romo el cual se ha convertido en patrono de los migrantes.

Además de todos estos monumentos religiosos, en el municipio de San Juan de los Lagos, se cuenta con una imagen de la virgen de la Concepción mejormente conocida como la Virgen de San Juan de los Lagos, visitada todo el año por personas de toda la república mexicana. Es el santuario más concurrido después de la Virgen de Guadalupe en la ciudad de México a nivel nacional. Se estima que cada año visitan esta imagen alrededor de 7 millones de personas (Martínez-Cárdenas, 2009). Al contar con éstas imágenes religiosas además de tener una relevancia en el aspecto religioso, también lo tiene en el aspecto económico ya que hay una gran derrama económica asociada al turismo religioso que beneficia a esta región de manera directa o indirecta. Tan solo con los visitantes a Santo Toribio se estima un ingreso de 25 millones de pesos al año. Junto con la religión y las actividades agropecuarias, la migración por su parte, también es un fenómeno social que ha sido otra fuente de ingresos, la cual tiene toda una historia en esta región.

La migración en los Altos de Jalisco, antes y ahora

Según algunos historiadores, la región de los Altos se conformó históricamente por migrantes que se asentaron en estas tierras que eran chichimecas en tiempos precolombinos. Los chichimecas no fueron población de fácil colonización, por ejemplo, en esta región se dio la Guerra del Mixton. Debido a eso, los colonizadores optaron por el exterminio y por repoblar con soldados campesinos católicos fundamentalistas esta zona para que trabajaran las tierras con ayuda de tlaxcaltecas y de esclavos africanos. Desde entonces sus

principales actividades económicas fueron la agricultura y el comercio (Pérez y López, 2008).

Con el tiempo, las siguientes generaciones de estos inmigrantes, se convirtieron en migrantes en otros momentos históricos. Algunos momentos críticos donde se dieron más estos flujos migratorios a nivel nacional y regional fue en tiempos posteriores a la revolución mexicana. Entre 1917 y 1921 migraron 72,867 trabajadores aproximadamente; trabajaban en el ferrocarril, la agricultura, las minas y la construcción en el país vecino de Estados Unidos de Norteamérica; se estima que en esos tiempos solo regresó la mitad a México. Quienes migraron en esa época fueron población rural, principalmente de los estados de Jalisco, Guanajuato, Michoacán, Zacatecas y San Luis Potosí. Después se dio el programa Bracero de 1942 a 1964; otro momento donde hubo un gran flujo de mexicanos migrantes, 4.6 millones (González-Pérez, 2010). Posterior a la conclusión del programa Bracero, la migración siguió aunque ahora de manera ilegal hasta 1986, ya que al siguiente año con la ley de Reforma y Control de la Inmigración, la Ley Sipson-Rodino mejor conocida como "La amnistía", en este momento aproximadamente 3 millones de indocumentados de los cuales 70% eran mexicanos regularizaron su situación migratoria y familias en los Altos de Jalisco pudieron obtener su nacionalidad americana al igual que migrantes de otros estados (Immigration Reform and Control Act, IRCA).

Después de esta ley no ha habido ninguna igual, ya que en los años venideros más que promover la regularización de los migrantes a Estados Unidos, este país estableció medidas más estrictas tanto en las fronteras como en las leyes de migración. Esto se notó de una manera más drástica después de los ataques del 11 septiembre de 2001 que sufrió Estados Unidos; con la justificación de mejorar la seguridad, este país no ha parado de implementar medidas que restringen cada vez más las posibilidades de migrar sin papeles y otro suceso reciente de gran impacto en la migración fue la crisis económica mundial del 2007 debido a la cual muchos migrantes en EU se quedaron sin empleo y las medidas de migración se extremaron como la creación de una muralla entre EU y México y haciendo cada vez más difícil, costoso y peligroso el cruce de manera indocumentada.

De acuerdo con el consejo estatal de población en los últimos 5 años la migración de jaliscienses hacia EU se redujo drásticamente, sin embargo en la región Altos Norte en el periodo 2000-2005, tuvo una tasa de crecimiento anual de 0.83 por ciento, un aumento de 16 mil personas en ese periodo siendo una de las principales causa, la migración, pero ya en el periodo 2005-2010 la tasa incrementó a 2.07% (un poco arriba de la tasa estatal de 1.84%). El aumento poblacional ha sido solamente de 32.9% en veinte años, cuando el estado aumentó 38.9% lo que reafirma que esta parte de los Altos de Jalisco ha tenido una reducción en la migración y un aumento en el retorno. Por otro lado en la zona de los Altos Sur se observa que los índices de migración siguen siendo altos ya que la tasa de crecimiento de 2000 a 2005 fue tan solo de 0.22 %, nuevamente debido a la alta migración en ese tiempo. Sin embargo el aumento poblacional ha sido solamente de 31.6% en veinte años, cuando el estado aumentó 38.9%. Además otro dato que confirma esta diferencia es el porcentaje tan alto de hogares con jefatura femenina en esta zona (ver tabla 3).

Tabla 3. Distribución de hogares según la jefatura masculina y femenina en los Altos de Jalisco

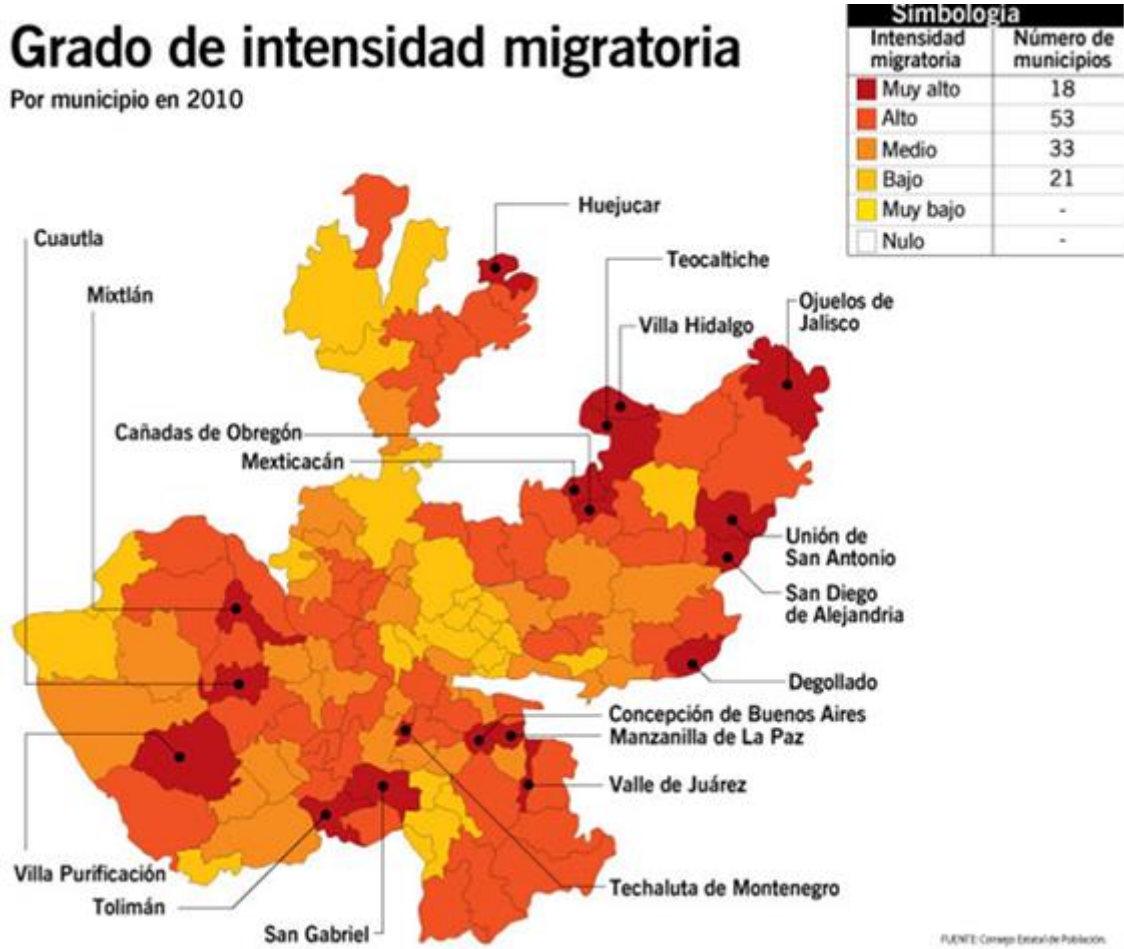
Región de Jalisco	Total de hogares	Hogares con Jefatura Masculina	%	Hogares con Jefatura Femenina	%
03 Altos Sur	81,401	63,527	78.04	17,874	51.96
02 Altos Norte	77,477	60,036	77.49	17,441	22.51
Total del Estado de Jalisco	1,598,019	1,219,856	76.34	378,163	23.66

Fuente: Consejo Estatal de Población con base en INEGI, II Conteo de Población y vivienda 2005

Aunque los flujos migratorios se han reducido a nivel nacional y esto se observa también en esta región. Se ha encontrado que los migrantes que provienen de lugares de alta tradición migratoria retornan menos y cuando lo hacen duran periodos de tiempo más largos para volver a migrar (Ríosmena,

2010). En la Figura 11, se observa la intensidad migratoria de todos los municipios de Jalisco y se puede apreciar como en la región de los Altos de Jalisco municipios como Ojuelos, Unión de San Antonio, San Diego de Alejandría, Teocaltiche y Villa Hidalgo tienen índices “Muy altos” y en la mayoría de los otros municipios es “Alto”.

Figura 11. Grado de intensidad migratoria



Fuente: Consejo Estatal de Población (2010)

En relación a la migración considerando el género, del 100% de mujeres que migran, el 82% lo hace a otros estados de México y el 18% migra al extranjero, siendo a la inversa para el caso de los varones, la mayoría de los hombres

migrantes lo hacen al extranjero, principalmente a Estados Unidos (Consejo Estatal de Población, 2010).

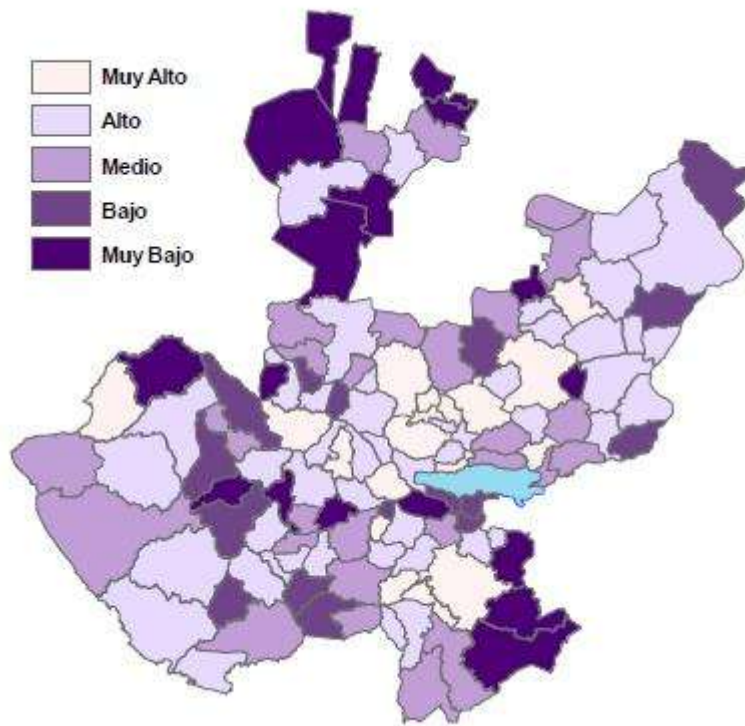
Jalisco después de ser el séptimo lugar en intensidad migratoria, pasó a ser el decimotercero por lo que los flujos migratorios han disminuido por las nuevas situaciones y disposiciones socio políticas en el país vecino como se mencionó con anterioridad. Sin embargo, se estima que 1.4 millones de jaliscienses viven en Estados Unidos y 2.6 millones de México-americanos tienen padres del estado de Jalisco y como se observa en la Figura 11, la mayoría de los municipios de la región tienen una intensidad migratoria de muy alta a media. Aquellos con mayor intensidad migratoria son: Unión de San Antonio, San Diego de Alejandría, Ojuelos, Villa Hidalgo, Mexxicacán y Cañadas de Obregón. Por otro lado, el municipio que presenta una intensidad migratoria muy baja es Teocaltiche. Sin embargo, de manera general la región de los Altos de Jalisco muestra mayor intensidad que las otras regiones del estado.

Por lo visto en este capítulo, la región de los Altos de Jalisco tiene un largo recorrido histórico de migración, siendo conformado principalmente por inmigrantes europeos en tiempos de la colonia y después al convertirse en una zona de alta tradición migratoria hacia los Estados Unidos donde ya varias generaciones han influido de diversas maneras tanto allá como aquí en diversos aspectos: económico, social, político, religioso y psicológico, esto de manera bidireccional tanto en el país receptor como en el emisor haciendo a esta zona una región particular tanto a nivel estatal como nacional en el tema de la migración.

La región de los Altos de Jalisco, como generadora de progreso económico y social

El estado de Jalisco es considerado según el Consejo Estatal de Población (CONAPO) como uno de los más desarrollados en actividades económicas, comerciales y culturales. A continuación se presenta el índice de desarrollo de los municipios por regiones del estado de Jalisco de acuerdo a tres áreas: social, económica y ambiental.

Figura 12. Índice de desarrollo municipal, Jalisco 2012



Fuente. Consejo Estatal de Población

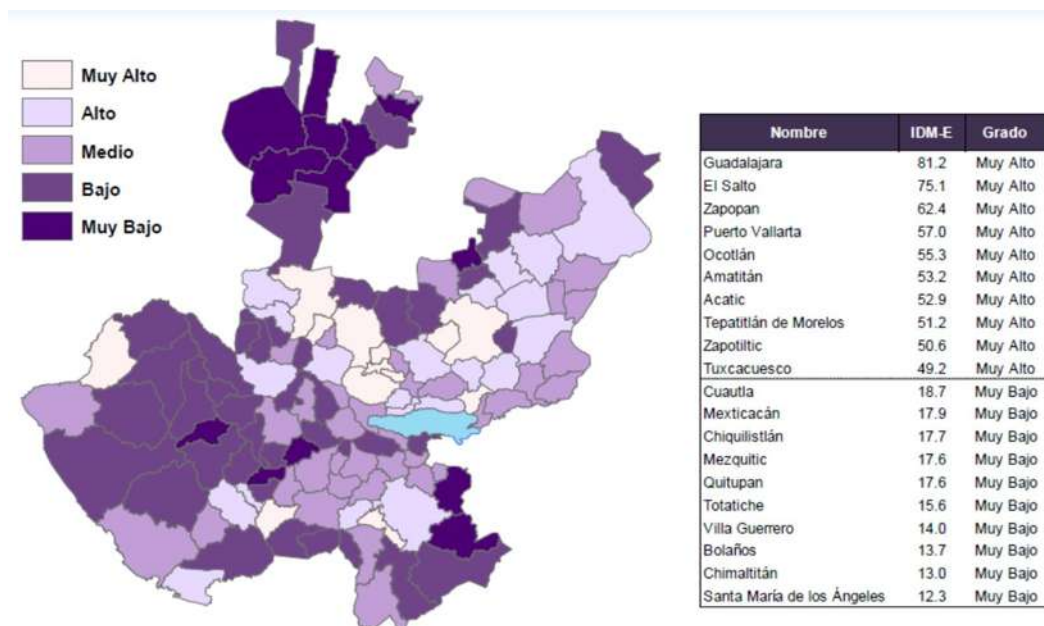
La Figura 12 muestra cómo es el índice de desarrollo municipal, regiones como la del Centro, Valles, Sureste y Altos Norte y Sur tienen mayor número de municipios con un “Muy alto” o “Alto” desarrollo municipal. Para los Altos de Jalisco, los municipios que tienen menor desarrollo son Ojuelos, Unión de San Antonio, Teocaltiche de la parte norte y de la parte sur: Mezquicacán y Cañadas de Obregón.

Desarrollo económico

En el desarrollo económico hay diferencias en cada región. El mayor desarrollo económico se observa en la región Centro, Valles, Ciénega y en los Altos de Jalisco (Norte y Sur). Los municipios de la región Norte y aquellos que colindan con otros estados (a la periferia de la región) son los que muestran un desarrollo muy bajo o bajo. Para la región de interés en este estudio, el municipio de Mexxicacán es el que muestra un mayor rezago (ver figura 13). Por otro lado el municipio de Tepatitlán, capital de la región Alto Sur y Acatíc, muestran un desarrollo muy alto y es que en estos municipios hay una fuerte actividad económica relacionada con los sistemas pecuarios incluyendo la producción del Tequila y el ganado lechero.

Esta producción del agave tequilero se da también en otros municipios de la región Altos Sur. Y es que la producción de agave ha sido una alternativa redituable para estas tierras áridas que favorecen el crecimiento de plantas cactáceas. Además en recientes años, la comercialización del Tequila y su popularidad ha crecido de tal forma que han surgido nuevas fábricas de tequila y una alta producción de agave en esta zona.

Figura 13. Índice de desarrollo municipal-Económico, Jalisco 2012.



Fuente. Consejo Estatal de Población

La ganadería, por su parte, en el estado de Jalisco ocupa el primer lugar en la producción de leche a nivel nacional y el treceavo lugar a nivel internacional (INEGI, 2010). En el 2010 el estado contaba con 311,399 bovinos en producción generando el 10.9% de leche de consumo nacional. De toda la producción de leche a nivel estatal, los Altos de Jalisco producen el 60% de la producción total (OIEDRUS, 2011).

Quienes se dedican a esta actividad son en su mayoría pequeños productores, familias, que tiene en promedio 40-50 cabezas de ganado. Sus sistemas de producción predominantes son de media a baja tecnología (Vázquez-Valencia y Aguilar Benítez, 2010).

Los productores son tradicionalistas en sus sistemas de producción, sin embargo, se han visto obligados a mejorar sus sistemas de calidad debido a las exigencias que las grandes comercializadoras (Sello Rojo, Nestle, Lala, Liconsa, 19 hermanos, Alpura, etc.) les exigen. Éstas son quienes principalmente captan la producción de leche en esta región. Se sabe que por ejemplo Sello Rojo negocia con el 50% de las organizaciones lecheras de la región de los Altos Sur (Vázquez-Valencia y Aguilar Benítez, 2010).

También se da la producción avícola, tanto para carne, huevo como subproductos (gallinaza, plumas, etcétera). Jalisco ocupa el primer lugar en la producción de huevo a nivel nacional y el quinto lugar a nivel internacional. Dentro de la región, Tepatitlán de Morelos y San Juan de los Lagos, son los municipios de mayor producción. La producción es de 1,194 867 toneladas al año. A pesar de la recién crisis aviar donde el virus de la Influenza H7N3 provocó la muerte y sacrificio de 22.43 millones de aves y una pérdida de más de 8,617 millones de pesos, las empresas dedicadas a dicho sector se están recuperando de tal forma que se estimaba que a partir de noviembre del 2012 la producción volvería a como era antes de esta crisis (Romo, 2012).

Por su parte, la apicultura, en Jalisco ocupa el tercer lugar a nivel nacional y el sexto lugar a nivel internacional (ver tabla 4). En la explotación bovina y porcina, Jalisco ocupa el primer lugar con una producción de carne de canal de

221,652 y 181.573 toneladas, lo que representa el 18.9% y 10.7% de la producción nacional respectivamente (INEGI, 2010).

Tabla 4. Producción de huevo, leche y miel por entidad federativa.

Producto	Entidad Federativa	Producción	% en el total nacional	Lugar nacional
Huevo	Jalisco	1 194 867 (b)	50.2	1 de 31
	Puebla	481 752 (b)	20.2	2 de 31
	Nuevo león	116 112 (b)	4.9	3 de 31
Leche (bovino)	Jalisco	1 960 999 (a)	18.4	1 de 32
	Coahuila de Zaragoza	1 243 058 (a)	11.6	2 de 32
	Durango	1 001 137 (a)	9.4	3 de 32
Miel	Yucatán	8 302 (b)	14.9	1 de 32
	Campeche	5 435 (b)	9.8	3 de 32
	Jalisco	5 839 (b)	10.5	2 de 32

(a) Miles de litros

(b) Toneladas

Fuente: SAGARPA en base en el INEGI.

En la agricultura, Jalisco produce principalmente maíz forrajero y de grano, pastos, agave, frambuesa, sandía, tomate verde y caña de azúcar ocupando el primer y segundo lugar, a nivel nacional (ver tabla 5). Considerando que los Altos de Jalisco tienen como principal producción agrícola el maíz, por lo tanto se puede ver su contribución significativa a la producción estatal.

Tabla 5. Principales productos agrícolas de Jalisco y su producción.

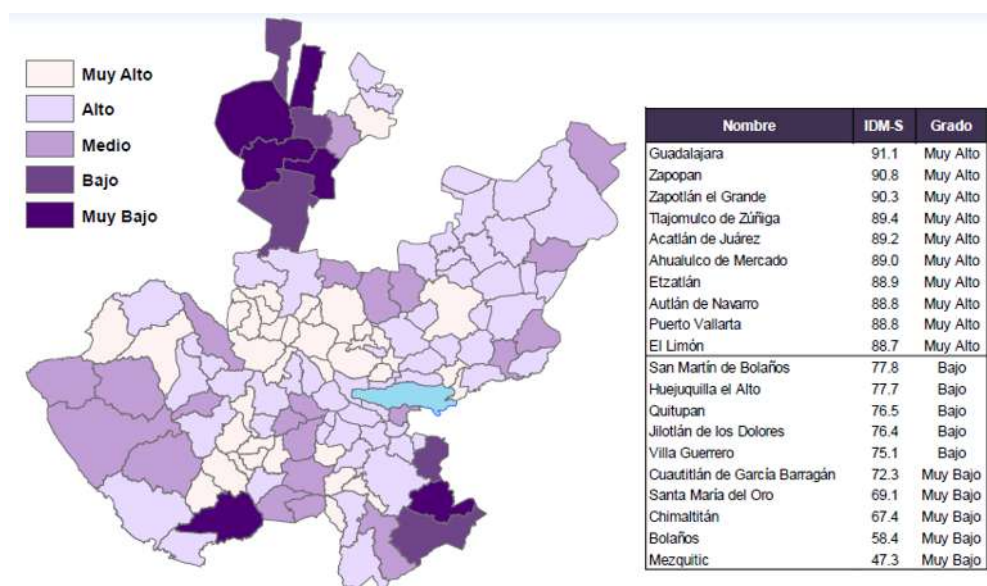
Principales productos agrícolas, 2009	Producción (Toneladas)	% en el total nacional	Lugar nacional
Maíz forrajero	2 101 857	22.7	1° de 25
Pastos	9 585 092	21.3	1° de 28
Agave	659 708	55.1	1° de 13
Frambuesa	6 743	63.5	1° de 6
Maíz grano	2 543 056	12.6	2° de 31
Sandía	104 249	10.4	2° de 27
Tomate verde	59 803	9.2	2° de 29
Caña de azúcar	5 741 456	11.8	2° de 15

Fuente: SAGARPA en base en el INEGI. Perspectiva Estadística. Serie por Entidad Federativa. México.

Desarrollo social

De acuerdo al Consejo Estatal de Población el desarrollo social de los municipios se mide a partir de tres áreas: bienes y servicios de vivienda, salud y educación. En la región de los Altos de Jalisco la mayoría de los municipios muestran de manera general un desarrollo social alto, solo la región norte es la quien cuenta con puntajes bajos en este rubro en varios de sus municipios (ver figura 14).

Figura 14. Desarrollo social municipal del estado de Jalisco

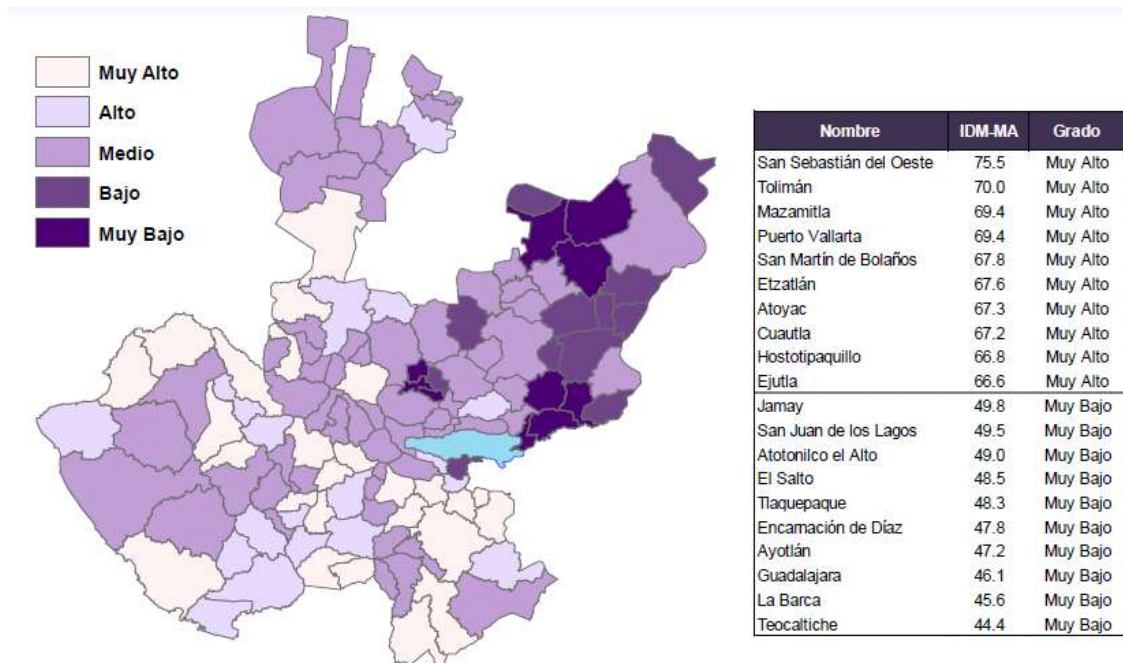


Fuente. Consejo Estatal de Población

Desarrollo municipal del medio ambiente

La medición del desarrollo municipal del medio ambiente se mide en función de la respuesta de la sociedad y del gobierno a los problemas medio ambientales y a los recursos naturales de cada estado. Las áreas que se consideran son varias: cobertura forestal, áreas naturales protegidas, cobertura de drenaje, agua, generación de residuos sólidos, deforestación, emisión y transferencia de contaminantes, recuperación de la vegetación, estado de los mantos acuíferos y riesgos de erosión. En la Figura 15, se observa como los Altos de Jalisco es la zona con menos desarrollo en este rubro, principalmente por la sobreexplotación de los mantos acuíferos, la poca cobertura forestal, y por la presencia de contaminantes que se emiten y transfieren en algunos municipios (COEPO, 2012).

Figura 15. Índice de desarrollo-medio ambiente, Jalisco, 2012



Fuente. Consejo Estatal de Población

Índices de marginación de los Altos Norte y Sur de Jalisco

El grado de marginación de los municipios se evalúa considerando cuatro criterios: falta de acceso a la educación, residencia de viviendas inadecuadas, percepción de los ingresos monetarios insuficientes (hasta 2 salarios mínimos) y residencia en localidades pequeñas con menos de 5,000 habitantes. Por lo que en los municipios de los Altos de Jalisco, en la región norte, quienes tuvieron un mayor más rezago fueron Teocaltiche y Unión de San Antonio y aquellos que tuvieron menor rezago son Lagos de Moreno y Acatic. En la región sur los municipios con mayor rezago son Mezticacán e Ignacio Cerro Gordo y el que tienen menor rezago, Tepatitlán de Morelos. Los municipios de San Juan de los Lagos y Jalostotitlán, incluidos en este estudio, presentan índices de desarrollo alto.

En general la región Alteña es una zona de mucha actividad económica, por lo que los municipios pertenecientes a esta región, por lo general, tienen índices de desarrollo entre medio y alto habiendo pocos municipios con bajo desarrollo (aquellos ubicados al norte-oeste y este). Se observa al igual que ocurre a nivel nacional con las capitales de los estados, los municipios que son considerados capital de la región norte y sur, son los más desarrollados tanto económica como socialmente. El aspecto donde hay un menor desarrollo en toda la región es en el aspecto medio ambiental.

Como se pudo observar en este capítulo la región de los Altos de Jalisco tiene algunas características particulares que dan cuenta de su desarrollo agropecuario por su ubicación geográfica y por ser una tierra de migrantes que desde los primeros establecimientos de los europeos se trabajó en el campo y en el ganado y que continuó siendo tierra de migrantes pues es de los estados con mayores índices de migración y ahora también de migrantes de retorno. Esto evidencia la importancia de las experiencias de migrar y retornar que viven en la cotidianidad estas poblaciones y que tienen un impacto en la salud y en las dinámicas familiares, laborales y comunitarias. En la sección siguiente se explica el diseño y método con lo que se abordará esta problemática metodológicamente y el diseño a utilizar.

Capítulo VI: Del planteamiento del problema al diseño de investigación

Planteamiento del problema

Los problemas psicológicos que están relacionados con las experiencias migratorias provocan altos costos emocionales y económicos tanto para los individuos, la familia como para la sociedad. La Organización Mundial de la Salud (2004) refiere que los problemas de salud mental provocan una disminución del ingreso económico de las personas, así como en su habilidad para trabajar, disminuye la productividad laboral, aumentando los costos de los gobiernos al aumentar el uso de servicios de apoyo. Se estima que el costo de los problemas de salud mental en países desarrollados es entre el 3 y 4% del producto interno bruto (PIB) además de las pérdidas millonarias que se tienen por cuestiones de bajas en la productividad, gastos médicos y de medicamentos, además del desgaste emocional que vive la persona que sufre el trastorno y sus familiares o quienes conviven con ella, afectando su calidad de vida.

La experiencia de retornar después de haber migrado, puede tener un impacto en la salud y bienestar del migrante y su familia, pues además puede afectar de manera directa o indirecta a los diversos microsistemas con los que interactúa el migrante retornado, por lo que esta investigación permitirá conocer y diferenciar los recursos personales, familiares, los síntomas psicosomáticos, los estilos de afrontamiento así como el estrés que dicha experiencia provoca y la relación que existe entre estos elementos. Los Altos de Jalisco es una región con población de alta tradición migratoria y que en los últimos años ha aumentado la cantidad de migrantes retornados sin embargo, hasta la fecha no se han encontrado trabajos en psicología que aborden esta problemática en esta región, ni tampoco que lo hagan desde los contextos laborales y rurales; por lo que esta investigación contribuirá en el mejor entendimiento de lo que ocurre con la migración en esta región, esto desde el punto de vista psicológico

en relación a los recursos psicológicos y la salud en estos contextos de actividad agropecuaria.

Se recurre a la utilización de métodos mixtos debido la complejidad de este fenómeno y para comprender de una manera más completa lo que se pretende responder en esta investigación. Quienes han trabajado con metodologías mixtas confirman esta idea de que ante fenómenos complejos se requiere también de métodos diversos que den respuesta a lo que se pretende explicar.

“El uso de aproximaciones metodológicas mixtas debe ser planteado desde la génesis de cualquier proyecto de investigación social. Este es, para nosotros un principio epistemológico que plantea a la vez la necesidad de recurrir a marcos conceptuales o modelos teóricos diversos para comprender y luego explicar el objeto de estudio por ello su fundamentación empírica también debe ser diversa”. (Uribe, Covarrubias y Uribe, 2009, p. 20).

Así mismo, Tashakkori y Teddlie (1998) mencionan como los pragmáticos no ven el mundo como una unidad absoluta. De manera similar, los investigadores con métodos mixtos revisan varios enfoques para obtener y analizar datos, más que subscribirse solo a una manera (cuanti o cuali). Entonces el pragmatismo es un paradigma que se decide emplear en esta investigación, precisamente para poder tener una mayor claridad y entendimiento de esta realidad compleja como es la migración de retorno.

Para ello en este estudio, se utilizaron escalas psicológicas ya establecidas a las cuales se les hicieron adecuaciones para medir la relación entre la experiencia migratoria (variable independiente), los recursos psicológicos personales y familiares, los estilos de afrontamiento (variables mediadoras), los síntomas psicósomáticos y el estrés migratorio (variables dependientes). De manera simultánea, se indagó sobre la experiencia de migrar y retornar, cómo estos migrantes retornados se reintegran a la familia, al trabajo y a la comunidad, así como los recursos y dificultades de este proceso, utilizando preguntas abiertas para los migrantes retornados y familiares de migrantes además de entrevistas semi-estructuradas con directivos y mandos intermedios de la empresa agroindustrial en la que consiguieron trabajo al retornar.

El procedimiento de este estudio que se diseñó con métodos mixtos es de tipo concurrente (Tashakkori & Teddlie, 2003) por que se recabó tanto información cuantitativa como cualitativa de manera paralela. Se tomó esta decisión debido a la complejidad del fenómeno y del problema planteado, ya que sólo utilizar un método limitaría el dar respuesta al objetivo principal de esta investigación. Al utilizar métodos mixtos ofrece la posibilidad de tener una mejor comprensión del problema de investigación debido a la unión o triangulación de las tendencias numéricas y los detalles que ofrece la investigación cualitativa (Creswell y Plano Clark, 2011). En la experiencia migratoria hay resultados que pueden generalizarse a cierto contexto pero es indispensable conocer las particularidades que permite tener un entendimiento más completo del fenómeno y su relación con los recursos y la salud. En sí la pregunta principal de esta investigación es:

Pregunta

¿Qué modelo explicativo da cuenta de la relación entre los estilos de enfrentamiento, los recursos psicológicos, los síntomas psicósomáticos y las relaciones familiares en los migrantes retornados ante su proceso de reintegración a la comunidad, trabajo y familia en los Altos de Jalisco al laborar en contextos diferentes?

Preguntas de investigación

1. ¿Quiénes son los Retornados de los Altos de Jalisco y cuál fue su experiencia en el proceso migratorio?
2. ¿Qué recursos psicológicos, estilos de enfrentamiento y síntomas psicósomáticos se diferencian en los migrantes retornados de quienes tienen experiencias migratorias indirectas?
3. ¿Cómo se integran a la comunidad, al trabajo y a la familia los retornados desde su propia perspectiva y la de los empleadores?

4. ¿Qué contrastes se encuentran entre los retornados de las comunidades rurales y quienes laboran en la empresa en cuanto a estilos de enfrentamiento, recursos psicológicos, y síntomas psicosomáticos?
5. ¿De qué manera los estilos de enfrentamiento, los recursos psicológicos individuales y familiares tienen un impacto en la integración y salud (bienestar) de los retornados y cuál es su relación entre sí?

Hipótesis y supuestos

H₁ y S₁: Los migrantes retornados tienen características sociodemográficas diversas así como distintas experiencias en el proceso migratorio.

H₂: Los migrantes retornados presentan diferentes recursos emocionales, un estilo de enfrentamiento activo y menos problemas de salud que quienes han vivido alguna experiencia migratoria indirecta.

S₃: Los migrantes retornados utilizan diversos mecanismos de ajuste en su proceso de reintegración a la comunidad, el trabajo y la familia.

H₄: Los migrantes retornados de las comunidades rurales que no laboran dentro de un corporativo presentan diferentes recursos personales y familiares, estilos de enfrentamiento activos y menos síntomas que quienes laboran dentro del corporativo.

H₅ y S₅: Los estilos de enfrentamiento, los recursos psicológicos personales y familiares impactan la salud y tienen una relación entre sí y con el estrés migratorio tanto de los migrantes retornados como en los familiares de migrantes.

Objetivo General

Determinar un modelo que explique la relación existente entre los estilos de enfrentamiento, los recursos psicológicos individuales y familiares en relación a la salud de migrantes retornados y su reintegración a la comunidad, el trabajo y la familia en personas que laboran en contextos diferentes.

Objetivos particulares

1. Describir a los migrantes de retorno de los Altos de Jalisco de acuerdo a su experiencia migratoria.
2. Diferenciar los recursos psicológicos, los estilos de afrontamiento y los síntomas psicosomáticos de los migrantes retornados en comparación con quienes tienen experiencia migratoria indirecta.
3. Reconocer cómo se da la reintegración de los migrantes de retorno a la comunidad, el trabajo y la familia.
4. Contrastar los recursos psicológicos, los estilos de enfrentamiento y los síntomas psicosomáticos de los migrantes retornados de comunidades rurales con quienes laboran en una empresa.
5. Explicar de qué manera los estilos de enfrentamiento, recursos psicológicos individuales y familiares tienen un impacto en la integración y salud de los retornados y explicar cuál es su relación entre sí.

Definición de variables

Estrés

Definición conceptual

Es una serie de síntomas psicosomáticos los cuales son provocados por la pérdida o percepción de la pérdida de los recursos con que cuenta el sujeto. Estos recursos pueden ser objetos, condiciones, características personales y energía (Hobfoll, 1989).

Estrés migratorio:

Definición conceptual

“Desequilibrio sustancial entre las demandas ambientales percibidas como amenazantes y desbordantes de los recursos propios del sujeto, que pueden poner en riesgo el bienestar de la persona que ha decidido migrar o que ha salido de su lugar de origen y se encuentra en el trayecto o está arribando al lugar que tiene como destino” (Arellanez-Hernández, Ito-Sugiyama y Reyes-Lagunes, 2009, p. 139).

Definición operacional

El estrés se midió con tres instrumentos uno relacionado con sintomatología psicosomática con la Escala de Síntomas (SRT) de Tiburcio y Natera (2007) que consta de las dimensiones de síntomas físicos ($\alpha=.82$) y síntomas psicológicos ($\alpha=.88$). Este instrumento mide la frecuencia con la que las personas sienten los síntomas psicosomáticos, las opciones de respuesta son 0. Nunca, 1. Algunas veces, 2. Muy seguido (2) y los otros dos instrumentos tienen que ver con el estrés migratorio, tanto por un familiar directo migrante como por la propia migración. El Inventario de Estrés del Familiar Migrante (INEFAM) de Salgado de Snyder y Maldonado (1993) con opciones de respuesta de 0. No te paso, 1. Muy bajo estrés, 2. Bajo estrés, 3. Estresante y 4. Muy estresante; y la Escala de Ocurrencia e Intensidad del Estrés Migratorio (OIEM) (Arellanez-Hernández, Ito-Sugiyama y Reyes-Lagunes, 2009) con opciones de grado de preocupación que van de: 0. No te pasó, 1. Nada, 2. Poco, 3. Regular y 4. Mucho.

Recursos Psicológicos

Definición conceptual

Son elementos de poder que pueden intercambiarse, darse o recibirse, además de que tienen un valor para la persona de acuerdo a su contexto social y las circunstancias en las que se utilizan (Rivera-Heredia, Andrade y Figueroa, 2006).

Definición operacional

Los recursos se evaluaron a través de las escalas de recursos psicológicos incluyendo los recursos cognitivos, afectivos y sociales. Las escalas de evaluación son de tipo Likert y utilizan frecuencias, los rangos de respuesta son de 4 a 1 (1. Casi nunca, 2. Rara vez, 3. Algunas veces y 4. Casi siempre) (Rivera-Heredia y Andrade, 2006).

Relaciones intrafamiliares

Definición conceptual

Son las relaciones que se establecen entre los miembros de la familia, estas pueden reflejar: unión, apoyo, expresión de ideas y emociones, así como situaciones indeseables que se pueden dar en esta relación (Rivera-Heredia y Andrade, 2006).

Definición operacional

Las interconexiones familiares se midieron a través del instrumento del ERI (Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares, Rivera-Heredia y Andrade, 2010) en sus dimensiones de Unión y apoyo, Expresión familiar y Dificultades.

Afrontamiento

Definición conceptual

Es la capacidad cognitiva y conductual de dar respuesta a situaciones específicas demandantes internas o externas en donde dicha capacidad es

evaluada como un excedente de los recursos con que cuenta el individuo (Lazarus, 1993).

Definición operacional

Las estrategias que utiliza la persona para dar respuesta a situaciones estresantes se midió a través del Instrumento de Estilos de Afrontamiento de Lazarus y Folkman validado por Zavala, Rivas, Andrade y Reidl en 2008.

Migración

Definición conceptual

Personas que dejan su lugar de origen y se desplazan a otro de manera temporal o permanente. La migración puede ser circular, de retorno o permanente. Hay varias etapas en el proceso de migración que van desde la planeación o preparación, tránsito, cruce, contratación, detenciones y regreso al lugar de origen (Ezeta, 2007, Woo, 2007) y tanto quien migra como el familiar que se queda pueden vivir altos índices de estrés y aparecer problemas de salud mental.

Definición Operacional

Se identificó el tipo de migración y algunas características de dicha experiencia desde el viaje, la llegada, el establecimiento y el retorno a través del cuestionario incluido en la batería de instrumentos llamada "Tu salud, tu familia y la migración" (Pérez-Padilla y Rivera-Heredia, 2011) (ver anexo 1).

Diseño de investigación

Para esta investigación se realizaron dos estudios con muestreo no probabilístico por conveniencia de tipo transversal con un nivel de análisis correlacional-causal. Para que dicho análisis fuera más completo se requirió la unión de las tendencias que los números reflejan como de los detalles que un análisis cualitativo puede dar (Creswell, 2011) por lo que en ambos estudios se utilizaron métodos mixtos para la recolección de información; se realizó un

diseño transversal de comparación de grupos según el tipo de experiencia de migración, además de la realización de entrevistas a mandos intermedios y directivos. En el segundo estudio se obtuvo una muestra por conveniencia con población de cuatro comunidades rurales que también tiene actividad agropecuaria (Santa Isabel, La cueva, La estancia vieja de arriba y Casa viejas).

Finalmente se puso a prueba un modelo de relación entre las variables mediante sistemas de ecuaciones estructurales y la integración del análisis cualitativo para explicar el tipo de relación que guardan las experiencias de migración de retorno con los recursos psicológicos, la salud física y emocional, así como las estrategias de afrontamiento de personas dedicadas a actividades agropecuarias tanto dentro de una empresa como en comunidades rurales en los Altos de Jalisco. A continuación se presentan en la Figura 16 los estudios que realizados para lograr el objetivo general

Figura 16. Estudios para lograr el objetivo de investigación



Capítulo VII: Método

Participantes

La muestra total fue de 608 personas de las cuales 551 personas laboraban en una empresa agroindustrial y 57 personas trabajaban en sus propias tierras. La empresa donde se colectó parte de la muestra tenía un aproximado de 2,500 trabajadores cuando se realizó el trabajo de campo. Las personas de la muestra laboraban en el municipio de San Juan de los Lagos y en municipios de alrededor (Jalostotitlán y Lagos de Moreno) en zonas urbanas y rurales, todas ellas dentro de la región de los Altos de Jalisco. Así también se seleccionaron a 9 personas de la empresa agroindustrial entre directivos y mandos intermedios como informantes de quienes laboran en dicha empresa. De las 551 personas de la empresa, 398 fueron hombres y 152 mujeres, el 76% de la muestra tuvo entre 15 y 34 años. La edad promedio fue de 28.5. El 37% eran solteros, 55% casados, 2% divorciados y el 6% tenían algún otro estado civil. De acuerdo al tipo de experiencia migratoria el 23% habían migrado y retornado, el 39% contaban con familiares directos e indirectos migrantes, el 29% tenía familiares indirectos migrantes y el 9% no tenían ninguna experiencia de migración. De quienes eran migrantes retornados, el 60% ya había laborado anteriormente en la empresa. En la Tabla 6 se muestran otras características de esta muestra.

Tabla 6. Características socio demográficas de la muestra de la empresa

Características	N	%
Sexo		
Hombres	398	72
Mujeres	152	28
Rangos de Edad		
15-24	218	41
25-34	187	35
35-44	98	18
45-54	17	3
55-64	12	2
Tipo de vivienda		
Propia	263	48
Rentada	175	32
Prestada	100	18
Otro	9	2

Puesto		
Operador de Procesos	415	76
Operador de Maquinaria	107	20
Administrativo	26	5
Área en la que trabajan		
Granjas	182	33
Cuadrillas	212	39
Herrería	61	11
Maquinaria y transporte	56	10
Procesadora de alimento	40	7
Escolaridad		
Primaria incompleta	71	14
Primaria completa	155	30
Secundaria incompleta	41	8
Secundaria completa	195	37
Preparatoria incompleta	26	5
Preparatoria completa	35	7

Las únicas características sociodemográficas que se preguntaron a los mandos intermedios y directivos entrevistados se muestran en la Tabla 7.

Tabla 7. Características de los mandos intermedios y directivos

Características	N	%
Sexo		
Hombres	6	67
Mujeres	3	33
Edad		
15-24	1	11
25-34	1	11
35-44	3	33
45-54	1	11
55-64	3	33
Antigüedad		
8-18 años	4	44
19-38 años	1	2
39-58 años	4	44

En el segundo estudio se tuvo una muestra de 57 personas de comunidades rurales que no laboran en la empresa pero que también tienen como actividad principal lo agropecuario. La muestra fue de cuatro comunidades: Santa Isabel, La Cueva, Casas viejas y Estancia vieja de arriba. En total fueron 24 son hombre y 33 son mujeres, la edad promedio fue de 44.8 y el nivel de escolaridad promedio de primaria completa. El 25% eran solteros, 70% casados, 0% divorciados y el 5% tenían algún otro estado civil. De acuerdo al tipo de experiencia migratoria el 49% habían migrado y retornado,

el 51% contaban con familiares directos e indirectos migrantes, nadie de la muestra tenía solamente familiares indirectos migrantes o no tenían ninguna experiencia de migración. Además de estas características se presentan los rangos de edad, el tipo de vivienda y la escolaridad de esta población en Tabla 8.

Tabla 8. Características sociodemográficas de la muestra de comunidades rurales

Características	N	%
Sexo		
Hombres	25	44
Mujeres	32	56
Rangos de Edad		
15-24	4	7
25-34	9	17
35-44	15	28
45-54	14	26
55-64	6	11
65 o más	6	11
Tipo de vivienda		
Propia	42	74
Rentada	0	0
Prestada	15	26
Otro	0	0
Escolaridad		
Primaria incompleta	19	33
Primaria completa	19	33
Secundaria incompleta	1	2
Secundaria completa	10	18
Preparatoria incompleta	0	0
Preparatoria completa	1	2

En la muestra se incluyeron no solo los migrantes de retorno sino que también aquellos que tenían o no familiares migrantes.

Como este estudio se enfocó en los retornados, en la sección de resultados se describe con mayor detalle los migrantes retornados de esta muestra en cuanto a datos sociodemográficos e información general respecto a su experiencia de migrar y retornar.

Características de los contextos donde se realizó el levantamiento de información:

La zona de los Altos de Jalisco como se explicó en mayor detalle en el capítulo 3, se compone por pequeños y grandes productores de alimentos derivados de gallinas, vacas y cerdos. La empresa agroindustrial particular donde se realizó el estudio produce y comercializa diversos productos animales: huevo, carne de cerdo y leche principalmente aunque también comercializa algunos productos derivados de esta actividad. Comercializa a nivel nacional en 32 estados de la república mexicana pero también lo hace en el extranjero en países con Asia y África (Ruíz, 2012). A pesar de ser una macro empresa con 2,500 trabajadores en el momento en que se realizó este trabajo, tiene una organización de tipo familiar, de hecho dicha empresa realiza actividades de educación, recreación y convivencia familiar durante todo el año para sus trabajadores y para la comunidad en general.

Por su parte comunidades rurales, tiene pocos habitantes en ellas de 40 a 60 personas. Todas ellas cuentan con una iglesia y una pequeña plaza o atrio que es el punto de reunión, socialización y organización de las mismas. También cuentan con una pequeña escuela que es por lo general uno o dos salones y un pequeño patio. Algunas de ellas cuentan con una pequeña clínica (consultorio) que funciona como centro de salud. Las actividades sociales giran principalmente entorno a actividades religiosas: organizar fiestas patronales, organizar kermeses, convivios para colectar fondos para algún proyecto de construcción o mejora de sus instalaciones religiosas. En algunas de estas comunidades también organizar torneos de volibol y béisbol entre comunidades en éstas participan principalmente los jóvenes. En estas comunidades se observa una cantidad más predominante de mujeres que de hombres y en general se percibe un sentido de orgullo por vivir en el “rancho”.

Instrumentos

Se armó una batería con varias escalas psicológicas que miden las variables de interés para este estudio, a algunas de ellas se les hizo algunas adecuaciones para los objetivos del estudio y para adecuarlas a la población a estudiar. Esto se especifica en cada escala o instrumento. El instrumento se llamó “Tu salud, tu familia y la migración” (ver anexo 1). La duración en la aplicación fue entre 45 minutos y 1 hora incluyendo el llenado de todas las escalas. El instrumento tenía instrucciones para auto-aplicarse, sin embargo el investigador junto con dos psicólogos entrenados estaban disponibles para ayudar a quien requiriera ayuda en el llenado o para aclarar cualquier duda. El orden de los instrumentos fue: datos sociodemográficos, cómo aprenden mejor y temas de interés, síntomas psicosomáticos, recursos psicológicos, estilos de afrontamiento, relaciones familiares y de pareja; preguntas en relación a la migración de familiares indirectos incluyendo el INEFAM y familiares directos OEIM y por último un sección de preguntas abiertas y cerradas sobre la experiencia migratoria y sobre el retorno.

Escala de Síntomas (SRT) de Tiburcio y Natera (2007)

Escala de Síntomas constó de las dimensiones de síntomas físicos ($\alpha=.82$) y síntomas psicológicos ($\alpha=.88$). En total fueron 30 síntomas, en donde la persona indicaba la frecuencia con la que siente dichos síntomas. Las opciones de respuestas tipo Likert eran: son de 0. Nunca, 1. Algunas veces y 2. Casi siempre.

Escalas para evaluar los recursos psicológicos

Para medir los recursos psicológicos se utilizaron las Escalas de Recursos Psicológicos de Rivera-Heredia, Andrade y Figueroa (2006). La escala original de Recursos Afectivos consta de 18 reactivos y tiene una confiabilidad Alfa de .83 y se divide en cuatro dimensiones: autocontrol, manejo del enojo, manejo de la tristeza y recuperación del equilibrio. De esta escala se dejaron las dimensiones de manejo del enojo, manejo de la tristeza y

autocontrol obteniendo una confiabilidad de .73, .69 y .63 respectivamente habiendo agregado algunos reactivos nuevos a las dimensiones de manejo del enojo y de la tristeza (12 reactivos en total, 3 a la dimensión de manejo de tristeza y 6 al manejo del enojo).

La escala para medir los recursos cognitivos tuvo una confiabilidad .77 y consta de 12 reactivos en su versión original, sus dimensiones son: reflexión ante los problemas, creencias religiosas y autoreproches, solo se utilizó la escala de creencias religiosas de la escala original y con la muestra para este estudio se obtuvo una confiabilidad de .72, además se creó una nueva dimensión de optimismo con una confiabilidad de .68.

La escala para medir los recursos sociales se compone de 9 reactivos y tuvo una confiabilidad de .75, las dimensiones eran la red de apoyo y la capacidad de solicitar apoyo. La dimensión de red de apoyo con 4 reactivos obtuvo un alfa de .62 y la capacidad para solicitar apoyo con 4 reactivos tuvo una confiabilidad de .56 y se agregó la dimensión de altruismo con 8 reactivos obteniendo una confiabilidad de .75. Las opciones de respuesta de todas las escalas de recursos psicológicos eran tipo Likert: 1. Casi nunca, 2. Rara vez, 3. Algunas veces, 4. Casi siempre. En total para las escalas de recursos psicológicos quedaron 53 reactivos.

Instrumento de Estilos de Afrontamiento

El instrumento es una versión validada en México de la escala original de Lazarus y Folkman (Zavala, Rivas, Andrade y Reild, 2008) Éste consistió en una escala Likert de cuatro puntos de 0 a 4, que midió la frecuencia con la que utilizan los diferentes estilos de afrontamiento: 0. No de ninguna manera, 1. En alguna medida, 2. Generalmente, usualmente, 3. Siempre, en gran medida. En esta versión validada a población mexicana en el análisis factorial se obtuvieron 5 dimensiones: Reevaluación positiva, Negación, Evasivo, Distanciamiento y Análisis cognitivo reflexivo. En total fueron 20 reactivos.

Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.)

Este instrumento fue elaborado por Rivera-Heredia y Andrade (2006), cuenta con tres versiones: una larga con 56 reactivos, una intermedia con 37 reactivos y una corta con 12 reactivos, en este estudio se utilizó la versión corta. La escala ERI mide la percepción que tienen las personas respecto a tres dimensiones unión y apoyo, expresión y dificultades. La confiabilidad para cada dimensión es de .81, .88 y .78 respectivamente.

Para este estudio se utilizó la versión breve y se obtuvo una confiabilidad para la dimensión de unión y apoyo de .74, para la dimensión de expresión de .79 y para la de dificultades .65. Las opciones de respuesta tipo Likert eran: 1. Totalmente e desacuerdo, 2. En desacuerdo, 3. Neutral (Ni de acuerdo, ni en desacuerdo), 4. De acuerdo, 5. Totalmente de acuerdo.

Inventario de Estrés del Familiar Migrante (INEFAM) de Salgado de Snyder y Maldonado (1993)

El INEFAM midió el estrés percibido por las personas que tienen algún familiar directo que haya migrado. La versión original estaba redactada para que la contestaran esposas de migrante, pero para los objetivos de este estudio la redacción de los reactivos se modificó para que pudiera ser contestado por un familiar que tuviera por lo menos otro familiar directo que hubiera migrado el cual podía ser los padres: pareja, hermanos e hijos.

En este estudio, al INEFAM se le hizo un análisis factorial de donde se determinaron cuatro dimensiones que se nombraron de la siguiente manera: estrés por el desajuste del familiar migrante ($\alpha=.85$), estrés por la responsabilidad adquirida ante la migración del familiar ($\alpha=.82$), estrés por el sustento del familiar migrante ($\alpha=.82$) y estrés ante el desarraigo del familiar migrante ($\alpha=.71$) siendo un total de 20 reactivos. La escala es de tipo Likert y las opciones de respuesta eran: 0. No te paso, 1. Muy bajo estrés, 2. Bajo estrés, 3. Estresante y 4. Muy estresante.

Escala de Ocurrencia e Intensidad del Estrés Migratorio (OEIM) de Arellanez-Hernández, Ito-Sugiyama y Reyes-Lagunes (2009)

Fue una escala que la contestaron quienes tuvieron la experiencia de migrar directamente, fue de 24 reactivos y constó de tres dimensiones: preparación ($\alpha=.87$), trayecto ($\alpha=.92$) y llegada ($\alpha=.93$). Las respuestas iban en relación a qué tanto se preocupó el migrante por ciertas circunstancias que pudieron ocurrirle en las diferentes etapas de la migración con las opciones de respuesta en cuanto al grado de preocupación de: 0. No me paso, 1. Nada, 2. Poco, 3. Regular, 4. Mucho.

Cuestionario sobre migración

Este cuestionario se elaboró junto con la Dra. María Elena Rivera Heredia para este proyecto de investigación. El cuestionario constó de 12 preguntas sobre la experiencia al migrar, los reactivos 1,2,3,4,5,6,9, 10 y 11 fueron preguntas cerradas y los reactivos 7, 8 y 12 fueron preguntas abiertas. También tenía otras 20 preguntas sobre la experiencia de retorno, los reactivos 1, 4, 5, 6, 8, 11, 14 y 17 eran preguntas cerradas y los reactivos 2, 3, 7, 9, 10, 12, 13, 15, 16, 19, 19 y 20 eran preguntas abiertas (ver anexo 1).

Entrevista semi-estructurada a mandos intermedios y directivos

Dicha entrevista constó de 9 preguntas las cuales fueron sobre la percepción que tienen los mandos intermedios y directivos sobre la migración en esta región, en particular en la empresa, así como los beneficios o perjuicios que ven relacionados con la misma dentro de su contexto laboral. También se les preguntó sobre su percepción de las necesidades y fortalezas de sus trabajadores tanto de quienes han tenido experiencias migratorias como de quienes no (ver anexo 2).

Procedimiento

El estudio constó de tres fases: en la primera se aplicó la batería de varias escalas midiendo la percepción de síntomas psicosomáticos, recursos psicológicos, estilos de afrontamiento, relaciones de pareja y de la familia, así como el estrés vivido ante la experiencia migratoria de un familiar directo (cónyuge, padre, madre, hermanos o hijos) o la migración personal. También se hicieron una serie de preguntas en relación a la experiencia de la migración y del retorno para quienes la vivieron. En la segunda fase se llevaron a cabo nueve entrevistas a mandos intermedios y directivos de la empresa. En una tercera fase se aplicó el instrumento a cuatro comunidades rurales dedicadas también a actividades agropecuarias y que se encuentran en la misma región geográfica.

Para la obtención de la información en la empresa se buscó al director para solicitar su autorización y apoyo para la realización de este estudio de investigación, clarificándole los objetivos de la investigación y enfatizando en la confidencialidad de la información proporcionada, así como la explicación de las diferentes etapas del mismo. Se acordó las áreas de trabajo que podría estar disponibles para el estudio y establecimos un calendario de aplicación del instrumento por áreas de trabajo. Una vez teniendo la autorización de la empresa para la aplicación de los instrumentos se calendarizaron los días de aplicación. Se hicieron varias sesiones de aplicación de acuerdo a las áreas de trabajo y sus horarios en los espacios físicos que la misma empresa facilitó. Una vez reunidas las personas antes de aplicarles el instrumento se les explicaba los objetivos de estudio y se les hablaba de la confidencialidad y se les agradecía por su participación voluntaria. Al finalizar del llenado del instrumento se les ofrecía un alimento.

Las entrevistas semi-estructuradas que se aplicaron a directivos y mandos intermedios de la empresa también se calendarizaron y la participación fue de manera voluntaria y confidencial, se audio grabaron las entrevistas habiendo firmado una carta de consentimiento previo a la realización de las mismas.

En el caso de las comunidades rurales que no laboran en la empresa, se contactó a los líderes comunitarios y se les explicaron los objetivos del estudio. Se acordó convocar a la comunidad de manera voluntaria para asistir en un día específico para explicarles el objetivo del estudio y para que participaran de manera voluntaria quienes quisieran en el llenando el instrumento. La aplicación fue en los espacios de las comunidades: escuelas, plazas e iglesias. En ambas muestras se proporcionó apoyo en la lectura y escritura del instrumento a aquellos que así lo solicitarán por su bajo nivel de escolaridad o algún problema visual.

Las entrevistas fueron transcritas previamente al análisis categorial y se utilizó el programa Atlas Ti versión 5.6. Se inició el análisis con algunas categorías preestablecidas y conforme se avanzó en el análisis surgieron otras (López y Scandroglio, 2007). Se realizó primero una condensación de la información, se codificaron las respuestas y se agruparon dicha codificación en categorías más generales; algunas de las categorías preestablecidas pretendían contrastar las diferencias en cuanto a la experiencia migratoria de quienes retornan y de quienes tienen familiares migrantes, además de diferenciar los recursos que tienen, así como identificar cómo los retornados se reintegran a la familia, al trabajo y a la comunidad y reconocer los posibles efectos en la salud y bienestar tanto de quienes migran y regresan como de quienes tienen familiares migrantes.

Tratamiento de los datos

Se utilizó tanto el programa de Excel como el programa de SPSS versión 17 y 20 para la captura y análisis de los datos. Se utilizaron estadísticas descriptivas, análisis factoriales y de varianza, así como análisis de confiabilidad, de correlación y de comparación de medias entre otros, tanto para las preguntas abiertas como para las entrevistas semi-estructuradas se procesó la información utilizando un análisis de contenido de tipo categorial.

La información se analizó partiendo de los temas centrales de este estudio: Migración, Recursos psicológicos personales y familiares, Estilos de enfrentamiento, Estrés y Salud. Se obtuvo información tanto cuantitativa como cualitativa de los temas por lo que se anexaron en esa secuencia (ver tabla 9).

Tabla 9. Análisis de las principales variables del estudio

Tema/Variable	Resultados	Tipo de análisis
A. Experiencia Migratoria y de retorno y salud	Cuantitativos	Análisis de frecuencias Comparación de medias Análisis de correlación Ecuaciones estructurales
	Cualitativos	Análisis categorial
B. Recursos Psicológicos	Cuantitativos	Comparación de medias Análisis de correlación Análisis de regresión lineal Ecuaciones estructurales
	Cualitativos	Análisis categorial

Para los análisis cualitativos se consideraron tres fuentes de información: las preguntas abiertas contenidas en el mismo instrumento y las entrevistas realizadas a los mandos intermedios y directivos de la empresa y observaciones de trabajo de campo. Se realizó la captura de las respuestas y se transcribieron completamente las entrevistas; después se hizo el plan de análisis donde se incluyó un análisis de primer y segundo nivel de cada uno de los principales temas. La Tabla 10 muestra el análisis de primer nivel del cuestionario aplicado a quienes vivieron la experiencia de migrar personalmente y retornaron.

Tabla 10. Análisis de primer nivel de cuestionario para migrantes retornados

Etapas de la migración	Categorías	Descripciones
Ida y establecimiento	Motivación	Razones por las que se decidió migrar
	Apoyo	Tipo de apoyo recibido por la red de apoyo
Retorno	Motivación	Razones por las que se regresó
	Apoyo	Tipo de apoyo recibido por la red de apoyo
	Reintegración en la familia, trabajo y comunidad	Dificultades y logros debido a la experiencia de migrar y retornar

Para el análisis cuantitativo, se hicieron análisis de confiabilidad y validez de los instrumentos utilizados con los análisis factoriales exploratorios y también se hicieron análisis factoriales confirmatorios de las mismas escalas. Se hicieron análisis de frecuencias, comparación de medias, análisis de correlaciones, análisis de regresión múltiple y se probó un modelo utilizando ecuaciones estructurales con el programa de AMOS versión 20.

Para formular un modelo que explique la relación entre salud, estrés, recursos personales y familiares, estilos de enfrentamiento y la experiencia migratoria es necesario hacer un análisis de las propiedades métricas de las escalas utilizadas para asegurar que las medidas observadas bajo las cuales se construye el modelo cumplen los criterios de confiabilidad y validez. Churchill (1979, en Lévy, Martín y Román, 2006). Menciona que para este proceso se requiere de dos fases, una exploratoria y otra confirmatoria.

Para la mayoría de los instrumentos se tienen datos de confiabilidad y validez, sin embargo, ninguna de las escalas tiene análisis confirmatorios, se realizaron una serie de pasos previos al establecimiento del modelo confirmatorio de los cuales se presentan los resultados antes de presentar el modelo final. Los pasos básicos fueron:

1. Análisis Factorial Exploratorio de las escalas,
2. Análisis Factorial Confirmatorio,
3. Análisis de grupos en las variables latentes (diferencias entre grupos y correlación), y finalmente,
4. Un modelo de estrés que integra la explicación de los síntomas psicosomáticos y la teoría de los recursos (recursos psicológicos, relaciones intrafamiliares y estilos de afrontamiento) como variables mediadoras.

Los análisis se presentan describiendo las características y propiedades de cada una de las escalas utilizadas en este estudio iniciando con el Inventario de Estilos de Enfrentamiento (IEA), después las Escalas de Recursos Afectivos (RA), Sociales (RS) y Cognitivos (RC), la Escala de Relaciones Interfamiliares (ERI), La Escala de Síntomas y las escalas de estrés migratorio: Escala de Estrés del Familiar Migrante (INEFAM) y Escala de Ocurrencia e Intensidad de Estrés Migratorio (OIEM).

1) Análisis Factorial Exploratorio (AFE)

El AFE es una técnica que tiene como objetivo transformar un conjunto de p variables observadas (las respuestas a los ítems) que están relacionadas en otro conjunto de q factores que las resumen (Mulaik, 1972). En el AFE es necesario asumir algunos supuestos pues se basa en un modelo estadístico en el que a partir de un método de extracción de factores se puedan estimar los parámetros del modelo. El objetivo, por lo tanto, es encontrar el modelo factorial que represente los datos a partir del mínimo número de factores y se verifique la estructura de covarianza (o matriz de correlaciones) de las variables observadas. Asimismo, el AFE utiliza pruebas de bondad de ajuste para valorar el grado en que el modelo reproduce los datos observados (validez convergente) (Tatsuoka y Lohnes, 1988). Además de contrastar la unidimensionalidad de los constructos o dimensiones (validez discriminante).

Previo al AFE es importante hacer dos análisis:

- 1.1. Un Análisis de la Distribución de las variables observadas para saber si cumplen los supuestos de normalidad necesarios para el AFE, para ellos es necesario: analizar la distribución de las variables observadas, el porcentaje de valores perdidos, las medias y las desviaciones típicas (Lewis-Beck, 1994). Se considera que las variables tienen una distribución aproximadamente normal si la asimetría es menor a ± 2 y la curtosis ± 7 , además de que no debe existir más de 5% de valores perdidos (Abad, Ponsoda, Olea y García, 2011).
- 1.2. Prueba de Kaiser Meyer Olkin, prueba de esfericidad de Bartlett y análisis de la unidimensionalidad de las sub-escalas. Antes de llevar a cabo un análisis factorial es necesario estudiar si la matriz de correlaciones cumple las condiciones suficientes para ser factorizada. Una de ellas es que las variables estén relacionadas. La prueba de esfericidad de Bartlett contrasta si la matriz **R** (de correlaciones) es una matriz de identidad; si el valor de χ^2 es significativo, es adecuado realizar un análisis factorial, si no, debería cuestionarse su uso. También se emplea la medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) que compara las correlaciones observadas con las correlaciones parciales entre las variables, según Kaiser (1974) valores superiores a 0.80 son buenos, a 0.70 son medianamente aceptables y por debajo de 0.50 son inaceptables.
- 1.3. Varianza explicada por cada uno de los factores o dimensiones.
EXPLICAR EN POCAS PALABRAS
- 1.4. Matriz factorial por dimensión. EXPLICAR EN POCAS PALABRAS

2. Análisis Factorial Confirmatorio (AFC)

El análisis factorial confirmatorio (AFC) trata de depurar las variables observables y mantener las que mejor representen a las variables latentes. En sí, el AFC representa el modelo de medida en los modelos de ecuaciones estructurales, es decir describen la relación entre las variables observables y

las variables latentes. Mientras que los modelos explicativos incluyen las relaciones de entre las variables latentes (modelo de variables latentes).

“Podemos mirar estos modelos de diversos modos. Son ecuaciones de regresión con supuestos menos restrictivos, que permiten errores de medida tanto en las variables criterio (independientes) como en las variables dependientes. Consisten en análisis factoriales que permiten efectos directos e indirectos entre los factores. Habitualmente incluyen múltiples indicadores y variables latentes. Resumiendo, engloban y extienden los procedimientos de regresión, el análisis econométrico y el análisis factorial.” (Bollen, 1989, p. 5)

Una de las grandes ventajas que se le adjudican a este tipo de modelos es que permiten proponer relaciones esperadas entre diversas variables y permite estimar los parámetros de dichas relaciones. Por ello se les llama *modelos confirmatorios*, pues se busca “confirmar” mediante el análisis de la muestra (o muestras) las relaciones propuestas a nivel teórico (Lévy, Martín y Román, 2006).

A diferencia de la regresión lineal, las ecuaciones estructurales ajustan las covarianzas entre las variables, en vez de buscar el ajuste de los casos. En lugar de minimizar la diferencia entre los valores pronosticados y los observados a nivel individual, se minimiza la diferencia entre las covarianzas muestrales y las covarianzas pronosticadas por el modelo estructural. Este es el motivo por el que también se han denominado modelos de estructura de covarianza (covariance structure models; Long, 1983). En el caso que nos ocupa, los residuos son la diferencia entre las covarianzas observadas y las covarianzas reproducidas (pronosticadas) por el modelo estructural teórico. Si el modelo es correcto, los índices de ajuste ayudarán a confirmar que la matriz de covarianzas poblacional podría reproducirse de manera exacta con la combinación de los parámetros del modelo.

2.1 Índices de ajuste del modelo

Tabla 11. Índices de ajuste absoluto e incremental para determinar cuál es el mejor modelo explicativo.

Índices de Ajuste Absoluto			Índices de Ajuste Incremental		
Símbolo	Significado	Criterio (debe ser)	Símbolo	Significado	Criterio (debe ser)
CMIN o χ^2	Chi cuadrada		NFI	Índice de ajuste de normalidad	Mayor a .95
DF o gl	Grados de libertad		TLI	Índice de ajuste de Tucker y Lewis (1973)	Cercano a .95
CMIN/DF	División entre la Chi cuadrada y los grados de libertad		CFI	Índice de ajuste comparativo	Mayor a .95
GFI	Estadístico de bondad de ajuste	Mayor a .9	IFI	Índice de ajuste incremental	Cercano a .95
AGFI	Estadístico de bondad de ajuste corregido	Menor a GFI Menor a .9			
RMR	Raíz cuadrada residual (root mean square residual)	Mayor a .05			
RMSEA	Raíz media cuadrada del error de aproximación (root mean square error of approximation)	De .05 a .08 es razonable De .08 a 10 es mediocre Mayor a .10 es mal ajuste			
PGFI	Índice de ajuste de bondad de la parsimonia (Parsimony Goodness-of-Fit Index)	Menor a .5			

2.2. Esquema del AFC final

Una vez que se ha obtenido una estimación de los parámetros del modelo se deberán efectuar diagnósticos sobre la adecuación de la solución y la bondad del modelo. En cuanto a la adecuación de la solución, se debe comprobar la significación de los parámetros estimados y las propiedades de las estimaciones. Así por ejemplo, se debe comprobar que no existen casos Heywood, es decir, parámetros que toman valores impropios, como puedan ser varianzas negativas o correlaciones mayores que 1 o menores que -1. También será sintomático un parámetro estimado con un signo contrario al esperado por la teoría que justifica el modelo. En cuanto a la bondad del modelo, se utilizan estadísticos globales que contrastan la capacidad del modelo estimado para reproducir la matriz de parámetros muestrales (las varianzas y covarianzas calculadas en la muestra). Existen distintos estadísticos de bondad de ajuste (ver los utilizados para estos análisis en tabla 11).

Una vez descrito tanto el AFE como el AFC se procede a describir el procedimiento para llegar al modelo que mejor ajuste presenta en cada escala. Para evitar la capitalización del azar (confirmar con los mismos datos con los que se explora), se separaron dos muestras de manera aleatoria utilizando una para los análisis exploratorios y otra para los análisis confirmatorios.

Consideraciones éticas

Para ambos estudios se solicitó el consentimiento de los participantes. Se les mencionó de manera explícita y clara sobre la confidencialidad de la información proporcionada, por lo que se utilizaron claves para la identificación de los cuestionarios y salvaguardado la información de manera responsable. Para las entrevistas se les pidió consentimiento por escrito para audio grabarlas asegurándoles confidencialidad y explicándoles muy claramente los objetivos pretendidos con este estudio (ver anexo 3).

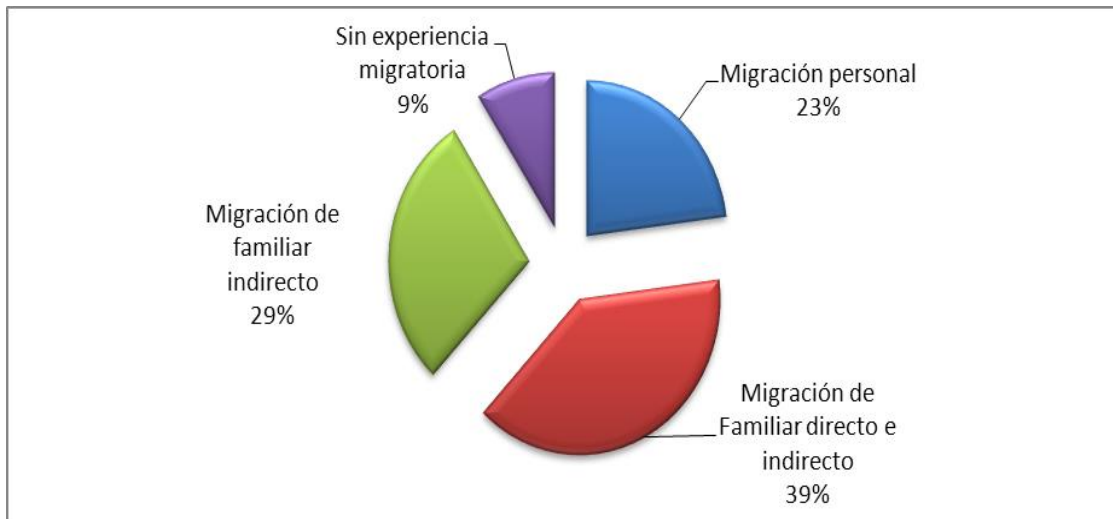
Capítulo VIII: Resultados

Los resultados se muestran haciendo un recorrido desde cómo es la distribución de la experiencia migratoria en esta población, cómo se dan los flujos migratorios y cómo se vive la experiencia migratoria en particular el retorno desde la propia experiencia de quienes migran y retornan, sus familias y de aquellos que la observan desde la empresa. Se reconoce y diferencia aquello que provoca estrés tanto en la familia como en los migrantes y se despliega el espectro de experiencias asociadas al retorno y su reintegración a la empresa, trabajo y familia.

Tanto en la empresa como en las comunidades rurales la mayoría de las personas tienen algún tipo de experiencia o relación con la migración ya sea porque ellos mismos han migrado o por tener algún familiar directo o indirecto que ha vivido la experiencia; por lo general estas experiencias migratorias se entrecruzan. Una persona además de tener la experiencia de migrar, puede tener familiares directos que migraron, incluso junto con él, y a la vez tener también familiares migrantes que ya están establecidos en el país vecino que es donde principalmente migran.

En un primer momento la experiencia con la migración se diferenció en cuatro grupos, uno sin ninguna experiencia migratoria; es decir, sin el haber migrado, ni tener familiares que lo hayan hecho. Otro grupo, de aquellos que solo tienen familiares indirectos migrantes (tíos, primos, sobrinos, abuelos); un tercer grupo formado por quienes además de tener familiares indirectos migrantes, también tienen familiares directos (hermanos, hijos, pareja, padres) y el último grupo se integró por aquellos que tuvieron la experiencia de migrar directamente y que retornaron pero que también pueden tener o no familiares con experiencia migratoria. Éstos últimos son el enfoque principal de este estudio. La Figura 17, muestra la distribución de acuerdo a esa intensidad. El 91% tenía algún tipo de experiencia migratoria directa o indirecta, habiendo migrado y retornado un 23% de ellos y sólo un 9% reportó no tener ningún familiar migrante, ni haber tenido la experiencia de migrar personalmente.

Figura 17. Distribución de la población según la experiencia migratoria



A los migrantes de retorno se les comparó con los demás grupos, principalmente con aquellos que tienen familiares migrantes directos. Para ello primero se describe un poco a quienes tienen familiares migrantes para posteriormente profundizar más en quienes son migrantes de retorno contestando de manera consecutiva a las diferentes preguntas de investigación planteadas.

Características de quienes tienen familiares migrantes

Del total de la población, el 88% tienen familiares indirectos migrantes, estos pueden ser tíos, primos, sobrinos, abuelos. Unos tienen como mínimo de 1 a 3 familiares y como máximo llegan a reportar de 19 a 80 familiares. Sin embargo no todos tienen una comunicación o relación con estos familiares, el 55% mencionan que sus familiares no han influido en sus vidas de ninguna manera, por otro lado, aquellos que sí tienen esa relación y reportan que estos familiares tienen algún tipo de cercanía e influencia con ellos: emocional o económica, ya sea porque hay una comunicación constante por los medios de comunicación (teléfono e internet) *“hablan en navidad”* (hombre, 36 años), porque les mandan ropa, objetos electrónicos, dinero o los visitan cuando van a la comunidad de origen. *“Cuando vienen, nos visitan y nos dan regalos”* (hombre, 29 años), *“Nos mandan ropa, dinero y cosas electrónicas”* (hombre,

31 años), “Me invitaron a ir (refiriéndose a ir a los Estados Unidos)” (hombre, 25 años), “Me apoyaron cuando estaba allá (refiriéndose a E.U.)” (hombre, 36 años).

Diferenciando sólo aquellos que tienen familiares directos migrantes, el 77% tienen de 1 a 4 familiares directos que han migrado; el resto tiene de 5 a 8 familiares (19%), de 9 a 12 sólo el 3% y de 13 a 18, el 1%. Esto refleja que la extensión de las familias con familiares migrantes son: de pequeñas (3 miembros) a medianas (hasta 9 miembros). La distribución de los miembros de la familia que migran es de la siguiente manera: hermanos (71%), el padre (15%), la madre (5%), pareja (2%) o los hijos (7%). En la muestra de la empresa los que migran más comúnmente son los hermanos y a los estados que principalmente migran los familiares son: California (76%), Illinois (18%), Washington, Georgia, Arizona, Nevada, Nueva York, Otros (6%). La Figura 18 muestra con marcas rojas aquellos estados donde hay una mayor concentración de familiares migrantes y en menor proporción son las marcas verdes.

Figura 18. Mapa de los Estados Unidos de América con identificación de estados de migración alta



Fuente: elaboración propia

Ante la migración de un familiar, al aplicar el Inventario de Estrés ante la migración de un familiar (INEFAM), los familiares de migrantes mostraron una prevalencia moderada por el desarraigo, el desajuste, el sustento del familiar migrante y por las nuevas responsabilidades adquiridas debido a la migración de este familiar. De estas dimensiones la que más prevalencia tuvo fue la preocupación por el desarraigo y aquello que provocó más estrés fue la adquisición de nuevas responsabilidades (ver tabla 12).

Tabla 12. Estrés de los familiares ante la migración de un familiar

DIMENSIÓN	PREVALENCIA (%)	N	EVALUACIÓN DEL ESTRÉS*
Desajuste	54	198	.16
Nuevas Responsabilidades	52	190	.69
Sustento	42	155	.65
Desarraigo	73	266	.64

***La puntuación varía de 1=bajo estrés a 4=alto estrés (se registra el promedio)**

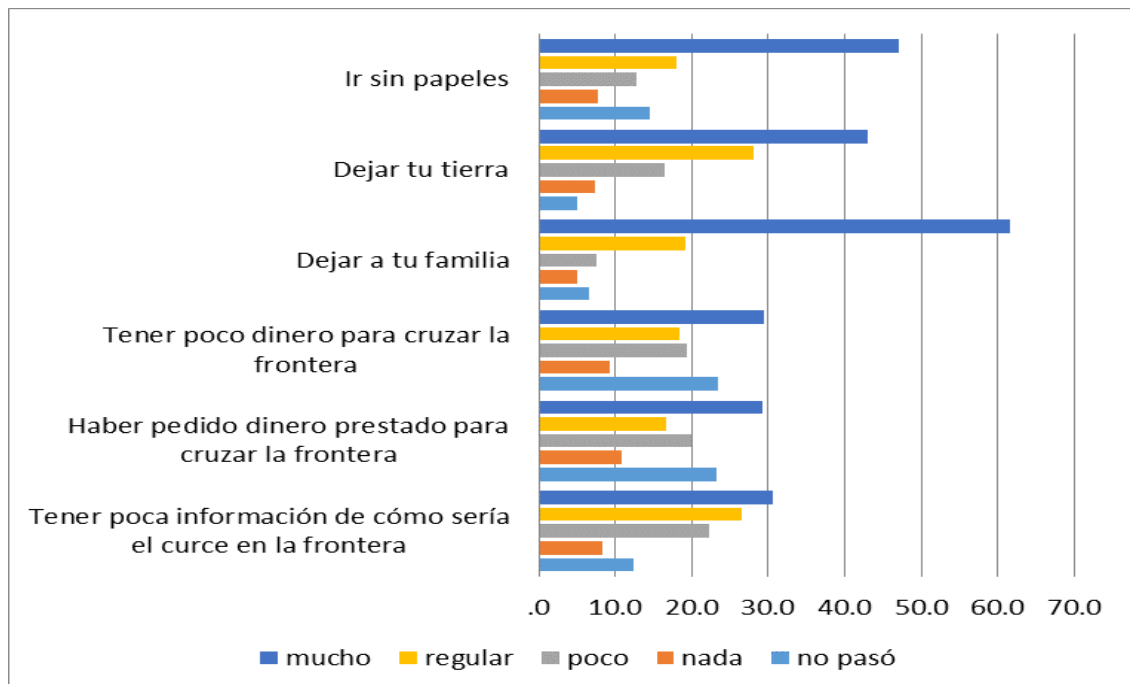
1. ¿Quiénes son los Retornados de los Altos de Jalisco y cuál fue su experiencia en el proceso migratorio?

La experiencia de los migrantes retornados se organizó de acuerdo a cuatro etapas del proceso migratorio: preparación, cruce, llegada y retorno.

La preparación

Esta etapa de la migración se exploró a través de la Escala de Estrés en la Ocurrencia e Intensidad Migratoria (OIEM) y los resultados mostraron que la etapa de la preparación previa a la migración es la que mayor estrés experimentan quienes deciden migrar, más que el propio cruce o el establecimiento en el país receptor. Lo que más preocupación les ocasionó fue el dejar a la familia (61.7%), el cruzar de manera ilegal (47%) y el dejar su tierra (43%) (ver figura 19). Lo que menos les estresó de esta etapa fue el pedir dinero prestado para el cruce (29.2%) aunque un 30% mencionó de no tuvo que recurrir a ello.

Figura 19. Grado de estrés de los migrantes de retorno en el proceso migratorio: etapa de preparación



El cruce

Para el cruce, en su mayoría lo hicieron acompañados de un familiar (47%) o de un amigo (30%). Fue de manera ilegal con coyote en un 87%. Un poco más de la mitad 59% migró solo una vez, el 19% dos veces, 9% tres veces y el 13% de 4 a 15 veces. El 75% migró acompañado principalmente de un familiar (47%) o un amigo (30%) con un promedio de 2.3 años de permanecer en el país receptor. El 87% cruzó con coyote y el resto con algún otro medio (visa de turista, papeles falsos, pasaporte americano u otro medio no especificado). Casi el total de los migrantes (93%) reportaron haber tenido apoyo de algún familiar (76%) o amigo (17%) *“Me prestaron para pagar el coyote, me recibieron en su departamento y me dieron ropa”* (hombre, 38 años), *“Me ofrecieron todo, casa, trabajo”* (hombre, 24 años), *“Apoyándome para que no me sintiera desesperado al pasar”* (hombre, 25 años).

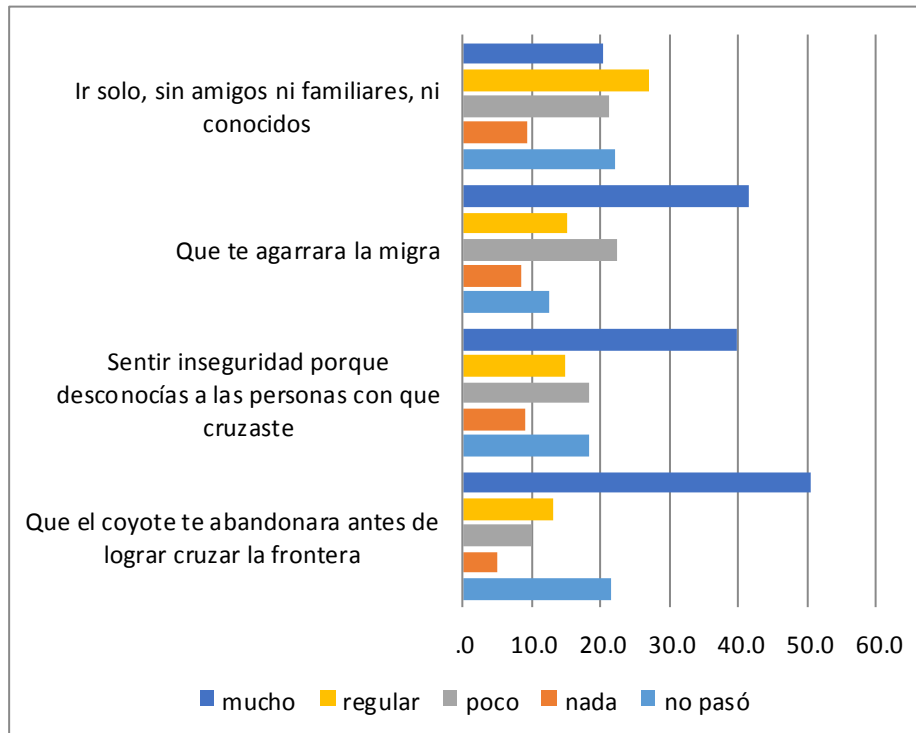
Las razones para migrar se relacionaron con aspectos económicos y con mejorar la calidad de vida pero también hubo quienes reportaron la motivación de conocer o también por la invitación de familiares migrantes ya establecidos en los Estados Unidos *“Mi hermano me invitó”* (hombre, 39 años). Entre las razones económicas que mencionaron están la falta de trabajo, las carencias económicas, las deudas, el deseo de construir y el invertir en algún patrimonio. *“Apoyar a mis padres económicamente”* (hombre, 34 años), *“Para tener mi casa”* (hombre, 41 años), *“La falta de dinero”* (hombre, 35 años), *“Comprar un terreno”* (hombre, 23 años).

Estrés ante la migración

El estrés experimentado en esta etapa es mayor ante la preocupación que el coyote los abandonara al cruzar la frontera (50.4%), seguido de que los agarraran las autoridades migratorias (41.7%) y el sentir inseguridad por no conocer a quienes cruzaban junto con ellos (39.7%). Por otra parte, aquello que menos estrés les causó fue el ir solos (9.3%) aunque esto fue solo un número

pequeño de migrantes, ya que la mayoría migró acompañado (77%) (Ver figura 20).

Figura 20. Grado de estrés en los migrantes de retorno en el proceso migratorio: etapa del cruce



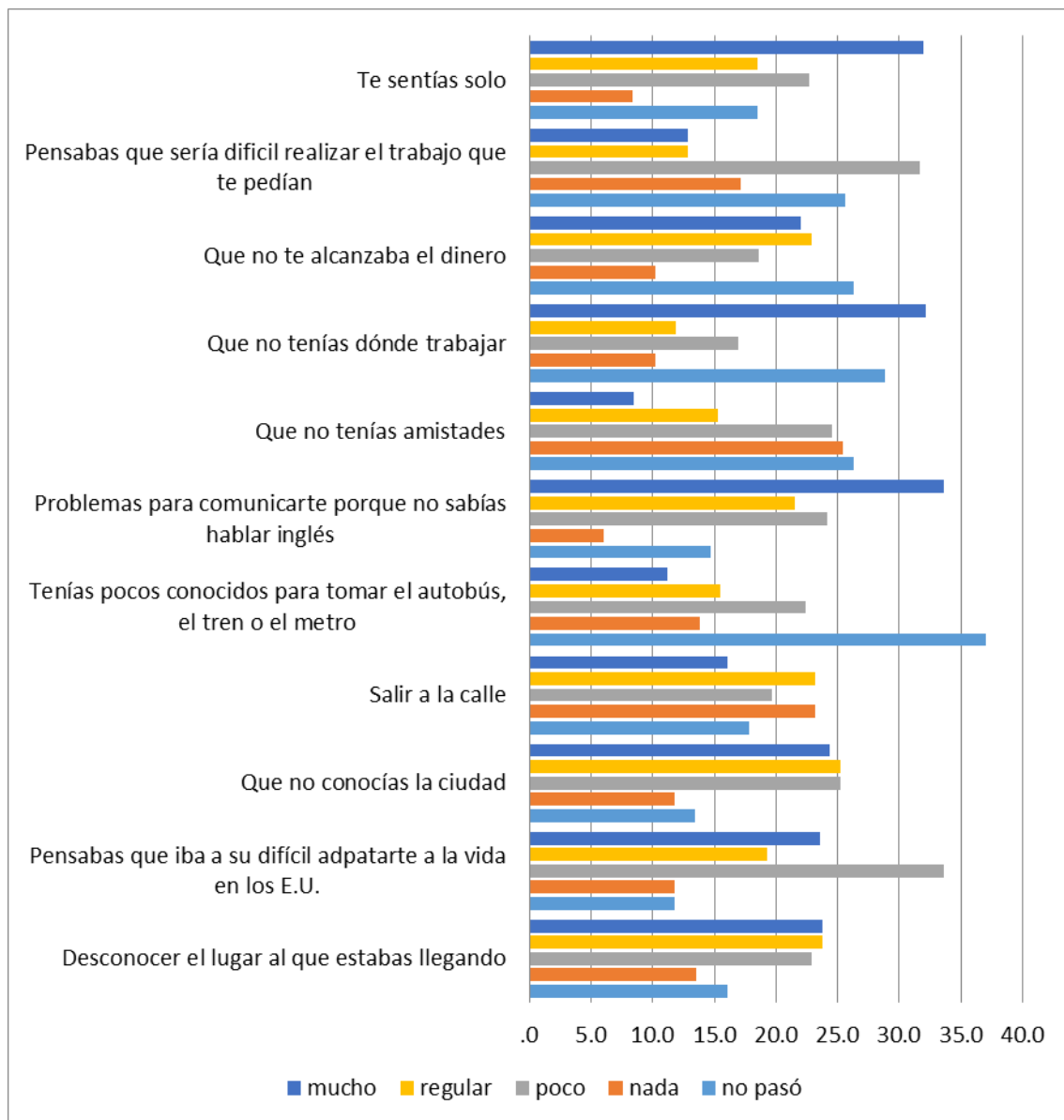
En la llegada

A la llegada al país receptor los migrantes comúnmente llegaron a lugares donde ya tenían una red social de familiares y amigos incluso pertenecientes a la misma comunidad; los estados destino fueron: California (78%), Illinois (14%) y Texas (8%). De acuerdo a la información proporcionada sobre los estados donde tienen familiares migrantes, sólo en el estado de Texas no reportan tener familiares que hayan migrado ahí anteriormente, sin embargo, eso no quiere decir que no tengan una red de apoyo social en dicho estado.

En esta etapa lo que más estresó a los migrantes, fue el no saber el idioma Inglés (33.6%), el no tener trabajo (32.2%) y el sentir la soledad (31.9%). Aquello que menos les preocupó fue el no tener amistades (25.4%), el salir a la calle (23.2%) y el no saber cómo realizar el trabajo que les solicitaran (17.1%)

(Ver figura 21) reflejando con ello por un lado que su red de apoyo es principalmente de familia lo que compensa la falta de amigos en una fase inicial de la llegada al país receptor, y por otro lado, la autoconfianza de las propias capacidades de tal forma que a pesar de no saber un trabajo, tenían la creencia que podían aprender.

Figura 21. Grado de estrés en los migrantes de retorno en el proceso migratorio: etapa de la llegada

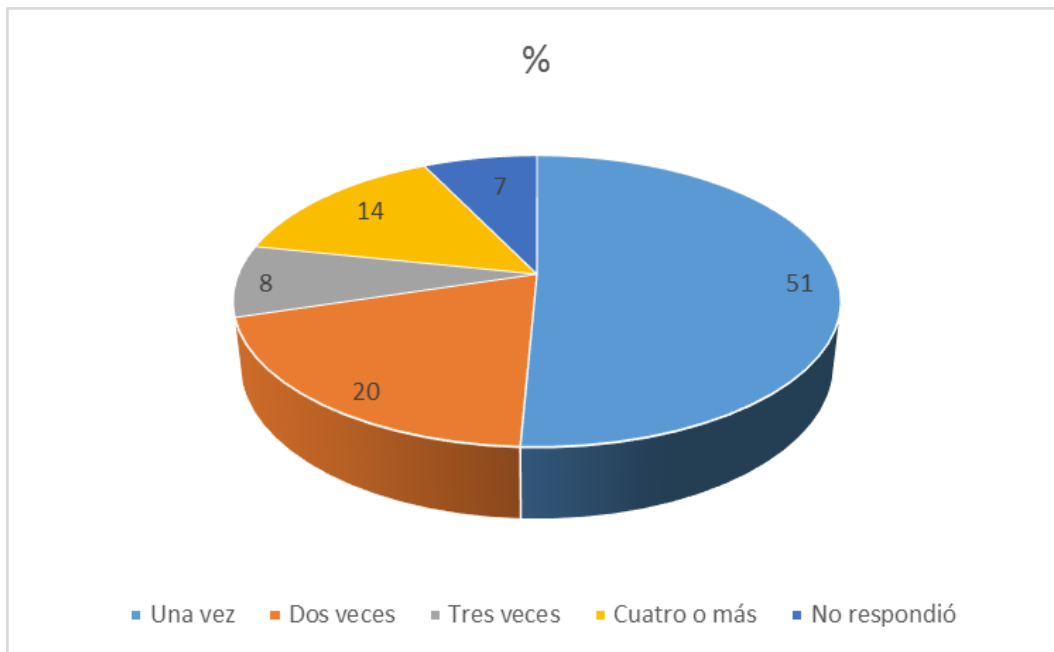


En la evaluación de la experiencia migratoria de manera general, un 54% la consideró positiva por el logro de metas, el haber logrado un reto “... *logré lo que quería*” (hombre, 49 años) y el vivir algo diferente “*me gustó porque conocí muchas partes*” (hombre, 43 años). Aquellos que no la evalúan así, mencionan algunas dificultades que vivieron en la llegada y establecimiento como son la discriminación y tristeza “*muy triste*” (hombre, 48 años), “*Pésima, tratan mal son racistas*” (hombre, 35 años).

Además, la gran mayoría (93%) tuvieron apoyo de algún familiar durante el proceso migratorio, ya sea pagándoles el coyote, ofreciéndoles casa, alimento y/o trabajo, “*me ofrecieron todo, casa, trabajo*” (hombre, 41 años), “*ellos me dieron hospedaje y pagaron mi coyote*” (hombre, 34 años) refiriéndose principalmente a los familiares (77%) y después a los amigos (17%).

Tradicionalmente la migración en esta región ha sido circular, donde los migrantes pasan una parte del año en los Estados Unidos y otra en México. Poco más de la mitad de estos migrantes retornados solo migraron una sola vez, y el resto más de una vez (ver figura 22). Estos últimos es más probable que pudieran volver a migrar, aunque por lo que compartieron, en este momento de crisis en el país vecino y al tener condiciones similares allá y aquí, no ven como deseable o viable el irse ya que muchos de ellos al tener un trabajo estable, opinan que en los Altos de Jalisco su trabajo al menos les permite satisfacer todas o casi todas sus necesidades básicas.

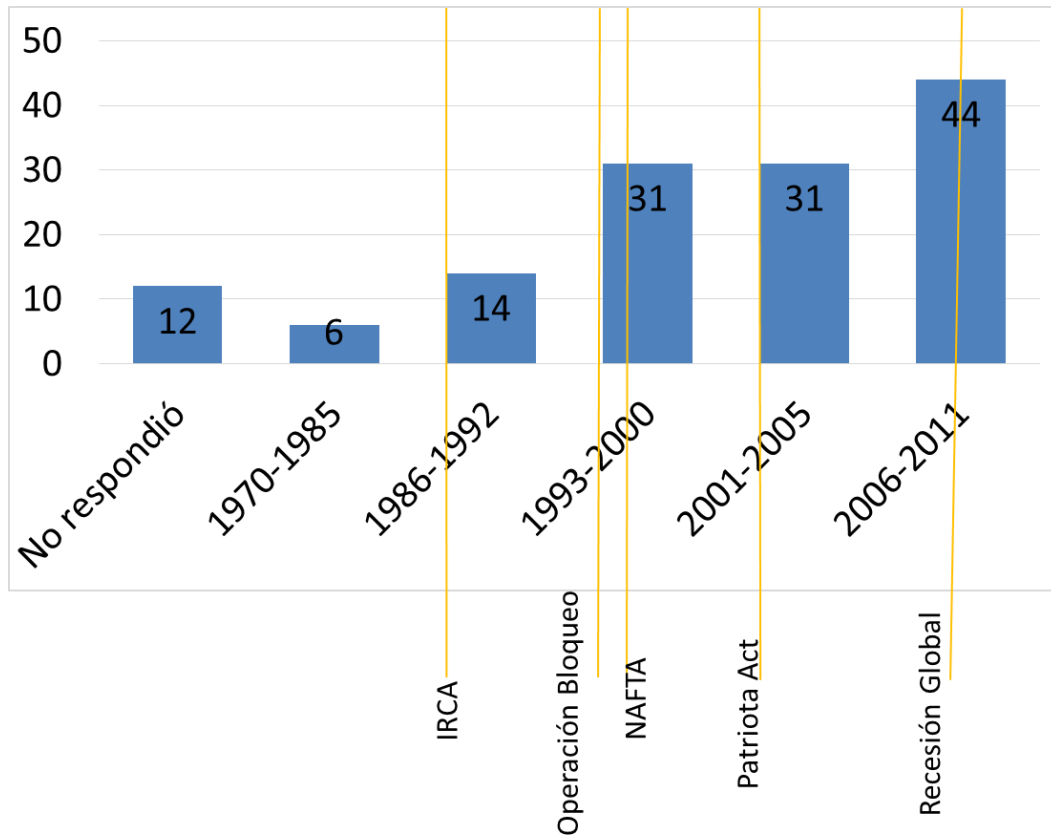
Figura 22. Porcentaje de migrantes de retorno según el número de veces que han migrado.



Al retornar

Los migrantes de retorno de la muestra lo hicieron en diferentes tiempos, un mayor número de ellos en los últimos años. En la Figura 23 se observan los periodos en los que regresaron y se observa cómo los incrementos están asociados a estos macro eventos de impacto internacional en la migración entre México y Estados Unidos, la Amnistía (IRCA), la Operación Bloqueo, el Tratado de Libre Comercio, el Acto Patriota y la Crisis Mundial.

Figura 23. Porcentaje de migrantes retornados en diferentes momentos socio históricos.



Las principales razones de porqué regresaron son familiares y emocionales, de alguna manera en la búsqueda de cubrir un rol social ya sea como padres, hijos, esposos, proveedores de cuidados y por el compromiso de casamiento. Todas estas razones asociadas a lo que es la constitución de la familia. Otras razones, además de las familiares se relacionaban con el logro de objetivos, el no tener trabajo en los EU y también varios de ellos mencionaban que extrañaban su país, su clima y su comida.

El 72% de quienes laboraban en la empresa regresó a México entre 2000 y 2011 y de manera precisa, los momentos en los que se reportaron un mayor número retornados fueron en el año 2000 y en el periodo del 2005 al 2010. Entre las principales razones reportadas de retornar fueron las familiares y de tipo afectivo: *“las ganas de estar con mis hijos”* (hombre, 25 años), *“extrañaba mi familia”* (hombre, 43 años), *“mi mamá enfermó”* (hombre, 31 años), *“para casarme”* (hombre, 53 años), pero también manifestaron razones económicas y

de trabajo, aunque éstas las mencionaron con menor frecuencia “*no había trabajo*” (hombre, 33 años), “*mi meta era un año*” (hombre, 35 años) (refiriéndose a estar en EU). Haberse regresado por falta de trabajo o por deportación fue referido sólo por un 5% de los migrantes de retorno.

Durante este proceso al igual que al migrar reportan en su mayoría haber recibido mucho apoyo de su familia y de la comunidad. Algunos de los apoyos eran de tipo económico, de dar y recibir trabajo, “*Me ofrecieron empleo*” (Hombre, 46 años) de apoyo moral y emocional, “*Emocionalmente y en todo*” (Hombre, 33 años), “*Lo que pudieron ayudarme*” (Hombre, 22 años), al darles la bienvenida “*Me recibieron contentos y tenía donde llegar*” (Mujer, 49 años) y al convencerlos de quedarse y ya no migrar más “*Me motivaron para quedarme*” (Hombre, 67 años).

2. ¿Qué recursos psicológicos, estilos de enfrentamiento y síntomas psicósomáticos se diferencian en los migrantes retornados de quienes tienen experiencias migratorias indirectas?

Al comparar el estrés percibido ante la migración en los grupos según el grado de intensidad de la experiencia migratoria no se encontraron diferencias significativas entre las personas del grupo que tenían experiencia migratoria directa (migrantes de retorno) y que podían tener familiares migrantes directos con aquellos que solo tenían familiares migrantes directos pero sin la propia experiencia de migrar.

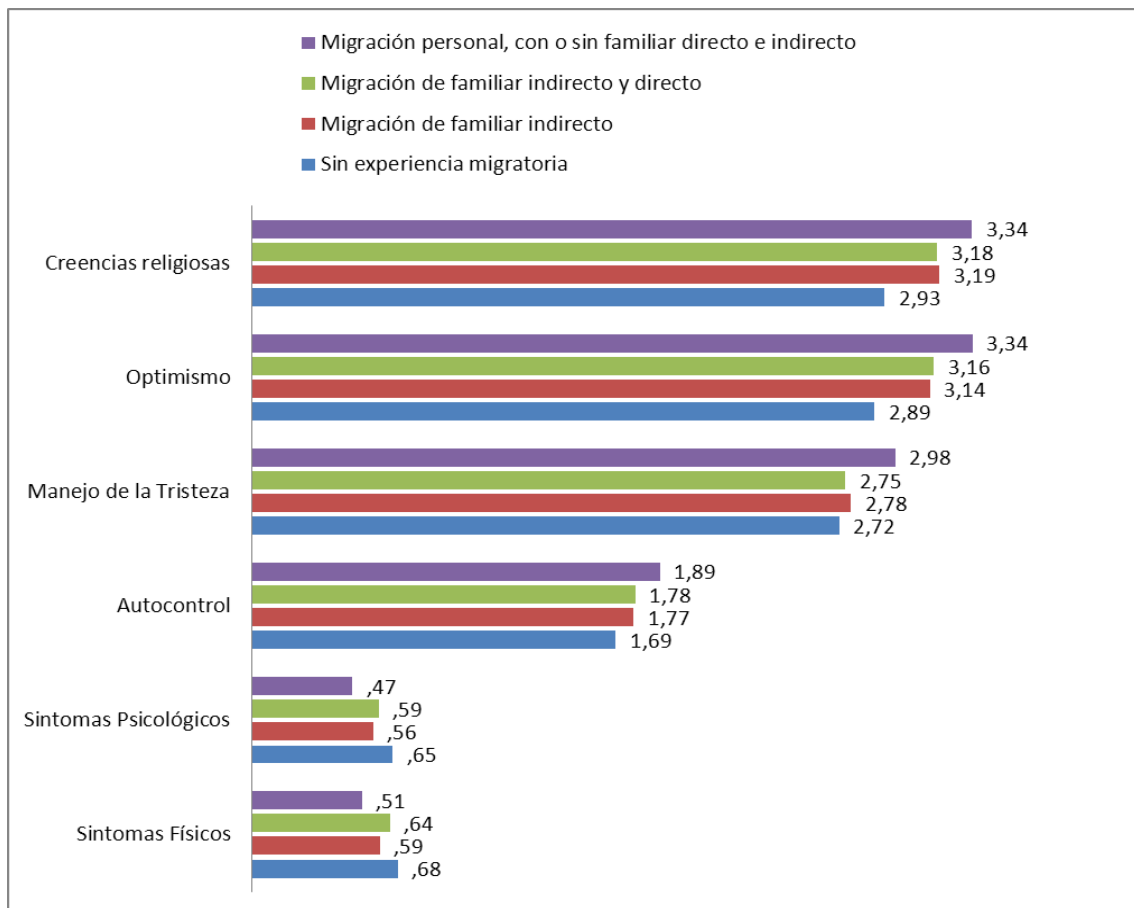
Los familiares más afectados por la migración de un familiar fueron los padres e hijos de migrantes y en menor medida los hermanos. Lo que se menciona de manera más recurrente es la afectación emocional aunque también algunos mencionan haberles afectado el aspecto económico. Entre las emociones que mencionaron están la tristeza, la angustia, la depresión, la soledad y la preocupación por los peligros del cruce, *“Mis papás se pusieron muy tristes”* (hermano de migrante, 38 años), *“Con mucho miedo de que les pase algo en el camino”* (hermano de migrante, 28 años), *“se siente la casa más sola”* (hermano de migrante), *“le dio depresión a mi mamá”* (hermano de migrante, 23 años). El distanciamiento y la desunión por la lejanía del familiar también son mencionadas: *“Se pierde la convivencia, pasa el tiempo y se rompe la fraternidad”* (hermano de migrante, 29 años), *“extrañamos, porque somos muy apegados”* (hermano de migrante, 25 años), *“la separación es dolorosa”* (hijo de migrante, 38 años).

Comparación de los grupos según la experiencia migratoria

Al comparar los grupos según la intensidad de la experiencia migratoria, se encontraron diferencias significativas en los síntomas tanto físicos, psicológicos, en los recursos afectivos de autocontrol y manejo de la tristeza, en el optimismo y las creencias religiosas como recursos cognitivos; en los recursos sociales se encontró una diferencia periférica en el altruismo.

Quienes presentaron mayores recursos afectivos, cognitivos y sociales fueron quienes habían vivido la experiencia de migrar personalmente; y quienes mostraron menores puntajes en dichos recursos fue el grupo de personas sin ningún tipo de experiencia migratoria seguido de aquellos que cuentan con familiares migrantes directos. En relación a los síntomas, ocurrió a la inversa, aquellos con mayores síntomas tanto físicos como psicológicos fue el grupo de los que no tenían ninguna experiencia con la migración, seguido de aquellos que tienen un familiar directo y quienes presentaron puntajes más bajos fueron aquellos que habían vivido la migración de manera directa (ver figura 24).

Figura 24. Comparación de los recursos psicológicos y los síntomas psicosomáticos de grupos de personas con diferente experiencia migratoria (promedios con significancia estadística)



De alguna manera estos resultados basados en la comparación entre las personas con diferentes experiencias migratorias, nos permiten ir teniendo una

idea de cómo la migración si pareciera tener una influencia en quienes viven la experiencia migratoria directa o indirectamente. Más adelante, al comparar las variables de interés en este estudio haremos otras comparaciones entre los migrantes de retorno con aquellos que tiene familiares migrantes, que son los grupos donde se muestran mayores contrastes en esta sección.

3. ¿Cómo se integran a la comunidad, al trabajo y a la familia los retornados desde su propia perspectiva y la de los empleadores?

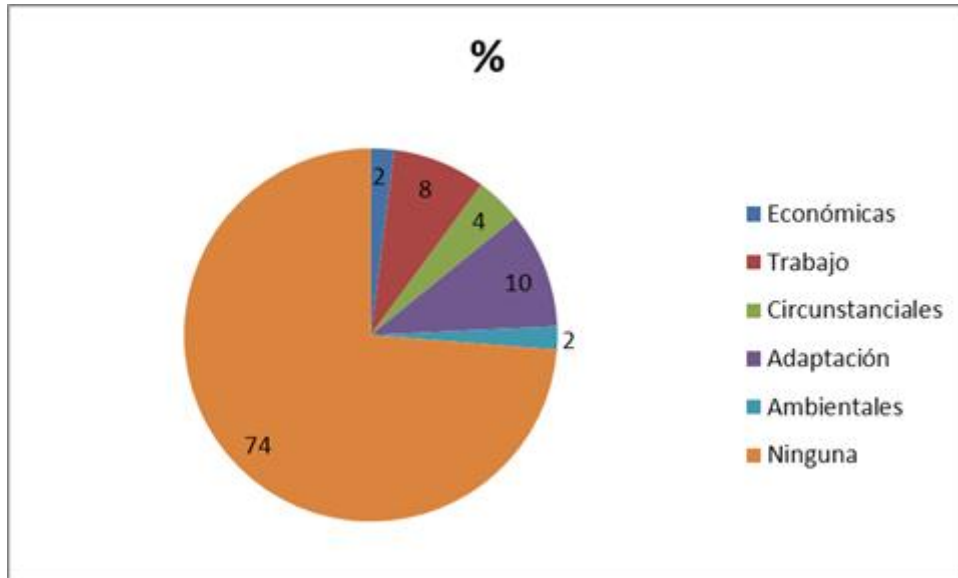
Para responder a esta pregunta se consideró tanto las respuestas personales de los migrantes de retorno como la opinión de los empleadores respecto a los empleados migrantes retornados.

Los migrantes de retorno al evaluar la experiencia de regresar a sus comunidades, se refieren a ella, en su mayoría, de manera positiva (79%), algunos de sus comentarios lo reflejan: *“contento de regresar con bien”* (hombre, 35 años), *“feliz porque estaba con mi familia”* (hombre, 33 años), *“me pareció muy bonito llegar a mi tierra”* (hombre, 43 años), *“me gustó el recibimiento de mi familia y amigos, miré todo muy cambiado”* (hombre, 24 años), *“buena, me hizo ver que no hay nada mejor que tu tierra”* (hombre, 34 años).

Solo el 26% expresó haber tenido alguna dificultad en el proceso de retornar ya sea por la dificultad en la adaptación *“la diferencia de cómo vive uno en EU, la comodidad”* (hombre, 42 años), *“llegar y empezar de nuevo”* (hombre, 34 años); también mencionaron las dificultades que se les presentaron en su trayecto de regreso (circunstanciales): *“mal, porque en la aduana me quitaron dinero”* (hombre, 25 años), *“mucha inseguridad, tener que empezar”* (mujer, 30 años) y las dificultades económicas y conseguir trabajo también son de las más mencionadas (ver figura 25): *“el dinero, no es lo mismo, es un poco más difícil”* (hombre, 25 años), *“no encontraba trabajo, regresé casi como me fui”* (hombre, 41 años). En este proceso de readaptación reportaron haber durado de 0 días a 6 años, pero la gran mayoría (85%) necesitó menos de 6 meses para adaptarse. Aquellos que vivieron más tiempo en el país receptor son quienes reportaron requerir periodos más largos de adaptación o bien aquellos que regresaron por deportación ya que estos últimos manifestaron haber estado contentos de ver a la familia que tienen en sus comunidades, pero a la vez deseos de regresar a EUA por lo que dejaron allá al retornar de manera

obligatoria, y es que algunos de ellos también dejaron familia y amistades en el otro lado”.

Figura 25. Dificultades encontradas al retornar a México (en porcentajes)



Algunos tuvieron fiesta, tras fiesta hasta que el dinero se les acababa. Otros comentan que las personas de su comunidad les brindaron su apoyo para todo lo que se les ofreciera. Aunque en su mayoría tienen una percepción positiva de su retorno a la comunidad también comparten dificultades en relación a su proceso de re-aculturación como en el lenguaje, al no entender el lenguaje de doble sentido principalmente por aquellos que duraron varios años fuera; también extrañan las comodidades que tenían en EU, hay nostalgia por lo que dejaron allá, pues en ese país también dejaron conexiones emocionales con personas, algunos incluso dejaron familia; hay nostalgia y para algunos una sensación de no pertenecer, esto lo dicen tanto algunos migrantes retornados como directivos y mandos intermedios. Por último en relación a su proceso de adaptación, ellos, los migrantes retornados y los otros, los empleadores y mandos intermedios los perciben como diferentes, que sus ideas ya no son iguales a las del lugar donde regresan *“Me sentía extraño y no encontraba trabajo”* (hombre, 36 años), *“Algo difícil, me había acostumbrado al tipo de vida en EU”* (Hombre, 29 años).

En este proceso de adaptación además de las dificultades en la reintegración, compartieron haber tenido dificultades en la parte económica al regresar sin dinero, al no encontrar trabajo y al no ser capaces de llenar todas sus necesidades básicas, aun estando trabajando

Para Marcos que trabaja en la compañía, la principal dificultad fueron los salarios porque no son bien pagados en México; menciona que a él en los EU nunca le faltó comida, medicina o para los gastos de la escuela de sus hijas (notas de entrevista a migrante retornado, 37 años)

En el aspecto laboral, aunque la mayoría de los retornados trabajan ya sean en sus propias tierras o en la empresa, mencionaron algunas dificultades; para los que trabajan sus tierras, las limitaciones de crecer económicamente por las malas condiciones de apoyo y precios bajos en la producción lechera, por ejemplo. Aunque a diferencia del que no migró, estos migrantes retornados trajeron dinero que lo invirtieron en sus tierras, en vehículos de trabajo, en mejorar de alguna manera sus sistemas de producción. Por otro lado, quienes laboran en la empresa, tenían dificultades para aceptar trabajar por menos dinero del que ganaban en EUA *“Fue difícil aceptar trabajar por poco dinero”* (hombre, 35 años), *“Lo más difícil fue lo poquito pagado”* (hombre, 28 años), *“no ganar lo que ganaba allá (refiriéndose a los EU)”* (hombre, 44 años), no todos ellos encontraron trabajo de manera inmediata al regresar, hubo quienes tardaron hasta un año en encontrar trabajo y también tienen que hacer frente a los estereotipos que los empleadores y compañeros de trabajo tienen respecto al que migra, los cuales van desde una sobrevaloración de sus capacidades hasta un rechazo y burla por lo que se cree de estos individuos *“me recibieron bien, me echaban carrilla por ser norteño fracasado”* (hombre, 38 años). Aquí esta persona paradójicamente dice que lo recibieron bien pero que recibía burlas.

Al hablar de la reintegración de los migrantes retornados a sus familias, la mayoría, un 93% mencionan haber vivido una experiencia favorable y no tener dificultades con la familia a su regreso, de hecho mencionaron frecuentemente

que hay más unión, hay una expresión más abierta de los sentimientos, hay una sensación de que se pertenece a la familia, se aprecia el re-encontrarse con la familia pues, por ejemplo, con los hijos tuvieron que re-establecer su relación debido a que al dejarlos pequeños ya no los conocían y experimentaban un cierto rechazo “*Ya no conoce uno muy bien la familia, y no es fácil empezar, cuando se va uno, están chicos y cuando uno viene están grandes y a veces ni los conoces*” (Hombre, 50 años). La familia resulta tan fundamental para la reintegración que una persona compartió que gracias a ella, después de retornar con muchos problemas por la adicción adquirida a las drogas al vivir en EU, la familia lo “salvó”.

“Hace 6 años de su regreso, le hizo regresar su familia principalmente su hija mayor, el tener contacto con las drogas fue otro motivo, adaptarse a la vida de su país le costó mucho trabajo ya que sus amigos se burlaban de él, de cómo andaba. El apoyo que recibió de su familia fue de importancia ya que comenta que “*no descansaron hasta que me sacaron del hoyo*”, ahora tiene trabajo con sus hermanos, tienen entre todos un establo del cual sale para mantenerse.” (Notas de información recolectada de un migrante retornado, hombre de 28 años de una comunidad rural).

El 98% expresaron que tuvieron apoyo favorable de su familia para su regreso, tanto de manera emocional como instrumental o monetaria, ya sea con trabajo, dinero, consejos, comida o afecto y un 74% expresó no haber tenido ninguna dificultad al regreso.

Quienes vivieron la experiencia de migrar de manera directa reconocen que ésta les ayudó en sus vidas ya sea a aprender un nuevo idioma (el inglés), a conocer otra cultura y costumbres, a desarrollar actitudes positivas y a valorar a la familia: “*a madurar y ser más responsable en mi vida y el trabajo*” (hombre, 25 años), “*a tener confianza en sí mismo*” (hombre, 57 años), “*aprender a valorarse uno mismo*” (hombre, 44 años), “*el valorar más a mi familia*” (hombre, 48 años). Otros migrantes retornados expresan haber adquirido recursos económicos y materiales al migrar “*conocí e hice un sueño que tenía: hice mi*

casa” (hombre, 28 años), *“gracias a Dios pude construir mi casa*” (hombre, 34 años), *“me ayudó a pagar deudas*” (hombre, 31 años).

Los migrantes al regresar también observaron cambios en su ambiente familiar (47%). Un 43% reportó que todo siguió igual. Sin embargo, de aquellos que percibieron cambios, los calificaron como favorables. Atribuyen que gracias a la experiencia migratoria y su regreso, en la familia hubo más unión, más comunicación, una mayor valoración de todos los miembros y una mayor convivencia; solo unos pocos mencionan que al regreso la situación familiar fue desfavorable (4%) y también una minoría reportó que los cambios fueron regulares o diferentes pero no especifican en qué sentido.

Aunque para una gran mayoría de los migrantes de retorno la reintegración con la familia fue de manera favorable, hay quienes compartieron que hubo algunas dificultades, por ejemplo hay quienes tuvieron problemas con sus parejas *“Problemas con mi esposa*” (Hombre, 28 años), *“Mi esposa estaba celosa, creyó que le fui infiel”* (Hombre, 60 años), *“El reencuentro que ya no era el mismo, que había cambiado”* (Hombre, 29 años), dificultades con la paternidad pues se había perdido la autoridad, celos de los hermanos ante el tener un mejor trato de sus padres, el no sentirse necesitados, y algunos vivieron sentimientos de culpa por lo que se perdieron de los eventos y experiencias de la familia *“No me conocían mis niñas”* (Hombre, 42 años).

El recibimiento de la familia y de la comunidad fue considerado positivo por un 90% de quienes migraron *“me recibieron con gusto”* (hombre, 60 años), *“con los brazos abiertos”* (hombre, 28 años), *“con mucha alegría”* (hombre, 21 años), *“muy bien, contentos, alegres”* (hombre, 25 años) unos pocos 3% reporta haber vivido alguna situación desagradable, como el hecho de tener amigos solo mientras se tiene dinero *“Hipócritamente porque se terminó mi dinero y ya no tenía amigos”* (hombre, 25 años).

El 61% mencionó haber logrado sus aspiraciones y quienes mencionan que no, lo hicieron, lo que les impidió lograrlo fueron las dificultades que tuvieron en el cruce, dificultades para conseguir trabajo en el país receptor, no pudieron

ahorrar dinero o tuvieron que retornar de manera involuntaria al ser deportados. Las buenas experiencias que compartieron los migrantes respecto a su retorno tuvieron que ver principalmente con la familia, el trabajo y la estabilidad, “*ver mi propia familia y mi casa*” (hombre, 28 años), “*tener mis buenos trabajos, encontrar una buena mujer*” (hombre, 45 años), “*mi trabajo y mis hijos*” (hombre, 42 años).

Los migrantes retornados al conseguir trabajo dentro de la empresa, encuentran estabilidad tanto económica como emocional. Casi la mitad de los retornados (49%) laborando en la compañía ya había trabajado anteriormente en ésta y de quienes ya habían laborado en ella, un 60% había tenido con una permanencia de 1 mes hasta 5 años.

La mirada de los empleadores

Por su parte los empleadores y mandos intermedios de la empresa también comentan sobre esta experiencia de reintegración de los migrantes retornados. La Tabla 13 muestra las categorías preestablecidas y emergentes del análisis de contenido categoría que se hizo al analizar los datos.

Tabla 13. Categorías preestablecidas y emergentes de las entrevistas a mandos intermedios

Dimensión/Categorías/Sub categoría	Definiciones	No. Citas
VALORACION DE LA MIGRACIÓN EN LA REGION		
Flujo	Percepción de cómo es la intensidad de la migración y las tendencias	16
Razones de migrar-no migrar	Motivos por los que se decide dejar o no el lugar de origen	11
Consecuencias		29
Cambio de roles	Diferencias observadas en los roles dentro de la familia debido a la migración	17
Motivos de retorno	Razones por las que las personas retornan al lugar de origen	7
Rotación de personal	Cambio constante del personal en una o varias áreas de trabajo	2
Tipos de migración	Características de la migración	3
EFFECTOS DESFAVORABLES PERSONALES DE LA MIGRACIÓN		

Sociales		45
Adquisición de adicciones o malas costumbres en EU	Percepción de que aquellos que migran se involucran más fácilmente en el uso y abuso de sustancias y en la adquisición de costumbres no aceptables para la empresa y para la comunidad (se vuelven más liberales)	19
Desarraigo	Sentimiento de no pertenencia percibido por aquellos que han migrado.	4
Dificultades en la adaptación	Consecuencia de la migración una vez que se retorna (aunque también cuando se va un familiar)	19
Discriminación	Trato desigual con prejuicios hacia una persona o un grupo	3
Instrumentales		6
Dificultad en el cruce y en encontrar trabajo	Aspectos desfavorables que viven algunos retornados en su regreso	6
Emocionales		19
Necesidades afectivas	Carencias en la parte emocional	8
Nostalgia por lo que no se tiene	Sentimiento de añoranza (por lo que se dejó o no se tiene) que se percibe en aquellos que migraron o que retornaron.	4
Sobrevaloración personal (arrogancia)	Percepción de un sentimiento de superioridad de aquellos que han tenido la experiencia de migrar	7
EFECTOS DESFAVORABLES FAMILIARES DE LA MIGRACIÓN		
Abandono/relacionales		32
Abandono familiar	Los familiares del migrante se sienten abandonados por el familiar que se fue	19
Ausencia del padre para educar los hijos	Percepción de la necesidad de la presencia del padre (migrante) para la educación de los hijos	13
Vínculos afectivos/emocionales		20
Rompimiento de lazos afectivos	Consecuencia afectiva relacionada con la migración	13
Tristeza de la familia por la migración del familiar	Afectación emocional de la familia ante la migración de un familiar cercano	7
Separación de la familia	Miembros de la familia viviendo en lugares diferentes ya sea de manera voluntaria o involuntaria	15
EFECTOS DESFAVORABLES DE LA MIGRACIÓN EN LA EMPRESA Y COMUNIDAD		19
Necesidad económica	Falta de recursos monetarios para satisfacer necesidades básicas	12
Incompatibilidad con el trabajo	Diferencias entre las habilidades que se tienen y los requisitos que cierto trabajo requiere	5

Pérdida de trabajadores valiosos	Ausencia de personal calificado debido la migración del mismo	2
EFFECTOS FAVORABLES DE LA MIGRACIÓN		7
Ninguno	Percepción de no tener efectos favorables debido a la migración	5
Quien ahorra le va bien (migrante)	Capacidad de acumular recursos monetarios con el dinero generado de la migración	1
Orgullo por los familiares que migran	Sentimiento de reconocimiento positivo por el familiar que migra	1
CUALIDADES DE LOS MIGRANTES RETORNADOS (recursos)		
Social		13
Adaptabilidad -recurso social	Capacidad de ajustarse a los cambios en la empresa de manera favorable	3
Progreso económico - recurso material	Desarrollo económico gracias a las remesas	3
Disciplina-recurso social	Capacidad de respetar las reglas o lineamientos de la empresa	7
Cognitivo		11
Propositivos-recurso cognitivo–Afrontamiento	Capacidad de tener iniciativa para mejorar o resolver situaciones en el trabajo	2
Valoración del trabajo - recurso cognitivo	Apreciación de trabajo y lo que éste les ofrece	9
Emocional		11
Estabilidad-recurso emocional y material	Equilibrio entre lo que se necesita y lo que se tiene en aspectos materiales y emocionales	5
Mayor apego a la familia-recurso familiar	Unión afectiva entre los miembros de la familia	6
ROL DE LA EMPRESA		36
Apoyo de la empresa	Beneficios obtenidos en la empresa para resolver situaciones relacionadas con la migración	19
Criterios para contratar a retornados	Aspectos que considera la empresa al momento de contratar	7
Transferencia de habilidades	Capacidad de utilizar las habilidades aprendidas en otro contexto a la empresa	10

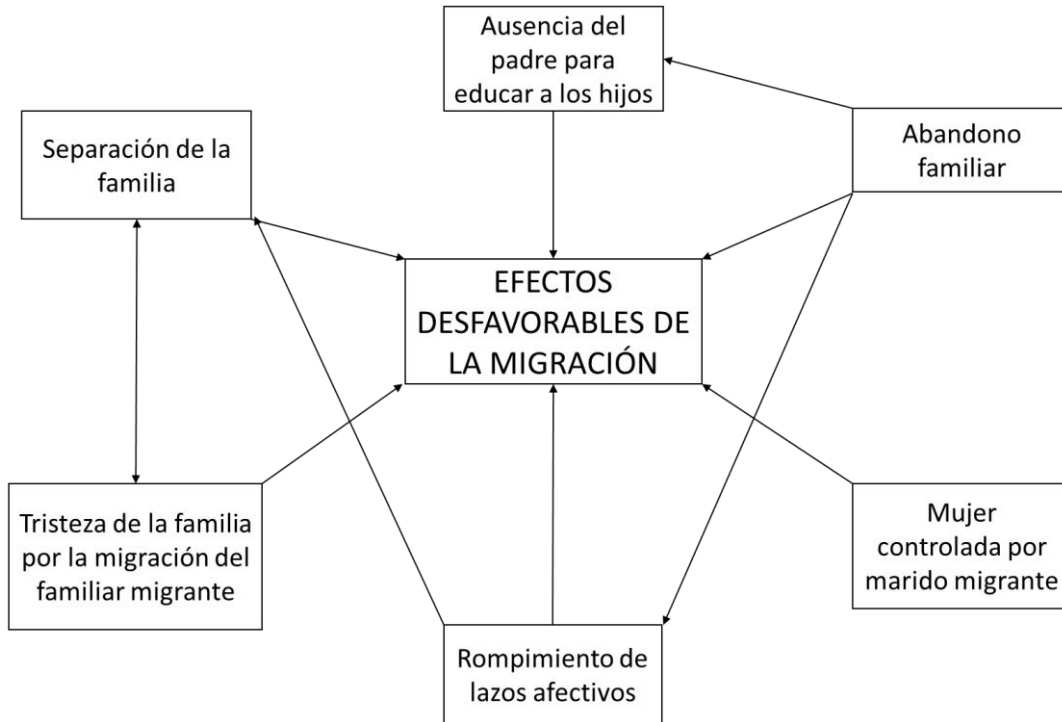
Los empleadores perciben un menor flujo de migrantes al extranjero y un mayor número de migrantes de retorno ya que opinan que las condiciones en EU han empeorado así como los riesgos en el cruce y por otro lado en México la situación ha estado estable. Las principales razones del retorno son por deportación y por situaciones familiares que les motiva a regresar, por ejemplo

la enfermedad o muerte de algún familiar, la nostalgia por recuperar el afecto o el rol de padre en la familia.

Desde la experiencia del trabajador, las familias se ven forzadas a realizar cambios o ajustes en los roles que cada miembro de la misma desempeñaban, de tal forma que mujeres que anteriormente solo estaban dedicadas al hogar y a la crianza de los hijos cuando sus esposos están ausentes fungen como proveedoras y administradoras de los recursos de la familia provocando esto en muchas ocasiones, desequilibrio y problemas tanto físicos como psicológicos en ellas, que son quienes principalmente se quedan (Obregón-Velasco, et. al, 2012)

En la información proporcionada por los empleadores, sale a relucir los cambios de roles que se dan dentro de la familia al tener algún familiar migrante. Por ejemplo, casos en los que jóvenes de 16 o 17 años se tuvieron que poner a trabajar en la empresa para apoyar a la madre en el sustento de la casa porque el papá ya no envió dinero. Lo que más refieren es el abandono de la familia por el migrante, donde quienes se ven más afectados son las esposas y los hijos. Refieren la necesidad que existe en las familias de la figura paterna para la educación de los hijos y es que con el distanciamiento espacial (la separación de la familia), al estar unos aquí y otros allá, también se puede dar el distanciamiento emocional de quienes migran aún en su retorno.

Figura 26. Categorías sobre los efectos desfavorables de la migración a nivel familiar.



Fuente: elaboración propia

Como lo muestra la Figura 26 los efectos desfavorables a nivel familiar más comúnmente observados por los empleadores son el abandono familiar, la ausencia de los padres para educar a los hijos en ocasiones por el mismo abandono o simplemente por la separación. Ese mismo abandono familiar también provoca rompimiento de lazos afectivos y sentimientos de tristeza por la separación.

En la familia hay un desajuste tanto en la partida como en el retorno del familiar migrante. Algunas de las dificultades referida al retorno también están relacionadas con las dificultades en el restablecimiento de los roles familiares y en las conexiones entre los diferentes miembros de la familia, ya que ni el migrante que retorna ni su familia es la misma. Los empleadores refieren dificultades en la disciplina, en los vínculos emociones entre hijos y padres y entre la pareja.

Con los discursos anteriores y las observaciones realizadas en este corporativo se puede inferir que los directivos y mandos intermedios muestran un involucramiento más allá de una relación empleado-patrón que comúnmente no se observa en otras organizaciones. Los mandos intermedios y directivos comparten lo que conversan con sus trabajadores y se enteran de situaciones tanto personales como familiares en relación a la experiencia de migrar además de otras problemáticas personales.

Por otro lado, llama la atención cómo al ser una empresa de tipo familiar, se le da mucho valor y atención a las problemáticas familiares que se generan y que se asocian a la migración, ya sea porque los trabajadores migran, o por los que retornan. De alguna manera dejan ver la idealización de la familia tradicional como un microsistema clave en la sociedad pero también dentro del corporativo.

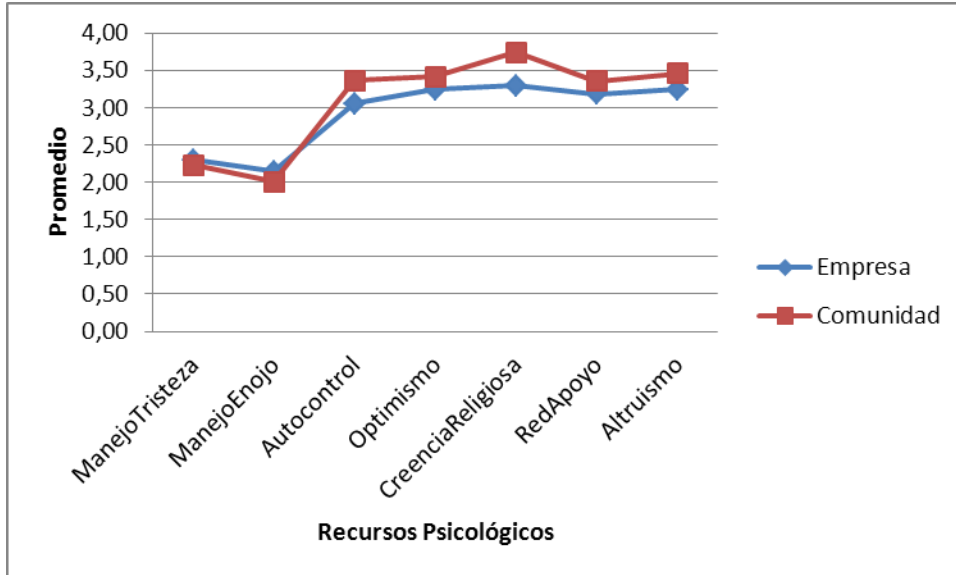
4. ¿Qué contrastes se encuentran entre los retornados de las comunidades rurales y quienes laboran en la empresa en cuanto a estilos de enfrentamiento, recursos psicológicos y síntomas psicósomáticos?

Para poder comparar a los migrantes de retorno que laboran en la empresa con los que trabajan en sus propias tierras en áreas rurales se buscó aquellos participantes que tuvieran características similares en cuanto a sexo, edad, y escolaridad. Como la muestra de las comunidades rurales era menor, se usó ésta de base y se buscó su par en la muestra de la empresa en la cual había mucho más participantes y por lo tanto mayores posibilidades de encontrar características sociodemográficas similares.

Se encontró que al comparar a los migrantes de retorno que laboran en la empresa con los que trabajan en sus propias tierras en áreas rurales mediante un análisis de comparación de medias (prueba t), no existieron diferencias significativas, sin embargo, se observa una incipiente tendencia a la diferencia entre ambas poblaciones, que se describe a continuación.

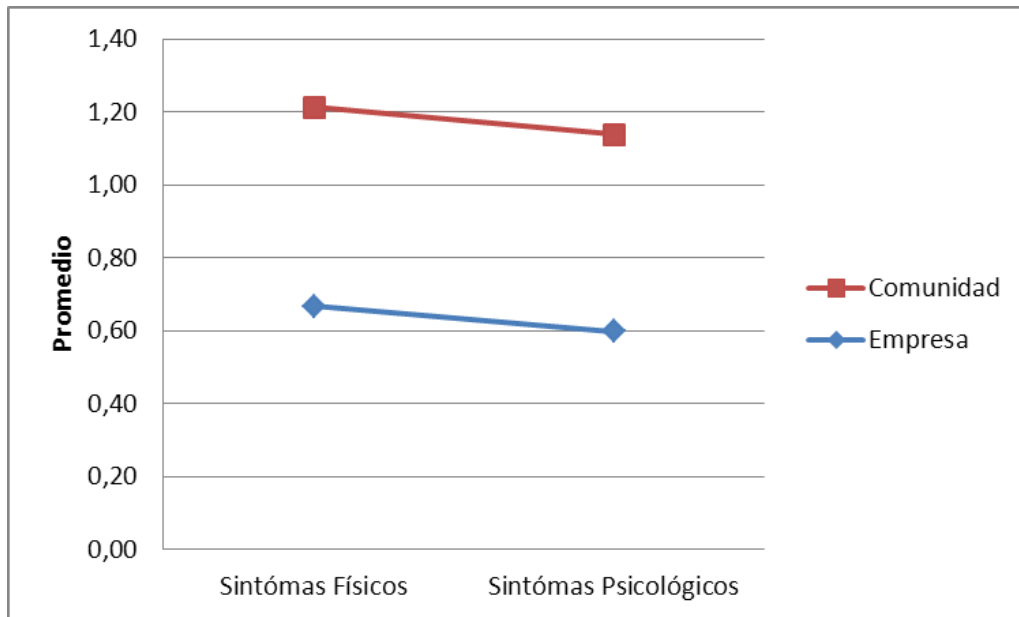
Se encontró que las personas de la comunidad mostraron mayores recursos afectivos en el manejo del enojo, de la tristeza y en el autocontrol. En los recursos cognitivos (optimismo y creencias religiosas) también la población de la comunidad mostró mayores puntajes que la población de la empresa y para el caso de los recursos sociales se encontraron resultados similares: mayor red de apoyo y altruismo en personas de la comunidad que no laboran en la empresa (ver figura 27).

Figura 27. Comparación de los recursos psicológicos entre población rural de la empresa y la comunidad (promedios)



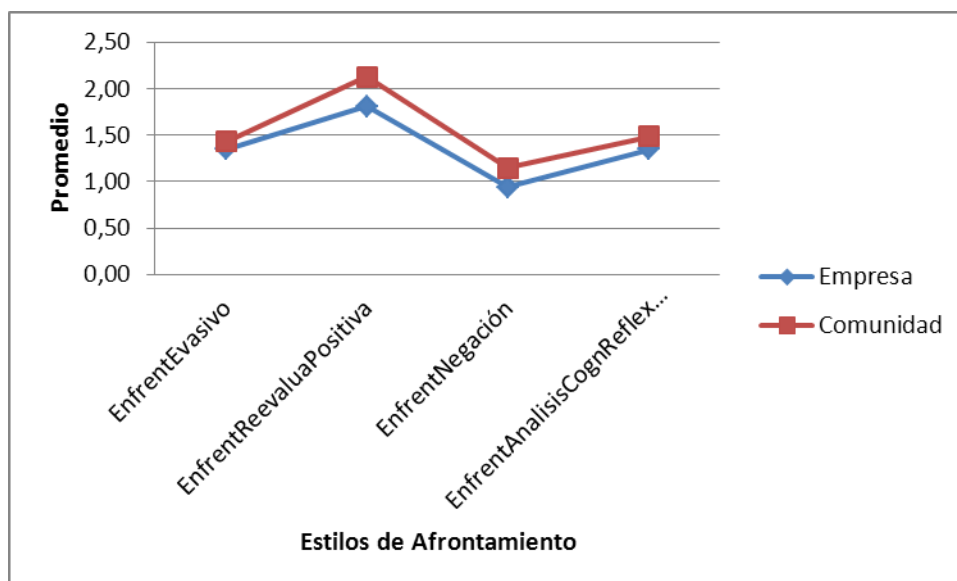
Tanto el grupo de la comunidad como el de la empresa, presentaron mayores síntomas físicos que psicológicos, sin embargo al comparar ambos grupos, nuevamente quien presenta más síntomas es el personal que labora en la empresa (ver figura 28).

Figura 28. Comparación de los promedios de la escala de síntomas psicossomáticos entre población rural de la empresa y la comunidad



Respecto a los estilos de afrontamiento, la población de la comunidad presenta mayores puntajes que la población de la empresa en los cuatro estilos de afrontamiento, notándose más esta diferencia en el estilo de enfrentamiento de reevaluación positiva como lo muestra la Figura 29.

Figura 29. Comparación de los promedios de la Escala de Afrontamiento entre población rural de la empresa y la comunidad



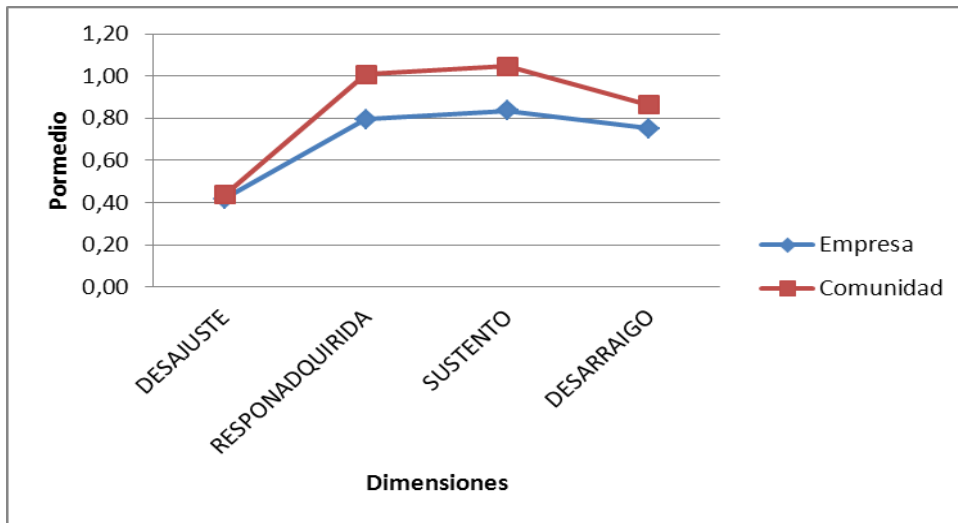
En las dimensiones para evaluar las relaciones intrafamiliares, se observan resultados similares en ambas muestras. En ambos contextos se tuvieron puntajes altos en Unión-apoyo y en Expresión y puntajes más bajos en la dimensión de Dificultades, lo que nos dice que en general hay una evaluación positiva de las relaciones dentro de la familia en ambas poblaciones. Las diferencias que se observan entre ambos grupos son más notorias en la dimensión de Expresión, lo que nos dice que hay una mayor expresión de ideas y emociones en la población que no labora dentro de la empresa; por otro lado, donde hay menos diferencias entre grupos es en las Dificultades, ambos reportan pocas dificultades familiares (ver figura 30).

Figura 30. Comparación de los promedios de la Escalas de Relaciones Intrafamiliares entre población rural de la empresa y la comunidad



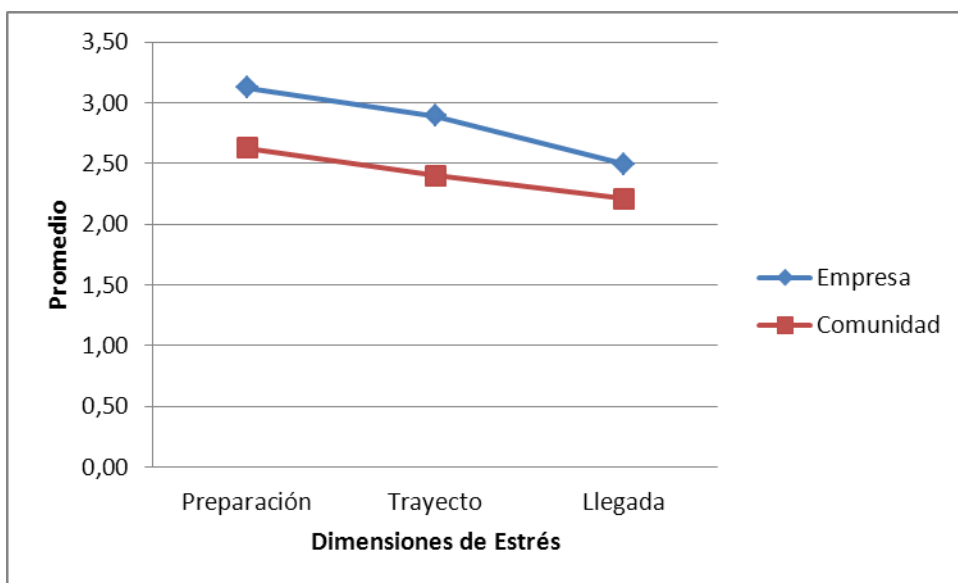
Al comparar el estrés vivido por los familiares que migran, ambos grupos presentaron mayor estrés por el sustento del familiar migrante, por las responsabilidades adquiridas a partir de la migración del familiar, seguida de la preocupación por el desarraigo del familiar migrante y lo que menos les preocupaba fue el desajuste que pudiera vivir el familiar. Sin embargo, en la responsabilidad adquirida, el sustento y el desarraigo, el grupo de la comunidad vive mayores niveles de estrés que el de la empresa (ver figura 31).

Figura 31. Comparación de los promedios de la Escala de Estrés ante un Familiar Migrante



La Figura 32, muestra cómo ante la propia migración, la población de la empresa vive más el estrés que aquellos que no laboran en la empresa y de las tres etapas que se consideran en la escala OEIM, en la que mayor estrés experimentan, es en la preparación de la migración más que en el cruce o la llegada.

Figura 32. Comparación de los promedios de la Escala de Estrés ante la Ocurrencia e Intensidad Migratoria entre población rural de la empresa y la comunidad



De manera general se puede apreciar cómo la muestra de las comunidades externas a la empresa reportaron mayores recursos psicológicos, menos síntomas, mejores relaciones familiares y presentaron un estilo de afrontamiento activo más que pasivo. Sin embargo, al comparar los grupos ante el estrés migratorio, los miembros de las comunidades muestran mayor estrés al tener un familiar directo migrante que quienes laboran en la empresa y para el caso de la migración personal, fueron los que trabajan en la empresa quienes reportaron mayor estrés.

5. ¿De qué manera los estilos de enfrentamiento, recursos psicológicos individuales y familiares tienen un impacto en la integración y salud (bienestar) de los retornados y cuál es su relación entre sí?

Cómo se explicó en el apartado de procedimiento en el método, para el desarrollo del modelo explicativo primero se hicieron los análisis factoriales exploratorios de las escalas utilizadas incluyendo las propiedades de normalidad de los reactivos, las pruebas de factorización, la varianza explicada, la matriz factorial y posteriormente se realizó el análisis factorial confirmatorio incluyendo los índices de ajuste de dos o tres opciones de modelos y se presenta el modelo final de cada escala.

Inventario de Estilos de Enfrentamiento (IEE)

1) Análisis Factorial Exploratorio

1.1. Prueba de normalidad

Para el caso del Inventario de Estilos de Enfrentamiento como se observa en Anexo 4, todos los reactivos cumplen con los criterios de normalidad que se requieren para el análisis factorial exploratorio a excepción del reactivo 10 que muestra una asimetría (11.707) y una curtosis (223.778) fuera de los rangos permitidos.

1.2. Pruebas de Kaiser-Meyer-Olkin y Bartlett

Para el AFE se pidieron los indicadores de factorización de la matriz de datos Kaiser-Meyer-Olkin y prueba de esfericidad de Bartlett, se utilizó el mismo método utilizado por los autores de las escalas originales, lo que para el caso de esta escala fue el método de Componentes Principales y se observaron los resultados con la rotación ortogonal utilizando el método Varimax, la cual reparte de manera equitativa la varianza entre los diferentes factores. Se

encontraron valores aceptables tanto para KMO (.872) como para la prueba de esfericidad de Bartlett ($X^2 = 2495.385$, $p < 0.000$).

1.3. Varianza Explicada

Al hacer el análisis factorial exploratorio, se obtuvieron 4 factores los cuales explicaban el 52.057 de la varianza (ver tabla 14). El primer factor explicó el 27.6% de la varianza, el segundo el 12 %, el tercero el 6.3 y el cuarto el 6.1% de la varianza.

Tabla 14. Total de varianza explicada en AFE de Inventario de Estilos de Enfrentamiento.

Factores	Total	% de la varianza	% de la varianza acumulado
1	4.974	27.631	27.631
2	2.168	12.045	39.676
3	1.130	6.276	45.953
4	1.099	6.105	52.057

1.4. Matriz Factorial

Como se indicó anteriormente en el Análisis Factorial Exploratorio salieron cuatro dimensiones en lugar de las 5 propuestas en la escala original. En el Anexo 9 se observa cómo quedó la distribución de los reactivos con sus pesos factoriales en cada factor.

Al observarse todos los pesos factoriales de la escala, solo dos ítems presentaron un peso factorial de alrededor .4 todos los demás ítems tuvieron pesos superiores en un rango de .50 y .78. Además la distribución de los reactivos en estos cuatro factores fue muy similar a los factores que se obtuvieron en la escala original. Las dimensiones Reevaluación Positiva (reactivos 5, 6, 7, 8, 9 y 11) y Análisis cognitivo Reflexivo (18, 19 y 20) conservaron los reactivos de la propuesta original de los autores. Los índices de modificación sugieren que se añada el reactivo 11, ya que su redacción

podría estar en la dimensión de Reevaluación Positiva. En la dimensión de Evasivo también se conservaron los mismo reactivos que la escala original (2, 3 y 4) a excepción del reactivo 1.

2) Análisis Factorial Confirmatorio

2.1. Índice de ajuste de modelo

Al comparar los índices de ajuste con todos los reactivos de la escala original y quitando el 1 (Intenté sentirme mejor comiendo, bebiendo, fumando, tomando drogas o medicamentos más de lo acostumbrado) y 13 (Esperé a que ocurriera un milagro), el modelo que muestra un mejor ajuste es aquel que se excluyen reactivos 1 y 13. Se optó por mejorar el modelo inicial eliminando estos dos reactivos; para el caso del reactivo 1 este presentó más del 50% en una sola opción de respuesta y el reactivo 13 tuvo una curtosis de 8.781 por lo que son reactivos con problemas de medida. El modelo que se establece cómo de mejor ajuste es el presentado en la Figura 33. El cual conserva las dimensiones de la escala original y sólo se eliminan los reactivos ya mencionados.

En la Tabla 15 se muestran los indicadores de bondad de ajuste de los tres modelos, todos los indicadores GFI, AGFI, TLI, CFI e IFI se acercan más a los valores óptimos y RMSEA está por debajo de .05 para el modelo en el que se han eliminado los ítems 1 y 13.

Tabla 15. Índices de ajuste de Inventario de Estilos de Enfrentamiento

Escala	Índices de ajuste absoluto							Índices de ajuste incremental				
	χ^2 =CMIN	DF	(CMIN/ DF=X2/ gl)	GFI	AGFI	RMR	RMSEA	PGFI (parsimonia)	NFI	TLI	CFI	IFI
	265.179	142	1.867	0.914	0.885	0.066	0.054	0.683	0.81	0.88	0.9	0.9 *
Escala de Estilos de Enfrentamiento	204.891	125	1.639	0.929	0.903	0.062	0.047	0.679	0.84	0.92	0.93	0.93 **
	300.497	160	1.878	0.906	0.877	0.066	0.055	0.691	0.79	0.87	0.89	0.89 ***

* Índices de ajuste sin reactivo 1

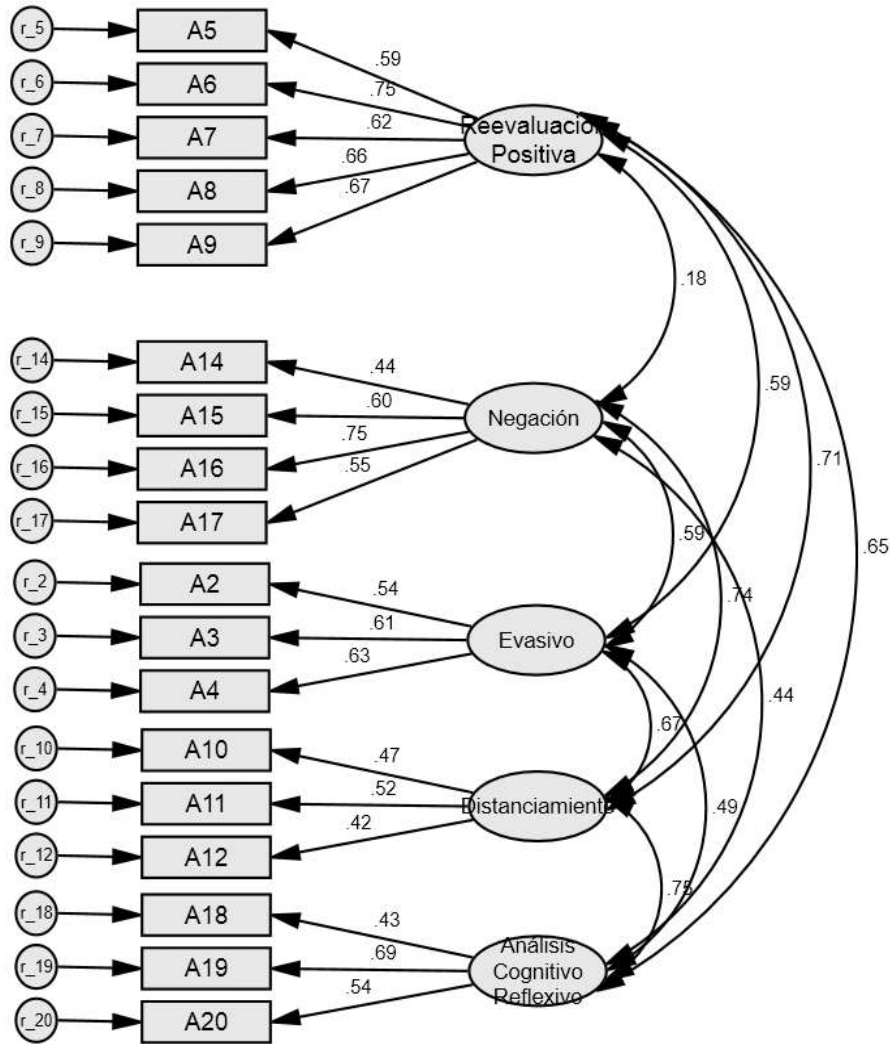
** Índices de ajuste sin reactivo 1 y 13

*** Índices de ajuste con todos los reactivos

2.2. Esquema del AFC final para la escala de Estilos de Enfrentamiento

Debido a lo antes explicado el modelo se mejora al excluir los reactivos 1 y 13. La Figura 33 presenta el modelo mejorado.

Figura 33. Análisis Factorial Confirmatorio excluyendo reactivos 1 y 13. Modelo mejorado para escala de Estilos de Enfrentamiento.



El reactivo 13 “esperé a que ocurriera un milagro” aparece con una curtosis alta sin embargo dado el contexto donde se realizó el presente trabajo, las creencias religiosas tienen un gran peso en las decisiones, actitudes y comportamiento de la población de esta localidad (los Altos de Jalisco) al ser el segundo centro religioso más importante de México después del Santuario de

la Virgen de Guadalupe en la ciudad de México por que pudiera haber una explicación contextual de dicha curtosis. Sin embargo de todas formas se opta por eliminar este reactivo ya que se mejora el modelo al no contar con este reactivo.

2.3. Tabla con índices de confiabilidad (alfas) por dimensión de Inventario de Estilos de Afrontamiento

En su mayoría las alfas que se obtuvieron son aceptables a excepción de la dimensión distanciamiento con los reactivos 10, 11 y 12 (ver tabla 16) por lo que no se incluyen dichos reactivos y dimensión en el análisis del modelo final.

Tabla 16. Coeficientes de confiabilidad de dimensiones de Inventario de Estilos de Enfrentamiento

Dimensión	Reactivos que conforman la dimensión	Alfas
Reevaluación Positiva	5, 6, 7, 8, 9	.780
Negación	14, 15, 16, 17	.680
Evasivo	2, 3, 4	.619
Distanciamiento	10, 11, 12	.369
Análisis Cognitivo Reflexivo	18, 19, 20	.615

Escala de Síntomas (STR)

Debido a que la escala de síntomas tiene características diferentes a las otras escalas utilizadas en este estudio, en el sentido de que sólo tiene tres opciones de respuesta (nunca, algunas veces y frecuentemente) se optó por hacer un procedimiento diferente ya que no se pueden obtener valores normalizados debido a las pocas opciones de respuesta. Se decidió aplicar un análisis factorial confirmatorio para variables categóricas que se realiza con la matriz de correlaciones tetracóricas, se compararon diversos modelos para ver cuál presentaba los mejores índices de ajuste. Los reactivos originales, utilizando las dos dimensiones que señalan Natera y Tiburcio fueron las que

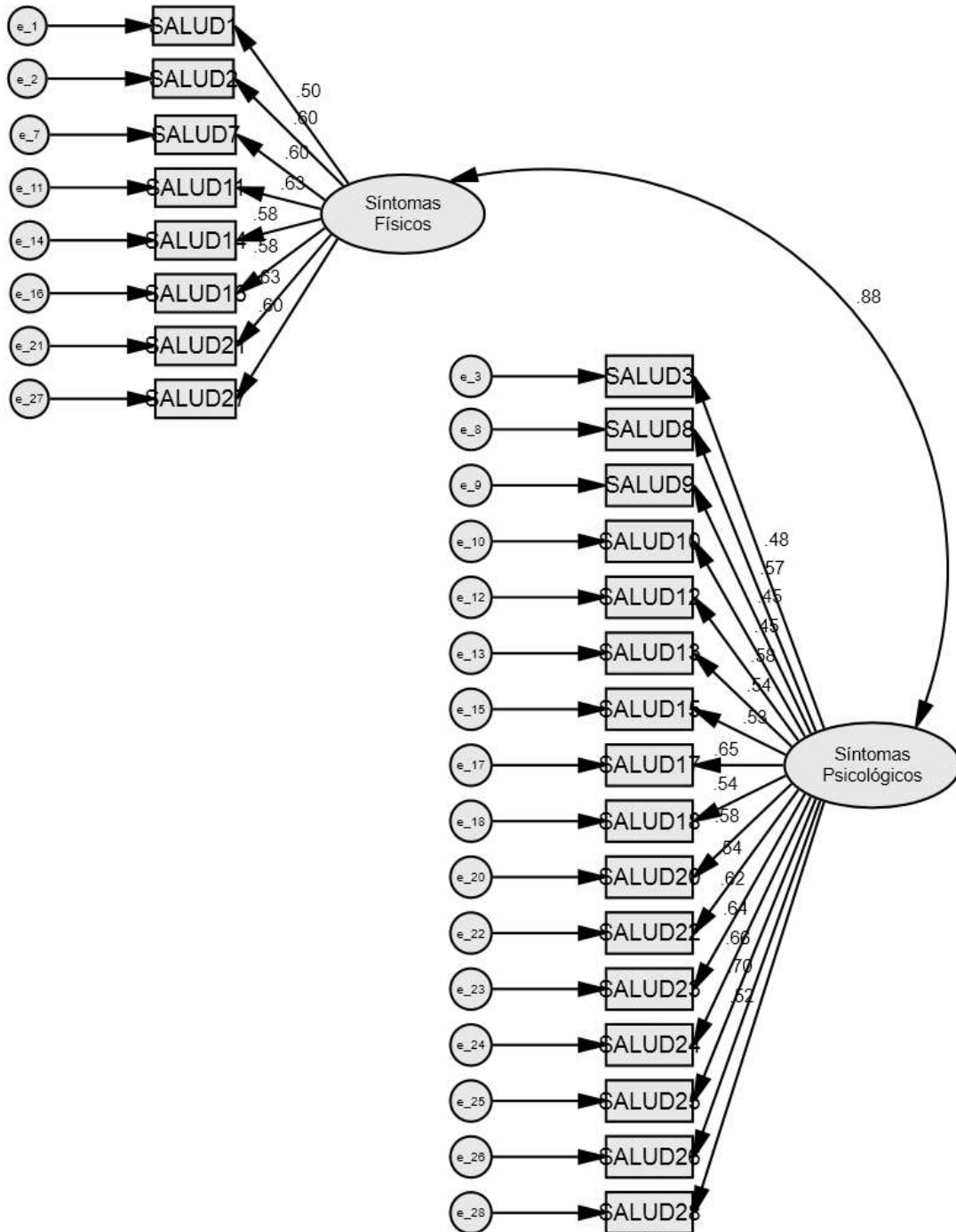
presentaron mejores ajustes, sin embargo al momento de remover algunos reactivos que presentaron algún tipo de problema, los índices se mejoraron. Se presenta la Tabla 17 con la comparación del modelo original y el modelo mejorado. Algunos de los problemas de los reactivos eliminados fueron: del reactivos 6 y 19 presenta un peso factorial muy bajo (.25 y .21 respectivamente), los reactivos 29 y 30 tiene una correlación alta entre sí (de .59) y el reactivo 4 tuvo un peso en la regresión estandarizada de .247.

Tabla 17. Índices de ajuste de modelos de análisis factorial confirmatorio de Escala de Síntomas

Índices de ajuste		Modelo Original	Modelo Mejorado
Índices de ajuste absoluto	χ^2 =CMIN	823.97	552.499
	DF	403	251
	(CMIN/DF= χ^2 /gl)	2.045	2.201
	GFI	0.835	0.86
	AGFI	0.81	0.832
	RMR	0.025	0.022
	RMSEA	0.06	0.064
	PGFI (parsimonia)	0.724	0.719
Índices de ajuste incremental	NFI	0.744	0.784
	TLI	0.836	0.855
	CFI	0.849	0.868
	IFI	0.85	0.869

Para escala de síntomas se utilizará el modelo con las dos dimensiones, física y psicológica porque tiene mejor ajuste. Se muestra el modelo con mejor ajuste en la Figura 34.

Figura 34. Modelo mejorado de análisis confirmatorio de Escala de Síntomas



2.3. Tabla con coeficientes de confiabilidad por dimensión

Se hace un análisis de coeficiente de confiabilidad y ambas escalas obtienen puntajes adecuados (ver tabla 18).

Tabla 18. Coeficientes de confiabilidad de dimensiones de Escala de Síntomas

Dimensión	Reactivos que conforman la dimensión	Alfas
Síntomas Físicos	1, 2, 7, 11, 14, 16, 21, 27	.793
Síntomas Psicológicos	3, 8, 9, 10, 12, 13, 15, 17, 18, 20, 22, 23, 24, 25, 26, 28	.880

Escala de Recursos Afectivos

1) Análisis Factorial Exploratorio

1.1. Prueba de normalidad

Para la escala de Recursos Afectivos al analizar los indicadores de normalidad se observa que ningún reactivo tiene más de 5% de valores perdidos. La curtosis y asimetría están dentro de los parámetros adecuados para indicar la normalidad del comportamiento de los reactivos (ver anexo 5).

1.2. Pruebas de Kaiser, Meyer y Olkin y Bartlett

Al incluir solo los reactivos que se utilizaron de la escala original de Recursos Afectivos, la prueba de Kaiser está en el límite de aceptación (.797) con una $X^2 = 787.67$ significativa (.000) en la prueba de Bartlett. Al usar estas pruebas con los reactivos originales y los nuevos, los indicadores se mejoran obteniendo una puntuación de .823 en la prueba de Kaiser, Meyer y Olkin y también siendo significativa la $X^2 = 1531.18$ ($p = 0.000$) de la prueba de Bartlett.

1.3. Varianza explicada

En el análisis factorial exploratorio realizado en que se incluyeron reactivos de la escala original y otros nuevos se obtuvieron seis factores que explican el 52.6% de la varianza (ver tabla 19).

Tabla 19. Varianza explicada con el análisis factorial exploratorio de la Escala de Recursos Afectivos

Factores	Total	% de la varianza	% de la varianza acumulado
1	4.690	19.543	19.543
2	3.063	12.764	32.307
3	1.427	5.945	38.251
4	1.204	5.016	43.267
5	1.178	4.908	48.175
6	1.075	4.479	52.654

1.4. Matriz factorial

En el análisis factorial exploratorio fueron seis los factores que se originaron, en Anexo 10 se muestran los reactivos y los pesos factoriales de cada reactivo en relación al factor. En comparación a la escala original, algunos reactivos aparecen en diferente factor, pero en su mayoría se agrupan tal como sucedió en lo que reportan los autores de dicha escala (ver anexo 10).

En este análisis solo se elimina el reactivo 40 (Cuando me enojo, prefiero guardar silencio y aguantarme) debido a que presentó pesos factoriales muy similares en dos factores (5= -.409 y 6= .494).

Se puede observar también como en los factores 1, 2 y 3 se concentran la mayoría de los reactivos de la escala original quedando distribuidos casi de la misma manera, variando solo algunos reactivos.

Análisis Factorial Confirmatorio

2.1. Índices de ajuste de modelos evaluados

Se compararon diferentes modelos buscando aquel que tuviera los mejores indicadores de ajuste. En la Tabla 20 se muestran los índices de ajuste de tres modelos, el primero modelo es con solo los reactivos que se utilizaron de la escala original. El segundo modelo incluye los reactivos de la escala original y los nuevos reactivos que se agregaron a las dimensiones de manejo del enojo y de la tristeza y el tercer modelo es el modelo mejorado en donde se eliminaron dos reactivos de la escala original y esto mejoró los índices de ajuste acercándose más a lo esperado. En este tercer modelo se decidió eliminar los reactivos 1 y 3 porque tenían pesos factoriales muy por debajo de lo esperado (.05) y usando los índices de modificación se mejora el ajuste cuando se eliminan dichos ítems.

Tabla 20. Índices de ajuste de modelos de análisis factorial confirmatorio de Escala de Síntomas

Índices de ajuste		Modelo Original	Modelo con reactivos originales y nuevos	Modelo Mejorado *
Índices de ajuste absoluto	χ^2 =CMIN	11.626	395.817	82.038
	DF	84	203	59
	(CMIN/DF= χ^2 /gl)	1.341	1.95	1.39
	GFI	0.952	0.891	0.959
	AGFI	0.932	0.864	0.937
	RMR	0.049	0.067	0.045
	RMSEA	0.034	0.057	0.036
	PGFI	0.667	0.715	0.622
Índices de ajuste incremental	NFI	0.853	0.717	0.888
	TLI	0.946	0.812	0.953
	CFI	0.957	0.835	0.965
	IFI	0.958	0.839	0.966

*Modelo con reactivos de escala original sin reactivo 1 y 3.

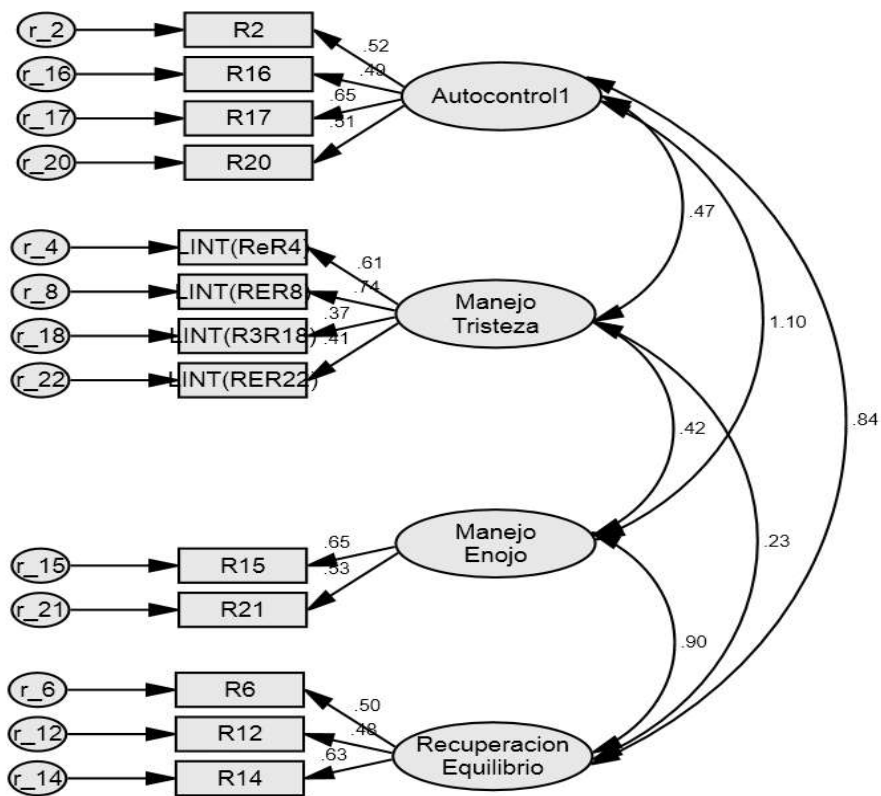
Como se muestra en la Tabla 20, el modelo mejorado es el que presenta mejores índices tanto de ajuste absoluto como incremental. Los puntajes son

más cercanos al .9 y .95 en GFI, AGFI, NFI, TLI, CFI; incluso con índice mejor en el caso de IFI (0.966).

2.2. Esquema del modelo AMOS

Para la escala de recursos afectivos quien tuvo mejores indicadores fue el modelo utilizando solo los reactivos originales y eliminando reactivos 1 y 3 (ver figura 35)

Figura 35. Esquema de AMOS de la Escala de Recursos Afectivos



Al observar unas correlaciones muy altas entre las dimensiones de Autocontrol, Manejo del Enojo y Recuperación del equilibrio, se decide hacer un AFE solo con los reactivos de estas escalas y buscar el mejor modelo. Al hacer el análisis factorial la distribución es muy parecida a la anterior, quedando fuera solo los reactivos 3 y 40 que en el análisis anterior presentaban pesos similares en más de una dimensión. El factor 1 correspondería a Autocontrol, el factor 2 al Manejo del enojo, y el factor 3 a Recuperación del equilibrio. Los reactivos asociados a estas dimensiones al igual que los reactivos de la dimensión de Manejo de la tristeza se usan para el AFC.

Se optó por hacer un AFE con los reactivos pertenecientes a las dimensiones de autocontrol, manejo del enojo y recuperación del equilibrio ya que al hacer AFE y AFC con todos los reactivos de la escala, éstos presentaban correlaciones altas (más de .84).

En el factor 1 se tuvo una distribución de los reactivos al igual que la dimensión de autocontrol de la escala original (reactivos 2, 16, 17 y 20) más el reactivo 15. Así mismo para el factor 3 la distribución de los reactivos queda al igual que la dimensión recuperación del equilibrio de la escala original con los reactivos 6, 12 y 14 más el reactivo 2. En el factor 2 quedan en su mayoría los reactivos agregados a la dimensión de manejo del enojo de la escala original (reactivos: 1, 37, 38, 41 y 42) (ver anexo 11). Los reactivos 3 y 40 se excluyen del AFC ya que en un AFE realizado con todos los reactivos de la escala de Recursos Afectivos presentan pesos factoriales similares en más de un factor.

En los índices de factorización la prueba de KMO es de .825 y la de Bartlett de 1,636.097 ($gl=120$, $p=0.000$). Los cuatro factores explican el 50.7% de la varianza acumulada.

Al hacer la comparación de los índices de ajuste previo a graficar el modelo, si bien el modelo mejorado sin el reactivo 1 y 3, presenta mejores índices de ajuste, al graficar se presenta un problema con las correlaciones entre la dimensión de autocontrol y manejo del enojo siendo esta mayor a 1 lo cual nos indica un error. Por ello se opta por utilizar el modelo en base al AFE ya que muestra una repartición de reactivos más equitativa, correlaciones más naturales y los índices de ajuste siguen siendo aceptables (ver tabla 21).

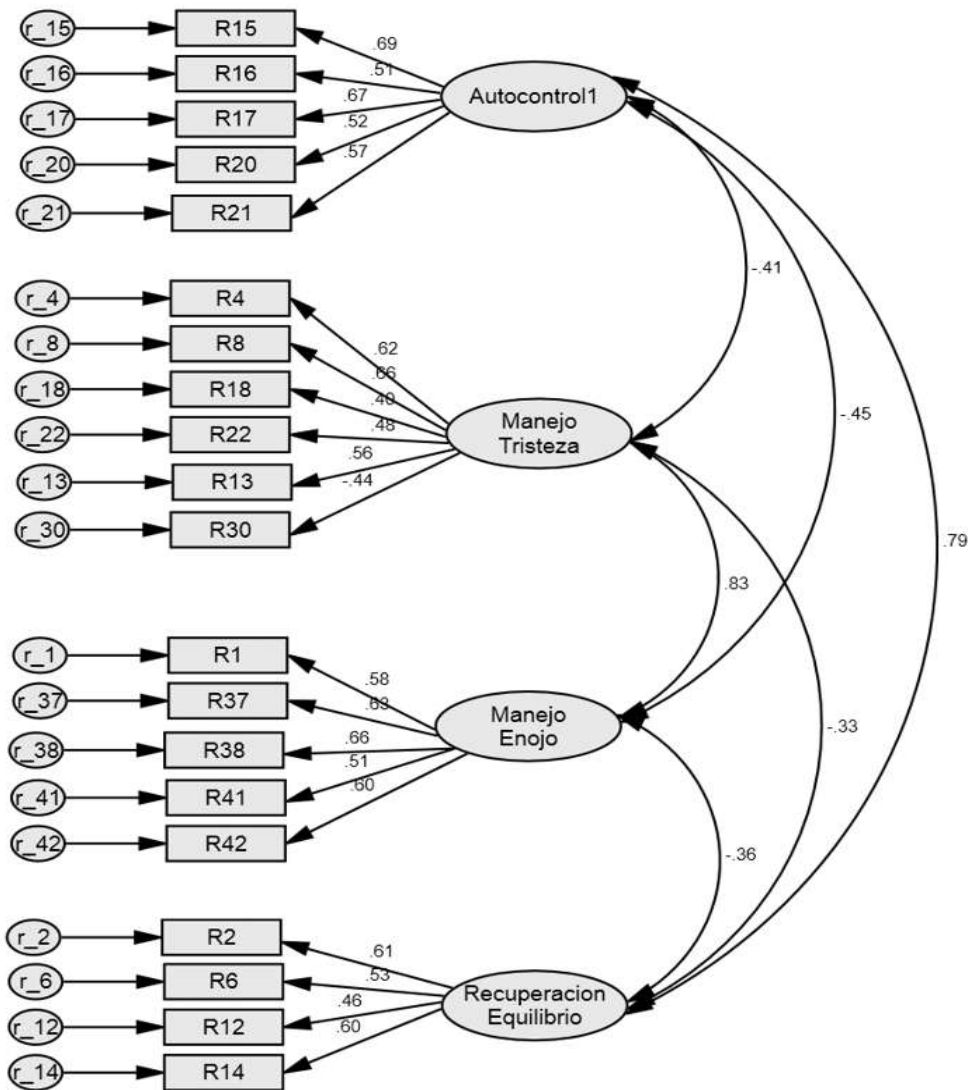
Tabla 21. Índices de ajuste agregando modelo basado en AFE

Índices de ajuste	Modelo Original	Modelo con reactivos originales y nuevos	Modelo Mejorado (original sin rx 1 y 3)	Modelo en base a AFE *	
x2=CMIN	11.626	395.817	82.038	236.363	
DF	84	203	59	164	
Índices de ajuste absoluto	(CMIN/DF=X2/gl) 1.341	1.95	1.39	1.441	
GFI	0.952	0.891	0.959	0.925	
AGFI	0.932	0.864	0.937	0.904	
RMR	0.049	0.067	0.045	0.05	
RMSEA	0.034	0.057	0.036	0.039	
PGFI	0.667	0.715	0.622	0.722	
Índices de ajuste incremental	NFI	0.853	0.717	0.888	0.833
TLI	0.946	0.812	0.953	0.932	
CFI	0.957	0.835	0.965	0.941	
IFI	0.958	0.839	0.966	0.942	

* Se hizo un AFE con todos los reactivos de autocontrol, manejo del enojo y recuperación del equilibrio, tanto originales como nuevos. En base a esa distribución se hizo el AFC incluyendo el Manejo de la Tristeza

En la Figura 36 se muestra el esquema del modelo definitivo para la escala de Recursos Afectivos. Los pesos factoriales van de .44 a .67 y las correlaciones entre dimensiones entre .33 a .79. Cabe aclarar que algunas correlaciones salen negativas debido a que para este análisis no se usaron los reactivos recodificados a positivos, sino que se usaron los reactivos en su estado original.

Figura 36. AFC de la escala de Recursos Afectivos del modelo seleccionado para el modelo final



2.3. Tabla con coeficientes de confiabilidad de cada dimensión

En el análisis de confiabilidad, las dimensiones de autocontrol y manejo de la tristeza presentan alfas más adecuadas que las dimensiones de manejo del enojo y recuperación del equilibrio las cuales están en el límite de lo aceptable (ver tabla 22).

Tabla 22. Análisis de confiabilidad de las dimensiones de la Escala de Recursos Afectivos

Dimensión	Reactivos iniciales	Reactivos finales	Alfas iniciales	Alfas finales
Autocontrol	2, 16, 17, 20	15, 16, 17, 20, 21	.643	.739
Manejo del Enojo	15, 21	37, 38, 41, 42	.518	.697
Manejo de la Tristeza	4, 8, 13, 18, 22	4, 8, 13, 18, 22	.708	.704
Recuperación del Equilibrio	6, 12, 14	2, 6, 12, 14	.528	.598

Se mejoró el alfa de manejo de la tristeza (.470) quitando el reactivo 30 y manejo del enojo (.643) eliminando el reactivo 1.

Escala de Recursos Sociales

1) Análisis Factorial Exploratorio

1.1. Prueba de normalidad

La escala de Recursos Sociales se conformó por las dimensiones de la escala original (red de apoyo y capacidad para pedir ayuda), además de agregar una dimensión más que se le llamó altruismo. Todos los reactivos que conforman la escala que se aplicó tuvieron una curtosis y asimetría adecuada, solo el reactivo 53 tuvo valores altos (ver anexo 6) pero sigue estando dentro de los parámetros aceptables de normalidad y ningún reactivo tiene más del 5% de valores perdidos.

1.2. Pruebas de Kaiser, Meyer y Olkin y Bartlett

Al hacer las pruebas de factorización KMO y Bartlett, incluyendo solamente los reactivos originales, éstos obtienen una KMO de .653 y al incluir los reactivos de la dimensión de altruismo la KMO es de .740; ambas dimensiones con una prueba de Bartlett significativa (.000). Debido a que la escala original está en mayor proporción por debajo del parámetro permitido, se utilizarán todos los reactivos para realizar el AFE.

1.3. Varianza Explicada

Tabla 23. Varianza explicada de la Escala de Recursos Sociales

Factores	Total	% de la varianza	% de la varianza acumulado
1	3.529	23.528	23.528
2	1.646	10.973	34.500
3	1.323	8.818	43.319
4	1.284	8.562	51.881

1.4. Matriz Factorial

Los reactivos 25 (Si tuviera un problema muy grave, no sabría a quién recurrir), 29 (Cuando he pedido ayuda a los miembros de mi familia me han fallado) y 34 (Cada quien debe preocuparse por sus propios problemas) se quitaron de la matriz factorial debido a que presentaron pesos parecidos en más de un factor o no había más de un reactivo para representar el factor en el que se agrupaban. Todos los demás reactivos tienen pesos factoriales adecuados y siendo solo el reactivo 27 (Cuando me siento mal, busco ayuda en la gente que me rodea) el que tiene un peso factorial menor (.521) (ver anexo 13).

Para el caso de la dimensión de altruismo que se agregó a la escala original, al hacer el análisis factorial junto con la escala original y al hacerlo de manera independiente aparecen dos dimensiones en lugar de una por lo que se optó por dividir la dimensión de altruismo en dos: Iniciativa de ayuda (con los reactivos 19, 36 y 50) y disponibilidad para ayudar (con los reactivos 51, 52 y 53). En el Anexo 12 se puede observar sus pesos factoriales los cuales son aceptables.

2) Análisis Factorial Confirmatorio

Se comenzó observando las correlaciones de las dimensiones de acuerdo a la escala original y a las dimensiones agregadas (iniciativa y disposición). Para el

caso de la dimensión de capacidad para pedir ayuda, la cual pertenece a la escala original, está mostró muy bajas correlaciones con las otras dimensiones por lo que se optó por incluirla de manera separada y no como parte de la Escala de Recursos Sociales. Al hacer esto, el modelo se mejoró bastante dejando entonces este último modelo, para incluirlo en el análisis final (ver tabla 32).

2.1. Índices de ajuste de modelos evaluados

Al comparar los índices del modelo original, con el modelo que incluye reactivos originales más nuevos y quitando los reactivos 15, 19 y 34, así como el modelo con reactivos originales y nuevos pero sin incluir la dimensión de capacidad para solicitar apoyo, éste último es el modelo que presenta un mejor ajuste (ver tabla 24).

Tabla 24. Índices de ajuste de la Escala de Recursos Sociales probando diferentes modelos

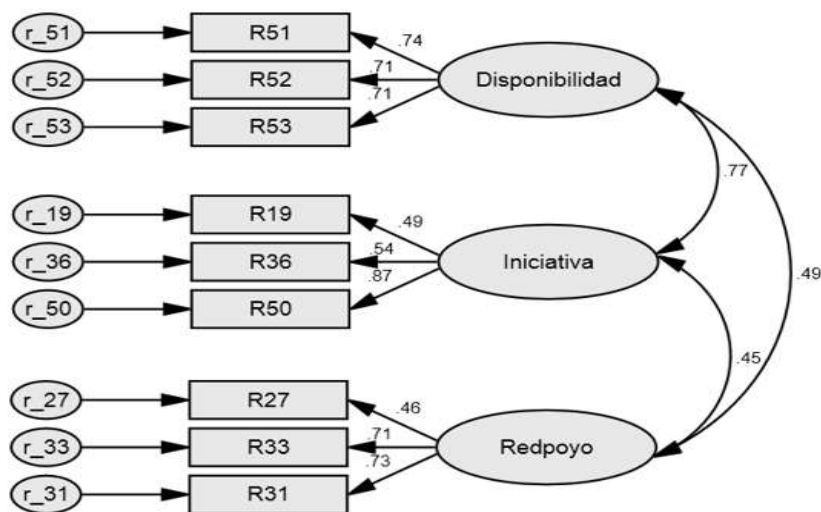
Índices de ajuste		Modelo Original	Modelo con reactivos originales y nuevos menor rx 25, 29 y 34	Modelo Mejorado separando capacidad para solicitar apoyo*
Índices de ajuste absoluto	χ^2 =CMIN	60.206	86.381	43.792
	DF	26	48	24
	(CMIN/DF= χ^2 /gl)	2.316	1.8	1.825
	GFI	0.956	0.956	0.97
	AGFI	0.923	0.929	0.943
	RMR	0.071	0.05	0.039
	RMSEA	0.067	0.052	0.053
	PGFI	0.552	0.589	0.517
Índices de ajuste incremental	NFI	0.831	0.898	0.939
	TLI	0.852	0.933	0.956
	CFI	0.893	0.951	0.971
	IFI	0.896	0.952	0.971

* Capacidad para pedir apoyo no se incluye en este análisis

2.2. Esquema del modelo AMOS

El esquema que se presenta es el de mejor ajuste con pesos factoriales de .46 a .87 y correlaciones entre las dimensiones aceptables (ver figura 37).

Figura 37. Esquema final de la Escala de Recursos Sociales



2.3. Tabla de Coeficientes de confiabilidad por dimensión de la escala

En la Tabla 25 se muestran los índices de confiabilidad los cuales van de .605 a .760.

Tabla 25. Análisis de confiabilidad de las dimensiones de la Escala de Recursos Sociales

Dimensión	Reactivos que conforman la dimensión	Alfas
Red de apoyo	27, 31, 33	.605
Disponibilidad para ayudar a otros	51, 52, 53	.760
Iniciativa para ayudar a otros	18, 36, 50	.622

Capacidad para pedir apoyo (dimensión)

Para el caso de la dimensión de capacidad para solicitar apoyo la cual mostró correlaciones no significativas con las demás dimensiones de la Escala de Recursos Sociales, se decidió hacer los análisis AFE y AFC de manera independiente con solo los reactivos de esta dimensión.

En las pruebas de factorización se obtuvo en la KMO .658 y en la de Bartlett 86.427 con significancia estadística (.000); en el análisis factorial se confirmó que los reactivos que conforman esta dimensión (24, 25, 28, 29, 32) (ver anexo 13) solo pertenecen a un factor y explica el 34% de la varianza con pesos factoriales de .412 a .731.

Al hacer el AFC, se compararon los índices de bondad de ajuste de la escala o dimensión utilizando todos los reactivos y eliminando el reactivo 29 mostrando los siguientes índices:

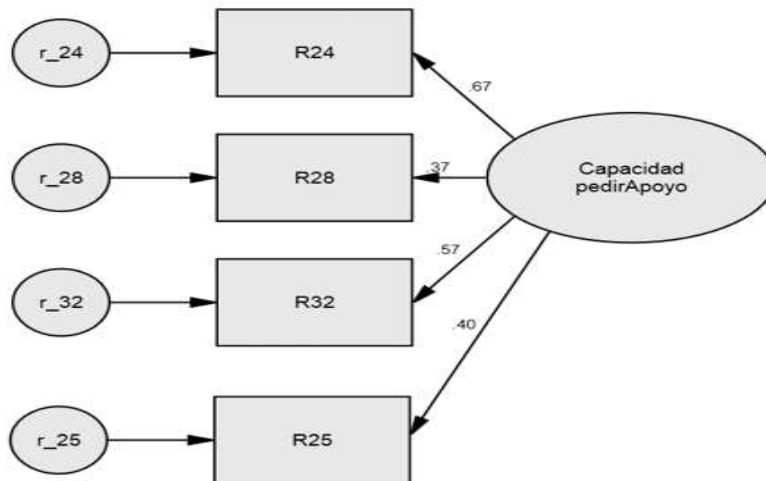
Tabla 26. Índices de ajuste de la dimensión de capacidad para solicitar apoyo

Índices de ajuste		Modelo Original	Modelo sin reactivo 29 (mejorado)
Índices de ajuste absoluto	χ^2 =CMIN	10.25	3.351
	DF	5	2
	(CMIN/DF= χ^2 /gl)	2.05	1.675
	GFI	0.986	0.994
	AGFI	0.959	0.972
	RMR	0.048	0.034
	RMSEA	0.06	0.048
	PGFI	0.329	0.199
Índices de ajuste incremental	NFI	0.919	0.968
	TLI	0.91	0.959
	CFI	0.955	0.986
	IFI	0.957	0.987

El modelo se mejora al quitar el reactivo 29, solo baja un poco el índice de parsimonia (PGFI) ya que la puntuación es de .199 y ésta debería ser mayor a .5, sin embargo, ninguno de los modelos cumple este criterio (ver tabla 26).

Al presentar el esquema de AMOS de esta dimensión y quitando el reactivo 29 aparece como lo muestra la figura 38. El reactivo 28 muestra un peso factorial bajo (.37), no obstante, si se elimina, el modelo ya no presenta índices de ajuste satisfactorios por lo que se decide mantenerlo.

Figura 38. Esquema de mejor modelo ajusta con AMOS de dimensión capacidad para pedir ayuda



Al hacer el análisis de confiabilidad de la dimensión esta presenta un Alfa de Cronbach de .561, puntaje límite de ser aceptable incluyendo los reactivos 24, 25, 28 y 32.

Escala de Recursos Cognitivos (ERC)

1) Análisis Factorial Exploratorio

1.1. Prueba de normalidad

Al realizar las pruebas de normalidad todos los reactivos de la Escala de Recursos Cognitivos cumplen con los criterios de asimetría y curtosis adecuada, solo el reactivo 10 está en el límite de tener 5% de valores perdidos (ver anexo 7).

1.2. Pruebas de Kaiser, Meyer y Olkin y Bartlett

Para las pruebas de factorización al utilizar solamente los reactivos de la escala original (creencias religiosas) la KMO obtuvo .625 y en Bartlett 209.415 con significancia estadística ($p = .000$). Al incluir tanto los reactivos de la escala original como los de optimismo la KMO fue de .738 y la Bartlett 655.476 con significancia estadística ($p = .000$). Ésta última presentando mejores indicadores de factorización pero no los ideales (arriba de .8).

1.3. Varianza Explicada

La Escala de Recursos Cognitivos en su versión original contaba con dos dimensiones, de las cuales solo se utilizó una en este estudio (creencias religiosas) y se agregó una más (optimismo). La distribución de los reactivos de ésta última presentó dos factores.

Tabla 27. Varianza explicada de la Escala de Recursos Cognitivos

Factores	Total	% de la varianza	% de la varianza acumulado
1	3.100	25.834	25.834
2	1.772	14.768	40.603
3	1.219	10.158	50.760

1.4. Matriz Factorial

Inicialmente al hacer el análisis factorial salieron 4 factores (en total explicaban el 59% de la varianza), pero de estos, el factor 4 solo tenía un reactivo el cual se decidió eliminar (reactivo 5: No me rindo tan fácilmente cuando algo no me sale bien) (aportaba 8.5% de la varianza). El factor 2 muestra una distribución de los reactivos de la misma forma que la escala original (creencias religiosas) y para la dimensión de optimismo en este análisis se divide en dos factores (1 y 3) (ver anexo 14).

Las cargas factoriales de cada dimensión son adecuadas siendo solamente un poco más baja en el reactivo 49 (.583).

2) Análisis Factorial Confirmatorio

2.1. Índices de ajuste de modelos evaluados

Se probaron dos modelos uno con los reactivos originales de la dimensión creencias religiosas (39, 44, 48) junto con todos los reactivos que se crearon para la dimensión de optimismo (5, 7, 9, 10, 43, 45, 46, 47, 49). El segundo modelo fue con los reactivos originales de la dimensión creencias religiosas y en la dimensión de optimismo solo se dejaron 5 reactivos (43, 45, 46, 47 y 49) esto de acuerdo a la distribución que se dio en el AFE y porque además en el AFC las correlaciones entre los reactivos que quedaron fuera de la dimensión de optimismo no se correlacionaban de ninguna forma (.11) con éste ni con el constructo de creencias religiosas (-.14) En la Tabla 28 se comparan los indicadores de ajuste de estos dos modelos.

Tabla 28. Índices de ajuste de la Escala de Recursos Cognitivos

Índices de ajuste		Modelo con todos los reactivos de Creencias religiosas y Optimismo	Modelo con todos los reactivos de Creencias religiosas y 5 de Optimismo *
Índices de ajuste absoluto	χ^2 =CMIN	65.177	36.725
	DF	41	19
	(CMIN/DF= χ^2 /gl)	1.59	1.933
	GFI	0.961	0.968
	AGFI	0.937	0.939
	RMR	0.042	0.037
	RMSEA	0.045	0.056
	PGFI	0.597	0.511
Índices de ajuste incremental	NFI	0.911	0.942
	TLI	0.965	0.957
	CFI	0.964	0.97
	IFI	0.965	0.971

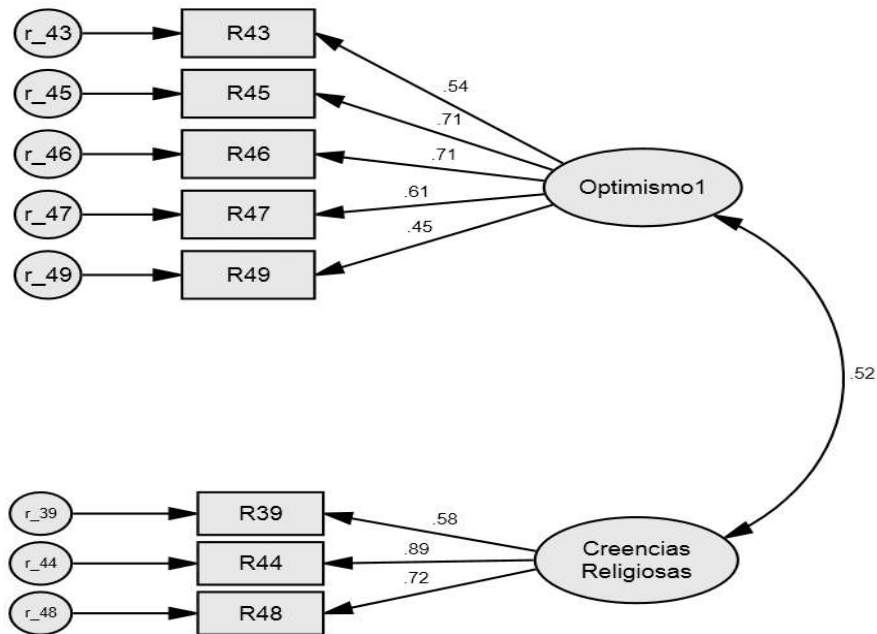
* Los reactivos incluidos en la dimensión de Optimismo para este modelo fueron el 43, 45, 46, 47, 49

Se observan mejores indicadores de ajuste en el modelo donde solo se incluyen 5 reactivos de la dimensión de optimismo tanto en los índices de ajuste absoluto como en los índices de ajuste incremental.

2.2. Esquema del modelo AMOS

En la Figura 39 se muestra el modelo que tuvo un mejor ajuste indicando los pesos factoriales y la correlación que entre las dimensiones de esta escala va de .45 a .89.

Figura 39. Esquema de mejor modelo ajusta con AMOS para la Escala de Recursos Cognitivos



2.3. Tabla de Coeficientes de confiabilidad por dimensión de la Escala de Recursos Cognitivos

Como se muestra en la Tabla 29, los coeficientes de confiabilidad son aceptables y se especifican los reactivos que pertenecen a cada dimensión.

Tabla 29. Análisis de confiabilidad de las dimensiones de la Escala de Recursos Cognitivos

Dimensión	Reactivos que conforman la dimensión	Alfas
Creencias Religiosas	39, 44, 48	.736
Optimismo	43, 45, 46, 47, 49	.722

Escala de Relaciones Intrafamiliares (ERI)

1) Análisis Factorial Exploratorio

1.1. Prueba de normalidad

En la prueba de normalidad el reactivo 8 tiene un comportamiento extraño ya que se sale de los parámetros de normalidad tanto en la curtosis como en la asimetría por lo que se tendrá en reserva a cómo se comporte en los demás análisis (ver anexo 8).

1.2. Pruebas de Kaiser, Meyer y Olkin y Bartlett

En las pruebas para identificar los parámetros correctos para factorizar la escala, se obtuvieron puntajes adecuados, en KMO .854 y la prueba de Bartlett (1182.507) fue significativa estadísticamente ($p= 0.000$) lo que nos indica que no habrá dificultades para hacer el AFE.

1.3. Varianza Explicada

Al hacer el análisis factorial aparecen dos factores que explican el 52.317% de la varianza (ver tabla 30), con pesos factoriales de .633 a .780 (ver anexo 15).

Tabla 30. Varianza explicada de la Escala de Relaciones Intrafamiliares

Factores	Total	% de la varianza	% de la varianza acumulado
1	4.312	35.931	35.931
2	1.966	16.386	52.317

1.4. Matriz Factorial

A diferencia de lo que ocurre en la escala original en este análisis los reactivos de las dimensiones de unión y apoyo se asocian a los de la dimensión de comunicación (ver anexo 15).

2) Análisis Factorial Confirmatorio

Cuando se hace el AFC se prueban diferentes posibilidades para ver cuál modelo tiene un mejor ajuste. Se prueba la escala original, la escala con las dimensiones que aparecen en este AFE (solo dos). Entre estos dos modelos, la escala original presenta mejores índices de ajuste y cuando a ésta misma escala se le quita el reactivo 8, mejoran un poco dichos indicadores.

Al ser la escala original la que mejor indicadores de ajuste presenta, en el esquema de AMOS se puede ver como hay una correlación demasiado alta (.92) entre las dimensiones de unión y apoyo con comunicación, lo cual explica por qué en el AFE aparecen los reactivos de ambas dimensiones en un solo factor (ver tabla 43). Sin embargo, atendiendo a que los indicadores se favorecen cuando se hace la separación y que además clínicamente es conveniente mantener separadas ambas dimensiones, se opta por dejar el modelo original, pero eso sí, eliminando el reactivo 8 (Mi familia me escucha) con esto se mejoró los indicadores de dicho modelo (ver tabla 31) y además se mostró una mejor confiabilidad de la dimensión al quitar ese reactivo.

2.1. Índices de ajuste de modelos evaluados

En la Tabla 31 se observan los índices de ajuste donde se comparan tres modelos propuestos. El primero es con todos los reactivos y las dimensiones de la escala original; el segundo se hizo con dos dimensiones de acuerdo a lo que apareció en el AFE. Al comparar estos dos modelos los índices son un tanto similares, mostrando una mejor RMSEA y GFI, así como ligeramente mejores índices de ajuste incremental que el modelo original. El tercer modelo el cual elimina el reactivo 8 por tener un peso factorial relativamente bajo, presenta ligeramente un mejor ajuste, pero se opta por dejar todos los reactivos pues la diferencia de los índices no es muy significativa.

Tabla 31. Índices de ajuste de la Escala de Relaciones Intrafamiliares

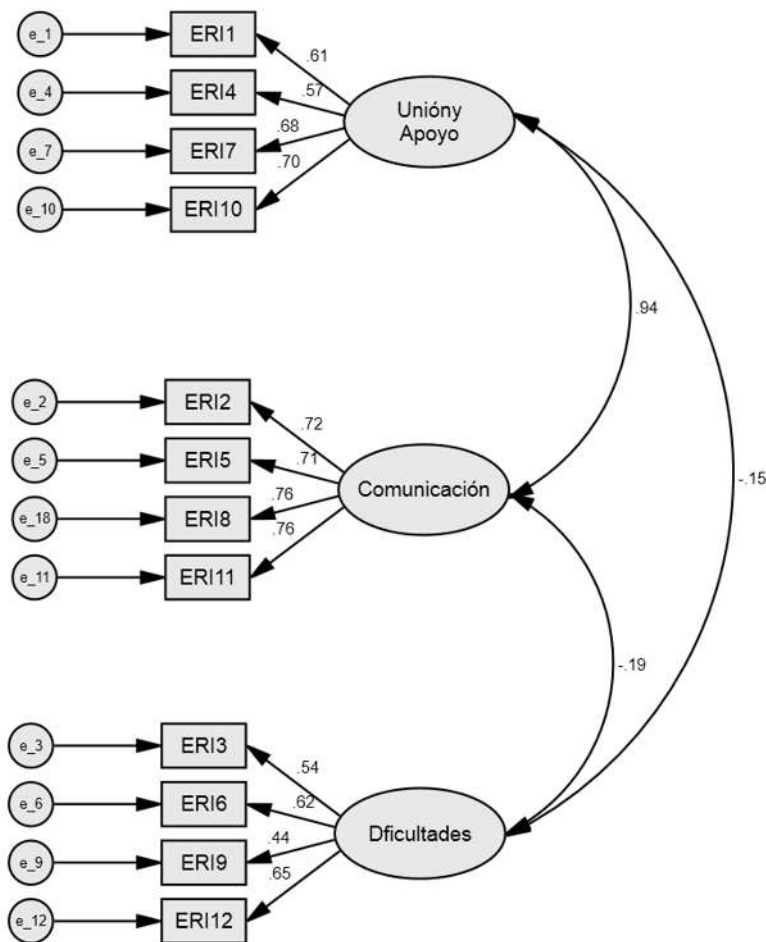
Índices de ajuste		Modelo Original (tres dimensiones)	Modelo con dos dimensiones (AFE)	Modelo original sin reactivo 8
	x ² =CMIN	105.295	110.934	82.428
	DF	51	53	41
	(CMIN/DF=X ² /gl)			
Índices de ajuste absoluto		2.065	2.093	2.01
	GFI	0.946	0.944	0.954
	AGFI	0.918	0.918	0.925
	RMR	0.081	0.082	0.079
	RMSEA	0.06	0.061	0.059
	PGFI	0.619	0.641	0.592
Índices de ajuste incremental	NFI	0.907	0.902	0.91
	TLI	0.934	0.933	0.936
	CFI	0.949	0.946	0.952
	IFI	0.95	0.946	0.953

2.2. Esquema del modelo final de la escala de Relaciones Intrafamiliares

Se intenta hacer un análisis de segundo orden entre las dimensiones de unión y apoyo con comunicación pero los índices de ajuste del modelo se alejan de lo esperado por lo que se deja cómo se mencionó anteriormente el modelo original, el cual aparece en la Figura 40. Aunque aparece una correlación

pequeña entre Dificultades con las otras dos dimensiones, en la prueba que se hace de segundo orden, ésta dimensión presenta un peso factorial con Relaciones Intrafamiliares de .42, por lo que se opta en dejarla como parte de la escala original.

Figura 40. Modelo con mejor ajuste (original) de acuerdo al AFC con AMOS de la Escala de Relaciones Intrafamiliares (ERI)



2.3. Tabla de coeficientes de confiabilidad por dimensión de la escala

En el análisis de confiabilidad de las tres dimensiones que componen ERI, solamente las dimensiones de unión y apoyo tienen alfas mayores a .7, habiendo en el caso de la dimensión de comunicación eliminado el reactivo 8, pues con este se tenía un Alfa de .729 (ver tabla 32) y además ya había presentado dificultades en las pruebas de normalidad.

Tabla 32. Análisis de confiabilidad de las dimensiones de la Escala de Relaciones Intrafamiliares

Dimensión	Reactivos que conforman la dimensión	Alfas
Unión y Apoyo	1, 4, 7, 10	.746
Comunicación	2, 5, 11	.791
Dificultades	3, 6, 9, 12	.646

Comparación de medias, correlaciones y análisis de regresión

Al tener la intensidad migratoria como variable independiente, los estilos de enfrentamiento, recursos personales y familiares como variables mediadoras y los síntomas psicósomáticos como variable dependiente, se hizo nuevamente una comparación entre grupos pero en esta ocasión solo se delimitó la comparación entre personas con experiencia de migrar y retornar con personas con familiares migrantes ya que fueron los grupos de mayor contraste y porque en la presente investigación el foco de atención está en los migrantes de retorno.

En la tabla 33 se observan las variables en las que hubo diferencias estadísticamente significativas. El manejo de la tristeza, autocontrol y síntomas psicológicos mostraron diferencias estadísticamente significativas con una $p < 0.01$; mientras que Reevaluación positiva, Síntomas físicos, Manejo del enojo, Recuperación del equilibrio y Unión y apoyo mostraron diferencias

estadísticamente significativas $p < 0.05$ (ver tabla 33). Son los recursos afectivos los que mostraron diferencias entre quienes migran y quienes tienen familiares migrantes, mostrando en todos los casos mayores recursos quienes vivieron la experiencia de migrar y menos síntomas si se comparan con aquellos que tuvieron familiares migrantes.

Tabla 33. Comparación de medias con significancia estadística entre familiares de migrantes y migrantes de retorno

Variables	Experiencia migratoria	Media	DE	F	gl	Sig. (bilateral)
Manejo de la Tristeza	Familiar de migrante	13.4978	3.75643	5.793	371	.000
	Migración Personal	15.1319	3.18486			
Autocontrol	Familiar de migrante	16.0300	3.21016	.228	376	.001
	Migración Personal	17.1379	3.15705			
Síntomas Psicológicos	Familiar de migrante	9.5092	6.33128	2.244	358	.002
	Migración Personal	7.4859	5.36304			
Reevaluación Positiva	Familiar de migrante	9.6000	3.19197	4.359	373	.026
	Migración Personal	10.4000	3.65224			
Síntomas Físicos	Familiar de migrante	4.9292	3.25977	.027	366	.028
	Migración Personal	4.1831	2.98607			
Manejo del Enojo	Familiar de migrante	11.1357	2.98475	.350	362	.033
	Migración Personal	11.8112	2.89232			
Recuperación del Equilibrio	Familiar de migrante	11.6364	2.88885	.214	376	.031
	Migración Personal	12.2857	2.76227			
Unión y Apoyo	Familiar de migrante	16.4766	3.04568	5.164	381	.032
	Migración Personal	17.1216	2.54458			

En este análisis de comparación de estos dos grupos nos va permitiendo ver qué variables son las que podrían estarse incluyendo en el modelo final.

Análisis de correlación

Al hacer un análisis de correlación entre las variables, las correlaciones más altas son entre las dimensiones de la misma escala, por ejemplo entre síntomas físicos y psicológicos (.736**), desarraigo y desajuste (.634**) que pertenecen al INEFAM, pero también hay correlaciones altas entre autocontrol de Recursos Afectivos con optimismo de Recursos Cognitivos (.600**), entre manejo del enojo y síntomas psicológicos (-.532**), entre manejo de la tristeza

y síntomas psicológicos (-.527**). Entre optimismo e iniciativa (.493**), reevaluación positiva (.488**) y disponibilidad (.455**). En los recursos afectivos además de la correlación entre manejo del enojo y de la tristeza ya mencionado, también se correlacionan recuperación del equilibrio con autocontrol (.517**).

También se encontraron correlaciones significativas entre las dimensiones de Relaciones intrafamiliares (comunicación con unión y apoyo, .498**), entre los estilos de enfrentamiento: entre análisis cognitivo reflexivo con reevaluación positiva (.423**) y distanciamiento con negación (.415**). En los recursos sociales hay correlación significativa entre iniciativa y disponibilidad para ayudar (.462**). Se encuentra otras correlaciones débiles pero significativas entre los recursos afectivos con los recursos cognitivos y sociales, una correlación negativa moderada con los síntomas tanto físicos y psicológicos. Por lo que a mayores recursos afectivos, mayores recursos cognitivos y sociales, menores síntomas físicos y psicológicos (ver tabla 34).

Tabla 34. Análisis de correlación entre recursos afectivos, sociales y cognitivos, estilos de afrontamiento, relaciones intrafamiliares, estrés migratorio y síntomas psicósomáticos.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	
1.Reevaluación Positiva	1																								
2.Negación	.176**	1																							
3.Evasivo	.423**	.366**	1																						
4.Distanciamiento	.393**	.415**	.328**	1																					
5.Análisis Cognitivo Reflexivo	.418**	.391**	.336**	.348**	1																				
6.Síntomas Físicos	-.108	.141**	.130**	.036	.113**	1																			
7.Síntomas Psicológicos	-.188**	.205**	.164**	.076	.107*	.736**	1																		
8.Disponibilidad	.295**	-.079	.132**	.026	.143**	-.060	-.130**	1																	
9.Iniciativa	.307**	-.029	.100*	.109**	.145**	-.135**	-.202**	.462**	1																
10.Red de apoyo	.308**	-.073	.092	.017	.060	-.097	-.172**	.353	.329*	1															
11.Capacidad pedir Apoyo	.098*	-.175**	.013	-.116**	-.037	-.213**	-.315**	.060	.110**	.187**	1														
12.Optimismo	.488**	-.077	.131**	.090*	.212**	-.141**	-.255**	.455**	.493**	.389**	.112**	1													
13.Creencias Religiosas	.276**	.013	.086	.164**	.108**	-.024	-.025	.338**	.369**	.300**	.013	.424**	1												
14.Autocontrol	.316**	-.062	.039	.021	.055	-.182**	-.267**	.364**	.417**	.322**	.135**	.600**	.299**	1											
15.Manejo Tristeza	.139*	-.250**	-.154*	-.155**	-.067	-.351**	-.527**	.078	.050	.149*	.325**	.203**	-.035	.160**	1										
16.Manejo Enojo	.191**	-.136**	-.088*	-.081	-.052	-.452**	-.532**	.101*	.102*	.179**	.321**	.185**	-.001	.256**	.538**	1									
17.Recuperación Equilibrio	.411**	-.006	.155**	.064	.199**	-.093	-.198**	.241**	.391**	.337**	.107**	.560**	.346**	.517**	.127**	.149**	1								
18.Unión y Apoyo	.271**	-.102*	.052	.009	.076	-.189**	-.227**	.224**	.222**	.270**	.114**	.249**	.176**	.244**	.197**	.192**	.201**	1							
19.Comunicación	.153**	-.052	-.008	-.012	.031	-.113**	-.186**	.022	.167**	.106**	.090*	.137**	.118**	.112**	.082*	.018	.142**	.498**	1						
20.Dificultades	-.158**	.095*	-.096*	.011	-.069	.092*	.133**	-.176**	-.055	-.178**	-.164**	-.198**	-.114**	-.151**	-.242**	-.238**	-.069	-.109**	.392**	1					
21.Desajuste	.095	.225**	.193**	.151**	.121*	.223**	.240**	.011	.002	-.029	-.105*	.012	.016	-.019	-.104	-.189**	.054	-.063	-.035	.102	1				
22.Responsabilidad Adquirida	.092	.093	.132*	.133*	.111*	.076	.127*	.012	.117*	-.010	-.008	.015	.106*	-.033	-.154**	-.097	.058	-.023	-.001	.059	.341**	1			
23.Sustento	.127*	.095	.036	.068	.086	.079	.071	.020	.168**	.029	-.075	.081	.143**	.035	-.122*	-.127*	.172**	-.025	.017	.062	.376**	.486**	1		
24.Desarraigo	.078	.200**	.139**	.134*	.058	.243**	.300**	-.036	.018	.056	-.114*	-.020	.135**	-.071	-.212**	-.189**	.039	-.060	-.024	.057	.634**	.421**	.533**	1	

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Así también, los recursos cognitivos mostraron una correlación moderada (.569**) con los recursos sociales. Los síntomas psicósomáticos mostraron una correlación significativa ante el estrés de un familiar migrante (.268**), se trata de una correlación positiva débil y por último también se observó una correlación positiva débil entre el estrés de un familiar migrante y la propia migración (.366**) (ver tabla 34).

Al hacer la correlación de manera separada migrantes de retorno y familiares de migrantes, se observa en general aunque con correlaciones más altas en los migrantes de retorno que las variables que se agrupan pertenecen a la misma escala de tal forma que los estilos de enfrentamiento se correlacionan entre sí significativamente, las relaciones familiares y los síntomas psicósomáticos (ver tabla 35).

Tabla 35. Correlación de variables separando migrantes de retorno y familiares de migrantes

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1. Reevaluación Positiva	1	.246**	.488*	.331**	.443	.226**	-.178**	-.018	-.125	-.207**
2. Negación	.219**	1	.428**	.344**	.384**	-.003	.113	.173*	.132*	.207**
3. Evasivo	.461**	.391**	1	.285**	.367**	-.051	-.136*	.122	.157*	.179**
4. Distanciamiento	.426**	.502**	.426**	1	.304**	.065	.061	.085	.044	.102
5. Análisis Cognitivo Reflexivo	.481**	.460**	.305**	.413**	1	-.027	-.031	.029	.101	.118
6. Comunicación	.133	.016	.081	.008	.114	1	.321**	-.112	-.164*	-.186**
7. Dificultades	-.153	.168*	-.155	-.038	.040	.514**	1	.115	.113	.164*
8. Desajuste	.246**	.333**	.311**	.268**	.246**	.057	.079	1	.184**	.249**
9. Síntomas físicos	-.032	.079	.091	-.068	.138	.155	.213*	.306**	1	.760
10. Síntomas Psicológicos	-.089	.139	.121	.059	.110	.032	.290**	.275**	.702**	1

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Migrantes de retorno

Familiares de migrantes

Para el caso de los recursos psicológicos el manejo del enojo y de la tristeza correlacionan alto y significativamente entre sí (.568** y .564**) pero también con los síntomas físicos (-.325** y -.440**) y psicológicos (-.494** y -.506) de una manera negativa. Es decir, a mayores síntomas menores recursos afectivos. Para los migrantes de retorno también se correlaciona la capacidad de pedir ayuda con los síntomas psicológicos (-.315**) y en los familiares de migrantes, el optimismo se relaciona con los síntomas psicológicos (-.334**) (ver tabla 36).

Tabla 36. Correlación de variables separando migrantes de retorno y familiares de migrantes

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1. Manejo de la Tristeza	1	.663**	.128	.163*	.071	.139*	.181**	.293**	.231**	-.040	-.325**	-.494**
2. Manejo del Enojo	.564**	1	.242**	.208**	.080	.122	.121	.275**	.216**	-.016	-.440**	-.506**
3. Autocontrol	.249**	.270**	1	.505**	.303**	.417**	.255**	.127	.554**	.322**	-.156*	-.179**
4. Recuperación del Equilibrio	-.041	-.014	.483**	1	.198**	.400**	.273**	.080	.546**	.376**	-.165*	-.255**
5. Disponibilidad	.207*	.180*	.326**	.266**	1	.495**	.380**	.055	.452**	.346**	-.024	-.070
6. Iniciativa	-.003	.114	.376**	.407**	.432**	1	.348**	.144*	.573**	.395**	-.188**	-.259**
7. Red de Apoyo	.097	.183*	.476**	.417**	.329**	.397**	1	.131	.384**	.313**	-.101	-.152*
8. Capacidad para pedir apoyo	.237**	.330**	.074	-.005	.126	.061	.078	1	.138*	-.007	-.169*	-.257**
9. Optimismo	.230**	.158	.612**	.576**	.438**	.463**	.541**	.032	1	.344**	-.227**	-.334**
10. Creencias Religiosas	-.037	.052	.258**	.426**	.311**	.424**	.364**	-.045	.433**	1	-.023	-.009
11. Síntomas Físicos	-.402**	-.474**	-.135	.071	-.113	-.099	-.065	-.167*	-.068	-.083	1	.700**
12. Síntomas Psicológicos	-.570**	-.658**	.292**	-.052	.225**	-.158	-.186*	.315**	-.188*	-.096	.702**	1

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Migrantes de retorno

Familiares de migrantes

Al hacer un análisis de correlación entre las variables más generales: los recursos psicológicos, los síntomas, los estilos de afrontamiento, las relaciones intrafamiliares, el estrés ante la migración de un familiar (INEFAM) y el estrés ante la migración personal (OEIM), se observa una correlación negativa entre

los recursos y los síntomas (a mayores recursos, menos síntomas psicosomáticos). Asimismo, el estrés migratorio por la migración personal correlaciona altamente y significativamente con el estrés de la migración de un familiar, es decir a mayor estrés por la migración personal, menor estrés por la migración de un familiar (ver tabla 37).

Tabla 37. Correlación entre variables generales

	1	2	3	4	5	6	7	8
1. Recursos Afectivos	1							
2. Recursos Sociales	.397**	1						
3. Recursos Cognitivos	.486**	.638**	1					
4. Recursos Familiares	.013	.081	-.003	1				
5. Estilos Enfrentamiento	.055	.137*	.167*	.080	1			
6. Síntomas Psicosomáticos	-.533**	-.215**	-.224**	-.031	.077	1		
7. Estrés ante migración de un familiar	-.198**	.016	.046	-.025	.133	.251**	1	
8. Estrés ante la migración personal	-.315	.979	.383	-.924	1.000**	1.000**	-.999*	1

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Análisis de regresión

Se realizó un análisis de regresión para conocer qué variables influyen en los síntomas psicosomáticas, las variables independientes estudiadas fueron: manejo del enojo, manejo de la tristeza, comunicación y capacidad para pedir apoyo (ver tabla 38).

Tabla 38. Explicación de los síntomas psicosomáticos del total de la muestra

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl 1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	.538 ^a	.289	.288	6.99920	.289	173.965	1	427	.000	
2	.597 ^b	.356	.353	6.67061	.067	44.105	1	426	.000	
3	.609 ^c	.371	.367	6.59866	.015	10.340	1	425	.001	
4	.615 ^d	.378	.372	6.57113	.007	4.568	1	424	.033	
5	.620 ^e	.384	.377	6.54687	.006	4.149	1	423	.042	
6	.625 ^f	.390	.382	6.52104	.006	4.358	1	422	.037	1.783

a. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo

b. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo, Manejo de la Tristeza

c. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo, Manejo de la Tristeza, Comunicación

d. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo, Manejo de la Tristeza, Comunicación, Capacidad para pedir apoyo

e. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo, Manejo de la Tristeza, Comunicación, Capacidad para pedir apoyo, Análisis Cognitivo Reflexivo

f. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo, Manejo de la Tristeza, Comunicación, Capacidad Pedir Apoyo, Análisis Cognitivo Reflexivo, Iniciativa

g. Variable dependiente: Síntomas Psicosomáticos

Se hicieron los análisis de manera independiente para los migrantes de retorno y para familiares de migrantes. Para los migrantes de retorno, el manejo del enojo fue la variable predictora con una capacidad explicativa (41% de la varianza) de los síntomas. Si se hace una separación entre síntomas físicos y psicológicos, el manejo del enojo es la variable con mayor poder de explicación (26% de la varianza) (ver tabla 40). Para el caso de los síntomas psicológicos, son más variables las que la pueden predecir dichos síntomas, entre ellas están: manejo del enojo, manejo de la tristeza y capacidad para pedir apoyo explicando un 47% (ver tabla 41).

Tabla 39. Predicción de los síntomas psicosomáticos en migrantes de retorno

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	.636 ^a	.405	.399	6.08250	.405	68.661	1	101	.000	1.810

a. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo

b. Variable dependiente: Síntomas Psicosomáticos

Tabla 40. Predicción de los síntomas Físicos en migrantes de retorno

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	.514 ^a	.264	.257	2.66173	.264	36.558	1	102	.000	1.555

a. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo

b. Variable dependiente: Síntomas Físicos

Tabla 41. Predicción de los síntomas Psicológicos en migrantes de retorno

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	.644 ^a	.414	.409	4.12092	.414	73.545	1	104	.000	
2	.665 ^b	.442	.432	4.03987	.028	5.215	1	103	.024	
3	.684 ^c	.468	.453	3.96377	.026	4.993	1	102	.028	1.928

a. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo

b. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo, Manejo de la Tristeza

c. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo, Manejo de la Tristeza, Capacidad para pedir apoyo

d. Variable dependiente: Síntomas Psicológicos

Al incluir solo las variables de estrés migratorio para ver su predicción de los síntomas psicosomáticos, el desajuste predice solo el 14% y el estrés ante el establecimiento a un nuevo lugar predice el 7% (ver tabla 42).

Tabla 42. Predicción de los síntomas psicosomáticos con las variables de estrés migratorio de los migrantes de retorno

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	.379 ^a	.144	.135	6.18968	.144	16.454	1	98	.000	
2	.479 ^b	.229	.213	5.90299	.085	10.751	1	97	.001	1.829

a. Variables predictoras: (Constante), Desajuste

b. Variables predictoras: (Constante), Desajuste, Establecimiento en el nuevo lugar

c. Variable dependiente: Síntomas Psicosomáticos

Al hacer el análisis con familiares de migrantes directos, las predicciones tienen algunas semejanzas y diferencias. Al juntar los síntomas físicos y psicológicos, el manejo de la tristeza y el manejo del enojo predicen el 35% (ver tabla 43).

Tabla 43. Predicción de los síntomas psicossomáticos de los familiares de migrantes directos

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	.536 ^a	.287	.282	7.15940	.287	62.799	1	156	.000	
2	.588 ^b	.346	.338	6.87927	.059	13.963	1	155	.000	1.668

a. Variables predictoras: (Constante), Manejo de la Tristeza

b. Variables predictoras: (Constante), Manejo de la Tristeza, Manejo del Enojo

c. Variable dependiente: Síntomas Psicossomáticos

Al separar los análisis físicos y psicológicos varían el orden de las variables predictoras, para los síntomas físicos el manejo del enojo predice un 21% y el manejo de la tristeza un 2%, en total un 23%. Para los síntomas psicológicos primero está el manejo de la tristeza con un 30% y después el manejo del enojo con un 4%, en total un 34% (ver tabla 44).

Tabla 44. Predicción de los síntomas físicos de los familiares de migrantes directos

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	.458 ^a	.210	.205	2.70583	.210	44.443	1	167	.000	
2	.478 ^b	.229	.219	2.68220	.018	3.955	1	166	.048	1.614

a. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo

b. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo, Manejo de la Tristeza

c. Variable dependiente: Síntomas Físicos

Tabla 45. Predicción de los síntomas Psicológicos de los familiares de migrantes directos

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	.543 ^a	.295	.291	4.98263	.295	67.401	1	161	.000	
2	.582 ^b	.339	.331	4.84011	.044	10.621	1	160	.001	1.760

a. Variables predictoras: (Constante), Manejo de la Tristeza

b. Variables predictoras: (Constante), Manejo de la Tristeza, Manejo del Enojo

c. Variable dependiente: Síntomas Psicológicos

Al incluir el estrés migratorio de los familiares de migrantes como variables predictoras de los síntomas, solo el estrés por el desarraigo es el que predice con un mínimo porcentaje (1%) (ver tabla 46).

Tabla 46. Predicción de los síntomas considerando el estrés migratorio como variables predictoras

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	.310 ^a	.096	.091	8.61774	.096	20.147	1	190	.000	1.817

a. Variables predictoras: (Constante), Desarraigo

b. Variable dependiente: Síntomas Psicosomáticos

Además de los análisis con migrantes y familiares de migrantes, se realizaron también unos análisis de regresión para ver la predicción de los síntomas en los dos contextos de la muestra de este estudio: personas laborando en una compañía y personas de las comunidades rurales trabajando sus propias tierras. En los análisis de las regresiones de la compañía, las variables que predicen los síntomas psicosomáticos en un 40% fueron: el manejo del enojo, manejo de la tristeza, comunicación, recuperación del equilibrio y análisis cognitivo reflexivo. Al contrastarlos con los análisis anteriores, son éstas últimas variables las que no habían predicho los síntomas en los análisis anteriores (ver tabla 47).

Tabla 47. Predicción de los síntomas psicossomáticos en población que labora en la compañía

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio				Durbin-Watson	
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2		Sig. Cambio en F
1	.546 ^a	.298	.297	7.05655	.298	165.810	1	390	.000	
2	.601 ^b	.362	.358	6.73856	.063	38.676	1	389	.000	
3	.614 ^c	.377	.372	6.66778	.015	9.303	1	388	.002	
4	.619 ^d	.383	.377	6.64142	.007	4.087	1	387	.044	
5	.626 ^e	.392	.384	6.60155	.009	5.688	1	386	.018	1.752

a. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo

b. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo, Manejo de la Tristeza

c. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo, Manejo de la Tristeza, Comunicación

d. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo, Manejo de la Tristeza, Comunicación, Recuperación del Equilibrio

e. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo, Manejo de la Tristeza, Comunicación, Recuperación del Equilibrio, Análisis Cognitivo Reflexivo

f. Variable dependiente: Síntomas Psicossomático

Al incluir solo las variables del estrés migratorio como predictoras de los síntomas solamente la preocupación por el desajuste del familiar migrante predijo un 13% (ver tabla 48).

Tabla 48. Predicción de los síntomas psicossomáticos incluyendo las variables del estrés migratorio como predictoras en población de la empresa.

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio				Durbin-Watson	
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2		Sig. Cambio en F
1	.361 ^a	.130	.119	6.27022	.130	11.689	1	78	.001	1.419

a. Variables predictoras: (Constante), Desajuste

b. Variable dependiente: Síntomas Psicossomáticos

En el análisis con las comunidades rurales, aparecen también como variables constantes predictoras el manejo del enojo y de la tristeza, pero aparece otra variable más diferente a los análisis anteriores. Algo de llamar la atención al juntar en el análisis también las variables del estrés migratorio los porcentajes de predicción aumentan bastante tal como lo muestra la Tabla 49. La predicción sube hasta un 76% al incluir en el modelo de predicción: manejo del enojo, manejo de la tristeza y establecimiento al nuevo lugar.

Tabla 49. Predicción de los síntomas psicossomáticos incluyendo todas las variables del estudio

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio				Durbin-Watson	
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2		Sig. Cambio en F
1	.637 ^a	.406	.368	4.98308	.406	10.920	1	16	.004	
2	.807 ^b	.651	.605	3.94303	.245	10.554	1	15	.005	
3	.872 ^c	.760	.709	3.38393	.109	6.366	1	14	.024	1.566

a. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo

b. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo, Establecimiento en nuevo lugar

c. Variables predictoras: (Constante), Manejo del Enojo, Establecimiento en nuevo lugar, Manejo de la Tristeza

d. Variable dependiente: Síntomas Psicossomáticos

Al incluir solamente las variables de estrés migratorio, es la preocupación por establecimiento al nuevo lugar lo que predice el 41% de los síntomas psicossomáticos en quienes han vivido la experiencia de migrar de las comunidades rurales (ver tabla 50).

Tabla 50. Predicción de los síntomas psicossomáticos con las variables de estrés migratorio en población de comunidades rurales

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio				Durbin-Watson	
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2		Sig. Cambio en F
1	.644 ^a	.414	.386	5.18998	.414	14.860	1	21	.001	.619

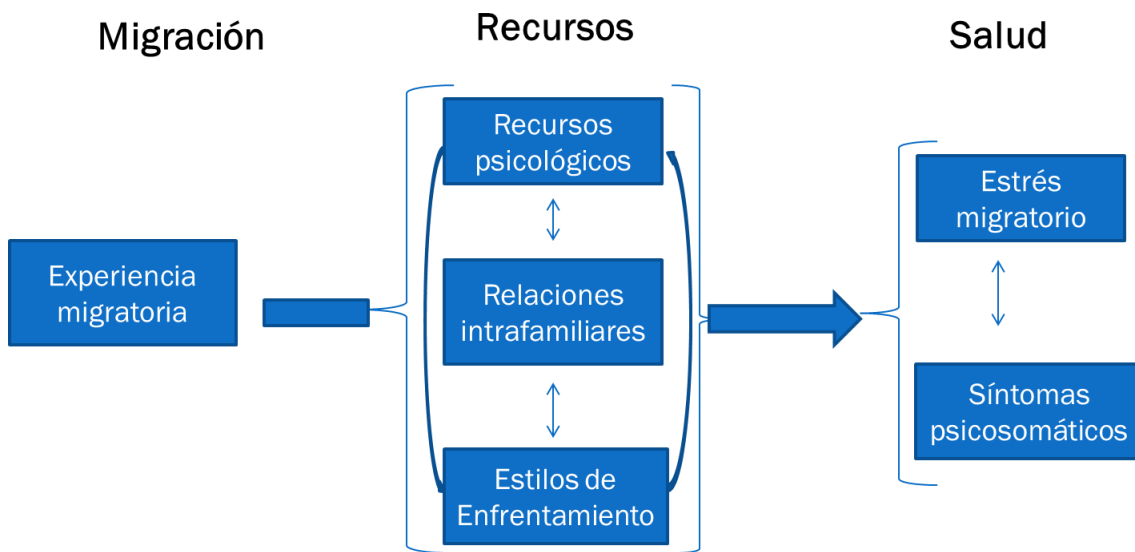
a. Variables predictoras: (Constante), Establecimiento en nuevo lugar

b. Variable dependiente: Síntomas Psicossomáticos

Una vez habiendo hecho éstos análisis de comparación de medias, de correlación y de regresión entre las variables y población de interés, se muestra a continuación el modelo integrando los análisis previos y revisando el modelo que mejor ajuste mostró.

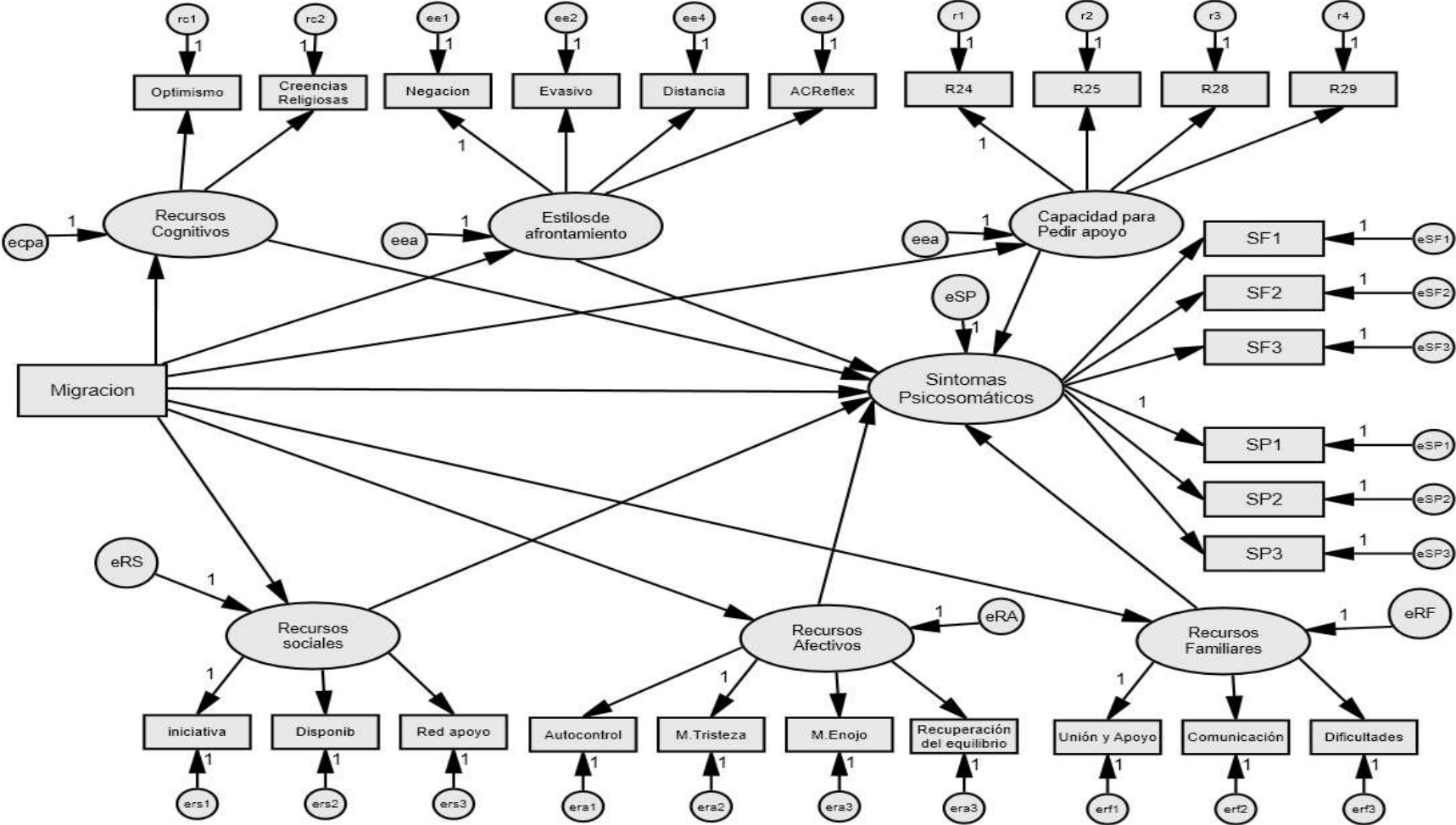
El modelo teórico originalmente planteado se muestra en la Figura 41. Este muestra las variables o dimensiones generales. En si se busca probar como las variables mediadoras de recursos psicológicos, relaciones interpersonales y estilos de enfrentamiento influyen en los síntomas psicossomáticos y en el estrés migratorio de quien ha vivido una experiencia migratoria directa o indirectamente.

Figura 41. Modelo explicativo de la relación entre migración salud y con los recursos como variables mediadoras



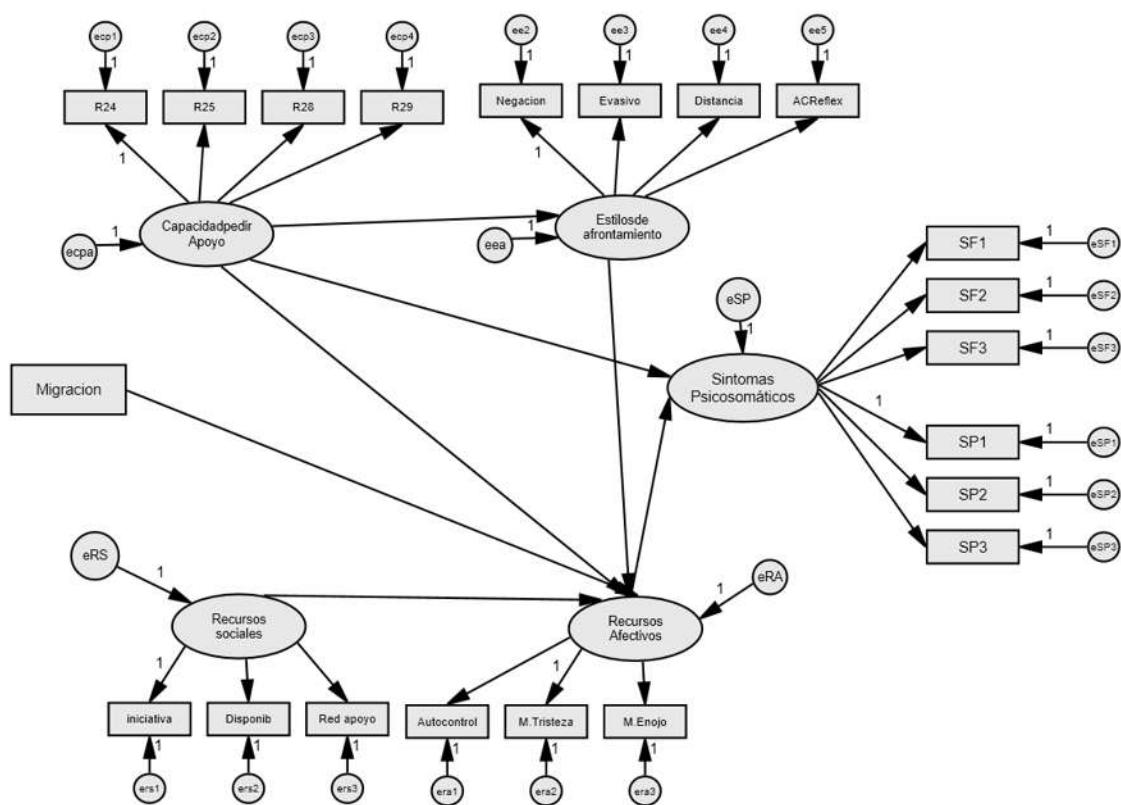
Al representar este esquema en AMOS con más detalle se muestra en la Figura 42, en éste se desglosa y especifica cuáles variables se proponen como variables observables y cuáles como variables latentes.

Figura 42. Modelo a probar en Amos incluyendo todas las variables de interés de acuerdo a los análisis AFE y AFC.



El modelo que se seleccionó después de hacer una serie de pruebas incluyendo y excluyendo diferentes variables, relaciones y correlaciones hasta encontrar aquellas variables tanto latentes como observables y relaciones que contribuían a mejorar los índices de ajuste del modelo y que fueron significativas estadísticamente tanto en este análisis como en los análisis previos, es el que se presenta en la Figura 43. Se incluyen los recursos afectivos, los recursos sociales, la capacidad para medir apoyo y los estilos de enfrentamiento como variables mediadoras de la relación entre migración y síntomas psicossomáticos.

Figura 43. Relación causal entre variables mediadoras, migración y síntomas psicossomáticos



El modelo con los valores que se obtuvieron en cada relación se muestran en la Figura 44. Este modelo fue el que mejor ajuste presentó, los índices se presentan en la siguiente tabla:

Tabla 51. Índices de ajuste probando los últimos cuatro modelos con mejor ajuste encontrado

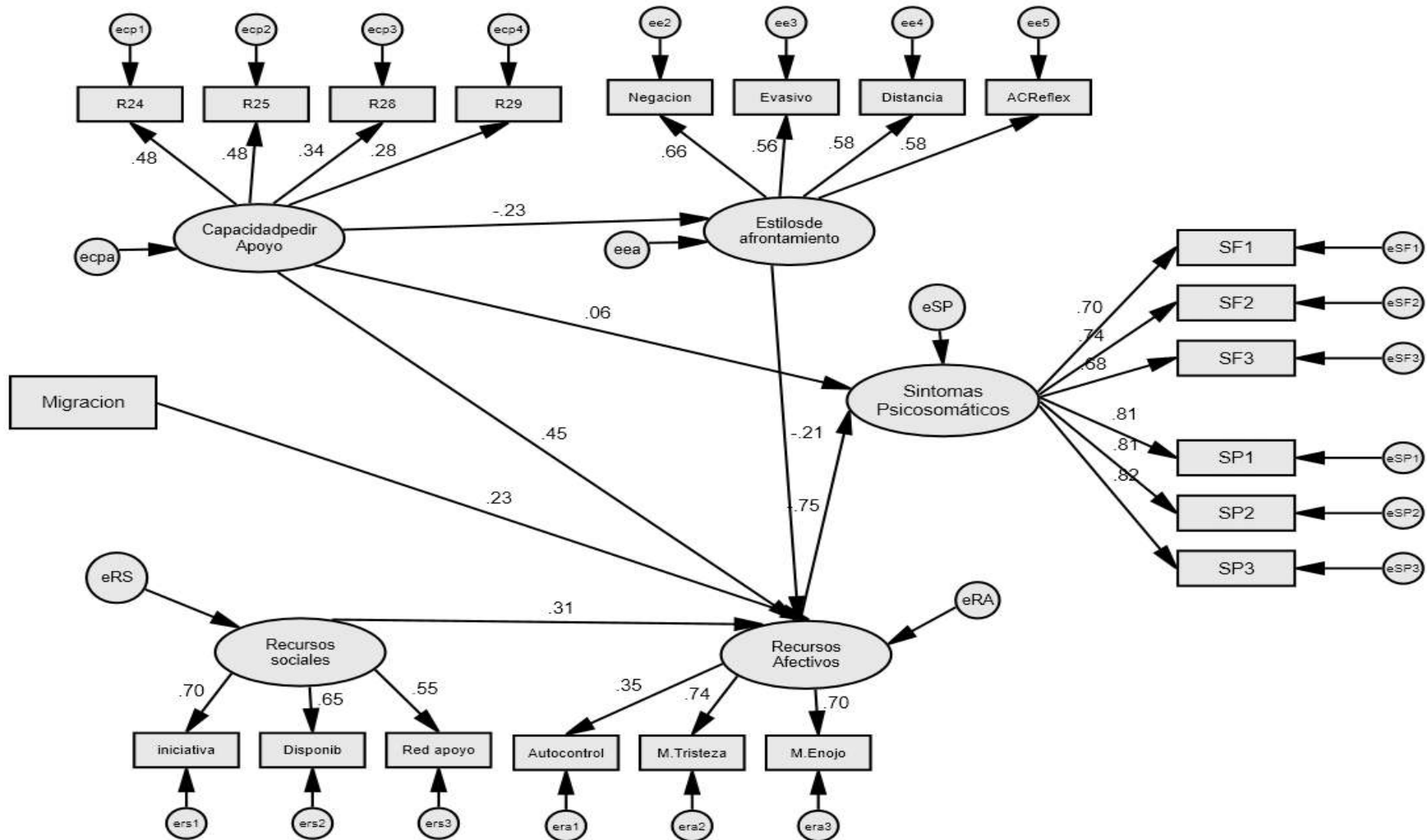
Modelos	$\chi^2 = \text{CMI} / N$	DF	(CMIN/DF = χ^2 / gl)	GFI	AGFI	RMR	RMSEA	PGFI (parsimonia)	NFI	TLI	CFI	IFI
Modelo final agrupando síntomas sin capacidad Pedir apoyo	364.056	131	2.779	0.905	0.876	0.425	0.067	0.693	0.853	0.883	0.9	0.901
Modelo fina separando síntomas sin capacidad para pedir apoyo	336.889	129	2.612	0.912	0.883	0.448	0.064	0.688	0.864	0.894	0.911	0.912
Modelo final incluyendo capacidad para pedir apoyo	452.149	203	2.227	0.904	0.88	0.361	0.056	0.725	0.83	0.883	0.898	0.899
Modelo final incluyendo capacidad para pedir apoyo y sin recuperación del equilibrio *	380.352	183	2.078	0.913	0.891	0.291	0.052	0.724	0.847	0.9	0.913	0.914

* Modelo que presentó mejores índices de ajuste

Se hicieron varias pruebas finales con los modelos separando y juntando los síntomas tanto físicos como psicológicos, en la Tabla 51 se muestra como el modelo separando los síntomas muestra mejores índices de ajuste de estos dos primeros modelos, sin embargo en el esquema de Amos, aparecen valores anormales que indicaban que el modelo no estaba del todo correcto. Los dos siguientes modelos incluyeron la variable capacidad para pedir apoyo y al relacionar esta con otras de las variables, los indicadores se mejoraron bastante. Así también al eliminar recuperación de equilibrio que mostraba correlaciones de sus errores con los errores de otras variables, al eliminarlo se mejoraron todavía más los índices de ajuste, por lo que se optó por dejar este modelo tal como se muestra en la Figura 44.

En el esquema de Amos se puede apreciar como los recursos afectivos son los que principalmente hacen la mediación entre la experiencia migratoria y los síntomas psicosomáticos, prediciendo el 75% de los síntomas. Junto con esto, se observa cómo las demás variables mediadoras: capacidad para pedir apoyo (45%), estilos de enfrentamiento (-21%) y recursos sociales (31%) predicen de manera moderada los recursos afectivos. Así también se observa como la capacidad para pedir apoyo se relaciona con estilos de Enfrentamiento prediciendo un 23% y con síntomas psicosomáticos se relaciona pero no de manera significativa

Figura 44. Modelo con el mejor ajuste incluyendo capacidad de apoyo, estilos de enfrentamiento, recursos sociales y recursos afectivos como variables mediadoras entre la migración y los síntomas psicossomáticos



Se obtuvo la matriz de los coeficientes de correlación múltiple al cuadrado que mide la proporción (porcentaje si lo multiplicamos por 100) de la variabilidad de la variable dependiente explicada por las variables independientes que han sido admitidas en el modelo. Lo más significativo es que en el modelo se puede explicar un 51.1% de la varianza de los síntomas a partir de las variables consideradas en el modelo; las que explican de manera directa son los recursos afectivos y las variables que afectan a esta variable incluyendo la intensidad migratoria son la capacidad de pedir apoyo, la intensidad migratoria, los recursos sociales, y los estilos de afrontamiento ya que están afectando los síntomas por su mediación con los recursos afectivos (ver tabla 52).

Tabla 52. Coeficientes de correlación múltiple (Squared Multiple Correlations)

Variabes	Estimaciones
Capacidad para pedir apoyo	.000
Recursos sociales	.000
Estilos de enfrentamiento	.052
Recursos Afectivos	.427
Síntomas Psicósomáticos	.511
Reactivo 29_1	.079
Reactivo 28_1	.117
Reactivo 25_1	.230
Reactivo 24_1	.231
Iniciativa para ayudar	.484
Disponibilidad para ayudar	.419
Red de Apoyo	.301
Autocontrol	.123
Manejo de la Tristeza	.550
Manejo del Enojo	.488
Análisis Cognitivo Reflexivo	.331
Distanciamiento	.337
Evasivo	.312
Negación	.432
Reactivo 3 de Síntomas psicológicos	.678
Reactivo 2 de Síntomas psicológicos	.659
Reactivo 1 de Síntomas psicológicos	.664
Reactivo 3 de Síntomas físicos	.469
Reactivo 2 de Síntomas físicos	.541
Síntomas Físicos	.487

Recapitulando algunas de las relaciones significativas entre las variables de interés en este estudio, se puede observar una influencia muy significativa entre los recursos afectivos (principalmente el manejo del enojo y de la tristeza) con las demás variables del estudio. Estos recursos tienen un efecto mediador entre la experiencia migratoria y la salud. Otros recursos como los sociales y la capacidad para pedir apoyo y los estilos de enfrentamiento tienen un efecto indirecto en la salud a través de los recursos afectivos. La capacidad para pedir apoyo resulta ser una variable clave ya que se asocia con casi todas las variables incluidas en el modelo (ver figura 45). Los recursos cognitivos por su parte no presentan una relación significativa con la migración y la salud, por lo que se excluyen del modelo.

Algo relevante también de los recursos afectivos es que hay diferencias en el grado de predicción de los síntomas psicosomáticos en quienes son migrantes de retorno y quienes tienen familiares migrantes, siendo el manejo del enojo lo que predice principalmente los síntomas en los migrantes de retorno y en los familiares de migrantes éste mismo pero menor porcentaje.

En relación al estrés migratorio, para los migrantes de retorno la preocupación por el establecimiento en el nuevo lugar tuvo una predicción significativa. En los familiares de migrantes fue la preocupación por el desarraigo del familiar que migró lo que predijo un porcentaje pequeño pero significativo a los síntomas psicosomáticos.

Y por último, al comparar los contextos de la empresa y las comunidades, en ambos son significativos el manejo del enojo y la tristeza como predictores de los síntomas, sin embargo, para el caso de la empresa surgieron otros predictores como la comunicación, la recuperación del equilibrio y el análisis positivo reflexivo y por su parte con las personas de la comunidad la variable predictora diferente fue la preocupación por el establecimiento en el nuevo lugar.

Discusión

El proceso migratorio es un fenómeno complejo y la migración de retorno como parte de este proceso requiere de más de una perspectiva tanto al momento de obtener información como al encontrar una explicación teórica de lo que ocurre en éste. Como se describió en el marco teórico, la presente investigación parte de una perspectiva sistémica ya que se cree es la que podría explicar de mejor manera la relación directa entre los diferentes sistemas que conforman el desarrollo ecológico del individuo en esta experiencia de migrar y retornar. El microsistema que conforma la persona que vive la experiencia migratoria directa o indirectamente influirá y será influido a su vez por otros microsistemas como son la familia y el trabajo (Bronfenbrenner, 1987).

La migración implica una transición ecológica que trae y refleja cambios en los diferentes sistemas (microsistema, mesosistema, exosistema, macrosistema) como se pudo evidenciar en esta investigación. Ocurren cambios en los roles familiares, dado que las formas de interacción entre los sistemas no son las mismas después de la migración como se evidenció en este estudio, sin embargo, las redes sociales nos dice Bronfenbrenner (1987) ayudan como amortiguadores de las posibles dificultades que se presenten en estas transiciones.

Se determinó un modelo teórico explicativo de la relación entre los recursos psicológicos, los estilos de afrontamiento, las relaciones intrafamiliares, los síntomas psicosomáticos y el estrés asociados a la experiencia migratoria principalmente con los retornados. Se puede ver cómo los recursos psicológicos juegan un papel significativo en la migración ya que se encontró que de entre todos los participantes de esta investigación que tenían algún tipo de experiencia migratoria, ya sea personal, directa (familia nuclear) o indirecta (familia extensa), son aquellos que tuvieron la experiencia personal de migrar quienes presentaron mayores recursos y menos síntomas tanto físicos como psicológicos, mientras que quienes tienen familiares directos reportaron menos recursos y más síntomas.

Para ello puede haber varias explicaciones, una de ellas es que los trabajadores que migraron tal vez ya contaban con esos recursos antes de migrar, esta explicación atiende a la teoría de la migración selectiva (Wingate y Alexander, 2006) que muestra que aquellos que migran no necesariamente son quienes tienen menos recursos económicos, intelectuales o de salud, sino que, por el contrario, quienes migran son personas saludables y valientes, quienes antes de vivir la migración llevan consigo un arsenal de recursos, y porque los tienen es que se atreven a vivir este proceso. Entonces, quienes migran no son los que tienen menos recursos y más carencias. Esto también se puede apreciar cuando se observan los mapas y estadísticos de los municipios de los estados donde hay más rezago social en comparación con los municipios en los que no hay tanta migración como en los municipios donde el desarrollo es moderado o alto. En los mapas de desarrollo e intensidad migratoria del estado de Jalisco del capítulo 3 se puede apreciar esto (ver figura 11). Más aún hay algunos estudios como el de Ceballo (2011) donde encontró que aquellos migrantes con menor duración en el país receptor, su salud está influenciada por la migración selectiva es decir aquellos que tiene menos tiempo en los Estados Unidos son quienes deciden regresar más pronto en caso de enfermarse.

Otra posible explicación es que a través de la experiencia de migrar, los hombres y las mujeres migrantes fortalezcan y desarrollen recursos que no tenían anteriormente al afrontar los retos que la migración implica, como son el adaptarse a una cultura diferente, desarrollar nuevas competencias laborales, lidiar con sentimientos de soledad y buscar de alguna manera sentirse en casa y en comunidad lo más posible. El individuo se ve forzado a buscar mecanismos de adaptación y a crear una red de apoyo y estrategias de supervivencia ante las adversidades con que se encuentran en el país de acogida y también al regreso. De alguna manera los migrantes se hacen resilientes. Esto se ha reportado previamente con otras situaciones estresantes y traumáticas, como catástrofes naturales, abusos psicológicos o sexuales, guerras, entre otros, en los que se han encontrado evidencias de cómo las personas pueden salir fortalecidos de dichas

experiencias (McSweeney y Oliver, 2011; Bonanno, 2004). También el Modelo Doble ABCX (McCubbin y Patterson, 1983) nos ofrece una explicación desde un enfoque sistémico ya que las familias al enfrentar nuevos retos, activan los recursos ya existentes y además desarrollan nuevos recursos que les permiten en conjunto hacer frente a esas nuevas situaciones estresantes.

El proceso de aculturación también puede ser otra explicación de por qué quienes tuvieron la experiencia de migrar presentaron menos síntomas y más recursos. En E.U. se ha hecho mucha investigación en relación a los efectos que tiene el proceso de aculturación, encontrando que aquellos que tienen más tiempo en el país receptor y que están más aculturados (más asimilados a la cultura dominante), son quienes presentan menos indicadores de salud y más problemas psicológicos (Bhugra et al., 2003, 2004; Frank y Vega, 2004; Alegría et al., 2008; Ceballos, 2011). Debido a ello es que se podría pensar que la población estudiada, no se vio tan afectada debido a que el promedio de duración de la migración fue de 3.5 años en Estados Unidos. Por lo que en ese proceso de aculturación, la mayoría de estos retornados no perdieron su identidad cultural por lo que eso les ayuda a conservar su salud, la cual se refleja en pocos síntomas.

Una última explicación en relación al por qué quienes migraron presentaron menos síntomas, puede estar relacionado a las evidencias empíricas del Dr. Achótegui respecto al síndrome de Ulises. Una vez que los migrantes retornan a su lugar de origen, los síntomas de dicho síndrome desaparecen. Para el caso de esta población de migrantes de retorno, si tenían síntomas al vivir en el extranjero, al llegar a México, los síntomas pudieron desaparecer. Sin embargo, debe de haber más factores que acompañan la experiencia migratoria que influyan en la presencia o no de dichos síntomas. Para los participantes de esta investigación, quienes migraron lo hicieron con apoyo de familiares y amigos tanto por parte del país emisor como del receptor lo cual pudo amortiguar esos posibles síntomas. Además, ellos refirieron que lo que más les estresó más fue la preparación para la migración más que la llegada y el establecimiento al nuevo lugar, aunque para

quienes eran de comunidades rurales el establecimiento en el nuevo lugar fue una variable predictora de los síntomas psicosomáticos. A pesar de esto, los migrantes de retorno expresaron haber tenido una percepción positiva en general de su experiencia tanto de migrar como de retornar. Son pocos, quienes reportan haber vivido situaciones de discriminación en Estados Unidos o México. Entonces ¿habrán vivido los síntomas y no quieren hablar de eso? o realmente los síntomas fueron mínimos.

Esto último conlleva a otro punto a considerar en la discusión del porqué de estos resultados, es que habría que ver si en dichas respuestas no hay un sesgo, en el sentido de que quien migra es considerado socialmente “valiente” y se le da un cierto prestigio; comúnmente en el discurso del migrante se escuchan principalmente hazañas valerosas e historias de éxito (Ryan, 2008), se presume el coche nuevo, los dólares y no siempre se mencionan los costos personales, las experiencias de discriminación, explotación y segregación que viven algunos migrantes. El mismo Bronfenbrenner (1987) habla de cómo de acuerdo a las expectativas sociales en los diferentes contextos de un individuo es cómo éste responderá y se comportará, así los migrantes de retorno. Aunque parece que para la mayoría de quienes migraron en este estudio no vivieron experiencias desagradables, si hay comentarios de algunos participantes sobre el recibimiento de maltrato tanto en uno u otro país. Hacer una indagación más a profundidad podría permitir identificar aquellas dificultades y problemática que vivieron en las diferentes etapas del proceso migratorio, así como conocer las estrategias y recursos que utilizaron para hacer frente a dichas situaciones, de tal forma que éstas puedan abonar a un mejor entendimiento de la relación entre la experiencia de migrar, los recursos y los problemas de salud asociados a ello.

En los análisis de regresión tanto de quienes migraron y retornaron como en quienes tienen familiares migrantes, el manejo del enojo fue el predictor más fuerte para la sintomatología. De tal forma que un buen manejo del enojo predice que habrá poco síntomas y en menor porcentaje el manejo de la tristeza, la

comunicación en la familia, la capacidad para pedir apoyo y un estilo de enfrentamiento de análisis cognitivo-reflexivo. Al hacer separación entre aquellos migrantes de retorno y los familiares de migrantes, hay algunas diferencias pequeñas. Para los migrantes de retorno sigue siendo el manejo del enojo el mayor predictor de los síntomas, luego el manejo de la tristeza y la capacidad para pedir ayuda, pero influenciando éstos últimos más los síntomas psicológicos que físicos.

Por otro lado, para aquellos que tiene un familiar directo migrante el manejo de la tristeza en un primer momento es lo que predicen la sintomatología, después aparece el manejo del enojo, pero al igual que con los migrantes de retorno el manejo de la tristeza predice en mayor porcentaje los síntomas psicológicos y el manejo del enojo, los síntomas físicos. Esto da pie a la reflexión de cómo el manejo que se haga de las emociones principalmente del enojo va a influir en los problemas de salud que se presenten en población con experiencia migratoria.

Ante estos resultados surgen algunas preguntas: ¿Por qué se vive el enojo al migrar o tener un familiar migrante?, ¿Qué hacen quienes migran para manejar su enojo?, ¿Qué hacen quienes se quedan en el lugar de origen y tienen familiares migrantes para lidiar con el enojo y la tristeza? ¿Cómo poder explorar esto a mayor profundidad? Algunos estudios mencionan cómo el manejo de las emociones es un factor protector incluso para el proceso de aculturación en el caso de los migrantes (Schmitz y Schmitz, 2012).

En relación al estrés migratorio, éste predice en forma poco significativa los síntomas, para los migrantes de retorno es el desajuste del familiar migrante (14%) y para los familiares de migrantes es el desarraigo (10%). Por una parte, los migrantes de retorno que ya vivieron la experiencia de migrar lo que les preocupa de sus familiares que son migrantes es el desajuste, que tiene que ver con el proceso de adaptación al nuevo lugar, y por otro, lado quienes tienen familiares migrantes y no tienen la experiencia de migrar lo que les preocupa es el que sus

familiares se olviden de su cultura y de sus tradiciones, aunque no es eso lo que a quienes migran les preocupa más y es que el desarraigo podría estar asociado a la posibilidad de incluso sentirse abandonado por el que se fue. Esto nos habla de una preocupación de la aculturación por parte de los migrantes de retorno de sus familiares migrantes y por parte de los familiares de una preocupación por la re-aculturación de sus migrantes, pues como se dijo anteriormente se teme que el migrante se olvide de quién se es, de lo suyo, de sus raíces, su cultura, de su familia.

El modelo general obtenido con los análisis de ecuaciones estructurales permitió conjuntar y poder establecer relaciones causales entre las diferentes variables incluidas en este estudio. Como se pudo observar en los resultados, las variables mediadoras de manera conjunta que tienen un efecto mediador entre la migración y los síntomas psicossomáticos fueron los recursos afectivos (manejo del enojo, manejo de la tristeza, autocontrol) y los recursos sociales (iniciativa y disposición para ayudar como dimensiones emergentes en el AFE y red de apoyo), los estilos de enfrentamiento además de la capacidad para pedir ayuda; esta última en los análisis apareció como una dimensión independiente de los recursos sociales la cual habrá que continuar documentando teórica y empíricamente para su mejor comprensión e integración en los recursos psicológicos. Lo cierto es que en diversos estudios que se han hecho sobre el efecto mediador o moderador de los recursos psicológicos en diversos problemas psicológicos, se ha encontrado que la incapacidad para solicitar apoyo tiene una fuerte asociación con la sintomatología depresiva y con la depresión en estudiantes universitarios (Hermosillo-de la Torre, 2011). Así también en estudios sobre migración, la red social es punto clave para sobrellevar los retos que el migrante enfrenta tanto en el país emisor como en el país de acogida (Riosmena, 2010, Guevara, 2014).

La familia en el proceso migratorio

La familia es un tema central en este estudio. Resultó ser una constante en los hallazgos reportados por los migrantes de retorno, en quienes tienen familiares migrantes y en la información proporcionada por los mandos intermedios y directivos. Más del 80% de la muestra tienen alguna relación con familiares migrantes ya sea directos o indirectos, o bien habiendo vivido la experiencia de manera personal. Como lo menciona Falicov (2007) las familias se vuelven transnacionales y sale a relucir en los hallazgos algunos de los conflictos que se han observado en este tipo de dinámicas familiares como el conflicto entre padres e hijos y en el cambio de roles entre los miembros de la familia. Un tema que salió a relucir constantemente, tanto en los datos cuantitativos como cualitativos, fue el abandono que viven los familiares cercanos del que se va. Aunado al abandono, aparecieron otros temas como el desapego a la familia, sentimientos de soledad, sentimientos de tristeza, y angustia entre otros. Esto se ha observado también en otros estudios tanto con esposas como con hijos de migrantes (Obregon-Velazco, 2012, Dreby, 2010).

Por otro lado, hablando de aquellos factores que favorecen a que el proceso de quien migra y retorna sea menos estresante y más llevadero, la familia vuelve a jugar un rol muy importante ya que los retornados reportan haber sentido apoyo tanto por la familia que se queda como por los familiares que se encuentran en el país de acogida. Incluso también hay una percepción por parte de los migrantes retornados donde manifiestan que gracias a la experiencia de haber migrado, ahora valoran más a su familia y hay mayor unión y un mejor ambiente familiar y en sus argumentos de por qué retornaron hacen mención principalmente de cuestiones familiares y afectivas como enfermedades de familiares, matrimonio o muerte de algún familiar. Estos hallazgos confirman el valor ponderado que la cultura en México le da a la familia (Taylor, Larsen-Rife et al. 2012) y en otros países de Latinoamérica porque por ejemplo Gutiérrez y Domínguez (2011) encontraron que en un estudio cualitativo que ellos hicieron que la familia era la

razón principal del retorno (16 de 20 participantes). Estos resultados, además de evidenciar cómo las redes sociales juegan un papel central en el proceso migratorio y en la salud de quienes viven la experiencia de migrar o tener familiares migrantes (Ryan, 2008; Obregón-Velasco, 2012) evidencian cómo en México la familia es un valor sobre muchos otros en comparación con otros países. En España en un estudio sobre la migración de retorno se encontró que solo un 38.5% lo hizo por motivos familiares (Abolafio, Delgado, Gómez y Rubio, 2005) cuando en el presente estudio un 85% dijo retornar por motivos familiares y aunque en ambos estudios los retornados mencionan estar satisfechos con su experiencia de retornar, solo el 25% de estos retornados en España recibió ayuda de su familia comparado con un 92% en el presente estudio. Además de reconocer que la experiencia migratoria no es solo una decisión y experiencia individual sino que es un evento que va más allá del individuo al verse directamente involucrada y afectada la familia además de los otros contextos donde el individuo retornado interactúa.

Reintegración o re-aculturación en la cultura (comunidad, trabajo y familia)

Aunque como se dijo anteriormente los retornados reportan una percepción positiva de su experiencia tanto de migrar como de retornar, se observaron diferencias en contextos diferentes. Al comparar las muestras de los dos contextos considerados en este estudio: una empresa y las comunidades rurales, ambos de actividad agropecuaria, se observaron diferencias en la experiencia migratoria, en los recursos y en los síntomas psicossomáticos. En las comunidades rurales, las personas son sus propios patrones, trabajan en general sus propias tierras y atienden sus animales, lo que podría deducirse que tienen mayores recursos económicos que aquellos que laboran en la empresa aunque realicen actividades similares. Además el hecho de tener sus propias tierras puede significar en el imaginario de las personas, en particular en los hombres un símbolo de hombría, independencia, autonomía pero también una conexión con su entorno, con la naturaleza. Un sentido de pertenencia. Y es que se encontró que en la comunidad

las personas tienen más recursos sociales, cognitivos, afectivos, mejores relaciones intrafamiliares, estilos de afrontamiento más activos y reportaron menos síntomas psicosomáticos que quienes trabajan para el corporativo. Además que quienes trabajan en el corporativo tendrán menos riqueza y como es sabido, a mayor pobreza mayor presencia de problemas de salud (Liddell y Morris, 2010). Además que de acuerdo a las teorías Marxistas no es lo mismo ser el capitalista que el obrero. El obrero es solo un medio para la producción del capital y quien se apropia de ese capital es quien goza de una posición de poder sobre los otros tanto del obrero como del capital.

Otra diferencia significativa entre estos dos contextos es que pareciera que para las comunidades rurales, la experiencia migratoria está mucho más instaurada en la cotidianidad de las personas y a pesar de eso, o debido a eso, los porcentajes de predicción tanto del manejo de las emociones tanto del enojo como de la tristeza junto con la preocupación en el establecimiento al nuevo predicen un 76% de los síntomas psicosomáticos. Esto asociado a lo ya mencionado anteriormente de que en este contexto hay un mejor manejo de las emociones, entonces esto podría ser otra explicación de por qué reportan menos síntomas y a la vez confirma que quienes viven en estas comunidades rurales tienen condiciones que los hacen de más recursos y los protegen. Esto también lleva a la reflexión de que la industrialización y la urbanización no son los mejores ambientes o las mejores respuestas para tener un desarrollo ecológico, al menos no para estas personas con experiencia migratoria.

La migración desde el macrosistema

Algunos países como Suecia, Corea del Sur y España han logrado reducir incluso revertir la tendencia migratoria, sin embargo, México no lo ha logrado en gran parte porque el Estado (gobierno) no ha incrementado los niveles de desarrollo en el país (Aragonés y Salgado, 2011). En este desarrollo entra en juego el papel de las empresas tanto a nivel económico como social. La empresa donde se realizó el

estudio en el escenario laboral ha buscado revertir esos índices migratorios ofreciendo mejores condiciones de trabajo y oportunidades de desarrollo para la comunidad de tal forma que los trabajadores son considerados elementos valiosos y la gente con competencias laborales procuran conservarla y ofrecerle bienestar. Se podría decir que están mejorando las condiciones de vida de la gente y a la vez revertiendo la tendencia migratoria de esta región pues la apreciación de los directivos es que en esta zona la migración sigue existiendo pero en menor medida que anteriormente, además que promueven de manera explícita la permanencia y estabilidad de sus colaboradores.

La falta de empleo, los bajos salarios y las pocas oportunidades de ascenso laboral son algunas de las principales fuentes de motivación de migrar (Ríos 2013), por ello el cambio en las políticas públicas en torno a esto se debe considerar. Aragonés y Salgado (2011) mencionan que el neoliberalismo redujo el desarrollo del país, de tal forma que hay índices altos de desempleo (5.2% en 2009), además las remesas representan el 2.12% en 2010 del PIB, cosa que anteriormente solo significaban el 0.13% en 1979. Esto es una reflexión de cómo aunque las remesas contribuyen al desarrollo de las comunidades y representan una fuente de ingreso muy importante para México, a largo plazo tal vez no sea tan benéfico por la dependencia tan grande que se tiene a la riqueza generada fuera del país, y más ahora que la dinámica migratoria ha cambiado. Con la reducción del flujo migratorio, menor movimiento de dinero y menores remesas recibirá México (González y del Río, 2010) y los pueblos que dependen casi en su totalidad de dicho ingreso para subsistencia se verán desamparados. Estos aspectos socioeconómicos tendrán un efecto en otros sistemas como el individual y familiar. Aragonés y Salgado (2011) hacen una reflexión de cómo a pesar de tener 40 años con el flujo de remesas, no ha habido desarrollo económico, ni social. Las remesas se han usado principalmente para el consumo básico y no en la inversión o producción. Sin embargo, viendo el lado favorable de estas, se podría decir que también para algunas de estas comunidades de migrantes donde no reciben fondos federales, estatales o municipales, las remesas son su única fuente de

subsistencia y de flujo económico con lo cual las personas pueden resolver problemas de la cotidianidad e invertir un poco en pequeños negocios.

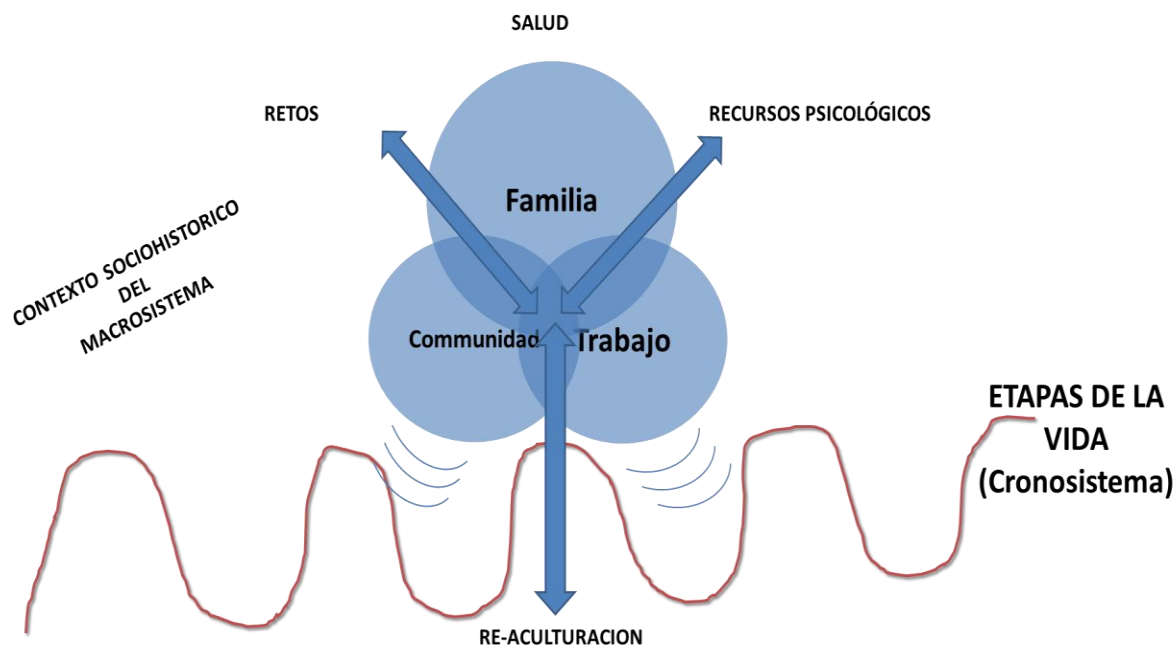
En este mismo tenor, Delgado, Márquez, y Rodríguez, 2012 en un análisis que realizan respecto a la desmitificación del nexo entre migración y desarrollo, mencionan como la migración laboral forma parte de la reestructuración capitalista, que la migración contribuye al crecimiento del país receptor, pero no necesariamente los beneficios de las remesas compensan todos los recursos humanos y materiales que esto conlleva. Entre las implicaciones está el despoblamiento (en las visitas a las comunidades rurales, se observaron muchas mujeres y una cantidad considerable de niños y adolescentes, y por el contrario pocos jóvenes), el abandono de actividades productivas, la dependencia micro y macro de las remesas, además de los costos personales y familiares que la migración implica que se han evidenciado en este estudio.

Por ello, aunque la migración contribuye a la sobrevivencia y al consumo de bienes y servicios de los que se quedan e incluso hay programas de desarrollo social como el 3x1 (SEDESOL, 2011), también es importante considerar el otro lado o la contraparte de dicha situación. Los migrantes que por condiciones no favorables de vida buscan migrar, aunque sea a un precio alto tanto por el alto costo de pagarle a un “coyote” que va desde 30,000 hasta 60,000, como por los costos emocionales que implica estar alejado de la familia y del lugar de origen, porque se considera que la ganancia que se tenga de dicha experiencia será mayor, sin embargo, viendo el fenómeno a nivel macro, también se puede ver cómo los gobiernos tanto receptores como emisores, manejan un doble discurso al valorar y reconocer las remesas de los migrantes, sin ofrecen condiciones dignas tanto para los que migran como sus familias. Se les llega a tratar como ilegales, o criminales, se les reducen sus derechos como individuos al no contar con papeles y por parte de México, no hay fuentes de empleo que les ofrezcan un nivel de vida cómodo, llegan a ser víctimas de autoridades en su regreso, son criticados de arrogantes o por el adquirir costumbres diferentes. Por ello, el que haya fuentes de

empleo dignas en las comunidades debería ser promovido. Empresas como ésta, donde se realizó el estudio, podrían servir de modelo para el crecimiento local, regional y nacional. Para ello hace falta investigación que evidencie el impacto psicológico que estos contextos tienen en el desarrollo ecológico del individuo y su relación con la migración.

Por otro lado, la movilidad es promovida en contextos como el educativo por la riqueza que se asocia a dicha actividad, se observa por ejemplo cómo en las universidades se promueve la movilidad académica internacional de alumnos y profesorado porque se cree que dicha experiencia puede enriquecer a quien realiza la movilidad, así como al lugar de origen y al lugar de acogida (ANUIES, 2013). De manera constante las universidades, mantienen informados a estudiantes y profesores de las diferentes oportunidades de movilidad que ofrecen a través de diferentes estancias gubernamentales y también de organizaciones privadas. Por lo que se puede decir que cuando las condiciones en que se dé la migración son adecuadas, reguladas, respetando los derechos humanos y teniendo la posibilidad de desarrollo al país de recepción, ésta puede verse como favorable para los diferentes sistemas en los que interactúa el individuo.

Figura 48. Integrando la teoría, el dato y la palabra de los resultados y hallazgos de este estudio.



Fuente: elaboración propia

Este esquema muestra como los migrantes de retorno están en interrelación constantes con su comunidad, trabajo y familia, siendo más significativo lo que sucede en estos dos últimos contextos o microsistemas. El migrante de retorno vive retos constantemente una vez se da el proceso de re-aculturación y reintegración al llegar al lugar de origen. En este proceso se viven retos o situaciones estresantes por las condiciones socio-históricas que se viven en el macrosistema pero que también influyen en los microsistemas lo que provoca efectos en la salud de estos migrantes, sin embargo la presencia de los recursos psicológicos funcionan como mediadores para afrontar dichos retos y reducir los síntomas psicósomáticos principalmente los recursos afectivos, sociales, la capacidad para pedir apoyo y los estilos de afrontamiento. La presencia o ausencia de estos recursos tendrá efectos en la salud de quienes se enfrentan a situaciones estresantes. Sin embargo, en este estudio se ha visto que además de hacer uso de los recursos que ya se tienen también en el proceso de re-aculturación se desarrollan otros nuevos. Para el caso de estos migrantes de

retorno, aquellos recursos que atribuyen gracias a su experiencia de ir y regresar tienen que ver con su autovaloración y la valoración tanto de su familia como de su trabajo.

Limitaciones de esta investigación

De los 1,200 trabajadores que laboran en la empresa donde se obtuvo la principal muestra, la selección de ésta no fue aleatoria sin embargo se cubrió el 45.92% de quienes laboran en ella, además de la muestra en las comunidades rurales donde se cubrió un porcentaje mucho menor. La generalización se restringe a este y otros contextos similares a este aunque con cierta cautela por la no aleatorización de la muestra.

En el levantamiento de información, no se hicieron mediciones de los síntomas psicosomáticos y del estrés migratorio previo a la experiencia migratoria de los participantes, sin embargo, se puede afirmar que los recursos actúan como mediadores de la salud pues en los análisis de regresión los recursos afectivos predicen la presencia o no de los síntomas reportados evidenciado en las ecuaciones estructurales y en el análisis cualitativo.

Aún y cuando se realizaron entrevistas semiestructurada a mandos medios e intermedios de la empresa agroindustrial, una actividad que queda pendiente y que es una limitación de este estudio es la falta de una exploración a profundidad de otros actores de la migración: tanto de quienes han vivido la experiencia de migrar como de sus familias lo cual será el siguiente paso para este línea de investigación. Sin embargo, los resultados y hallazgos encontrados son un primer acercamiento al entendimiento de la relación de estas variables en personas con diferentes experiencias migratorias y es el preámbulo para las consideraciones y necesidades detectadas para el desarrollo de intervenciones psicosociales para familiares de migrantes, la cual podrá trabajarse con métodos cualitativos previo a su aplicación.

Otra limitación es con relación al momento en el que se hace el levantamiento de la información con los informantes sobre la experiencia migratoria, ya que para algunos era cercana la experiencia mientras que para otros no, por lo que las respuestas a los instrumentos y preguntas para algunos fue en retrospectiva, partiendo del recuerdo, de las memorias y de las experiencias grabadas y significativas las cuales podrían ser diferentes si todas las personas recientemente tuvieran la experiencia de migrar y retornar en un mismo lapso de tiempo. Sin embargo, las respuestas en retrospectiva también son valiosas pues muestran los efectos de dicha experiencia en las personas a mediano y largo plazo.

De las limitaciones para el logro de los objetivos de esta investigación, se pueden mencionar que el uso de instrumentos preestablecidos puede no ser sensible a las capacidades y posibilidades de los participantes ya que, por ejemplo, con algunos participantes había que explicar varias secciones del instrumento que no eran entendibles o claras para ellos. También en relación a los instrumentos aunque estos ofrecen una posibilidad de medir constructos ya establecidos, también pueden limitar la recuperación de otros elementos valiosos para este tipo de población, como sería el caso de los recursos psicológicos. Por ello la necesidad de utilizar métodos mixtos que se retroalimenten entre sí para tener una mayor cobertura de los elementos claves en esta relación entre la experiencia migratoria, los recursos psicológicos, los estilos de enfrentamiento, la salud y el estrés migratorio. En la presente investigación se optó por la utilización de los métodos mixtos como una forma de generar contrapeso ante la mencionada limitación. Diseño que se considera forma parte de las fortalezas del estudio.

En relación al modelo final del análisis con ecuaciones estructurales, no aparecen como predictores significativos, sin embargo en las respuestas de los migrantes de retorno y según lo referido por los empleadores, la familia juega un rol muy importante en la percepción que tienen de todo el proceso migratorio, por ello

surge la pregunta de por qué no se refleja esto en el modelo cuantitativo pero si en los datos cualitativos.

Por ello desarrollar más estudios que rescaten los recursos, fortalezas y competencias de quienes tienen experiencias migratorias desde diferentes contextos podría servir de punto de partida para el desarrollo de intervenciones psicosociales de apoyo en las diferentes etapas de la migración incluyendo tanto al que migra como a los que se quedan (la familia).

Posibles líneas de investigación futuras

Al haber comparado a los migrantes retornados con quienes no han vivido la experiencia de migrar, se encuentran diferencias que propician la reflexión y otro foco de atención para el estudio e intervención con familiares migrantes, los que se quedan. Los familiares directos del migrante reportaron más síntomas y menos recursos. Dentro de este grupo, quienes se ven más afectados son las madres, las esposas e hijos, más que los hermanos. Los mismos datos del estudio indican que aquellos que se quedan lo hacen con condiciones menos favorables de los que se van. Los informantes, mandos intermedios y directivos, que también experimentan la migración directa o indirectamente, reportan que hay mujeres que tuvieron que insertarse al campo laboral, hijos de migrantes que tuvieron que dejar la escuela para ponerse a trabajar, familiares que no saben nada del migrante o saben que éste ya formó una nueva familia en el país de acogida, por mencionar algunas situaciones con las que cotidianamente se encuentran en el escenario laboral. Estas situaciones que reflejan los retos y las repercusiones psicosociales en quienes se quedan se han visto en otros estudios con mujeres, niños o familias transnacionales (Falicov, 1998, 2001, 2007; Salgado de Snyder y Maldonado, 1993; Woo, 2004). En especial son las mujeres quienes viven dobles o hasta triples cargas y son ellas quienes aún en la distancia son controladas y vigiladas por sus esposos. Esto se observa en los resultados de la presente investigación y

también se ha observado en otros estudios donde las diferencias de género en la experiencia migratoria aparecen (Obregón, et al., 2012).

Además de saber qué pasa y cómo se puede apoyar a las familias cuando el migrante se va, también surgen otras preguntas a contestar en relación a la familia cuando el migrante regresa. ¿Qué pasa con las esposas y con la familia de los que retornan en el proceso de reintegración?, ¿Cuál es la percepción que tienen las esposas al regresar sus maridos? ¿Perdieron autonomía y poder? ¿Hay cambios en la distribución de las responsabilidades y tareas en torno al hogar, como la toma de decisiones, la crianza de los hijos, etc.? ¿Cómo es la salud de las esposas antes del retorno de la pareja migrante o familiar migrante y cómo es cuando éste retorna? ¿Preferirían que el esposo no estuviera o qué sucede? ¿Las mujeres regresan a sus antiguos roles? ¿Qué estrategias se utilizan para la reintegración y readaptación de toda la familia para que los diferentes microsistemas funcionen y continúe el desarrollo? Todas estas preguntas podrán ser futuros proyectos de investigación.

Sin embargo, cómo hay tan poco en la investigación e intervención en cuanto a esta problemática, utilizar metodologías de investigación que tengan un pronto impacto en los mismos participantes de manera favorable sería algo deseable. Por ello se pretende continuar en esta línea de investigación utilizando la investigación participativa con los grupos de discusión, junto con el empleo de estudios con métodos mixtos para lograr un modelo explicativo más completo de la relación entre los recursos psicológicos y el bienestar en los migrantes de retorno y sus familias.

Hablando de métodos mixtos su uso resulta muy pertinente ante fenómenos tan complejos como éste por su riqueza, aunque se tienen su grado de exigencia complejo también. Cómo unir al dato con la palabra de tal forma que ambos elementos den respuesta a lo que se pretende explicar en este caso cómo se

relacionan la experiencia de reintegración o estrés en la re-aculturación con la salud y los recursos psicológicos tanto personales como familiares.

Por último, en la literatura revisada, la mayoría de los estudios sobre el impacto de la migración en la salud y su relación con diferentes microsistemas, han sido principalmente desde la perspectiva de los países destino, siendo éstos quienes deciden las unidades de análisis, las medidas estadísticas, las categorías o las observaciones (Canales, 2012). Por ello, es necesario que se realicen más investigación desde la perspectiva de los países expulsores y desde la mirada de la psicología utilizando diseños de investigación con métodos mixtos que permitan que lo monotético e ideográfico (Tashakkori y Teddlie, 1998) amplíe la comprensión y explicación de este fenómeno tan complejo y multidimensional como es la migración.

También es importante decir que para que se dé una experiencia de retorno armoniosa se requiere de políticas públicas en México que aborden estos aspectos no solo los económicos sino de reinserción laboral y comunitaria y de reintegración familiar. Aún en ese aspecto, el económico, los gobiernos federales, estatales y municipales necesitan implementar planes de reinserción de los retornados de tal forma que éste proceso se dé en beneficio de todos, es decir que el retornado junto con su familia reciban apoyo tanto en cuestiones de inversión económica como en aspectos psicosociales. Para este último punto la psicología podría intervenir desde los tres diferentes niveles de intervención (promoción, prevención y tratamiento) desarrollando y aplicando programas de intervención, asesoría individual, terapia familiar y acompañamiento en este proceso de reintegración del retornado en la familia, el ajuste en la nueva dinámica de la misma permitiendo que ésta sea positiva para todos sus miembros y se refleje en su bienestar.

La reintegración debe ser en ambos sentidos, el individuo con sus otros contexto de interacción ya que ambos han cambiado y en su reencuentro se requiere de un

reajuste, los sistemas como las empresas y escuelas son más rígidos que los las familias, de alguna forma en la familia al estar en una misma unidad, hay una necesidad de reajuste bidireccional inevitable. Este reajuste o integración puede permitir una mejor interacción entre estos dos. Si eso ocurre puede haber desarrollo en ambos, si no se da ese ajuste, los sistemas no se desarrollaran y tal vez más bien se separarán como resultado de esa dificultad. Los recursos psicológicos que se tengan o que se puedan seguir desarrollando ayudarán a que se de esa reintegración, permitiendo la elasticidad, flexibilidad y apertura de los diferentes sistemas para permitir su intercambio y su mutuo desarrollo y contribuirán a evitar problemas de salud.

En particular, este estudio permite también la reflexión de que estos hombres que regresan a sus lugares de origen, al hacerlo cuentan o desarrollan algunos recursos como son la red social de otros familiares migrantes, el optimismo, el autocontrol, el apoyo familiar, la comunicación constante con la familia, que tienen un efecto directo en su salud y que les permite tener una percepción positiva tanto de la experiencia migratoria como del retorno. Además de que sin olvidar que éstos retornados están inmersos en una cultura de tradición migratoria donde la migración es algo deseado y esperado, donde el haber logrado migrar les da una sensación de logro y prestigio, más aún si al retornar trajeron recursos y su capital social (nuevas habilidades). Algunos de ellos evolucionaron a tal grado que han destacado como líderes en su lugar de trabajo y en sus comunidades, pero también es importante observar de cerca qué sucede con aquellos que regresaron sintiendo que fracasaron. ¿Qué se puede hacer para que resignifiquen su experiencia? ¿Qué aspectos se deben de trabajar con ellos para que al retorno puedan recuperar su sentido de logro y cómo se puede trabajar junto con la familia para que este reencuentro y reacomodación se dé de la manera más llevadera para todos. Por qué aunque este trabajo se enfoca principalmente en los hombres, no se debe de olvidar a la mujer y a la familia. ¿Qué pasa con las mujeres cuando el hombre retorna? ¿Cómo la dinámica familiar cambia? Estas y más preguntas quedan todavía por resolver.

Conclusiones

Hay una gran diversidad de experiencias en torno a la migración de retorno desde aquellos que perciben de manera favorable toda su experiencia en torno a la migración, aún en las dificultades, pero también hay aquellos que la perciben no tan favorable y que reportan dificultades en el proceso de re-aculturación a su comunidad, familia y trabajo. Sin embargo, al comparar quienes migraron y retornaron con quienes han vivido la migración de manera indirecta o no la han vivido de ninguna forma, son los migrantes de retorno quienes muestran mayores recursos psicológicos, estilos de enfrentamiento más activos, relaciones familiares más favorables y menos síntomas. Esto se confirma en el modelo final el cual nos dice que los recursos afectivos son mediadores claves entre la relación de la experiencia migratoria con los síntomas, en particular el manejo del enojo y de la tristeza, lo cual ofrece puntos clave para trabajar en programas de intervención donde el foco de atención sea la inteligencia emocional por un lado, aunque también el modelo refiere que la capacidad para pedir apoyo, la iniciativa y disposición de apoyar a otros y la red de apoyo podrían ser aspectos a trabajar tanto con quienes viven la experiencia de migrar y retornar como con los familiares de migrantes. Sin olvidar otro recurso clave para la experiencia migratoria es la “familia” la cual también podría considerarse un recurso social. Entonces se pueden diseñar también programas enfocados a trabajar con la familia, generándoles un espacio donde puedan expresar emociones (principalmente) y puedan ampliar y fortalecer sus recursos y relaciones entre sí y con otras familias que también han vivido experiencias con la migración.

Este trabajo además de ofrecer un acercamiento a lo que sucede con los migrantes de retorno de esta región no solo en el aspecto personal y familiar nos ofrece un ventana para explorar la mirada de los empleadores los cuales además de ser elemento clave en los corporativos por ser el vínculo entre la dirección de la empresa y los propios trabajadores, también son actores del fenómeno al vivirlo

personalmente pero también por el rol que desempeñan dentro de los corporativos. Sus impresión, opiniones, vivencias y observaciones del fenómeno, junto con la cultura organizacional que se tiene en dicho corporativo influye en la manera de responder a los migrantes que retornan que para este caso, aquellos que se perciben como valiosos elementos, los motivan a permanecer y buscar el desarrollo dentro de la empresa ofreciéndoles condiciones favorables para su desarrollo profesional y personal y para tener una calidad de vida aceptable. De alguna forma con este tipo de acciones como las que este corporativos ha implementado contribuyen a nivel micro y macro al desarrollo regional previniendo la migración de personas competentes y productivas. Si este tipo de acciones además de un trabajo más deliberado para buscar beneficios mutuos entre los migrantes de retorno y los corporativos, habría más desarrollo y menos migración, por lo que se requieren políticas públicas que fomenten la inversión de corporativos en programas para emplear y desarrollar programas a migrantes de retorno y sus familias lo cual sería un beneficio para todos.

Por otro lado, además de políticas públicas que promuevan la retención de migrantes a través de las empresas, también se podrían hacer programas de acompañamiento para que los propios migrantes de retorno desarrollen y emprendan proyectos de desarrollo económico en sus propias comunidades, ya que en este estudio se ha visto como también aquellos que laboran en sus propias tierras y en un ambiente comunitario como es el contexto rural, tiene mejores indicadores de salud y mayores recursos incluso que quienes trabajan en el corporativo.

Por lo expuesto anteriormente se requieren más estudios a profundidad y con muestras de migrantes de retorno de diferentes contextos para continuar rescatando y analizando cuáles son los recursos claves que pueden ayudar como mediadores ante los posibles efectos negativos que conlleva la experiencia del proceso migratorio para que éstos se disipen y a la vez los individuos se fortalezcan y se reintegren de una manera más armoniosa en sus diferentes

sistemas (contextos) de interacción como lo son la familia, el trabajo y la comunidad.

Continuando en el tenor de elementos claves para posibles intervenciones, el trabajar las diferentes etapas del proceso migratorio desde la etapa de la preparación sería punto crítico para que la experiencia migratoria tuviera al menos un principio con mejores condiciones y herramientas para enfrentar los posibles retos que se presenten en las demás etapas del proceso migratorio. En este trabajo la preparación más que el cruce o ninguna otra etapa es la que generó mayores niveles de estrés y por otro lado la etapa del establecimiento en el nuevo lugar es la que apareció como predictora de los síntomas en quienes vivieron la experiencia de migrar. De alguna forma esto nos refiere cómo la preparación podría enfocarse no solamente en la preparación para el cruce sino una preparación para todas las demás etapas incluyendo el establecimiento en el país de acogida y también para el retorno.

El migrante de retorno influye y es influenciado por sus contextos, principalmente por la familia aunque es importante resaltar que el aspecto laboral también es de gran relevancia y en el análisis cualitativo se puede apreciar cómo al menos con los migrantes de retorno que se trabajó en este estudio, provienen de ambientes no tan desfavorables, partiendo de que es una zona de desarrollo regional con índices medios y altos, además de que en ambos contextos los migrantes de retorno cuentan con recursos que les favorecieron su re-aculturación (reintegración). El hecho de tener un trabajo estable en una empresa que no solo invierte en el desarrollo profesional sino personal de su empleados y para las personas que trabajan sus propias tierras les favorece su arraigo a la tierra, a su tradición de lecheros y al sentido de comunidad que se viven en estas zonas.

No todo fue agradable y favorable para estos migrantes de retorno, ellos y los empleadores refieren algunas dificultades en los diferentes contextos donde interactúan. Dificultades en el ambiente familiar para el restablecimiento de roles y

conexiones; la dificultad en la adaptación en el trabajo pues se tienen expectativas de querer ganar en dólares y a algunos les cuesta trabajo reinsertarse con sus compañeros de trabajo ya que aquí también pueden vivir discriminación. Estas mismas dificultades de adaptación la observan en la inserción de algunos migrantes en la comunidad. Problemas similares de adaptación o de aculturación con migrantes se han estudiado por algún tiempo pero en el país receptor (Berry, 2001), por lo que en México todavía se necesitan más investigaciones en relación a la migración de retorno en diversas regiones y desde los diferentes sistemas implicados dado el impacto que este fenómeno tiene en los microsistemas (individuo, familia, trabajo, comunidad) y en el macrosistema (valores, ideas, costumbres de la cultura).

Además es importante considerar que puede haber otros recursos psicológicos que no se contemplaron en esta investigación pero que también pudieron tener una influencia en la relación de la migración y la salud. De hecho gracias a los datos cualitativos de este estudio encontramos como algunos de los recursos considerados a través de las escalas utilizadas no tienen una relación significativa con la experiencia migratoria, pero sin embargo, aparecen otros recursos como la auto apreciación, el valor hacia el otro o lo otro, la autoeficacia que parecen contribuir tanto en el proceso de reintegración y en la percepción de su bienestar. También puede haber otros recursos como el sentimiento de arraigo a la tierra, la flexibilidad, entre otros que pudieran estar teniendo un papel importante en la relación entre los elementos claves de este trabajo. Por ello, es de interés del investigador conocer más a profundidad que ocurre en las subjetividades de quienes viven la experiencia de retornar ellos mismos y qué ocurre con los demás miembros de la familia que reciben al ausente. ¿Qué recursos se activan o desarrollan de manera individual o en el colectivo que facilitan que después de una experiencia migratoria, haya una reintegración saludable de los diferentes sistemas que interactúan entre sí?

Para finalizar, los modelos explicativos son susceptibles de mejorarse por lo que la continua revisión, análisis y reflexión de los métodos, diseños e instrumentos debe ser un continuo en la labor investigativa y más ante este fenómeno tan complejo y dinámico como es la migración y el volver a casa.

Referencias

- Abad, F. J., Olea, J., Ponsoda, V. y García, C. (2011). *Medición en ciencias sociales y de la salud*. Madrid: Síntesis.
- Abolafio, E., Delgadom M.L., Gómez, B. y Rubio, M.J. (2005). Primera aproximación a la realidad de los emigrantes retornados residentes en la provincia de Cádiz. Recuperado el agosto 2013 en http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&ved=0CD0QFjAD&url=http%3A%2F%2Fdialognet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F2001975.pdf&ei=lwQ6U8q9E8fLsAS3ioHIDQ&usg=AFQjCNH5bOZ08_3S_JttF5N8SRYXMq9e7g&bvm=bv.63934634,bs.1,d.cWc
- Achótegui, J. (2005). Estrés Límite y Salud mental: El síndrome del Inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises). *Revista Norte de Salud Mental de la Sociedad Española de Neuropsiquiatría*, 5 (21), España, 39-52.
- Achótegui, J. (2008). Migración y Crisis: El Síndrome del Inmigrante con Estrés Crónico y Múltiple (Síndrome de Ulises). *Avances de la Salud mental Relacional Revista Internacional On-Line*. Recuperado el 28 de octubre de 2010 en <http://www.bibliopsiquis.com/asmr/0701/achotegui.pdf>
- Achótegui, J. (2009). Migración y salud mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises). *ZERBITZUAN*, 46, 163-171.
- Alderete, E., Vega, W. A., Kolody, B. y Aguilar-Gaxiola, S. (2000). Lifetime prevalence of and Risk Factors for Psychiatric Disorders Among Mexican Migrant Farmworkers in California. *American Journal of Public Health*. 90, 608-614.
- Alegría, M., Glorisa, C., Shrout, P. E., Woo, M., Duan, N., Vila, D., Torres, M., Chen, C. y Meng, X. (2008). Prevalence of Mental Illness in Immigrant and Non-Immigrant U.S. Latino Groups. *American Journal of Psychiatry*, 165(3), 359-369.
- ANUIES (2013) Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. www.anuies.com
- Aragonés, A.M. y Salgado, U. (2011). ¿Puede la migración ser un factor para el desarrollo de los países expulsores? *Migración y Desarrollo*, 9(17), 45-68.
- Arellanez-Hernández, J.L., Ito-Sugiyama, E., y Reyes-Lagunes, I. (2009). Características psicométricas de una Escala de Ocurrencia e Intensidad del Estrés Migratorio (OIEM) en población migrante mexicana a Estados Unidos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica (RIDEP)*, 27(1), 133-155.
- Arias, P. (2013). Migración Internacional y Cambios Familiares en las Comunidades de Origen: Transformaciones y Resistencias. *The Annual Review of Sociology*.
- Aydemir, A. y Borjas, G. J. (2006). A Comparative Analysis of the Labor Market Impact of International Migration: Canada, Mexico, and the United States. *NBER Working Paper* (12327). Recuperado el 15 de diciembre de 2012 en Disponible en : <http://ssrn.com/abstract=912437>

- Barrett y Mosca (2013) Social Isolation, Loneliness and Return Migration: Evidence from Older Irish Adults, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39:10, 1659-1677, DOI: 10.1080/1369183X.2013.833694
- Berry, J. W. (1997). Immigration, Acculturation, and Adaptation. *Applied Psychology: An International Review*, 46(1), 5-34. doi: 10.1111/j.1464-0597.1997.tb01087.x
- Berry, J. W. (2001). A Psychology of Immigration. *Journal of Social Issues*, 57 (3) , 615-631.
- Bhugra, D. (2003). Migration and depression. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 108, 67-72. Bhugra, D. (2004). Migración and mental health. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 109, 243-258.
- Bhugra, D. (2004). Migration, distress and cultural identity. *British Medical Bulletin*, 69 (1), 129-141.
- Bhugra, D. y Ayonrinde, O. (2004). Depression in migrants and ethnic minorities. *Advances in Psychiatric Treatment*, 10 (13-17).
- Bonanno, G. (2004). Loss, Trauma and Human Resilience. Have We Underestimated the Human Capacity of Thrive After Extreme Aversive Events? *American Psychologist*, 59(1), 20-28, DOI: 10.1037/0003-066X.59.1.20
- Bollen, K. (1986). Structural equations with latent variables. New York: John & Sons. Inc.
- Borges, G., Breslau, J., Su, M., Miller, M., Medina Mora, M. E., & Aguilar-Gaxiola, S. (2009). Immigration and suicidal behavior among mexicans and mexican americans. *Research and practice*, 99 (4) , 728-733.
- Borges, G., Medina Mora, M. E., Breslau, J., y Aguilar-Gaxiola, S. (2007). The effects of Migration to the United States on Substance Use Disorders Among Returned Mexican Migrants and Families of Migrants. *American Journal of Public Health* , 1847-1851.
- Breslau, J., Aguilar-Gaxiola, S., Borges, G., Dendler, K., Su, M. y Kessler, R. (2007). Risk for psychiatric disorder among immigrants and their US-Born Descendants: evidence from the national co morbidity survey replication. *Journal of nervous & mental disease*, 195(3), 189-195.
- Breslau, j., Borges, G., Tancredi, D., Saito, N., Kravitz, R., Hinton, L., Vega, W., Medina-Mora, M.E. y Aguilar-Gaxiola, S. (2011). Migration from Mexico to the United States and Subsequeute Risk for Depressive and Anxiety Disorders. *Arc Gen Psychiatry*, 68(4), 428-433.
- Bronfenbrenner, U. (1977). Toward an Experimental Ecology of Human Development. *American Psychologist*. 513-531.
- Bronfenbrenner, U. (1986). Ecology of the Family as a Context for Human Development: Research Perspectives. *Developmental Psychology*, 22(6) 723-742.
- Bronfenbrenner, U. (1987). La Ecología del Desarrollo Humano. Paidós: México.
- Brustenga, J., Beltrán, M., Sanz, A. y Durán, B. (2008). Epidemiología del VIH/SIDA en el mundo y el fenómeno migratorio actual, (26(Supl 25), 22-25): *Enferm Infec Microbiol Clin*.
- Caballero, M., Infante, C., Quintino, F. y Leyva, R. (2004). Migración, género y trabajo sexual en la frontera sur de México. Recuperado el 11 de abril de

- 2011 en <http://biblioteca.coqcyt.gob.mx/bvic/Captura/upload/MIGRACION-GENERO-TRABAJO-SEXUAL-ARTREV.pdf>
- Cabrera, B. C. (2010). Cap. 7. Migración y derechos humanos. La migración en México y su impacto en la vida social de las personas. Coord. Del Río, J. (2010). AMIESIC y Universidad Anáhuac México Norte.
- Canales, A. (2012). Propuesta de indicadores estratégicos sobre desarrollo, migración y derechos humanos. En *Desarrollo desigual y migración forzada. Una mirada desde el sur global*. Colección Desarrollo y Migración. Universidad Autónoma de Zacatecas: México.
- Cano, A. y. (2010). *La Jornada Migración*. Recuperado el 5 de noviembre de 2010, de <http://migracion.jornada.com.mx/migracion/estadisticas/4-mil-500-migrantes-muertos-en...>
- Carr, A. (2007). *Psicología Positiva: La ciencia de la felicidad*. Paidós.
- Castañeda, X., Ruiz, R. M., Felt, E. y Schenke, M. (2011). Health of Migrants: Working Towards a Better Future. *Infect Dis Clin N Am*, 25, 421-433, doi: 10.1016/j.idc.2011.02.008.
- CEAMEG, C. D. (2008). *Reporte de la Revisión de la Legislación Relativa al Tema de Migración y sus Efectos en el Caso de las Mujeres Mexicana*.
- Ceballos, M. (2011). Simulating the Effects of Acculturation and Return Migration on the Maternal and Infant Health of Mexican Immigrants in the United States: A Research Note. *Demography*, 48, 425-436. DOI 10.1007/s13524-011-0017-4.
- COEPO (2010). Consejo Estatal de Población. Disponible en www.coepo.jalisco.gob.mx
- Comisión Estatal del Agua Jalisco, CEA Jalisco. (2010). Disponible www.ceajalisco.gob.mx
- CONAPO (2010). Consejo Nacional de Población. Disponible en www.conapo.gob.mx
- Coniglio, N., De Arcangelis, G., y Serlenga, L. (2010). Return Decisions of Undocumented Migrants: Do Network Effects Help the High-skilled overstay? *LABOUR, CEIS, Fondazione Giacomo Brodolini and Blackwell Publishing Ltd*, 24, 93-113.
- Corona, B. y Chávez, Z. (2010). Recursos psicológicos, familia y sucesos de vida estresantes en menores infractores (Tesis no publicada). Licenciatura en Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, México.
- Crego, A. (2003). *Los orígenes sociales de la conciencia: un Marco Teórico para la Salud Mental*. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 88, 73-90.
- Delgado, R., Márquez, H. y Rodríguez, H. (2012). Desmitificación del nexo entre migración y desarrollo. En *Desarrollo desigual y migración forzada. Una mirada desde el sur global*. Colección Desarrollo y Migración: México.
- Delgado Ríos, P. (2008). Emigración y Psicopatología. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 4, 15-25.
- Dreby, J. (2009). Gender and Transnational Gossip. *Qual Social*, 32, 33-54. DOI 10.1007/s11133-008-9117-x

- Dreby, J. (2010). *Divided by borders*. Universidad de California Press: Estados Unidos de America.
- Domínguez, E. A. y Salas, M. I. (2009). Identificando patrones de apoyo social en población migrante mediante el análisis de escalograma de orden parcial. *Revista Interamericana de psicología*, 43(1). 114-124.
- Egea J, C., Nieto, C. J. y Jiménez B. F. (2002). El estudio del retorno. Aproximación bibliográfica. *Migraciones y Exilios*, 3, 141-168
- ENADID (2009). Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/encuestas/hogares/enadid/enadid2009/ENADID_2009_Pan_Soc.pdf
- Encuesta Internacional Bienal a Públicos en Brasil, Colombia, Ecuador, México y Perú, (2011). Centro de Investigación y Docencia Económicas. División de Estudios Internacionales. México: CIDE.
- Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID). (2009). INEGI. Recuperado el 4 de diciembre de 2011 en <http://www.conapo.gob.mx/encuesta/Enadid2009/Index.html>
- Espinosa, R. A. (2007). El binomio madre/hija y la migración interna, contraste en dos comunidades rurales de Guanajuato. En *Memoria. de Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México: Una aproximación desde la perspectiva de género*, México: Instituto Nacional de la Mujer, 254-259. Recuperado el 18 de abril de 2011 en cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100912.pdf
- Ezeta, M. F. (2007). Mujeres migrantes y trata de personas. En *Memoria. Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México: Una aproximación desde la perspectiva de género*, México: Instituto Nacional de la Mujer, 276-284. Recuperado el 18 de abril de 2011 en cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100912.pdf
- Falicov, C. (2014). *Latino Families in Therapy. A Guide to Multicultural Practice*. (2 ed.) The Guilford Press: New York.
- Falicov, C. (2001). Migración, pérdida ambigua y rituales. *Perspectivas sistémicas, la nueva comunicación*, 69, <http://www.redsistemica.com.ar/migracion2.htm>, recuperado el 30 de agosto de 2008 de de: <http://www.redsistemica.com.ar/migracion2.htm>
- Falicov, C. (2007). El trabajo con inmigrantes trasnacionales: Expandiendo los significados de Familia, Comunidad y Cultura. *Family Process*. 46, 157.171.
- Familiar, I., Borges, G., Orozco, R, y Medina-Mora, M.E. (2010). Mexican migration experiences to the US and risk for anxiety and depressive symptoms. *Journal of Affective Disorders*, 130, 83-91.
- Folkman, S. y Lazarus, R. S. (1980). An analysis of coping in a middle-aged community sample. *Journal of Health and Social Behavior*, 21, 219-239.
- Folkman, S., Lazarus, R. S., Gruen, R.J. y DeLongis, A. (1986). Appraisal, Coping, Health Status, and Psychological Symptoms. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50(3), 571-579.
- Franco, J. (2010). *Los que regresan: migración de retorno en la región de los Altos de Jalisco*, Tesis de Maestría. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, México.

- Frank, R. y Vega, W. A. (2004). Acculturation and Acculturation Stress: A Social-Epidemiological Approach to Mexican Migrant Farmworker's Health. *IMR*, 38, 236-262.
- Fruttero, A. y Wennerholm, C. (2008). Migración Nicaraguense: un análisis con perspectiva de género. *Banco Mundial y Banco Interamericano del Desarrollo (BID)*.
- Galindo, Carlos y Luis Felipe Ramos (2008), "Un nuevo enfoque para estimar la migración internacional en México", en CONAPO, *La situación demográfica de México 2008*, México, Consejo Nacional de Población, p. 45-71.
- Galindo, C. y Ramos, L. F. (2010). Niveles y tendencias de la migración internación en México. Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos. CONAPO 2010. Recuperado el 5 de diciembre de 2011 en <http://conapo.gob.mx/publicaciones/migracion/politicaspUBLICAS/03.pdf>
- García, Z. R. (2007). El programa tres por uno de remesas colectivas en México: Lecciones y desafíos. *Migraciones Internacionales*, 4(1). 165-172.
- Gascón, B. J., Navarro, B.M., Muñoz, S. A. y Mahillo, D. B. (2007). *Epidemiología del VIH/sida en el mundo y el fenómeno migratorio actual. Enferm Infecc Mibrobiol Clin*, 26(5), 2-5.
- Gergen, K. (1994). La familia saturada. *Family Therapy Networker*, 18(6), 19-25.
- González, V. M. y Del Río, M. J. (2010). Remesas familiares ¿El fin de la gallina de los huevos de oro? La Migración en México y su impacto en la vida social de las personas. *Investigaciones y Estudios Superiores*, Universidad Anáhuac México Norte y AMIESIC.119-146.
- Guevara, B. (2014). Hommies migrantes y comunidades de barro duro en Michoacán. Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de M
- Gutiérrez, A. R. y Jimenez, J. C. (2011). Proceso de Adaptación de los Migrantes Retornados del Exterior con su grupo familiar en la zona urbana del municipio de Dosquebradas. Tesis de Licenciatura, Universidad Tecnológica de Pereira.
- Hernández-Alegre y García-Díaz. (2011). Recursos psicológicos individuales y familiares en mujeres con cáncer de mama: efectos de una intervención psicoeducativa. Tesis de licenciatura en psicología (no publicada). Facultad de Psicología: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán, México. Recuperado el 2 de junio de 2011 en <http://hdl.handle.net/123456789/143>
- Hermosillo-de la Torre, A.E. (2011). Apoyo social y recursos psicológicos como moderadores de la vulnerabilidad cognitiva a la depresión. Tesis doctoral. Universidad de Guanajuato.
- Hobfoll, S. (1989). Conservation of Resources. A New Attempt at Conceptualizing Stress. *American Psychologist*, 44 (3), 513-525.
- Hobfoll, S., Watson, P., Bel, C.C., Bryant, R. A., Brymer, M.J., Friedman, M.J., Friedman, M., Gersons, B. P., Jong, J., Layne, M., Maguen, S., Neria, Y., Norwood, A.E., Pynoos, R. S., Reissman, D., Ruzek, J.I., Shalev, A.Y, Solomon, Z., Steinberg, A.M., y Ursano, R. J. (2007). Five Essential Elements of Immediate and Mid-Term Mass Trauma Intervention: Empirical Evidence. *Psychiatry*, 70(4), 283-315.

- Hobfoll, S. E., Vinokur, A. D., Pierce, P. F., & Lewandowski-Romps, L. (2012). The combined stress of family life, work, and war in Air Force men and women: A test of conservation of resources theory. *International Journal of Stress Management*, 19(3), 217-237. doi: 10.1037/a0029247
- INEGI (2010). Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Recuperado el 12 de abril de 2011 en www.inegi.org.mx
- Jiménez, B. L.; Romero, B. D. y Del Río, V.D. (2010). El migrante como portador de enfermedades infecto-contagiosas. La Migración en México y su impacto en la vida social de las personas. Investigaciones y Estudios Superiores, Universidad Anáhuac México Norte y AMIESIC.223-236.
- Jiménez, B.L.; Romero, B.D. y del Río, V. D. (2010). El migrante como portador de enfermedades infecto-contagiosas. La Migración en México y su impacto en la vida social de las personas. Investigaciones y Estudios Superiores, Universidad Anáhuac México Norte y AMIESIC. 223-236.
- Kaiser, H.F. (1974). An index of factorial simplicity. *Psychometrika*, 39, 31-36.
- Kobau, R.; Seligman, M.; Peterson, C.; Diener, E.; Zack, M. M.; Chapman, D.; y Thompson, W. (2011). Mental health promotion in public health: Perspectives and strategies from positive psychology. *American Journal of Public Health*, 101(8). 1-9.
- Krohne, H. W. (2002). Strees and Coping Theories. Recuperado el 29 de noviembre de 2011 en http://userpage.fu-berlin.de/~schuez/foalien/Krohne_Stress.pdf
- Lazarus, R. (1993). Coping Thepory and Research: Past, Present, and Future. *Psychosomatic Medicine*, 55, 234-247.
- Lévy, J-P. , Martín, M.T. y Román, M.V. (2006). Optimización según estructuras de covarianzas. En Lévy, J-P. (director). Modelización con Estructuras de Covarianza en Ciencias Sociales. Coruña: Netbiblo.
- Lewis-Beck, M.S. (1994). Factor analysis and related techniquez. Sage:Estados Unidos.
- Liddell, C. y C. Morris (2010). "Fuel poverty and human health: A review of recent evidence." *Energy Policy*, 38(6), 2987-2997.
- López-Cepero Borrego, J., Fernández Jiménez, E. y Senín Calderón, C. (2009). Diez referencias destacadas de: Psicología Positiva. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud* , 49-55.
- López, G. (2005). Niños, socialización y migración a Estados Unidos en Michoacán. Conferencia Internacional Perspectivas mexicanas y estadounidenses en el estudio de la migración internacional. The Center for Migration and Development. Working Paper Series. Princeton University.
- Londoño, P. C. (2009). Optimismo y salud pública como predictores de la adaptación a la vida universitaria. *Acta Colombiana de Psicología* 12(1), 95-107.
- Long, J. S. (1983), Covariance Structure Models, an Introduction to LISREL, Beverly Hills, CA: Sage Publications.
- Lueck, K. y Wilson, M. (2011). Acculturative stress in Latino Immigrants; The impact of social, socio-psychological and migration-related factors. *International Journal of Intercultural Relations*, 35 186-195.

- Magliano, M.J. (2008). Migración, género y desigualdad social. La migración de mujeres bolivianas hacia Argentina. *Revista de Estudios Feministas*, Florianópolis, 17(2), 349-367.
- Manual de Salud Mental de la Iniciativa de Salud México-California. Recuperado el 6 de diciembre de 2011 en <http://www.e-migrantes.gob.mx/e-migrantes/salud/manuales-de-salud-mental-para-migrantes/etapas-de-la-migracion-y-riesgos-en-la-salud.html>
- Márquez, H. C. (2012). El mundo al revés. La migración como fuente de desarrollo. Universidad Autónoma de Zacatecas y Purrúa: México.
- Martínez-Cárdenas, R. (2007). La religión como motor de la economía. *Observatorio de la Economía Latinoamericana*. 78, Recuperado el 4 de diciembre de 2012 en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2007/rmc-rel.htm>
- Martínez-Cárdena, R., (2009). Un acercamiento al turismo religioso en los Altos de Jalisco. En *Revista Científica Ciencias Humanas ORBIS*. 13 (5). 47-66. Recuperado el 28 de noviembre de 2012 en: www.revistaorbis.org.ve
- Martínez-Cárdenas (2011). Un enclave de turismo religioso. Rosa dos Ventos. *Revista del Programa de Pos-graduados en Turismo*, Universidad de Caxias do Sul, 3(2). 276-283.
- Massey, D.S., Durand, J. y Riosmena, F. (2006). Capital social, política social y migración desde comunidades tradicionales y nuevas comunidades de origen en México. *Reis*, 97-121.
- Matud, P.; Carballeira, M.; López, M.; Marrero, R.; e Ibáñez, I. (2002). Apoyo social y salud: un análisis de género. *Salud Mental*, 25(2). 32-37.
- McSweeney, K. y Oliver, T. (2011). Climate-related disaster opens a window of opportunity for rural poor in northwestern Honduras. *Sustainability Science*, 108(13), 5203-5208. doi/10.1073/pnas.1014123108
- Miranda, J. y Medina, A. (2010). Dinámica familiar y recursos psicológicos en familias con y sin obesidad: estudio comparativo. Tesis no publicada. Licenciatura en Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, México.
- Moctezuma, M., Pérez, O., y Martínez, T. (2012). El retorno de las familias migrantes a Michoacán. En *Caleidoscopio Migratorio. Un diagnóstico de la situación migratoria actual, en el estado de Michoacán, desde distintas perspectivas disciplinarias*. Coord. Martínez, Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. 21-68.
- Mora, V.C. Morales, T. L., Caballero, P. and Rivera-Heredia, M.E. (2013). Migración de cónyuge: análisis de los recursos psicológicos de mujeres michoacanas. *Uaricha Revista de Psicología*, 10(21), 44-55.
- Morokvasic, M. (2007). Migración, género y empoderamiento. *Cuadernos del Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid, Puntos de vista*. Recuperado el 24 de abril de 2011 en <http://isp.cnrs.fr/article%20Migracion%20M.pdf>
- Mulaik, S. A. (1972). *The foundations of factor analysis*, New York: McGraw-Hill.
- Naciones Unidas. (2004). Encuesta Económica y Social del Mundo 2004: *Migración Internacional* (E/2004/75/Rev.1/Add.1, ST/ESA/291/Add.1),

- Nueva York: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Naciones Unidas.
- Oblitas, L. A. (2006). *Psicología de la salud y calidad de vida*. Thompson: México.
- Obregón, N., Martínez-Ruíz, D.T., Rivera-Heredia, M.E. y Cervantes, P. E. (2012). Sucesos estresantes, salud mental y posicionamientos de género en las mujeres de comunidades de Michoacán ante la migración familiar. En Martínez, Ruíz, D.T. *Caleidoscopio Migratorio*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Universidad Autónoma de Zacatecas y CONACYT: México.
- Oficina Estatal de Información para el Desarrollo Rural Sustentable, OIEDRUS Jalisco, (2011) Recuperado de <http://www.oiedrus-jalisco.gob.mx:8040/oiedrus-jalisco/index.php>
- Ojeda García, A., Cuenca Vázquez, J. y Espinosa Guardiño, D. (2008). Comunicación y Afrontamiento como estrategias individuales que buscan facilitar la adaptación social en población migrante. *Migración y Desarrollo* (2º. Semestre)
- OMS, (2004). *Invertir en Salud Mental*. Recuperado el 28 de octubre de 2010, de http://www.who.int/mental_health/advocacy/en/spanish_final.pdf
- Organización de las Naciones Unidas. (1998). Declaración Universal de los Derechos Humanos. Recuperado el 29 de noviembre de 2011 en <http://www.un.org/es/documents/udhr/>
- Orozco, M. y Scaife, K. D. (2011). Partnerships at work: Western Unión's 4+1 experience in México. *Inter-American Dialogue*.
- Obregon-Velazco, N. (2012). ¿Cómo enfrentan la migración de sus familiares las mujeres de Cuitzeo, Michoacán? La importancia de que identifiquen sus recursos psicológicos. *Uaricha Revista de Psicología (Nueva época)*, 9(19), 69-84
- Pérez C. y López E. (2008). Etnografía situacional de la memoria histórica de la región de Los Altos de Jalisco, México. *Fazendo Genero*, 8, Recuperado el 12 de abril de 2011 en http://www.fazendogenero.ufsc.br/8/sts/ST65/Ortiz-Cortes_65.pdf
- Pérez Osegueda, M. L., Coppe Gorozpe, L., Pérez Petrone, T. y Trujillo Viruega, T. (2008). Mujeres Migrantes y Violencia. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, 229-250.
- Pérez-Padilla, M. L. y Rivera-Heredia, M. E. (2012). Un acercamiento a la migración en los Altos de Jalisco a través del contexto laboral: el caso de una empresa agroindustrial, [ponencia en extenso]. *Territorios en Movimiento*. Universidad de Guanajuato.
- Passel, J., Cohn, D. y Gonzalez-Barrera (2013). Population Decline of Unauthorized Immigrants Stalls, May Have Reversed. Pew Research Hispanic Trends Project, noticia del 23 de septiembre de 2013 en <http://www.pewhispanic.org/2013/09/23/population-decline-of-unauthorized-immigrants-stalls-may-have-reversed/>
- Pew Hispanic Center. (2011). Unauthorized Immigrant Population: National and State Trends. Recuperado el 5 de diciembre de 2011 en <http://pewhispanic.org/files/reports/133.pdf>

- Rea, P. (2007). Reflexiones en torno a la migración femenina y su impacto en las relaciones de género, *Memoria de Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México: Una aproximación desde la perspectiva de género*, Instituto Nacional de la Mujer, 172-178. Recuperado el 18 de abril de 2011 en cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100912.pdf
- Rios J, Crabtree S. Latin Americans' Motives for Migration. *Gallup Poll Briefing* [serial online]. January 23, 2008; Recupereado el 8 de diciembre de 2013 en:
<http://search.ebscohost.com.ezproxy.library.wisc.edu/login.aspx?direct=true&AuthType=ip,uid&db=bth&AN=35070133&site=ehost-live&scope=site>
- Riquelme, A., Buendía, J. y Rodríguez, M. C. (1993). Estrategias de afrontamiento y apoyo social en personas con estrés económico. *Psicothema*, 5(1), 83-89.
- Rivera-Heredia, Cervantes, Obregón, and Martínez (2012). Lo que todo migrante necesita saber: experiencia de una intervención sobre migración y salud en una comunidad rural., En López, L. A. Aboites, G. y Martínez, F. Globalización y agricultura. Nuevas perspectivas en la sociología rural. ALASRU. Recuperado el 23 de noviembre 2013, en: <http://www.alasru.org/wp-content/uploads/2012/07/131-Rivera-Heredia-Mart%C3%ADnez-Ru%C3%ADz-Obreg%C3%B3n-y-Cervantes.pdf>
- Rivera-Heredia, M. E. (2010). Panorama de la conducta suicida en la población migrante. Una propuesta para su prevención. La Migración en México y su impacto en la vida social de las personas. Investigaciones y Estudios Superiores, Universidad Anáhuac México Norte y AMIESIC. 304-315.
- Rivera-Heredia, M. E., Obregón-Velasco, N. y Cervantes-Pacheco, E. I. (2009). Recursos psicológicos y salud: consideraciones para la intervención con migrantes y sus familias. Lira, J. *Aportaciones de la Psicología a la Salud*. Morelia: Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. 225-254.
- Rivera-Heredia, M. E. y Andrade, P. (2010). Escala de evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.), *Uricha Revista de Psicología*, 14, 12-29.
- Rivera-Heredia, M. E., Andrade P. y Figueroa, A. (2006). Evaluación de los recursos de los adolescentes: validación psicométrica de cinco escalas. *La Psicología social en México*, 11, 414-420.
- Rivera-Heredia, M. E. y Andrade, P. (2006). Recursos Individuales y Familiares que Protegen al Adolescente del Intento Suicida. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 23-40.
- Robledo, G. (2007). Aquí ya no es como en la comunidad... Religión y construcción de las relaciones de género entre los indígenas inmigrantes a la ciudad de San Cristóbal de las Casas. *Memoria de Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México: Una aproximación desde la perspectiva de género*, Instituto Nacional de la Mujer, 193-204.
- Romo, P., (12 Septiembre, 2012). Re: El Economista [noticia en línea] Recuperado de <http://eleconomista.com.mx/estados/2012/09/12/crisis-aviar-dejo-danos-8617-millones-industria>

- Ruíz, B., (2012). El productor avícola más grande de Latinoamérica, *Revista Industria Avícola* [En Línea] Recuperado de http://www.industriaavicoladigital.com/industriaavicola/201203?pg=14&search_term=proan&doc_id=-1&search_term=proan#pg14
- Salgado de Snyder, N. y Maldonado, M. (1993). Funcionamiento Psicosocial en esposas de migrantes a los Estados Unidos, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 25(2), 167-180.
- Salmon, P., Skaife, K. y Rhodes, J. (2003). Abuse, Dissociation, and Somatization in Irritable Bowel Syndrome: Towards an Explanatory Model. *Journal of Behavioral Medicine*, 26 (1), 1 -18.
- Satir, V. (2002). Nuevas Relaciones Humanas en el Nucleo Familiar. Pax México: México
- Sauri, A. G. y Muñozcano, T. A. (2010). Análisis costo-beneficio del empleo de migrantes. La Migración en México y su impacto en la vida social de las personas. Investigaciones y Estudios Superiores, Universidad Anáhuac México Norte y AMIESIC. 65-84.
- SEDESOL. (2011). Dirección General de Seguimiento con información de la Unidad de Microrregiones y del Portal. Recuperado el 6 de enero de 2011 en [http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/1558/1/images/Primer_Informe_Trimestral_2011\(2\).pdf](http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/1558/1/images/Primer_Informe_Trimestral_2011(2).pdf) Aplicativo de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (PASH)
- Seligman, M. E. y Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive Psychology. An introduction. *American Psychologist* , 5-14.
- Seligman, M.E, (1998). Learned Optimism. Pocket books: USA
- Schmitz, P. G., y Schmitz, F. (2012). Emotional intelligence and acculturation. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual: Revista Internacional Clínica y de la Salud*, 20(1), 15-41.
- Shelley, D. (1997). Child Labor in Agriculture. ERIC Digest. Recuperado el 6 de diciembre de 2011 en <http://www.ericdigests.org/1997-4/labor.htm>
- Staab, S. (2003). *En búsqueda del trabajo: migración internacional de las mujeres latinoamericanas y caribeñas*, ONU: Santiago de Chile. Recuperado el 21 de octubre de 2010, de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/8/13908/lcl2028e.pdf>
- Tashakkori, A. y Tedlie, C. (1998). Mixed Methodology. Combining Qualitative and Quantitative Approaches. Applied Social Research Methods Series (46). Sage: London.
- Tatsouka, M.M. y Lohnes, P. R. (1988). Multivariate analysis: Techniques for educational and psychological research. 2ed. New York: Macmillan.
- Taylor, Z. E., Larsen-Rife, D., Conger, R.D. y Widaman, K.F. (2012). Familism, Interparental Conflict, and Parenting in Mexican-Origin Families: A Cultural-Contextual Framework. *Journal of Marriage and Family*, 74(2), 312-327.
- Tiburcio, S.M. y Natera, R. G. (2007). Adaptación al Contexto Nahuatl del Cuestionario de Enfrentamientos (CQ), la Escala de Síntomas (SRT), y la Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos (CES-D), *Salud Mental*,30(3), 48-58.

- UNFPA Annual Report (2006). Recuperado el 29 de noviembre de 2011 en http://www.unfpa.org/swp/2006/pdf/sp_sowp06.pdf
- UNFPA (2013). Migration a World on the Move. Recuperado el 13 de mayo de 2013 en <http://www.unfpa.org/pds/migration.html>
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia). (2010). México. Los Derechos de la Infancia y la Adolescencia en México. Una agenda para el presente.
- Uribe, A., Covarrubias, C., & Isaac, U. (2009). La metodología mixta en un estudio sobre los ex braceros colimenses_ una experiencia interdisciplina para comprender una realidad compleja. *Estudios sobre las Culturas Contemporaneas*, 15(30), 123-154.
- ONU (2013). 232 million international migrants living abroad worldwide—new UN global migration statistics reveal. 2 de diciembre 2013 en <http://esa.un.org/unmigration/wallchart2013.htm>
- Vargas, A. y Méndez, A.M. (2012). La migración México-Estados Unidos: inclusión social y escolar de los niños y niñas con experiencia educativa en Estados Unidos y México. El caso de Michoacán. En *Caleidoscopio Migratorio. Un diagnóstico de la situación migratoria actual, en el estado de Michoacán, desde distintas perspectivas disciplinarias*. Coord. Martínez, Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. 113-148.
- Vázquez, C., Hervás, G., Rahona, J. J. y Gómez, D. (2009). Psychological Well-being and Health. Contribution of Positive Psychology. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 5, 15-27.
- Vázquez-Valencia, R. A. y Aguilar-Benitez, I. (2010). Organizaciones lecheras en los Altos de Jalisco: un análisis de las interacciones productivas. *Región y sociedad*, 22(48). [en línea] Recuperado de: <http://www.oedrus-jalisco.gob.mx:8040/oedrus-jalisco/index.php>
- Vega, G. (2007). Mujeres migrantes: el caso de la frontera norte de México, en *Memoria. Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México: Una aproximación desde la perspectiva de género*, México: Instituto Nacional de la Mujer, 35-53. Recuperado el 18 de abril de 2011 en cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100912.pdf
- Vega-Vázquez, M., Rivera-Heredia, M. E. y Quintanilla-Montoya, R. (2011). Recursos psicológicos y resiliencia en niños de 6, 8 y 10 años de edad. *Revista Educación y Desarrollo*, 17, 33-42.
- Wingate, M.S. & Alexander, G.R. (2006). The healthy migrant theory: Variations in pregnancy outcomes among US-born migrants. *Social Science and Medicine*. 62, 491-8.
- Woo, O. (2004). Violencia contra las mujeres migrante: Abuso y violencia a las mujeres migrantes. *Violencia contra la mujer en México. Comisión Nacional de los Derechos Humanos*, México. 71-84.
- Woo, O. (2007). Las mujeres migrantes, población vulnerable por su condición de género, *Memoria. Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México: Una aproximación desde la perspectiva de género*, México: Instituto Nacional de la Mujer, 54-63. Recuperado el 18 de abril de 2011 en cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100912.pdf

Zavala, L., Rivas, R., Andrade, P. y Reidl, L. (2008). Validación del instrumento de estilos de enfrentamiento *de Lazarus y Folkman en adultos de la Ciudad de México*. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 159-182.

Anexos

Anexo 1 Instrumento “Tu salud, tu familia y la migración”

Anexo 2 Guía de preguntas para entrevista a mandos intermedios y directivos

Anexo 3 Carta de consentimiento

Anexo 4 Propiedades de normalidad de los reactivos del Inventario de Estilos de Enfrentamiento de muestra general n=608

Anexo 5 Propiedades de normalidad de los reactivos de la Escala de Recursos Afectivos de muestra general n=608

Anexo 6 Prueba de Normalidad de Escala de Recursos Sociales

Anexo 7 Pruebas de normalidad de la Escala de Recursos Cognitivos

Anexo 8 Pruebas de normalidad de la Escala de Relaciones Intrafamiliares

Anexo 9 Cargas factoriales de los reactivos de cada uno de los cuatro factores del Inventario de Estilos de Enfrentamiento

Anexo 10 Cargas factoriales de los reactivos de la escala de Recursos Afectivos

Anexo 11 Cargas factoriales de los reactivos de la escala de Recursos Afectivos de las dimensiones de Autocontrol, Manejo del enojo y Recuperación del equilibrio.

Anexo 12 Cargas factoriales de los reactivos de cada uno de los cuatro factores de la Escala de Recursos Sociales

Anexo 13 Matriz Factorial de Capacidad para solicitar apoyo

Anexo 14 Cargas factoriales de los reactivos de cada uno de los cuatro factores de la Escala de Recursos Cognitivos

Anexo 15. Cargas factoriales de los reactivos de cada uno de los cuatro factores de la Escala de Relaciones Intrafamiliares

Anexo 1

Clave del Cuestionario: _____

TU SALUD, TU FAMILIA Y LA MIGRACIÓN

Ayúdanos a conocer cómo es la salud de las personas que trabajan, su relación con su familia y sus experiencias de migración. La información que proporcionas será estrictamente confidencial. Con tu participación nos estarás ayudando en el esfuerzo de comprender y apoyar a personas como tú. ¡Gracias por colaborar!

I. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

1. Sexo: Hombre () Mujer () 2. Edad: _____
3. Estado civil: soltero () casado () divorciado () otro: _____
4. Años viviendo con tu pareja: _____ 5. Número de hijos: _____
6. Número de personas que viven en la misma casa: a. Número de Niños: _____ b. Número de Adultos: _____
7. Localidad o colonia donde vives: _____ 8. Ciudad: _____
9. La casa donde vives es: propia () rentada () prestada () Otro: _____
10. Último grado escolar: _____ 11. Actualmente estudias: (Si) (No)
12. Último promedio escolar obtenido: (5.0) (5.5) (6.0) (6.5) (7.0) (7.5) (8.0) (8.5) (9.0) (9.5) (10.0)
13. ¿En qué área trabajas? _____ 14. ¿Cuál es tu puesto? _____
15. ¿Cuánto tiempo tienes trabajando en esta empresa? _____ años _____ meses
16. ¿En qué actividades estás involucrado(a) en tu comunidad?
- ____ Religiosas ¿cuáles? _____
- ____ Deportivas ¿cuáles? _____
- ____ Sociales (clubs, asociaciones, etc.) ¿cuáles? _____
- ____ Escuela ¿cuáles? _____
17. Religión: _____

II. ¿CÓMO APRENDES MEJOR?

Si se te diera una plática, un taller o un tema ¿qué prefieres? (marca con una "X" (equis) tu(s) preferencias, puedes marcar más de uno)

() 1. Solo exposición del instructor	() 2. Dinámicas o actividades vivenciales	() 3. El instructor proporciona información y pregunta a los participantes	() 4. Discusión grupal (todos comentan y comparten sus puntos de vista y experiencias)	() 5. Terapia grupal	() 6. Otro (especificar) _____
---------------------------------------	--	---	---	-----------------------	------------------------------------

III. TEMAS DE INTERÉS

¿Te interesaría tener un taller sobre? (marca con una "X" (equis) tu(s) preferencias, puedes marcar más de uno)

<input type="checkbox"/> 1. Manejo de emociones (controlar la ira, la tristeza y aprender a expresar sentimientos)	<input type="checkbox"/> 2. Optimismo (aprender a ver el lado positivo de las cosas y vivencias)	<input type="checkbox"/> 3. Habilidades sociales (aprender a relacionarme de mejor manera con la gente)	<input type="checkbox"/> 4. Solidaridad (desarrollar el gusto y deseo por ayudar a otros)	<input type="checkbox"/> 5. Otros (especificar) : _____
---	--	---	---	--

IV. SALUD

Instrucciones:

A continuación hay una lista de experiencias que probablemente hayas sentido o tenido. Indica qué tan seguido los has presentado en los últimos tres meses, marcando una "X" (equis).

Durante los últimos tres meses te has sentido:	Nunca	Algunas veces	Muy seguido
1. Mareado(a)	0	1	2
2. Cansado(a) ó sin energía	0	1	2
3. Nervioso(a)	0	1	2
4. Con presión en la cabeza(a)	0	1	2
5. Con temores o miedos	0	1	2
6. Con pocas ganas de comer	0	1	2
7. Tu corazón late muy rápido o muy fuerte	0	1	2
8. Sin esperanza	0	1	2
9. Te asustas fácilmente	0	1	2
10. Te ha costado acordarte de las cosas	0	1	2
11. Que te falta el aire	0	1	2
12. Culpable de haber hecho algo	0	1	2
13. Preocupado(a)	0	1	2
14. Dolores musculares	0	1	2
15. Que la gente te hace menos	0	1	2
16. Que te tiembla el cuerpo	0	1	2
17. Te cuesta trabajo pensar	0	1	2

18. No vale nada y nada te sale bien	0	1	2
19. Como si tuvieras mucha cuerda	0	1	2
20. Que eres menos que otras personas	0	1	2
21. Hormigueo en partes de tu cuerpo	0	1	2
22. Que te enojas de todo	0	1	2
23. Piensas todo el tiempo en lo mismo	0	1	2
24. Que no tienes ganas de hacer nada	0	1	2
25. No estás contento(a) con nada	0	1	2
26. Mucho miedo y ganas de salir corriendo	0	1	2
27. Deshilachado o con el cuerpo caído	0	1	2
28. Te cuesta trabajo poner atención	0	1	2
29. Has tratado de dormir y no puedes	0	1	2
30. Te has despertado y no puedes dormirte	0	1	2

V. RECURSOS PSICOLÓGICOS

Instrucciones:

Las personas reaccionamos de manera diferente ante las distintas situaciones de la vida. Indica cruzando con una "X" (equis), qué tan frecuentemente reaccionas de la manera indicada en cada frase.

Tú respuesta puede ser: 4= CASI SIEMPRE, 3= ALGUNAS VECES, 2= RARA VEZ ó 1= CASI NUNCA.

Recursos	Casi siempre	Algunas veces	Rara vez	Casi nunca
	4	3	2	1
1. Pierdo el control cuando me enojo.	4	3	2	1
2. Cuando estoy nervioso(a), si me lo propongo, puedo relajarme fácilmente.	4	3	2	1
3. Cuando me enojo aviento lo primero que tengo a la mano.	4	3	2	1
4. Cuando estoy muy triste siento que mis problemas no tienen solución.	4	3	2	1
5. No me rindo tan fácilmente cuando algo no me sale bien.	4	3	2	1
6. Cuando me pongo triste, me digo frases que me levanten el ánimo.	4	3	2	1
7. Pienso que por más que me esfuerce no podré lograr mis metas.	4	3	2	1
8. Si las cosas no salen como las tenía planeadas me desanimo fácilmente.	4	3	2	1
9. Todos los días me parecen aburridos.	4	3	2	1
10. Difícilmente las cosas se van a mejorar.	4	3	2	1
11. Disfruto poder ayudar a quienes me lo piden.	4	3	2	1
12. Cuando me siento frustrado, platico conmigo mismo(a) para tranquilizarme.	4	3	2	1
13. Me es difícil recuperar la tranquilidad después de que me entristezco.	4	3	2	1
14. Darme cuenta de cómo me siento me ayuda a recuperarme de los problemas.	4	3	2	1
15. Cuando tengo problemas trato de permanecer tranquilo(a).	4	3	2	1
16. Siento que tengo control sobre mi vida.	4	3	2	1
17. Cuando es necesario tengo la capacidad de controlar mis emociones.	4	3	2	1
18. Es muy difícil que vuelva a sentirme bien cuando se frustran mis planes.	4	3	2	1
19. Sin que me pidan mi ayuda, yo la ofrezco.	4	3	2	1
20. Puedo enfrentar situaciones difíciles permaneciendo en calma.	4	3	2	1
21. Trato de no alterarme y de hablar "como gente decente".	4	3	2	1
22. Cuando empiezo a sentirme triste ya no me puedo detener.	4	3	2	1
23. Trato de platicar con alguien para desahogarme.	4	3	2	1
24. Para mí es muy difícil pedir ayuda a los demás.	4	3	2	1
25. Si tuviera un problema muy grave, no sabría a quien recurrir.	4	3	2	1
26. Trato de no demostrar a los demás mi tristeza.	4	3	2	1
27. Cuando me siento mal, busco ayuda en la gente que me rodea.	4	3	2	1
28. Evito acercarme a la gente cuando tengo problemas.	4	3	2	1
29. Cuando he pedido ayuda a los miembros de mi familia me han fallado.	4	3	2	1

30. Expreso mi tristeza con coraje.	4	3	2	1
Recursos	Casi siempre	Algunas veces	Rara vez	Casi nunca
31. Cuento con una persona de mi confianza a quien le puedo pedir consejo.	4	3	2	1
32. Me da pena acercarme a la gente cuando la necesito.	4	3	2	1
33. Por lo menos tengo a una persona a quien contarle lo que me pasa.	4	3	2	1
34. Cada quien debe preocuparse por sus propios problemas.	4	3	2	1
35. Cuando estoy muy triste trato de pensar o hacer otras cosas para distraerme.	4	3	2	1
36. Busco ayudar a personas que están pasando por una situación parecida a la mía para que no batallen como yo.	4	3	2	1
37. El enojo me dura bastante para que se me baje.	4	3	2	1
38. Cualquier cosa o situación hace que me enoje.	4	3	2	1
39. Mis creencias religiosas me sostienen cuando pienso que no tengo salidas.	4	3	2	1
40. Cuando me enojo, prefiero guardar silencio y aguantarme	4	3	2	1
41. Otras personas me hacen enojar.	4	3	2	1
42. Cuando algo me enoja, mi día se hecha a perder.	4	3	2	1
43. Veo el lado favorable de lo que me sucede aunque esto pueda no ser tan agradable	4	3	2	1
44. Ante las situaciones problema me consuelo con mis creencias religiosas.	4	3	2	1
45. Suelo reconocer el lado positivo de las personas.	4	3	2	1
46. Cuando las cosas no van bien, yo solo me doy ánimos.	4	3	2	1
47. Confío en que me espera un futuro mejor.	4	3	2	1
48. Me siento más tranquilo(a) cuando me acerco a mi religión y a sus criterios	4	3	2	1
49. Cuando recibo una crítica, pienso en lo que puedo hacer para mejorar.	4	3	2	1
50. Busco cómo ayudar a otros.	4	3	2	1
51. Si alguien me pide ayuda y puedo, le ayudo.	4	3	2	1
52. Varias personas saben que pueden contar conmigo.	4	3	2	1
53. Me hace sentir bien el ofrecer mi ayuda a otros.	4	3	2	1

VI. ESTILOS DE AFRONTAMIENTO

Instrucciones:

Marca con una "X" (equis) qué tanto respondes de la siguiente manera cuando vives situaciones estresantes, siendo: 0= cuando no respondes así, 1= en alguna medida, 2= generalmente ó 3= cuando respondes siempre, en gran medida.

	No, de	En	Gener	Siempre,
--	--------	----	-------	----------

	ninguna manera 0	alguna medida 1	almen te 2	en gran medida 3
1. Intenté sentirme mejor comiendo, bebiendo, fumando, tomando drogas o medicamentos más de lo acostumbrado	0	1	2	3
2. Soñé o imaginé que las cosas eran mejores	0	1	2	3
3. Tuve el deseo de que el problema se acabara o terminara	0	1	2	3
4. Tuve fantasías o imaginé el modo en que podría cambiar las cosas	0	1	2	3
5. Busqué un poco de esperanza, intenté mirar las cosas por su lado bueno	0	1	2	3
6. Me dije cosas que me ayudaron a sentirme mejor	0	1	2	3
7. Me inspiré a hacer algo creativo	0	1	2	3
8. Cambié y maduré como persona	0	1	2	3
9. Tuve fe en algo nuevo	0	1	2	3
10. Seguí adelante con mi destino (simplemente algunas veces tengo mala suerte)	0	1	2	3
11. Seguí adelante como si no hubiera pasado nada	0	1	2	3
12. Me consolé pensando que las personas podían ser peores	0	1	2	3
13. Esperé a que ocurriera un milagro	0	1	2	3
14. Traté de olvidarme por completo del problema	0	1	2	3
15. Esperé a ver qué pasaba antes de hacer algo	0	1	2	3
16. Evité que los demás se enteraran de lo mal que estaban las cosas	0	1	2	3
17. Me negué a creer lo que estaba pasando	0	1	2	3
18. Me criticqué o cuestioné a mí mismo	0	1	2	3
19. Me disculpé o hice algo para compensar el problema	0	1	2	3
20. Me di cuenta que yo mismo(a) causé el problema	0	1	2	3

VII. RELACIONES FAMILIARES

Instrucciones:

A continuación se presentan una serie de frases que se refieren a aspectos relacionados con TU FAMILIA con la que vives. Indica con una X (equis) el número que mejor se adecue a la forma de actuar de tu familia, basándote en la siguiente escala:

TA = 5 = TOTALMENTE DE ACUERDO

A = 4 = DE ACUERDO

N = 3 = NEUTRAL (NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO)

D = 2 = EN DESACUERDO

TD = 1 = TOTALMENTE EN DESACUERDO

	EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES (E.R.I.)				
	TA	A	N	D	TD

1	Los miembros de mi familia acostumbran hacer cosas juntos.	5	4	3	2	1
2	Mi familia me anima a expresar abiertamente mis puntos de vista.	5	4	3	2	1
3	En mi familia, nadie se preocupa por los sentimientos de los demás.	5	4	3	2	1
4	Mi familia es cálida y nos brinda apoyo.	5	4	3	2	1
5	En nuestra familia es importante para todos expresar nuestras opiniones.	5	4	3	2	1
6	La atmósfera de mi familia usualmente es desagradable.	5	4	3	2	1
7	Nuestra familia acostumbra hacer actividades en conjunto.	5	4	3	2	1
8	Mi familia me escucha.	5	4	3	2	1
9	Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia.	5	4	3	2	1
10	Los miembros de la familia de verdad nos ayudamos y apoyamos unos a otros.	5	4	3	2	1
11	En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño.	5	4	3	2	1
12	Los conflictos en mi familia nunca se resuelven.	5	4	3	2	1

VIII. MIGRACIÓN DE FAMILIAR INDIRECTO (TÍOS, PRIMOS, ABUELOS, SOBRINOS)

- Número de familiares indirectos migrantes (tíos, primos, sobrinos): _____
- ¿A dónde? (estado) _____
- Ha o han influido en tu vida actual estos familiares: (Si) (No)
- ¿De qué manera? _____

XIX. FAMILIAR DIRECTO MIGRANTE (PADRES, HERMANOS, HIJOS, PAREJA)

- Número de familiares directos que hayan migrado a los Estado Unidos (EU): _____
- ¿A dónde? (estado) _____
- ¿Cuántos viven actualmente en EU? _____
- ¿Tiene comunicación constante con ellos? (Si) (No)
- ¿Cómo se comunica con ellos (por carta, teléfono, visitas, internet)? _____
- ¿Qué tan frecuentemente se comunica con ellos?
 - Por lo menos 1 vez a la semana
 - Por lo menos 1 vez al mes
 - Por lo menos 1 vez al año
- ¿Cómo le afectó a ti y tu familia que él, ella o ellos migraran? _____

X. ESTRÉS POR LA MIGRACIÓN DE UN FAMILIAR DIRECTO (contestar en caso de tener familiar directo que haya migrado)

- 1.0. Relación con el familiar directo que migró (selección el familiar con el que hay una relación más cercana):
- a) esposo(a) b) hijo(a)(s) c) mamá e) papá f) hermano(a)

Instrucciones:

Cuando tu familiar directo (esposo, hermano, hijo(a), padre-madre o hermano-a) migró o aún esta en los Estados Unidos, ¿te sucedió algo de lo siguiente?

Marca con una "X" (equis) el nivel de estrés de cada situación en una escala del 1 al 4. Las opciones de respuesta son: 1= *Muy bajo estrés*, 2= *Bajo estrés*, 3= *Estresante* ó 4= *Muy estresante*. Si no has vivido estas experiencias entonces marca el cero "0"= *No te pasó*.

Estresores ante la migración de un	No te	Muy	Bajo		Muy
------------------------------------	-------	-----	------	--	-----

familiar directo esposo(a), hijo (a)(s), mamá, papá ó hermano (a)	pasó 0	Bajo Estrés 1	estrés 2	Estresa nte 3	Estres ante 4
1. Tuve que hacerme cargo de todo en la casa	0	1	2	3	4
2. Fui responsable de obligaciones que no tenía antes	0	1	2	3	4
3. No pude aceptar la idea de que mi familiar nos haya dejado	0	1	2	3	4
4. Tuve que enfrentar y solucionar problemas familiares por mí mismo(a)	0	1	2	3	4
5. Perdí el apoyo de mi familiar que migró	0	1	2	3	4
6. Mi familiar no tuvo suficiente dinero para comer bien	0	1	2	3	4
7. Mi familiar no tuvo suficiente dinero para ir a ver al médico	0	1	2	3	4
8. Mi familiar no tuvo un lugar estable dónde vivir	0	1	2	3	4
9. Mi familiar fue influido por malas amistades	0	1	2	3	4
10. Mi familiar olvidó sus costumbres y tradiciones	0	1	2	3	4
11. Mi familiar no quería regresar nunca a casa	0	1	2	3	4
Estresores ante la migración de un familiar directo esposo(a), hijo (a)(s), mamá, papá ó hermano (a)	No te pasó 0	Muy Bajo Estrés 1	Bajo estrés 2	Estresa nte 3	Muy Estres ante 4
12. No supe con quién vivía mi familiar	0	1	2	3	4
13. Mi familiar puede empezar una nueva familia en los EEUU	0	1	2	3	4
14. Mi familiar aprendió malas	0	1	2	3	4

costumbres					
15. Mi familiar cambió de forma negativa	0	1	2	3	4
16. En mi familia no nos hemos ayudado como antes	0	1	2	3	4
17. Nuestras relaciones familiares empeoraron	0	1	2	3	4
18. En mi familia hemos tenido más problemas	0	1	2	3	4
19. Ha habido violencia física entre mis familiares	0	1	2	3	4
20. Es posible que mi familiar haya usando drogas o alcohol	0	1	2	3	4

XI. OCURRENCIA E INTENSIDAD DEL ESTRÉS MIGRATORIO (OIAM)

En caso de haber migrado personalmente contestar lo que resta del instrumento, si no has migrado, aquí puedes concluir. ¡Muchas Gracias!

Instrucciones:

En caso de haber migrado personalmente, contesta indicando si pasó cada una de las situaciones mencionadas, marcar con una "X" (equis) una opción del 1 al 4 de acuerdo al grado de preocupación que experimentaste en cada situación, las opciones de respuesta son: 1= nada preocupado, 2= poco preocupado, 3) regular de preocupado, ó 4= muy preocupado. En caso de que no te haya pasado, pones una "X" en la opción "0= No te pasó".

	No te pasó	Si te pasó ¿Qué tanto te preocupó			
	0	Nada 1	Poco 2	Regular 3	Muc ho 4
1. Te preocupaba tener poca información de cómo sería el cruce en la frontera	0	1	2	3	4
2. Te preocupaba desconocer la forma en cómo ibas a cruzar la frontera	0	1	2	3	4
3. Te preocupaba haber tenido que pedir dinero prestado para cruzar la frontera.	0	1	2	3	4
4. Te preocupaba tener poco dinero para cruzar la frontera	0	1	2	3	4
5. Te preocupaba dejar a tu familia	0	1	2	3	4
6. Te preocupaba dejar tu tierra	0	1	2	3	4

7. Te preocupaba ir sin papeles	0	1	2	3	4
8. Te sentías muy nervioso al cruzar la frontera	0	1	2	3	4
9. Te preocupaba que el “coyote, lancharo o patero” te abandonara antes de lograr cruzar la frontera	0	1	2	3	4
10. Te preocupaba sentir inseguridad porque desconocías a las personas con que cruzaste	0	1	2	3	4
	No te pasó	Si te pasó ¿Qué tanto te preocupó			
	0	Nada 1	Poco 2	Regular 3	Muc ho 4
11. Te preocupaba que te “agarrara la migra”	0	1	2	3	4
12. Te preocupaba ir solo (a) (sin familiares, amigos (as) o conocidos (as))	0	1	2	3	4
13. Te preocupaba desconocer el lugar al que estabas llegando	0	1	2	3	4
14. Te preocupaba que no tenías un lugar donde vivir	0	1	2	3	4
15. Pensabas que iba a ser difícil adaptarte a la vida en los Estados Unidos	0	1	2	3	4
16. Te preocupaba que no conocías la ciudad	0	1	2	3	4
17. Te preocupaba salir a la calle	0	1	2	3	4
18. Tenías pocos conocidos para tomar el autobús, el tren o el metro	0	1	2	3	4
19. Tuviste problemas para comunicarte porque no sabías hablar inglés	0	1	2	3	4
20. Te preocupaba que no tenías amistades	0	1	2	3	4
21. Te preocupaba que no tenías dónde trabajar	0	1	2	3	4
22. Pensabas que sería difícil realizar el trabajo que te pedían	0	1	2	3	4
23. Te preocupaba que no te alcanzaba el dinero	0	1	2	3	4
24. Te sentías solo	0	1	2	3	4

XII. ¿QUÉ TE OCURRIÓ AL MIGRAR?

1. ¿A qué estado de los Estados Unidos has migrado? _____

2. Migraste: Solo () Acompañado () 3. ¿Con quién? (indicar parentesco):

4. ¿Cuántas veces has migrado? _____ 5. ¿Cuánto duraste en cada migración?

6. ¿Cómo cruzaste la frontera?

- a) Con coyote b) Con papeles falsos c) Con visa de turista d) Con pasaporte americano e) Otro (especificar) _____

7. ¿Qué te hizo decidir migrar en cada ocasión?

8. ¿Cómo fue tu experiencia al migrar?

9. ¿Tuviste apoyo de tus familiares migrantes al tú migrar? (Si) (No) 11. ¿De qué manera te apoyaron?

10. ¿Consideras que el apoyo que recibiste de tus familiares al migrar fue?

- a) Excelente b) Bueno c) Regular d) Malo e) Muy malo

11. En el lugar donde ibas a llegar ¿a quién tenías de apoyo?

- a) Familiar b) Amigos c) Conocidos d) Nadie e) Otro:

12. ¿Por qué elegiste llegar a ese lugar?

XIII. EXPERIENCIA DE RETORNO

1. La última vez que regresaste de migrar a México ¿en qué año fue? _____

2. ¿Qué te hizo regresar?

3. ¿Cómo fue tu experiencia al retorno? _____

4. ¿Ya habías trabajado en esta empresa antes de migrar? (Si) (No) 5. ¿Por cuánto tiempo? _____ años
_____ meses

6. ¿Tuviste apoyo de tus familiares a tú regreso? (Si) (No) 7. ¿De qué manera te apoyaron? _____

222

8. ¿Cómo fue el apoyo que recibiste de tu familia al regresar a México?

a) Excelente

b) Bueno

c) Regular

d) Malo

e) Muy malo

9. ¿Que dificultades tuviste al regreso?

10. ¿Qué dificultades tuviste al reencuentro con tu familia a tu regreso de migrar?

11. ¿Cuánto tiempo tardaste en adaptarte nuevamente a vivir en México ó en tu comunidad?

_____ años _____ meses _____ días

12. ¿Qué ha sido lo más difícil de tu regreso de migrar?

13. ¿En que te ayudó tu experiencia migratoria a tu situación actual?

14. ¿Cuánto tiempo tardaste en conseguir trabajo al regresar? _____ años _____ meses

15. ¿Cómo cambio la relación con tu familia ahora que regresaste a México?

16. ¿Cómo te recibió la comunidad, el barrio y los amigos al regresar?

17. ¿Lograste lo que aspirabas o buscabas al migrar? (Si) (No) 18. ¿Por qué?

19. ¿Qué tipo de apoyo o ayuda te hubiera gustado recibir para que tu experiencia al regresar fuera más positiva?

20. ¿Cuáles son las buenas experiencias que te han ocurrido a tu regreso a México?

Por tu colaboración, ¡MUCHAS GRACIAS!

Anexo 2

Guía de preguntas para entrevista a profundidad sobre migración y recursos psicológicos en la empresa

Datos del entrevistado:

Edad: _____ Género: H M Estado civil: _____ Puesto: _____

Tiempo trabajando en la empresa: _____ años _____ meses

1. Usted cómo parte de esta empresa ¿Cómo ve el fenómeno de la migración en esta región?
2. ¿Qué efectos favorables tiene la migración para la empresa?
3. ¿Qué efectos desfavorables tiene la migración para la empresa?
4. ¿Qué diferencias ha observado usted entre sus trabajadores que nunca han migrado respecto de quienes si han migrado (en general)?
5. ¿Qué diferencias ha observado usted entre sus trabajadores que nunca han migrado respecto de quienes si han migrado (específicamente en cuanto a sus recursos psicológicos, afrontamiento, relaciones familiares y de pareja)?
6. ¿Qué necesidades observa en los familiares de migrantes que laboran en la empresa?
7. ¿Qué necesidades psicológicas identifica tanto en los migrantes como en sus familias?
8. ¿Cuáles son las principales fortalezas o cualidades que usted ha observado en sus trabajadores?
9. ¿Cuáles son las principales dificultades o defectos que observa en sus trabajadores?
10. ¿Cuáles son los problemas más frecuentes que viven sus trabajadores? ¿Qué es lo que necesitan más?

Anexo 3

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO DE AUDIGRABACION

Por este conducto, manifiesto mi consentimiento para que se grabe esta entrevista a través de una audio grabación. Entiendo que ésta es con fines de investigación y que la información que yo comparta aquí será manejada de manera confidencial y servirá para los propósitos del proyecto de investigación llamado "Evaluación, desarrollo y fortalecimiento de recursos psicológicos en población de alta tradición migratoria" dirigido por la Mtra. María de la Luz Pérez Padilla, estudiante del Doctorado Interinstitucional de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo el cual tiene como objetivo identificar los recursos o fortalezas con que cuenta esta población, así como las necesidades psicológicas que se tienen para así poder diseñar, aplicar y evaluar un programa de intervención que fortalezca y contribuya al desarrollo de recursos psicológicos que permitan una mejor salud y adaptación.

Entiendo que la información que se me solicitó será en relación a mi percepción sobre el personal con el que laboro en esta empresa con y sin experiencia migratoria en cuanto a sus fortalezas y dificultades, además de ofrecer mi punto de vista de las áreas en las que se podría intervenir. Reconozco que no obtendré ningún beneficio monetario ni de otra índole al participar en esta entrevista, por lo que firmo a continuación de consentimiento.

Yo (nombre): _____

Firma de consentimiento: _____

Fecha: _____

San Juan de los Lagos, Jalisco

Anexo 4

Propiedades de normalidad de los reactivos del Inventario de Estilos de Enfrentamiento de muestra general n=608

No.	Reactivo	N	% Valores Perdidos	Media	Desv. típ.	Asimetría	Curtosis
1	Intenté sentirme mejor comiendo, bebiendo, fumando, tomando drogas o medicamentos más de lo acostumbrado	606	1	.49	.764	1.632	2.22
2	Soñé o imaginé que las cosas eran mejores	604	1	1.28	.939	0.457	-0.706
3	Tuve el deseo de que el problema se acabara o terminara	604	1	1.75	1.020	-0.123	-1.214
4	Tuve fantasías o imaginé el modo en que podría cambiar las cosas	603	1	1.53	1.018	0.121	-1.149
5	Busqué un poco de esperanza, intenté mirar las cosas por su lado bueno	603	1	1.97	.891	-0.389	-0.873
6	Me dije cosas que me ayudaron a sentirme mejor	604	1	1.90	.945	-0.207	-1.144
7	Me inspiré a hacer algo creativo	601	2	1.73	.962	-0.228	-0.995
8	Cambié y maduré como persona	604	1	2.09	.871	-0.455	-1.096
9	Tuve fe en algo nuevo	597	2	2.02	.950	-0.457	-1.091
10	Seguí adelante con mi destino	606	1	1.57	1.638	0.013	-1.14
11	Seguí adelante como si no hubiera pasado nada	603	1	1.49	1.024	0.105	-1.186
12	Me consolé pensando que las personas podías ser peores	602	1	.92	1.019	0.833	-0.422
13	Esperé a que ocurriera un milagro	603	1	.90	1.076	1.93	8.781
14	Traté de olvidarme por completo del problema	603	1	1.22	1.105	1.327	4.94
15	Esperé a ver qué pasaba antes de hacer algo	602	1	1.08	.991	0.6	-0.73
16	Evité que los demás se enteraran de lo mal que estaban las cosas	602	1	1.25	1.068	0.409	-1.079
17	Me negué a creer lo que estaba pasando	599	2	.90	.995	0.813	-0.421
18	Me critiqué o cuestioné a mí mismo	602	1	1.32	1.019	0.279	-1.049
19	Me disculpe o hice algo para compensar el problema	605	1	1.63	.992	-0.039	-1.049
20	Me di cuenta que yo mismo causé el problema	604	1	1.47	.991	0.077	-1.118

Anexo 5

Propiedades de normalidad de los reactivos de la Escala de Recursos Afectivos de muestra general
n=608

No.	Reactivo	N	%valores perdidos	Media	DS	Asimetría	Curtosis
1	Pierdo control cuando me enojo	603	1	2.09	.991	.344	-1.046
2	Cuando estoy nervioso, si me lo propongo, puedo relajarme fácilmente	604	1	2.98	1.041	-.639	-.826
3	Cuando me enojo, aviento lo primero que tengo a la mano	601	2	3.17	1.076	-.946	-.541
4	Cuando estoy muy triste siento que mis problemas no tienen solución	603	1	2.17	1.037	.274	-1.200
6	Cuando me pongo triste, me digo frases que me levantan el ánimo	602	1	2.88	1.117	-.529	-1.109
8	Si las cosas no salen como las tenía planeadas no desanimo fácilmente	603	1	2.14	1.050	.371	-1.140
12	Cuando me siento frustrado, platico conmigo mismo para tranquilizarme	605	1	3.00	1.046	-.700	-.747
13	Me es difícil recuperar la tranquilidad después de que me entristezco	605	1	2.21	1.059	.285	-1.195
14	Darme cuenta de cómo me siento me ayuda a recuperarme de los problemas	604	1	2.90	.996	-.564	-.732
15	Cuando tengo problemas trato de permanecer tranquilo	604	1	3.33	.902	-1.250	.643
16	Siento que tengo control sobre mi vida	601	2	3.22	.941	-1.080	.211
17	Cuando es necesario tengo la capacidad de controla mis emociones	605	1	3.30	.864	-1.224	.869
18	Es muy difícil que vuelva a sentirme bien cuando se frustran mis planes	604	1	2.32	1.016	.088	-1.150
20	Puedo enfrentar situaciones difíciles permaneciendo en calma	603	1	3.11	.900	-.859	.010
21	Trato de no alterarme y de hablar "como gente decente"	608	0	3.31	.867	-1.214	.773
22	Cuando empiezo a sentirme triste ya no me puedo detener	595	2	2.13	1.048	.406	-1.092
26	Trato de no demostrar a los demás mi tristeza	602	1	2.20	1.140	.398	-1.275
30	Expreso mi tristeza con coraje	603	1	3.00	1.113	-.660	-1.002
35	Cuando estoy muy triste trato de pensar a hacer otras cosas para distraerme	607	1	3.36	.881	-1.324	.908
37	El enojo me dura bastante para que se me baje	597	2	2.13	1.069	.394	-1.168
38	Cualquier cosa o situación hace que me enoje	592	3	1.97	.995	.591	-.848

40	Cuando me enojo, prefiero guardar silencio y aguantarme	607	1	2.12	1.037	.489	-.959
41	Otras personas me hacen enojar	601	1	2.65	.951	-.331	-.789
42	Cuando algo me enoja, mi día se echa a perder	600	1	2.01	1.008	.545	-.912

Anexo 6

Prueba de Normalidad de Escala de Recursos Sociales

No.	Reactivo	N	%valores perdidos	Media	DS	Asimetría	Curtosis
11	Disfruto poder ayudar a quienes me lo piden	599	2	3.49	.809	-1.621	1.964
19	Sin que me pidan mi ayuda, yo la ofrezco	605	1	3.22	.847	-1.025	.545
23	Trato de platicar con alguien para desahogarme	597	2	2.96	1.089	-.654	-.915
24	Para mí es muy difícil pedir ayuda a los demás	598	2	2.52	1.166	.014	-1.467
25	Si tuviera un problema muy grave, no sabría a quién recurrir	603	1	2.65	1.166	-.133	-1.464
27	Cuando me siento mal, busco ayuda en la gente que me rodea	601	2	2.86	1.100	-.532	-1.051
28	Evito acercarme a la gente cuando tengo problemas	605	1	2.57	1.122	-.051	-1.371
29	Cuando he pedido ayuda a los miembros de mi familia me han fallado	605	1	3.15	1.119	-.876	-.785
31	Cuento con una persona de mi confianza a quien le puedo pedir consejo	606	1	3.41	.917	-1.484	1.124
32	Me da pena acercarme a la gente cuando la necesito	605	1	2.38	1.074	.276	-1.179
33	Por lo menos tengo a una persona a quien contarle lo que me pasa	599	2	3.41	.958	-1.492	.944
34	Cada quien debe preocuparse por sus propios problemas	590	3	2.59	1.140	-.003	-1.431
36	Busco ayudar a personas que están pasando por una situación parecida a la mía para que no batallen como yo	607	1	2.84	1.044	-.490	-.942
50	Busco cómo ayudar a otros	606	1	3.09	.843	-.764	.099
51	Si alguien me pide ayuda y puedo, le ayudo	603	1	3.62	.623	-1.677	2.673
52	Varias personas saben que pueden contar conmigo	607	1	3.60	.624	-1.582	2.574
53	Me hace sentirme bien el ofrecer mi ayuda a otros	606	1	3.69	.607	-2.308	5.919

Anexo 7

Pruebas de normalidad de la Escala de Recursos Cognitivos

No.	Reactivo	N	%valores perdidos	Media	DS	Asimetría	Curtosis
5	No me rindo tan fácilmente cuando algo no me sale bien	601	2	2.27	1.220	.282	-1.498
7	Pienso que por más que me esfuerce no podré lograr mis metas	600	2	2.81	1.115	-.345	-1.282
9	Todos los días me parecen aburridos	602	1	3.26	.995	-1.069	-.132
10	Difícilmente las cosas se van a mejorar	579	4.8	2.62	1.124	-.106	-1.374
39	Mis creencias religiosas me sostienen cuando pienso que no tengo salidas	604	1	3.28	1.001	-1.234	.286
43	Veo el lado favorable de lo que me sucede aunque esto pueda no ser tan agradable	603	1	2.93	.944	-.567	-.569
44	Ante las situaciones problema me consuelo con mis creencias religiosas	602	1	3.07	1.002	-.807	-.476
45	Suelo reconocer el lado positivo de las personas	603	1	3.25	.844	-1.046	.545
46	Cuando las cosas no van bien, yo solo me doy ánimos	601	2	3.29	.848	-1.048	.368
47	Confío en que me espera un futuro mejor	601	2	3.57	.732	-1.859	3.207
48	Me siento más tranquilo(a) cuando me acerco a mi religión y a sus criterios	606	1	3.37	.812	-1.161	.629
49	Cuando recibo una crítica, pienso en lo que puedo hacer para mejorar	605	1	3.30	.825	-1.122	.745

Anexo 8

Pruebas de normalidad de la Escala de Relaciones Intrafamiliares

No.	Reactivo	N	%valores perdidos	Media	DS	Asimetría	Curtosis
1	Los miembros de mi familia acostumbran hacer cosas juntos	604	1	4.12	.999	-1.104	.798
2	Mi familia me anima a expresar abiertamente mis puntos de vista	604	1	3.90	1.044	-.916	.439
3	En mi familia, nadie se preocupa por los sentimientos de los demás	602	1	2.56	1.419	.399	-1.192
4	Mi familia es cálida y nos brinda apoyo	604	1	4.27	.998	-1.627	2.437
5	En nuestra familia es importante para todos expresar nuestras opiniones	604	1	4.17	.963	-1.204	1.269
6	La atmósfera de mi familia usualmente es desagradable	600	2	2.36	1.265	.581	-.762
7	Nuestra familia acostumbra hacer actividades en conjunto	603	1	3.95	1.057	-.885	.200
8	Mi familia me escucha	603	1	4.24	1.571	10.923	213.527
9	Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia	600	2	2.95	1.416	.020	-1.299
10	Los miembros de la familia de verdad nos ayudamos y apoyamos unos a otros	605	1	4.20	.969	-1.319	1.523
11	En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño	605	1	3.95	1.068	-.982	.487
12	Los conflictos en mi familia nunca se resuelven	602	1	2.44	1.397	.502	-1.074

Anexo 9

Cargas factoriales de los reactivos de cada uno de los cuatro factores del Inventario de Estilos de Enfrentamiento

Factor 1: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado	Carga factorial
5 Busqué un poco de esperanza, intenté mirar las cosas por su lado bueno	.601
6 Me dije cosas que me ayudaron a sentirme mejor	.736
7 Me inspiré a hacer algo creativo	.739
8 Cambié y maduré como persona	.781
9 Tuve fe en algo nuevo	.610
11 Seguí adelante como si no hubiera pasado nada	.522

Factor 2: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado	Carga factorial
12 Me consolé pensando que las personas podías ser peores	.607
14 Traté de olvidarme por completo del problema	.572
15 Esperé a ver qué pasaba antes de hacer algo	.706
16 Evité que los demás se enteraran de lo mal que estaban las cosas	.684
17 Me negué a creer lo que estaba pasando	.672

Factor 3: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado	Carga factorial
2 Soñé o imaginé que las cosas eran mejores	.629
3 Tuve el deseo de que el problema se acabara o terminara	.786
4 Tuve fantasías o imaginé el modo en que podría cambiar las cosas	.684

Factor 4: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado	Carga factorial
18 Me critiqué o cuestioné a mí mismo	.587
19 Me disculpe o hice algo para compensar el problema	.699
20 Me di cuenta que yo mismo causé el problema	.759

Anexo 10

Cargas factoriales de los reactivos de la Escala de Recursos Afectivos

Factor 1: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado		Carga factorial
R16	Siento que tengo control sobre mi vida	.751
R17	Cuando es necesario tengo la capacidad de controla mis emociones	.740
R20	Puedo enfrentar situaciones difíciles permaneciendo en calma	.628
R15	Cuando tengo problemas trato de permanecer tranquilo	.646
R21	Trato de no alterarme y de hablar "como gente decente"	.614

Factor 2: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado		Carga factorial
R1	Pierdo control cuando me enojo	.496
R37	El enojo me dura bastante para que se me baje	.570
R38	Cualquier cosa o situación hace que me enoje	.761
R41	Otras personas me hacen enojar	.573
R42	Cuando algo me enoja, mi día se echa a perder	.756
R4	Cuando estoy muy triste siento que mis problemas no tienen solución	.463

Factor 3: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado		Carga factorial
R8	Si las cosas no salen como las tenía planeadas no desanimo fácilmente	.530
R13	Me es difícil recuperar la tranquilidad después de que me entristezco	.720
R18	Es muy difícil que vuelva a sentirme bien cuando se frustran mis planes	.618
R22	Cuando empiezo a sentirme triste ya no me puedo detener	.644

Factor 4: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado		Carga factorial
R2	Cuando estoy nervioso, si me lo propongo, puedo relajarme fácilmente	.572
R6	Cuando me pongo triste, me digo frases que me levantan el ánimo	.648

R12	Cuando me siento frustrado, platico conmigo mismo para tranquilizarme	.681
R14	Darme cuenta de cómo me siento me ayuda a recuperarme de los problemas	.533

Factor 5: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado		Carga factorial
R30	Expreso mi tristeza con coraje	.606
R3	Cuando me enojo, aviento lo primero que tengo a la mano	.828

Factor 6: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado		Carga factorial
R26	Trato de no demostrar a los demás mi tristeza	.718
R35	Cuando estoy muy triste trato de pensar a hacer otras cosas para distraerme	-.560

Anexo 11

Cargas factoriales de los reactivos de la Escala de Recursos Afectivos de las dimensiones de Autocontrol, Manejo del enojo y Recuperación del equilibrio.

Factor 1: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado		Carga factorial
16	Siento que tengo control sobre mi vida	.711
17	Cuando es necesario tengo la capacidad de controla mis emociones	.739
20	Puedo enfrentar situaciones difíciles permaneciendo en calma	.575
15	Cuando tengo problemas trato de permanecer tranquilo	.708
21	Trato de no alterarme y de hablar "como gente decente"	.586

Factor 2: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado		Carga factorial
1	Pierdo control cuando me enojo	.607
37	El enojo me dura bastante para que se me baje	.692
38	Cualquier cosa o situación hace que me enoje	.752
41	Otras personas me hacen enojar	.628
42	Cuando algo me enoja, mi día se echa a perder	.695

Factor 3: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado		Carga factorial
2	Cuando estoy nervioso, si me lo propongo, puedo relajarme fácilmente	.538
6	Cuando me pongo triste, me digo frases que me levantan el ánimo	.658
12	Cuando me siento frustrado, platico conmigo mismo para tranquilizarme	.677
14	Darme cuenta de cómo me siento me ayuda a recuperarme de los problemas	.534

Factor 4: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado		Carga factorial
3	Cuando me enojo, aviento lo primero que tengo a la mano	.762
40	Cuando me enojo, prefiero guardar silencio y aguantarme	-.696

Anexo 12

Cargas factoriales de los reactivos de cada uno de los cuatro factores de la Escala de Recursos Sociales

Factor 1: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado		Carga factorial
R51	Si alguien me pide ayuda y puedo, le ayudo	.727
R52	Varias personas saben que pueden contar conmigo	.805
R53	Me hace sentirme bien el ofrecer mi ayuda a otros	.783
Factor 2: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado		Carga factorial
R19	Sin que me pidan mi ayuda, yo la ofrezco	.656
R36	Busco ayudar a personas que están pasando por una situación parecida a la mía para que no batallen como yo	.704
R50	Busco cómo ayudar a otros	.633
Factor 3: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado		Carga factorial
R27	Cuando me siento mal, busco ayuda en la gente que me rodea	.521
R33	Por lo menos tengo a una persona a quien contarle lo que me pasa	.834
R31	Cuento con una persona de mi confianza a quien le puedo pedir consejo	.753
Factor 4: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado		Carga factorial
R24	Para mí es muy difícil pedir ayuda a los demás	.713
R28	Evito acercarme a la gente cuando tengo problemas	.642
R32	Me da pena acercarme a la gente cuando la necesito	.726

Anexo 13

Matriz Factorial de Capacidad para solicitar apoyo

	Factor
	1
R24	.684
R25	.500
R28	.528
R29	.412
R32	.731

Anexo 14

Cargas factoriales de los reactivos de cada uno de los cuatro factores de la Escala de Recursos Cognitivos

Factor 1: Optimismo (nombre tentativo): reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado		Carga factorial
R43	Veo el lado favorable de lo que me sucede aunque esto pueda no ser tan agradable	.621
R45	Suelo reconocer el lado positivo de las personas	.665
R46	Cuando las cosas no van bien, yo solo me doy ánimos	.758
R47	Confío en que me espera un futuro mejor	.724
R49	Cuando recibo una crítica, pienso en lo que puedo hacer para mejorar	.583
Factor 2: Creencias religiosas (misma distribución que escala original) reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado		Carga factorial
R39	Mis creencias religiosas me sostienen cuando pienso que no tengo salidas	.788
R44	Ante las situaciones problema me consuelo con mis creencias religiosas	.826
R48	Me siento más tranquilo(a) cuando me acerco a mi religión y a sus criterios	.702
Factor 3: Pesimismo (nombre tentativo) reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado		Carga factorial
R7	Pienso que por más que me esfuerce no podré lograr mis metas	.778
R9	Todos los días me parecen aburridos	.666
R10	Difícilmente las cosas se van a mejorar	.751

Anexo 15

Cargas factoriales de los reactivos de cada uno de los cuatro factores de la Escala de Relaciones Intrafamiliares

Factor 1: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado	Carga factorial
1 Los miembros de mi familia acostumbran hacer cosas juntos	.666
2 Mi familia me anima a expresar abiertamente mis puntos de vista	.756
4 Mi familia es cálida y nos brinda apoyo	.671
5 En nuestra familia es importante para todos expresar nuestras opiniones	.747
7 Nuestra familia acostumbra hacer actividades en conjunto	.633
8 Mi familia me escucha	.777
10 Los miembros de la familia de verdad nos ayudamos y apoyamos unos a otros	.700
11 En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño	.765

Factor 2: reactivos y número con el que aparecen en el instrumento aplicado	Carga factorial
3 En mi familia, nadie se preocupa por los sentimientos de los demás	.706
6 La atmósfera de mi familia usualmente es desagradable	.676
9 Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia	.700
12 Los conflictos en mi familia nunca se resuelven	.780